

DISCURSOS VARIOS DE HISTORIA;

CON MVCHAS ESCRITVRAS
REALES ANTIGVAS, Y NOTAS
A ALGVNAS DELLAS.

RECOGIDOS, Y COMPVESTOS
POR EL DOCTOR DIEGO IOSEF
Dormer, Arcediano de Sobrarbe en la Santa
Iglesia de Huesca, del Cõsejo de su Magestad,
su Secretario en el Sacro-Supremo de la
Corona de Aragon, y su Coronista, y
mayor del Reyno de Aragon.

Año



1683.

CON LICENCIA:

En ZARAGOÇA, por los Herederos de DIEGO DORMER.

APROBACIONES, Y LICENCIAS.

Excelentísimo Señor.

NO ay cosa en este Libro contra las Regalias de su Magestad, y assi pue de V. Excel. servirse de dar licencia para que se imprima. Zaragoza 12. de Marzo de 1683.

D. Geronimo Marta y Mendoza, del Consejo de su Magestad en la Real Audiencia Civil de Aragon.

Su Excelencia el señor Virrey dà licencia para que se imprima este Libro.

*El Conde, Duque, y Señor
de Txar.*

V. Clemente, Reg. Cancellar.

NO contiene este Libro cosa contra la Fè, y costumbres Christianas. Zaragoza 13. de Marzo de 1683.

*D. Antonio Perez de Rua, Canonigo
de la Santa Iglesia Metropolitana
de Zaragoza.*

IMPRIMASE.

*D. Lazaro Romeo,
Vicario Gener.*

AL

A L
ILVSTRISSIMO REYNO
DE ARAGON
EN SVS DIPVTADOS

LOS ILVSTRISSIMOS SEÑORES

EL M. FR. IVSTO SALABERT, ESTEVAN, RVIZ
Vrries de Castilla, Prior segunda vez del Real Monaste-
rio de Santa Engracia de la Orden de S. Geronimo, y su
Visitador general en los Reynos de Castilla, Predica-
dor de su Magestad, y perpetuo de Pamplona, Exa-
minador Sinodal de los Obispados de
Huesca, y Tortosa.

EL D. D. IVAN FRANCISCO GIRAL, CANO-
nigo de la Santa Iglesia Catedral
de Barbastro.
(*Por el Estado de la Iglesia.*)

D. MANVEL IOSEF DE SESSE, CAVALLERO DE
la Orden de Calatrava, Presidente, y Governador de las
Armas de siete Provincias del Reyno de Napoles,
y Delegado general de toda la Cam-
paña en él.

DON FAVSTINO CAVERO, PRIMOGENITO
del Conde de Sobradíel.
(*Por el Estado de los Nobles.*)

LOS DISCURSOS, Y ESCRITVRAS QUE SE

CONTIENEN EN ESTE

LIBRO.

Fol. 1.

DESCRIPCION DE LA CANTABRIA. Este Discurso es de *Gerónimo Zurita*, y manifesta en él los antiguos límites desta Provincia: que algunos Cosmógrafos señalaron mal, atribuyendo el nombre de Cantabros a diferentes Pueblos, que no lo son; y haze memoria de él D. Iosel Pellicer *lib. 5. de los anales de España. num. 27.* Y la ocasión de formarlo Zurita, parece que fue, por oponerle *Alonso de Santa Cruz en la not. 6. y fol. 2. de su relación al Consejo Real d. Castilla cerca de los anales, al fin del tomo 6. al b. Mal declara la Provincia de Cantabria qual sea;* á que respondió Ambrosio de Morales *fol. 7. col. 3. y 4. de su apologia, allí: Esta notacion es como la passada. Solas las palabras de Zurita le responden. El dize assi en las postreras palabras del primer capítulo, hablando de la destrucion de España: Fueron por los Infieles ocupados los tesoros de las Iglesias, y violados, y profanados los Templos, y lugares sagrados, y reliquias de Santos, sino fueron las que algunos Obispos con santo zelo, y religion alearon, y recogieron a lo frágolo de los Montes Pireneos, y á los lugares alperos de las Montañas de Asturias, Galicia, y Cantabria, donde se recogió la mas gente que pudo escapar de la persecucion, y estrago de los enemigos. Aqui no describió Zurita á Cantabria, ni bien, ni mal, sino solamente hizo mencion della de passada. Y lo mismo responderémos, si reprehende Santa Cruz aquellas palabras de Zurita, casi al fin del segundo ca-*

pitulo, hablando de Fabila: cuyo Capitan era Señor de los Cantabros, que es tierra muy fragosa, y se estiende hasta el nacimiento del Rio Ebro, el qual se llamava Duque, &c. Tambien el Doctor Iuan Paez de Castro en su parecer, fol. 27. col. 2. debaxo del titulo, lo que erró por passion Santa Cruz, dixo: Item en la anotacion vj. dice, que declara mal la Provincia de Cantabria. Con la passion no mira que Zurita no trata de proposito de aquella Region, aunque dize que Ebro nace en Cantabria, siguiendo á Plinio. Y si bien quedava con esto desvanecido el insubstantial reparo de Alonso de Santa Cruz, no quiso dexar de interponer su pluma Zurita, ordenando este erudito Discurso, en que explica muchos lugares dificultosos de escritores antiguos, con el singular estudio que se ve en todas sus obras.

Fol. 53.

ADICIONES DE GERONIMO ZVRITA A SVS INDICES RERV M AB ARAGONIA REGIBVS GESTARVM AB INITIIS REGNI AD ANNY M. CD. X. Aviafe impreso este libro en Zaragoza el año de 1578. y queriendo bolverlo à estampar Zurita, compuso estas adiciones, en que ay muy particulares noticias, y pone a la letra fol. 62. y 63. la escritura del juramento que hizieron los Aragoneses el año 1222. en Daroca al Infante D. Alonso como a successor en el Reyno; y fol. 64. hasta el 74. las de la sentençia que se dió en Tazona el año de 1229. sobre el divorcio entre el Rey Don Iayme el Primero, y la Reyna Doña Leonor, por vn Legado Apostolico, y muchos Prelados, que se juntaron a esto con el Sacò el Conde-Duque de Olivares el original desta obra del Real Monasterio de la Cartuja de Aula-Dei de Zaragoza, y lo tiene oy el Marques de Mondejar, y Conde de Tendilla; y haze memoria de el el Doctor Iuan

Iuan Francisco Andres de Vztarroz en las not. al lib. 3. cap. 4. de las juras de los Rey. y Princip. de Arag. de Geronimo de Blancas, fol. 226. en la marg. lit. E. y el P. Andres Schotto en la prefac. del tom. 1. de la España ilustrad. dize: *Surita quidem, homo doctissimus, Aragonensium annales suos latine conscribere aggressus est, quos Indices Aragonum nominat, vidimusque olim ab auctore valde auctos, assertatosque, ac pene dixerim sepultos, & cum blattis, tihisque rixantes, in Carthusianorum ad Casaraugustam Cœnobio. Quos quidem Indices vtinam (si quid his votis proficere possimus) eius Aragonici Regni OCTO-VIRI tandem aliquando e tenebris erutos bono publico, ingenti sanè gentis adeo splendide, & claræ gloriæ, atque honore proferant, & in apertum, vt olim vernaculos eius annales ediderant, nunc referri iubeant; y en el juizio de las emendaciones del Itinerario de Antonino Pio del mismo Zurita, fol. 162. dize tambien: *Idem post latine eosdem (los anales) describere in epitomē inchoarat, extantque Indices, vt nominat, tomorum duorum; qui vt & Hispanici libri cum seculari rerum historijs, Casaraugustana Reipublicæ sumptu, excusati sunt iterum; vidimusq̃ & Indices manu auctoris locupletatos in Carthusianorum, extra urbem, Bibliotheca; quibus Religiosis viris suos labores Surita commendarat, vt & quæ in C. Iulij Cæsaris commentarios plurima, & in Claudianâ Poetam adnotarat. Quæ omnia vtinam hæredum beneficio lucem aliquando aspiciant; & Indices rerum Aragonum latine pertextere quis patriæ amantior pergat. Esset sanè laudis campus amplissimus, & ingentis utilitatis seges vberissima. Nescire enim, quid antequam nascereris acciderit, inquit Tullius, est semper esse puerum.**

Fol. 100.

CARTAS DE LA GLORIOSA SANTA ISABEL,
INFANTA DE ARAGON, Y REYNA DE POR-

TV.

TVGAL, A SV HERMANO EL REY DON IAYME EL SEGVNDO DE ARAGON, DE LOS AÑOS M.CCC.III. Y M.CCC.XIX. He compuesto Notas à estas Cartas, y saca dolas à luz separadas primero, este año de 1683. con ocasion de suplicar à su Magestad el Reyno de Aragon, fuesse servido de interponerse con Portugal, para que le diese Reliquia de la Santa. Y fol. 135. pongo la *Sentencia dada entre los Reyes de Aragon, y Castilla, sobre el derecho, y particion del Reyno de Murcia, por Don Dionís Rey de Portugal, y el Infante Don Iuã de Castilla, y Don Ximeno de Luna, Obispo de Zaragoza. Fol. 142. la Particion del Reyno de Murcia, hecha por Diego Garcia de Toledo por parte del Rey de Castilla, y por Gonçalo Garcia por la del Rey de Aragon. Fol. 145. la Donacion graciosa, que hizo el Rey Don Iayme el Segundo de Aragon al Rey Don Hernando el Quarto de Castilla, de la Ciudad de Cartagena. Y fol. 146. la Bula del Pontifico Donifacio VIII. en que nombró por Alferex, Almirante, y Capitan general de la Iglesia al Rey Don Iayme el Segundo de Aragon.*

Fol. 154.

DE LOS CONFESORES, O PADRES DE CONCIENCIA DE LOS SEÑORES REYES DE ARAGON. Compuse este Discurso el año de 1677. aviendo me lo pedido D. Miguel de Frias, Arcipreste de Santa Maria en la S. Iglesia de Zaragoza, aora Obispo de Iaca, y Confessor que fue de la Persona Real de D. Iuã de Austria, para el R. M. Fr. Pedro Alvarez de Montenegro Confessor de su Magestad, y de su Consejo en el Supremo de la Santa, y general Inquisicion, que deseò tener las noticias del cargo de Confessor del Rey en estos Reynos, y estimò, y favoreciò las que juntè en este escrito, donde pongo fol. 154. y siguientes, la *Ordinacion* que hizo del Confessor el señor Rey Don Pedro el Quarto; y

fol.

fol. 171. vna Carta al intento de Fr. Gonçalo de Valencia, Vicario del Real Monasterio de santa Engracia de Zaragoza de la Orden de san Geronimo, para el señor Rey Don Fernando el Catolico.

Fol. 177.

DE LA PRIMERA DIVISA MILITAR QUE SE INSTITUYO EN ESPAÑA, LLAMADA DE LA IARRA, O TERRAZA; DE LA IARRA, Y DEL GRIFO; Y DE LA IARRA, Y ESTOLA: CON LAS ORDENANZAS CON QUE LA RESTAVRO EL REY DON FERNANDO EL PRIMERO DE ARAGON. Este Discurso he trabajado aora, para mas noticia de lo que se contiene en las *Ordenanzas*, que estan à *fol. 138.*

Fol. 198.

DE LAS MILAGROSAS CAMPANAS DE LA IGLESIA DE SAN NICOLAS DEL LGAR DE VELILLA EN EL REYNO DE ARAGON. Este Discurso, que he mejorado, y añadido aora, lo compuse el año de 1676. por ocasion de amenazar ruyna esta Iglesia, y su Torre, para mover a q se procurasse su conservaci6n, por la devocion del Santo, y la singularidad destas Campanas, que podemos dezir, que es de las mas raras cosas que ay en el mundo: Despues acá se ha reparado, y renovado la Iglesia, y Torre, en toda perfeccion. Y à esta causa tambien refiero en este Discurso *fol. 240.* otras Campanas que se han tocado por si en Aragon; y *fol. 242.* lo de la mazada de la tumba de san Victorian, quando ha de morir algun Religioso deste Real Monasterio.

Fol. 245.

LOS NOBLES, CAVALLEROS, Y CIVDADANOS, QUE NO QVISIERON PARTIR, NI DEXAR

AL SEÑOR REY (DON PEDRO EL QVARTO)
EN LA ISLA DE CERDEÑA, MIENTRES ESTV-
VO EN ELLA: AVNQUE ALGVNOS MVRIERON
DESPVES QUE PARTIO DEL ALGVN; PERO
ESCRIVIERONSE AQVI SVS NOMBRES, PARA
QUE HAGA REMVNERACION, O GALAR DON
A SVS HIJOS, AÑO M.CCC.LIIII. Esta memoria he
copiado del registro original, que está en mi poder, y có
algunas notillas de Geronimo Zurita, y mías.

Fol. 260.

MEMORIA DE LA CASA QUE TENIA EL REY
DON PEDRO EL QVARTO AL TIEMPO QUE
SE ROMPIO LA GVERRA ENTRE EL, Y EL
REY DON PEDRO DE CASTILLA, AÑO M.CCC.
LVI. También he copiado esto del registro original, que
está en mi poder, y con vnas notillas de Geronimo
Zurita.

Fol. 277.

DEL ORIGEN, Y PREHEMINENCIAS DEL
OFICIO DE GRAN CAMARLENGO DE LA CA-
SA REAL DE ARAGON Este Discurso trabajé el
año de 1677. aviendoseme pedido de parte del gran Ca-
marlengo, Conde-Duque, y Señor de Yxar, para saber lo
q̄ tocava à este oficio en la Real entrada de su Magest-
ad en la Ciudad de Zaragoza, y en el Real Juramento,
y celebracion de las Cortes: despues lo he aumétado, y
se haze memoria en él de algunas escrituras. Y fol. 282. se
ha de añadir, que fueron también Camarlengos del señor
Rey Catolico, *Mossen Luis Ferrer*, de su Consejo, como
parece de tres cartas originales, que tengo en mi poder,
y se las escribió el Rey el año de 1508. y *Don Pedro
sanchez de Calatayud*, que fue vno de los testigos del
otorgamiento del testamento del mismo señor Rey Ca-

tolico, segun se ve adelante fol. 46

Fol. 295.

CONCORDIA ENTRE LOS SEÑORES REYES CATOLICOS DON FERNANDO, Y DOÑA ISABEL, ACERCA DEL REGIMIENTO DE SVS REYNOS; Y EL PODER QUE DIÓ LA REYNA AL REY, AÑO DE M.CCCC.LXXV. CON LO QUE HAN DICHO SOBRE ESTO ALGUNOS HISTORIADORES.

Fol. 314.

TESTAMENTO DE LA SEÑORA REYNA CATOLICA DOÑA ISABEL, HECHO EN LA VILLA DE MEDINA DEL CAMPO A DOZE DE OCTUBRE DEL AÑO M.D.III.

Fol. 373.

CODICILO DE LA SEÑORA REYNA CATOLICA DOÑA ISABEL, HECHO EN LA VILLA DE MEDINA DEL CAMPO A VEINTE Y TRES DE NOVIEMBRE DEL AÑO M.D.III.

Fol. 388.

CARTA DEL PODER QUE DEXÓ LA SEÑORA REYNA CATOLICA DOÑA ISABEL AL SEÑOR REY CATOLICO D. FERNANDO SV MARIDO, PARA GOVERNAR, Y ADMINISTRAR LOS REYNOS DE CASTILLA, HECHA EN LA VILLA DE MEDINA DEL CAMPO A VEINTE Y TRES DE NOVIEMBRE DEL AÑO M.D.III.

Fol. 393.

TESTAMENTO DEL SEÑOR REY D. FERNANDO EL CATOLICO, HECHO EN EL LVGAR DE MADRIGALEJO A VEINTE Y DOS DE ENERO DEL AÑO M.D.XVI.

Todas estas escrituras están autenticas en mi poder, y las he sacado con la puntualidad que se requiere, y devo; pasando a publicarlas por memorias las mas principales de tan grandes Reyes.

CANTABRIA

DESCRIPCION

DE SVS VERDADEROS LIMITE

P O R

GERONIMO ZVRITA



OS Cantabros, Pueblos, y Nacion de la España Citerior, que fueron en lo antiguo tan atrevidos, y poderosos, para resistir al Imperio Romano quãdo estuvo en su mayor grandeza, y autoridad, segun las mas ciertas señales que vemos de su sitio por los autores que dellos han tratado, se comprehēdian en las montañas de Asturias, de Santillana, y Trasmiera; y su principal asiento era en las Villas de Santander, y Laredo, y encerravan en sus limites el nacimiento del Rio EBRO, y àzia el Mediodia se continuavan por la tierra de Aguilar de Campo, que està ya en lo llano, con la Sierra que llaman de Pernia, de cuya montaña nace el Rio PISVERGA à la

parte del Occidente; y por el Mediodia se estendian hasta confinar con la tierra de Campos. Conser esta Nacion poblada tan adentro, y en lo postrero de España àzia la parte del Setentrion, y en Region tã montañosa, hubo autor Griego, según dize Estrabon, que se llamò Asclepiades Myrliano, que escribió vn libro de las poblaciones antiguas de España, y tuvo escuela en la Turdetania, que afirma averido a poblar en parte de aquella Region los Lacedemonios, y que en ella hubo vna Ciudad de Antenor, que se llamò Obficela, que fue de los hijos, y compañeros de Antenor; y no ay porque esto parezca fingido, pues mucha parte de Galicia fue poblada de Griegos, segun en conformidad lo afirman autores gravísimos Griegos, y Latinos.

Aunque por su origen, y antigüedad fuesen los Cantabros muy conocidos, ninguna cosa les pudo dar mayor autoridad, y renombre, como aver sido los postreros que a cabo de muchas guerras, y rebeliones, se reduxeron en España a la obediencia de Augusto, por el esfuerzo, y industria de su Capitan general Agripa, y averle fundado cõ su vitoria la paz vniversal de la tierra. Fueron sus limites de manera, que aunque àzia la Region de los Astures, y Gallegos, se fueron mas estendiendo, y
ade-

adelantando en la parte del Oriente, no parece averle mudado desde los tiempos antiguos hasta los del Arçobispo Don Rodrigo, antes se conservaron en su territorio, como se declara notoriamente por los autores antiguos, así Historiadores, como por los que nos dexaron dibuxada la descripción, y traza de las Regiones que se comprehendian en las Provincias de España. Este credito, y reputacion pudo sustentar vna Nación muy feroz en la aspereza tan brava como es la de aquellas montañas; y siendo verdad lo que dize aquel autor que alega Estrabon, el rigor, y severidad de la disciplina militar, como de verdaderos Lacedemonios. De manera, que con gran razón dura la memoria de aquella gente hasta nuestros tiempos, sin quedar memoria de sus comarcas, y mas vezinos, y se ha ido estendiendo tanto el nombre della, que en opinion de muchos, señaladamente estrangeros, se encierra dentro desta Region, que en lo antiguo se dixo Cantabria, mucha parte de Vizcaya, y Alava, y comprehēden en ella la Provincia de Guipuzcoa, y el Reyno de Navarra con toda la lengua Vascongada; y no se contentando con tanta parte de España le atribuyen parte de la Rioja con la Ciudad de Logroño, a lo

qual principalmente se mueven por vnCetro que està junto de aquella Ciudad sobre las riberas de Ebro, que oy se llama Cantabria.

No ay para que referir los autores de nuestros tiempos, especialmēte estrangeros, q̄ han sido de esta opinion, de quien no se ha de hazer tanto caudal, sino de los nuestros, a quien por sus letras, y doctrina, y por mas cierta noticia que tenian de la tierra, se dà con mucha razon grande credito: entre los quales a mi juyzio el principal, y como caudillo, y que primero puso diligencia en deslindarnos las Regiones antiguas de España, por los nombres que tuvieron en su poblacion, y por los que oy tienen, en la ceguedad, y ignorancia q̄ entonces avia de las cosas antiguas, fue el Maestro ANTONIO DE LEBRIXA, varō muy docto, y que tuvo mucho conocimiento de la antigüedad; este autor en su obra traducida de HERNANDO DEL PVLGAR, que escribió la historia de los Reyes Catolicos, en diversos lugares pone a Vizcaya, y Alava en los Cantabros; cuya autoridad es de tanto peso, que parece que cierra la puerta para que ninguno se atreva a contradizirle. FLORIAN DE OCAMPO tambien hizo profesion de declararnos

mas cierta , y particularmente los limites de
las Regiones antiguas , y en su obra afirma por
cosa constante , que los Cantabros tomavan
buen pedazo de las Provincias de Vizcaya , y
Alava ; y como mas recatado , cercenando
sus limites por aquellas partes con aquella pala-
bra *buen pedazo*, los estiende, como èl dize , hasta
dar en la Ciudad de Logroño, donde afirma, que
tenian por su cabeça principal vna poblacion en
lo postrero de toda ella , nombrada *Cantabria*;
no lexos de vn Cerro harto pequeño, q̃ segun dize,
por su causa llaman oy dia *de Cantabria*. Que
esto sea verdad, como estos autores lo afirman,
yo hasta agora no he podido hallar en sus obras
cierta averiguacion, ò probança, que nos conclu-
ya ser cosa fuera de toda question, y duda , como
era razon que la huviera, sino es lo deste nombre
del Cerro de Cantabria, que parece hazerla muy
verisimil ; y yo dirè las que señalan manifesta-
mente, y declaran, q̃ reciben en ello gran engaño.

Quien se pusiesse a querer declarar tan parti-
cularmente las Regiones antiguas, conforme a la
limitacion de aquellos tiempos , como Florian
lo presume, haria a mi ver vna muy gran trave-
sura en cosa tan olvidada, y a donde ay tanta fala-

ta de escriptores, y en tan gran mudança, no solo de tiempos, pero de Naciones, y Reynos. Dize Plinio, que la forma, y traza antigua de la Provincia de España Citerior estava algun tanto mudada en su tiempo, como se hechava de ver en otras Provincias: y si esto fue en la distancia de tiempo desde Augusto, continuandose el Imperio sino en sucesion, alomenos debaxo de vna Nacion, hasta Tito Vespasiano, què seria de alli adelante hasta el Rey Don Rodrigo? considerando, que en tiempo del Emperador Galieno la destruyeron por doze años continuos los Germanos; y que segun Orosio dize, en dos años que las Naciones barbaras la desolavan, quando èl escrivia su obra, padeciò dellas lo que pudo passat en dozientos en las guerras de los Romanos, y aquellos eran Alanos, Suevos, y Vandalos; quando no se haga caso de lo que despues se siguiò en otros trecientos, hasta la entrada de los Moros, y lo que estos Infieles obraron: Puede tanto la mudança de los tiempos, que no solo consume las Ciudades, y pueblos, y gentes, pero como dicen, las memorias que quedan en las piedras, y los mismos nombres. Por este camino el nombre de esta Region de Cantabria se fue mucho mas es-

tendiendo en la opinion de los estrangeros, que tenían mucha noticia de las cosas antiguas, que passaron en la guerra Cantabrica en tiempo de Augusto, de lo que se encerrava en sus limites, y no se pararon a adelgazar mucho, ò no sabian el verdadero sitio, y asiento de aquella Region, que ha sido la que menos mudança ha hecho, que otra ninguna, como de Nacion tan señalada: porque desde lo muy antiguo se fue olvidando, y perdiendo la memoria de los Autrigones, Caristos, y Vardulos, sus vezinos, que fuerõ algunos dellos, pueblos tan estendidos como los Cantabros; porque ninguna cosa señalada se sabe de ellos, y apenas quedara rastro de su nombre, sino fuera por los autores que dexaron dibuxada la traza, y asiento de las Regiones de estas Provincias.

Mirando yo en esto con alguna atencion, y considerando lo que se escribe por los autores antiguos desta Nacion de Cantabria, no hallo otro lugar que mas parezca confirmar la opinion de Lebrixa, y Florian de Ocampo, que lo que escribe Cesar en el comentario ii j. de la guerra contra los Galos, que dize así:

Mittuntur ad eas Civitates Legati, que sunt Citerioris

ris Hispania foitima Aquitania: inde auxilia, Ducesque arcessuntur; quorum aduentu, magna cū auctoritate, & magna cum hominum multitudine bellum gerere conantur, y despues, tratando del sucesso: Ex milium L. numero, quæ ex Aquitania, Cantabrisq; venisse constabat, vix quarta parte relicta, &c.

De donde parece resolverse, y seguirse, que estos Cantabros eran los mas vezinos de la Provincia Aquitania, por lo que dixo primero; pero esto no haze probança que concluya ser verdadera esta opinion, assi por lo que mostraremos por el mismo autor, como tambien, que puesto que los Catabros no fuesen tan vezinos de la Aquitania, como los Vizcaynos, no lo dexavã de ser harto por la comodidad de la mar, y como Historia dor puso los mas conocidos; porq̃ si dixera, Vascos, Vardulos, ò Autrigones, no tenian aquella opinion, ni era su sonido tan apacible para nombrarlos, en lo qual tienen harta cuenta aun los mismos Geografos, como parece por Mela, y Plinio. Quanto mas, que si esto fuesse verdad, se seguia vna cosa muy fuera de razon, y aun contra la opinion del mismo Florian de Ocampo, que la Provincia de Guipuzcoa, que es lo que confina con la Aquitania, y por consiguiente los Vasco-

nes,

nes, se nos bolverian Cantabros: lo que ni fue, ni pudo ser, como adelante se entenderà, y aun mucho mejor declarado por autoridad del mismo Julio Cesar.

Para venir à adelgaçar mas esto, es necessario que se entienda la descripcion que ponen los autores en el asienro de las Regiones vezinas, y comarcas a los Cantabros, y el sitio que señalan a los mismos Cantabros. Primeramente Estrabon, que es el mas antiguo autor que tenemos de la descripcion de las Provincias del Imperio Romano, aviendo tratado de las costumbres de los Gallegos, y Cantabros, y Montañeses, que estavan poblados a la parte del Oceano, dize así:

Hic est Montanis vivendi ritus, quem commemoravi: eis inquam, qui boreale Hispanie latus terminant, Gal- laicis, Asturibus, Cantabris, usque ad Vascones, & Pyrenen. Cunctis enim eadem est vivendi formula.

Por estas palabras bien se declara el sitio destas Regiones, desde Galicia hasta el Promontorio de los Montes Pyreneos, poniendolos por su orden: Gallegos, Astures, Cantabros, y Vascones, y q̄ entre los Cantabros, y el Pyreneo estavá los Vascones. De manera, que segun este autor,

los Vascones confinavan con la Aquitania, y erán tan estendidos, que como èl mismo afirma, se encierra en su territorio la Ciudad de CALAHORRA : y esto con tanta consideracion , que Plinio, y Ptolomeo la asientan en los Vascones; y aun hasta el tiempo del Emperador Theodosio se conocia ser de aquella misma Region, pues Prudencio por su causa llamó al Rio E B R O , *Vasco* , por estàr asentada Calahorra en sus riberas, a donde èl residia, como adelante se advierte mas particularmente. Que esto fuesse muy gran verdad , que los Vascones estuviessen entre los Cátabros, y la Aquitania, se confirma por Plinio, y Ptolomeo, que junto al Promontorio del Pyreneo ponen à OLARSO en los Vascones, y este vemos, que es el que oy se dice *Oyarso*. De manera , que yà tenemos esto por este autor muy averiguado, y fuera de toda conrrienda, en conformidad de dos tan graves autores , como son Plinio , y Ptolomeo. Pomponio Mela, discurriendo tambien por Poniente àzia la Aquitania , no hizo tanta cuenta de los Vascones como Estrabon, y tràs los Cantabros pone los Vardulos, diziendo así : *Tractum Cantabri, & Varduli tenent*; y poco despues: *Varduli ultima gens,*

gens, hinc ad Pyrenai Promontorium pertinens, claudit.

Por donde se entiende, que lo que Estrabon atribuyò à los Vascones, estendiendolos hasta los Pyreneos, este autor lo aplica à los Vardulos; y así se puede bien inferir, que los Vardulos estavan entre los montes, y los Cantabros. Esta diversidad de estos dos autores tan graves, y que escrivieron en tan breve distancia de tiempo, como pudo aver del vno al otro, no nació, sino por tener el vno por mas señalados Pueblos los Vascones, y el otro los Vardulos, y no porque ambos no fuesen conocidos, y famosos, y en ellos ninguna parte se pudiesen vsurpar los Cantabros, estendiendose por sus limites, para que quedassen incluidos dentro en Cantabria. Que esto sea así, entiendese manifestamente por Plinio en el libro iiii. capitulo xx. à donde pone à los vnos, y los otros entre los pueblos Cantabros, y la Aquitania, diziendo de esta manera: *Proxima ora Citerioris est, eiusdemque Tarraconensis situs, à Pyrenæo per Oceanum Vasconum saltus: Olarso, Vardulorum oppida Morosgi, Menosca, Uesperies, Amanum portus, ubi nunc est Flaviobriga Colonia Civitatum ix. Regio Cantabrorum,*

Flumen Sana, portus Victoria Iuliobrigensium.

En lo qual se va bien señalando, quanta distancia de tierra se devia estender entre los limites mas Orientales de los Cantabros, y los confines de la Aquitania, hasta el Promontorio Olarso, ò como en otros autores se halla, Oeasso, junto del qual estava la Ciudad que se llamò Oeaso, que Plinio llama Olarso. Que esta forma, y traza de Regiones no se huviesse mudado en los tiempos antiguos hasta los tiépos del Rey Vvamba, que fue de los que postteramente reynaron en España, quanto a los Valcones, pruevale maravillosamente por quatro autores gravísimos, y los dos fueron en vn mismo tiempo, y concurrieron en el Imperio de Theodosio el mayor, que son Prudencio, y Ausonio Galo, y los otros Avieno Feste, y Iuliano Arçobispo de Toledo, varon singular en santidad, y doctrina, que fue en el mismo tiempo de Vvamba. Porque Prudencio declara, estàr en su tiempo Calahorra en los pueblos Vascones, de la misma manera que la assentaron en la Vascetania Estrabon, Plinio, y Ptolomeo; y esto se entiende por aquel lugar que diximos, a donde dize, q̃ le dividia, y apartava de vn su amigo, Ebro Vasco, y los Alpes; lo qual dezia por Calahorra, à don-

à donde residia Prudencio, y por los Pyreneos, y Alpes de Italia: y à Ebro està muy claro, que llamò Vasco, porque passava por Calahorra, que estava en los Vascones, como en su nacimiento se pudiera llamar Cantabrico, por tener sus fuentes en la Region de Cantabria; y passando por Z A R A G O Ç A seria el mismo Rio Edetano, por discurrir por aquella Region en aquella parte. Avieno Fiesto, que fue autor de aquellos tiempos, y aun segun yo pienso, mas antiguo que Prudencio, en sus Iambos muestra, que el Rio Ebro corria por los Vascones, diciendo asì, hablando de otro Rio del mismo nombre:

*Hiberus inde manat amnis, & Locos
Pœcundat. vnda: plurimi ab ipso ferunt
Dixos Hiberos, non ab illo flumine,
Quod inquietos Vascones præbitur.*

Aufonio, escribiendo à Paulino, nombra como Plinio, el Salto de los Vascones, que es lo mismo que agora dezimos el *Puerto*. Y Paulino en la respuesta lo repite dos vezes, y asì juntan estos dos autores, Aufonio, y Paulino, con los Pyreneos los Vascones: y correspondenles maravillosamente los autores mas antiguos que ellos, que

nos dexaron relacion de algunos pueblos, que se incluian dentro desta Region, que son muy conocidos, y famosos, que sin ninguna contienda son de los Vascones, como los ya dichos Oyarzo, y Calahorra; y despues la que es oy cabeza del Reyno de Navarra, que es la Ciudad de PAMPLONA; y CASCANTE; y GRACCVR-RIS, q̄ aunque no sabemos q̄ Lugar es, por el Itinerario de Antonino se comprehende estar muy cerca de Calcate; y lo q̄ es oy ALAGON à la ribera de Ebro, a seis leguas de Zaragoza, q̄ antigua-mente se llamò ALAVONA; y bolviendo a los mōtes Pyreneos, encerravà dentro de sus limites à IACA, q̄ oy es Ciudad principal del Reyno de Aragon. Por dōde se conoce notoriamente, q̄ no solamente los Vascones se estendian por las faldas de los Pyreneos hasta encerrar dentro de sus limites lo que oy es Reyno de Navarra; pero alguna parte de Castilla, y del Reyno de Aragon.

En las guerras civiles de Vitelio, y Vespasiano, se celebran por Cornelio Tacito las compañías de gente de guerra, que se escogieron por el Emperador Galba de los Vascones, y se llevaron à Italia, las quales hizieron prueba de muy valiente Nación, acometiendo muy mayor numero
de

de los enemigos, y poniendoles muy grã terror. Plinio aun mucho mas q̃ esto estendiò la Regiõ de la Vascitania, q̃ es esta de los Vascones, pues en su descripcion de la Provincia Citerior, y de los Conuentos della, encierra en sus limites las Ciudades de HUESCA, y TARAZONA; assentando Ptolomeo a Huelca en los Ilergetes, y a Tarazona en los Celtiberos. La autoridad del Arçobispo Iuliano es de muy gran consideracion, porque se entiende por ella notoriamente, que en su tiempo aquellas Regiones de los Cantabros, y Vascones, estavan en la misma disposicion, ò con muy poca diferencia de como lo devieron estar en los tiempos de Theodosio el mayor, segun se colige por Prudencio, Ausonio, y Avieno Felto, porque tratando de la expedicion q̃ el Rey Vvãba tomò contra Paulo tirano, y contra la Provincia Gallia Narbonense, en el primer año de su Reynado, dize, que aviendo inducido Paulo a muchas gentes de los Francos, y Vascones a su opinion, y que le valiesse en su empresa, se rebelò vna parte de la Provincia Tarraconense: y que en aquella sazón se hallava el Rey Vvãba en la Cantabria, y tomando su camino derecho, fue con su exercito a la Vasconia, y en siete dias hizo en ella gran-

grande estrago , y rindiendose , siendo Nacion muy feroz, y recibiendo dellos rehenes , y su tributo, tomò su camino derecho para las Gallias , y passò por Calahorra, y Huesca, y de alli repartió sus exercitos en tres partes, de manera que la vna fuesse por Cerdania, y la segunda atravesasse por el medio de los montes Pyreneos por Aufonia, que agora dezimos VIC, Ciudad Catedral de Cataluña, y la tercera tomasse el camino de la costa de la Mar por el camino real , que era la via militar antigua Romana; de quien en Antonino hallamos mencion , que descendió por el Promontorio del Pyreneo a los Indigetes, Ausetanos , y Laletanos, camino derecho de Barcelona. Aúque es de maravillar , que el Arçobispo D. Rodrigo parece claramente que entendió en este lugar , q los Vascones eran pueblos de la otra parte de los montes, por lo que despues de la entrada de los Moros en España se estendió aquella Nació a pasar los montes, y poblar de la otra parte , donde quedò su nombre muy celebrado, llamándose Gascona; porque aviendo referido Iuliano, como parece en los libros de aquella obra mas antiguos, y mejor corregidos, que lo juzgados los Vascones, passò a Calahorra, y Huesca , el Arçobispo Don

Rodrigo lo refiere diferentemente, que passada Calahorra, y Huesca, fue sobre los Vascones, entrando por la Valle del Pyreneo que se llama Aspa, que es contra la relacion del Arçobispo Iuliano. Pues siendo los Vascones poblacion, y territorio tan esparcido, se fueron estendiendo de manera, que passaron de la otra parte de los montes; y de su poblacion, y comercio, dieron nombre a lo que dicen Gascuña, que llega à las riberas de la Garona; y siendo Pueblos Españoles, que se incluian dētro de los limites de la España Citerior, passando los montes dexaron allà su nōbre.

Por lo qual queda bastantemente a mi juyzio probado, que los Cantabros, ni en el discurso del Imperio Romano, ni en su grandeza, ni aun mucho despues, no se vsurparon ninguna cosa de la Region de los Vascones, ni se adelantaron por ella; y los Vascones permanecieron en sus poblaciones, y territorio, muy conocidos, pues fueron tan poderosos, que passaron de la otra parte de los Pyreneos a poblar tanta parte de la Aquitania. El Abad Viclarensē escribe, que el Rey Leuwigildō ocupò parte de la Vasconia, y fundò vna Ciudad que él llama Vitoriacō, aunque en vn codice antiguo Godo de la Libreria Real de S. Lo-

renço, parece q̄ estava escrito Victoria, en el quarto año del Imperio de Tiberio. Isidoro tambien añade, q̄ el Rey Suintila en el deceno año del Emperador Heraclio, siendo el primero de los Príncipes Godos que adquirió la Monarquia de toda España, en el principio de su Reynado tomó las armas contra los Vascones, q̄ corrian, y destruian la Provincia Tarraconense, y se le sugerarō, y dexaron las armas: Y así es de consideracion, que estos Pueblos Vascones de quien tratamos, solos conservaron su nombre hasta este tiempo, pues en el Reyno de Navarra, desta, y de la otra parte de los montes, se llaman Vascos, y anda tan valido el nombre de Vascuence; y perdieron los nombres en la entrada de los Moros antes los Caristos, Autrigones, y Cantabros, puesto que el de los Cantabros le retuvo en el Ducado de Cantabria otra Region muy diferente de los verdaderos Cantabros, como se verá en su lugar. Lo mismo parece aver sucedido a los Vaccos, Pueblos de Region muy estendida en lo mediterraneo, en el Imperio de los Romanos, la qual en tiempo de S. Isidoro no se conocia, pues en sus etymologias les dà el sitio, y asiento que tenian los Vascones, y no es de maravillar, pues los tuvo por los mismos,

mos, que Virgilio llamó los Baſceos, ſiendo tan diſtantes en otra parte del mundo. En lo que toca a los Vardulos, que eran mas occidentales que los Vaſcones, y fue poblacion tan eſtendida, y de tantas Ciudades, y pueblos, como por Plinio, y Ptolomeo parece; vemos que no permanecieron menos, ni fueron menos conocidos en el tiempo de los Godos, y deſpues en la entrada de los Moros; pues el Arçobilpo D. Rodrigo en ſu hiſtoria, tratando del origen que tuvieron los Iuezes en Caſtilla, dize, que aquella Provincia era Vardulia, lo qual, aunque no creo yo que ſea tan conſtante como aquel autor lo afirma, que los Pueblos antiguamente dichos Vardulos alcançaſſen a comprehender tanta parte de Caſtilla, alomenos ſe dexa entēder, que permaneciò aquel nombre, y que en ſu Region ſe incluia muy baſtante poblacion.

Aviendo Ptolomeo hecho mencion, deſpues de la entrada de Duero en la mar de los primeros Pueblos de la Eſpaña Citerior, que eran los Gallaicos, que llama Brecarios, y Plinio los llama Bracaros, y los Gallaicos Lucenſes, haſta el Promontorio Nerio, que ſin ninguna diſcrepancia es el Cabo de Finis-terre, començando à

describir el lado setentrional de aquella costa, luego pone nombre al Oceano, träs aquel Promontorio Nerio, llamandole Cantabro, diciendo asì:

At lacus septentrionale, cui alluit Oceanus, quem Cantabricum cognominant, describitur hoc modo. Post Nerij Promontorium alterum ubi Sestij ara.

Porque cierto es, que el Oceano tomò el nòbre de la Region mas señalada de aquel lado, que eran los Cantabros, como el Mar interior despues del Estrecho se dixo Hispanico, y de otros Iberico, y otros le llaman Balearico. Es mucho de considerar, que yà desde aquel Promontorio Nerio le dè Ptolomeo nombre de Cantabria, por ser la Region de los Cantabros tan vezina, y vnida con los Astures, y Gallaicos, como por lo de adelante se entenderà mejor, y creo yo, que el que Plinio, y Marcial llamaron Gallaico; aunque en Plinio està mal Gallico por Gallaico, y Marcial dize *Gallaicum* mandas *si quid ad Oceanum*. Esta descripcion de Ptolomeo del Oceano Cantabrico durò mucho tiempo despues dèl; pues Orosio tratando en la descripcion vniversal de la tierra de Irlanda, dize asì: *Hibernia insula inter Britanniam, & Hispaniã sita est: quæ longiore ab Afri-*

Africo in Boream spatio porrigitur. Huius partes priores intenta Cantabrico Oceano, Brigantiam Gallicie Civitatem ab Africo sibi in Circium occurrentem, spatioſo intervallo procul ſpectant.

Por donde ſe entiende, que Brigancia, Ciudad muy nombrada de Galicia, que era fundada en el ſitio q̄ oy ocupa la CORVñA, eſtava en el Oceano Cantabrico, cortefpondiendo tan claramente con la deſcripcion de Ptolomeo. Diſcurriendo, pues, Ptolomeo de alli adelante por la coſta àzia el Oriente, tràs los Gallaicos Lucenſes, y Peſicos, aſſienta los Cantabros, y en pos dellos hafta el Pyreneo, à donde eſtà Fuenterrabia, pone la limitacion de quatro Regioncs. Eſtas ſon Autrigones, Vardulos, Cariſtos, y Vaſcones, y a cada vna de eſtas quatro naciones, ò gentes, les ſeñala las Ciudades, y pueblos que tenian, aſſi a la coſta, como en lo mediterraneo; y eſto es de manera, que a los Vaſcones en lo mediterraneo les dá mas poblacion en el numero de las Ciudades, y Lugares ſeñalados, que ſe nombran, que a los Cantabros; y a los Autrigones caſi otros tantos, y de la miſma ſuerte a los Vardulos; y a los Cariſtos no les pone ſino tres pueblos mediterraneos: por donde ſe colige, que devian ſer de mucho me

una poblacion; pero declara, que estavan encerra-
 dos entre las riberas del Rio Ebro, y los Montes
 Pyreneos, y eran comarcas de los Autrigones,
 à los quales atravesava por medio el Rio
 Ebro, digo à los Autrigones: y estos mismos
 Autrigones eran pueblos que se continuavan cõ
 los Cantabros, y confinavan con ellos por el
 Oriente. Por la parte del Occidente estos mis-
 mos Cantabros se metieron, y adelantaron por
 la tierra, y Lugares de los Astures, que confinan
 con ellos, por la parte mas oriental de su Regiõ;
 y fueron en aquellas comarcas de Galicia tan po-
 derosos, adelantando sus fronteras, q̃ Estrabõ afir-
 ma, q̃ era opinion de Posidonio, q̃ las fuentes del
 Rio Miño tenian su nacimiento en los Cãtabros;
 lo qual se declara muy bien por el mismo autor, y
 aũ por Orosio, q̃ conforma con èl, como adelante
 parecerà; y Ptolomeo dize esto asì: *Loca Asturia,*
que ad exortum sunt, tenent Cantabri, quorum Urbes
mediterraneæ sunt, &c. Y asì se comprehende bien,
 que por lo maritimo, y mediterraneo, adelanta-
 ron mas sus fronteras por el Occidente, que por
 la parte Oriental, metiendose por lo de Asturias,
 y Galicia, como lo dan a entender los autores an-
 tiguos, asì Historiadores, como Geografos, y se

verà notoriamente en este discurso.

El Puerto que tenían los Cantabros, de quien haze mencion Plinio, como se ha referido, que tuvo nombre de Victòria, y tambien le tomo de la Ciudad de Iuliobriga, que era de las muy señaladas de su Region, que estava la tierra adentro, por estàr aquel Puerto mas vezino della, distava segùn Plinio lo escribe à quarenta millas de las Fuentes del Rio E B R O, cuyo nacimiento es cosa muy cierta, y constante que se encierra en la Cantabria, y así lo afirma Estrabon, y Plinio; y por esta particularidad tan señalada de la distancia del Puerto a las fuentes de Ebro, pienso yo que deviò ser el Puerto que oy llamamos Santander: y así segùn conjeturo, aquellos Pueblos Cantabros, de què hallamos mencion en los autores antiguos, devian confinar con el Principado que dezimos de Asturias; y dentro de su poblacion, y tierra, se incluian Asturias de Santillana, y Trasmiera, con las Montañas, y Cinco Villas, y Aguilar del Campo, estendiendose àzia lo de Campos, con la comarca de Medina de Pumar. Conforme à lo dicho, tengo yo para mi, que si Ptolomeo dize verdad, la qual yo tengo por infalible, y muy en conformidad de los Historiadores, como se dirà, que los

Autrigones, que eran los que confinavan con los Cantabros por la parte mas oriental de aquella Region de Cantabria, los dividia, y atravesava por medio el Rio Ebro, y à la marina tenian su territorio, y vn pueblo muy famoso, que llamavan Flaviobriga, la qual Plinio atribuye a los Vardulos, que no puede caer en razon que los Cantabros se estendiesen a ocupar mucha, ni ninguna parte del Condado de Vizcaya, que està tan apartado de las riberas de aquel Rio.

Silio en el libro iij. en el catalogo que pone de los Pueblos que asistieron a la guerra con Anibal, los primeros que nombrò fueron los Cantabros, y Astures, y despues se continuan los Celtiberos, y de alli rebuelve a nombrar los Gallegos, y Lusitanos, con los Ceretanos, y Vascones; y aunque en estos catalogos Homero, y Virgilio, y los Poetas que los imitaron, como Valerio Flaco, y Papinio Stacio, y antes que ellos el mismo Silio, no siguen otra orden si no la que se les antoja, todavia llevan alguna conformidad en el juntar Pueblos entre si vezinos; y asi Silio se conforma con los Historiadores, y Geografos en poner à los Cantabros junto cõ los Astures. Mueveme otra cosa, que es en gran manera muy digna de
ad-

advertirse, q̄ la España Citerior se dividia en siete Conventos, que eran el Tarraconense, Cartaginense, Celsa Augustano, Cluniese, Asturicense, Lucense, y Bracarense; y estos estavan de tal suerte asentados, y repartidos, que les acudian los Pueblos, y Regiones, que con mayor comodidad lo podian hazer, como lo declara muy particularmente Plinio, que les dà los Pueblos comarcanos, que estavan mas vezinos a estos Conventos. Y tratando del Convento Cluniese, cuyas ruynas son oy muy conocidas à media legua de Coruña, que tiene titulo de Condado, y conservò el nombre de la antigua CLVNIA, dize, que entre los otros Pueblos, iban à èl los Cantabros; y entre ellos, sola IVLIOBRIGA era de quien se hazia cuenta. El mismo declara, que de los Autrigones iban à este Convento diez Ciudades; y ninguna parte de ellos declarà que fuesse à otro Cõvento: como de los Vardulos, que xiiij. Pueblos acudian a la jurisdiccion del Convento Cluniese; y alguna otra parte, que devia ser la mas vezina a los Turmogos, iba a la de Astorga; y de estos Vardulos dize, que no le dà gusto nombrar fino à los Albanenses, que algunos piensan que dieron nombre a la Provincia de ALAVA. Los Turmogos todos

concurrían al Convento Clunienſe ; deſpues de aver declarado los que eran llamados al Convento Clunienſe, dize aſi:

Ad Oceanum reliqua vergunt, Vardulique ex prædictis, & Cantabri. iunguntur his Asturum xij. Populi diviſi in Auguſtanos, Aſturica vrbe magnifica. In his ſunt Giguſes, Paſici, Lancienſes, Zoela. Numerus omniũ multitudinis ad cexl. M. Liberorum Caputum. Lucenſis Conventus Populorum eſt xvj. &c.

Por donde ſe entiende, que la mayor parte de la Cantabria iba al Convento Aſturicente, y ſolos aquellos quatro Pueblos, y Iuliobriga entre ellos, que eſtava cerca del nacimiento del Río Ebro como dize Plinio , acudían à la Clunia por mas vezinos. Y ſe infiere, y deduce bien, q̃ toda la reſta de poblacion acudia à la Ciudad de Aſtorga , como à mas vezina ; y contando aquellos quatro Pueblos deſde el nacimiento del Río Ebro, ſe colige que avia menor poblacion àzia lo de Clunia, lo que no pudiera ſer ſi mucha parte de Vizcaya, y Alava, con aquellas montañas, fuera de los Cantabros, porque de raxon la mayor parte acudiera à la Clunia , y la menor à la Aſturica. Sino fuera eſto aſi , que los Cantabros ſe eſtendieran tanto por el Occidente, que ocuparon muchos Lugares de

de Asturias, como Ptolomeo dize, y por el Mediodia hasta confinar con los Vaceos, como pudiera ser lo que Antonino declara en el camino que pone desde Astorga à Zaragoza, el qual lleva por PINTIA, y RAVDA, que tengo por muy constante que es Aranda de Duero, y por Clunia, y Numancia, à donde se afirma, que aquel camino se enderezava por la Cantabria? Lo que en ninguna manera pudiera ser sino fueran muchas occidentales, como se vè, por la parte que confinavan con los Astures, y Vaceos, que eran Regiones tan distantes de las que oy llaman Provincias de Vizcaya, y Alava. Y si Cantabria se entendiera por lo de Vizcaya, y Guipuzcoa, fuera grande error dezir, que el camino de Astorga à Zaragoza, passando por la Numancia, fuesse por Cantabria, como Antonino declara; y entrando tanta parte de la Cantabria en el Convento Asturicense, es muy cierto, y verdadero aquel camino. Desuerte, que no solamente antes que llegasse à RAVDA, que estava en los Vaceos, pero aun antes de emparejar con la PINTIA, Pueblo de los mismos Vaceos, avia de tocar aquel camino forçosamente en la Cantabria, pues aquella Pintia ha de ser la q pone Antonino, y no la otra

q̄ asienta Ptolomeo en los Gallegos Lucenses. Y aun este mismo camino declara no ser tan fundado lo que se afirma, de ser Valladolid esta PINTIA: y con mediaua diligencia que huviesse en seguir aquella calçada Romana, desde Astorga à Aranda, y Osma, podria muy facilmente descubrirse a donde estava PINTIA, y aun alguna otra poblacion de la misma Cantabria por donde passava; y si es posible, que la que oy llaman Cuenca de Campos, antes se dixo Cuenca de Tamariz, sea la Concana de Ptolomeo, que pone por el primer Pueblo mediterraneo de los Cántabros: y que no nos engañen la semejança del nombre, como acaece en muchos Lugares, aunque al sitio le conviene maravillosamente; y es esta imaginacion mia, y no advertido por ninguno que yo sepa. Quedò aquella Concana, segun yo pienso, muy famosa, y conocida por lo que deviò pasar por ella en la guerra Cantabrica, de beber la sangre de los Cavallos, que por ventura acaeciò en algun cerco muy señalado, y desta hizo mencion Horacio, diziendo:

Uisam Britannos hospicibus feros,

Et lacum equino sanguine CONCANUM.

Y esto mismo fue lo que señaló Silio Italico

en el catalago de los Pueblos, y Regiones de España.

*Nec qui Massageten monstrans feritate parentē,
Cornipedis fusa (satiaris CONCANNE vena.*

Y notandolos Iuvenal por gente mas fiera, y que comia carne humana, dize, que no avia para que el Cantabro fuesse avido por Stoico, que tenian por tan grave delito matar vn gallo como vn hombre. Tambien se averiguaria qual era la INTERCATIA, Pueblo muy señalado en la Region, y nacion de los Vaccos; del qual, dexados los autores de quien se trata, se halla mencion en vna inscripcion antigua Romana, muy digna de saberle, pues es tan a proposito de lo que aqui se refiere, y de mucha consideracion, que es deste tenor:

P A E T I N I A E M A
T E R N A E P A T E R N I
F I L . A M O C E N S I C L U N I E N S .
E X G E N T E C A N T A B R O .
F L A M I N . C . P . H . C . L . A N
T O N I U S M O D E S T U S
I N T E R C A T . E X G E N T E .
V A C C A E O R . U X O R I . P I
E N T I S S . C O N S E N T . Q N . C . Q F .

Con-

Considerando pues, que segun refiere Plinio, todos los Vascones acudian al Convento Cesar-augustano, es muy verosimil que los Pueblos de los Autrigones, y Vardulos, que afirma acudir al Convento Cluniese, fuesen del Condado de Vizcaya, y Alava. Con esto queda muy fundado, a mi juicio, que la mayor poblacion de los Cantabros se estendia àzia Galicia, y Asturias, como diz e Ptolomeo, y se verá luego por Orosio; pues si Vizcaya, y Alava, ò mucha parte dellas, como Florian afirma, se incluyeran en la Region de los Cantabros, y todos los Vascones iban al Convento Cesar-augustano, como parece por Plinio, de dō-de avian de salir tantos Pueblos de Autrigones, y Vardulos, que acudiesen al Convento Cluniese, siendo estas Region es tan populosas, y estendidas? como se puede entender por los Vascones, en los quales nos consta, que se incluye casi todo el Reyno de Navarra, y lo que ay de Tudela hasta Alagon, que dista por seis leguas de Zaragoza, la ribera del Rio arriba, y Calahorra, que sabemos por Estrabon, y Ptolomeo, que era Pueblo de los mismos Vascones, y por lo maritimo devian comprehender buena parte de la Provincia de Guipuzcoa. Porque si lo que Florian afir-

afirma fuesse verdad, a su cuenta en lo restante de el Condado de Vizcaya, y en su menor parte, y dentro de la otra menor parte de Alava, y de la Provincia de Guipuzcoa, se avian de incluir Autrigones, Caristos, Vardulos, y Valcones: lo que no parece verisimil para quien tiene alguna noticia de la tierra de Vizcaya, y Alava, y de Guipuzcoa; y esta es para mi razon de mucha fuerza, que Vizcaya se ha de incluir en Vardulos, y Caristos, y quando mas, en parte de Autrigones, que por el Occidēte confinan, como dicho es, con lo mas oriental de los Cantabros, y se estendian en lo mediterraneo por la vna, y por la otra ribera del Ebro.

No seria a mi juyzio bastante razon, para inferir que los Valcones tuviesen muy poca costa de Mar, porque Ptolomeo no les señala sino el Lugar que llama Oeaso, junto al Promontorio Oeaso; pues a este se puede responder, que poco mayor espacio que este parece atribuirse por el mismo autor a los Cantabros, a los quales no dà sino vn Pueblo maritimo, que llama Notga Veesia, y no señala ningun Rio que entre en la Mar dentro de sus limites; lo que es de muy gran consideracion para la averiguacion de esta nue-

tra porfia: porq̃ en lo matitimo de los Autrigones nombra el Rio Nerba, y en la costa de los Caristos à Deva, y en la de los Vardulos el Rio Melafo. Pareceme a mi, que confirma esta razon en gran manera lo que Iulio Cefar declara en el comentario primero de la guerra civil, porque aviẽdo dicho que los Legados que tenia Pompeyo en España, que eran Afranio, que residia en la Citerior con tres legiones, y Marco Varron en la Betica con dos, desde el Puerto Castellonense hasta Guadiana, y Petreyo con la Lusitania con otras dos, se encontraron entre si para resistir a Cefar, que venia contra ellos, que Varron se quedasse en la Betica con sus Legiones, y Petreyo se fuesse a juntar con Afranio, llevando su camino desde la Lusitania por los Væctones, y dize asì: *His rebus cõstitutis, equites, auxiliaque totius Lusitaniae a Petreio, Celtiberis, Cantabris, Barbarisque omnibus, qui ad Oceanum pertinent, ab Afranio imperantur.*

Por estas palabras se colige bien, que como Petreyo avia de traer sin sus legiones, cavalleria, y gẽte que llamavã de socorro de su Provincia; de la misma manera Afranio en la suya avia de sacar gente de la tierra; y della nombra los Celtiberos, que era vna muy estendida Region por lo medi-

terráneo de la Citerior, que no llegava á la Mar, y luego los Cantabros, que eran mediterraneos, y maritimos, y muy occidentales en aquella misma Provincia, y despues, por las otras naciones que no eran tan conocidas, que se continuavan con los Cantabros por su Region mas oriental, que eran las quatro que he dicho, hasta los Pyreneos, dize, *Barbarisque omnibus, qui ad Oceanum pertinent*, que a mi entendimiento señala gran distancia de tierra; lo que no fuera si los Cantabros comprehendieran mucha parte de Vizcaya, y Alava. Desta fuerte, y con mucha consideracion Orosio en la descripcion general de la tierra, tratando del lado setentrional de España, desde el Pyreneo ázia el Occidente, se contentò de nombrar los Cantabros, y Astures, diziendo assi: *Hispaniam Citeriorem ab Oriente incipientem Pyrenæi salus à parte Septentrionis usque ad Cantabros, Asturesque deducit*; y por estas palabras señala, quedar otras Regiones en medio: y aun esto acaba de quitar el escrúpulo a los que por el lugar del comentario iij. de bello Gallico pensassen, que los Cantabros confinavan con la Aquitania; como Ramon Marliano, que afirma, que los Cantabros no solo

eran finitimos del Oceano Aquitanico, y de los Montes Pyreneos, pero del Rio de la Garona; y sospecho, que se engañò, y tomò los Cantabros por los Vascones, que se fueron estendiendo despues de la entrada de los Moros en España de la otra parte de los Pyreneos, como se ha declarado.

Esto me persuade a mi en tanta manera, para tener por muy constante que los Vizcaynos vãn fuera de la poblacion antigua de los Cantabros, que no me sè conformar por ninguna via con la opinion contraria; y tengo esto de los Rios que nombra Ptolomeo por la mas cierta conjetura de todas en confirmacion de la mia. Y por que mejor se entienda la poca constancia que tiene Florian de Ocampo en sus descripciones, èl afirma en el capitulo segundo de su primer libro, que el Rio que passa por Bilbao llamaron los antiguos Nervion, lo qual dize por este que en Ptolomeo se nombra Nerva; y si aquello fuesse tan cierto, como èl lo dà à entender, tendríamos desembarazada muy gran parte desta question, pues no se podria negar, que Bilbao, que es lo principal de Vizcaya, se incluía en los Autrigones, en cuyo territorio entra el Rio Nerva en la Mar;

se-

segun se entiende por Ptolomeo , y aun les quedava buena distancia àzia el Occidente, pues avia de passar desta parte de las Riberas de Ebro: Mueveme otra razon, que no es menos aparente, antes muy concluyente, que los Cantabros por la parte de Mediodia confinan con los Vaceos, que era vna Region que por el Occidente comarcava con los Vectones, que es oy tierra de SALAMANCA, y AVILA, en la Provincia Vltterior llamada Lusitania, y por la de Mediodia confinavan los mismos Vaceos, y àzia el Oriente con los Arevacos, que es tierra de Aranda, Osma, Sepulveda, Segovia, y Soria, y con los Turmogos, de quien se haze mencion en Plinio, Floro, y Orosio, con poca diferencia de letras, segun se vee en los libros mas enmendados, que son los antiguos de mano, que en Ptolomeo se llaman MYRBOGOS, à mi juyzio corruptamente por TVRMOGOS, que es tierra de BURGOS, y Castilla la Vieja, y con los Autrigones: y estas dos naciones, y gentes, Turmogos, y Autrigones, vemos manifestamente por los limites que pone Ptolomeo, que confinavan con los Cantabros; los Autrigones por la parte mas oriental de los Cantabros; y debaxo de los Can-

tabros cōmafcavan los Turmogos azia el Mediodia. Los Vaceos sabemos incluirse en lo de Simancas, Tordefillas, Valladolid, Coca, Palencia, y su tierra, con Campos, que Orosio, por la Ciudad de PALANTIA, muy nombrada entre los Vaceos, llama Palantinos, y despues se dixeron Gotios.

En las primeras guerras que los Romanos tuvieron con los Españoles, despues que los fueron reduciendo, y sojuzgando debaxo de leyes, y gobierno de Provincias, L. Licinio Lucullo, que fue Consul cō A. Posthumio en el Año de la Fundacion de Roma de DC. II. aviendole cabido por suerte la Provincia de España, leemos en el epitome de Tito Livio xlviii. que sojuzgò à los Vaceos, y Cantabros, y otras naciones no conocidas entonces. Esta vezindad destas dos Regioncs, Cantabros, y Vaceos, se declara bien, y confirma por lo que Lucio Floro, y Orosio en gran conformidad dicen, dexando à parte la descripcion de Ptolomeo, que los Cantabros en su primera rebellion contra Augusto, no se contentando con defender su libertad, se atrevian a sojuzgar a los que les erā mas vezinos, y entre ellos ponen a los Vaceos, Turmogos, y Autrigones, y

di.

dizen, que los acosavan con correrias muy ordinarias; por donde se colige, y conoce manifestamente, que eran entre si comarcanos, y confinavan sus limites, y fronteras. Tãbien Orosio en el mismo lugar que està alegado, tratandò de la España Citerior, que dixo que llegava por aquel lado setentrional a los Cantabros, y Astures, continuando su descripcion desde aquellas Regiones, prosigue asì: *Atque inde per Vaceos, & Oretanos, quos ab occasu habet, post eam in nostri maris litorè Carthaginem determinat*; de suerte que afirma, que los Astures, y Cantabros confinavan con los Vaceos por aquella parte. Por donde se dexa biẽ entender, que toda la mayor fuerça de aquella nacion Cantabrica correspondia por el Mediodia, y Oriente a las Regiones de los Vaceos, Turmogos, y Autrigones, y por el Occidente con lo de Asturias, y Galicia; y de los Vaceos comprehendemos bien por su sitio, quan lexos les venian los Vizcaynos.

Para castigar esta rebelion de los Cantabros, quando Augusto vino por su persona à esta guerra, no acudiò a los Vascones, Celtiberos, Autrigones, ni Vardulos, que tuvieran ceñido lo de Vizcaya, y Alava, y le venia mas a proposito en-

trando por los Vascones, y sirviendose de la comodidad del Rio hasta LOGROÑO, y caminando por Regiones muy fertiles, como eran lo de Rioja, y Navarra; pero como los mismos L. Floro, y Orosio dicen, se fue a poner en *Segisama*, q̄ se llamava de sobrenombre *Iulia*, y siendo aquel Lugar Segisama de la Region de los Vaceos, como parece por Ptolomeo, ò de los Turmogos, como afirma Plinio, que haze mencion de los Segisamonenses, y Segisama-Iulienfes, y a entrambas las assienta en los Turmogos, es verisimil que era la parte mas oportuna para acudir a todo lo mas importante de aquella guerra; quanto mas, que los mismos Floro, y Orosio lo dicen tã declarada, y llanamente, que no puede ser mas, pues afirma, que desde Segisama dividiò su exercito, y acometiò à toda la Cantabria, la qual si se entendiera hasta comprehender mucha parte de lo de Vizcaya, y Alava, mal se pudiera dezir ser toda ella acometida por aquella Region de los Vaceos, q̄ distan por tanto espacio de Vizcaya, y Alava: de manera, que àzia aquella parte cargava todo el mayor peso, y ofensa de los enemigos, y su mayor pujança. Y en confirmacion desto es lo que escribe Floro, que desde aquel Lugar pas-

passò à pelear con los enemigos, y se diò la batalla junto a los muros de vn Lugar, que èl, y Orofio llaman BELGICA, que es, à lo que yo puedo comprehender, el que en Ptolomeo le dize VELLICA, y le assienta en el medio de los Pueblos mediterraneos de la Cantabria; y assi conforma todos los autores, q̄ esta guerra que Augusto emprendiò por su persona, y despues por medio de sus Legados, fue contra los Cantabros, y Astures, y en ninguno dellos se declara mejor que en Orofio, el qual dize assi: *Cesar parũ in Hispania percc. annos actũ intelligens, si Cantabros, atq; Astures, duas fortissimas gentes Hispania, suis vi legibus sineret, &c.* y luego añade: *Cantabri, & Astures Callecia Provincia porcio sunt*; y escribe lo mismo que Floro de la guerra que hazian a sus comarcas los Vaceos, Turmogos, y Autrigones, y dize que se acogieron los enemigos al monte MEDVLIO, que como el mismo Orofio nos lo declara, està sobre el Rio Miño tan adentro en Galicia. Pues si los Cantabros, y Astures eran porcion de la Provincia de Galicia, como lo afirma Orofio, y parece que aquello devia ser assi en su tiempo, y esto corresponde tanto a lo de acudir la mayor parte de aquella nacion, como està dicho, al Convento

Asturicense, quien no ternà por cosa averiguada, que su poblacion, y territorio fuesse muy distante de lo que oy es el Condado de Vizcaya, y Provincia de Alava, y se incline a creer, que aquella gente se esparcia mas àzia el Occidente a lo de Galicia, que al Oriente a lo de Vizcaya, y Alava, pues tan claro lo señalan los autores? En esta conformidad conviene con los que he nombrado Dion en lo mismo, el qual tratando en el libro l*j*. de la primera rebellion de los Cantabros en el tiempo de Augusto, dize, que estavan puestos en armas con los Vaceos, y Astures; y en el libro lii*j*. que Augusto se reservò para si de hazer la guerra a los Cantabros, y Astures. Lo mismo dize en suma Sexto Rufo: *Cantabri, & Astures Hispani ab Augusto subacti*, y despues el mismo: *Ad extremum quoque ab Octaviano Cesare Augusto Cantabri, & Astures, qui freti montibus resistebant, deleti sunt*; y Eutropio, que concurriò en el mismo tiempo de Sexto Rufo. Y el mismo Abad Viclearense, de quien arriba se hizo mencion, conforma con los mismos maravillosamente en el sitio de la Cantabria con gran declaracion, quando refiere que el Rey Leuvigildo entrò en la Cantabria, y castigò los que avian ocupado aquella

Provincia, y se apoderò del Lugar q̄ llama Ama-
ya, que oy: ::::: De fuerte, que concordando en
tanta manera los Historiadores antiguos con los
limites q̄ nos dexò Ptolomeo desta nacion: digo
q̄ es muy averiguado, y cierto, quedar fuera de sus
terminos todo el Condado de Vizcaya, y Alava,
con el presupuesto de ser los Autrigones tan es-
tendidos por lo mediterraneo, y maritimo, co-
mo los mismos Cantabros. Y no deve ser de poca
consideracion, para entender que estavan los Cã-
tabros lexos de aquellas Regiones de Vizcaya, y
Alava, vèr q̄ en ningun autor, que trate de aquella
guerra que durò tantos años, se haze mencion de
los Vardulos, Vascones, y Celtiberos, ni de sus
comarcas; pues si fueran tan vezinos no pudiera
dexar de alcançarles mucha parte del trabajo
della, y los que se nombran son Astures, Galle-
gos, Vaceos, Turmogos, y Autrigones.

No se deve olvidar otra consideracion que se
me ofrece en este lugar, para mayor cõfusión de
la opinion de Florian de Ocampo, que no con-
tentandose con aver estendido à los Cantabros
àzia el Oriente, hasta encerrar dentro dellos bue-
na parte de lo de Alava, y Vizcaya, les adelantò
sus fronteras hasta la Ciudad de LOGROÑO;

y que atravesassen la ribera del Rio Ebro por aquella parte; siendo cosa muy averiguada, y labida, que aquella Region, donde oy està aquella Ciudad de Logroño, se incluía dentro de los limites de los Pueblos que llamaron los antiguos Berones, que están mas a lo baxo al Mediodia de los Autrigones, segun la descripción de Ptolomeo, que dize así: *Infra Autrigones sunt Berones, quorum Civitates Tritium metalum, Olbia, Varia;* y esta VARIA muestra oy las ruinas à media legua de Logroño, en vn pequeño Pueblo que se llama de su nombre Varea. Con esto vemos, que conforma maravillosamente Estrabon, que hablando de los Berones dize, que estaban muy cercanos de los Celtiberos, y de los Cantabros, y que destes Pueblos Berones era Ciudad Varia, asentada al passo del Rio Ebro. De donde se infiere forçosamente, que aquel Cerro q̄ oy se llama de Cantabria, no solo no pudo alcançar à la Region de los Cantabros, pero ni llegava à los Autrigones, pues se incluye en los Berones, que estaban mas al Mediodia. Parece aver sido estos Berones gente no solo muy conocida en aquellos tiempos en lo mediterraneo de España, porque no alcançava su poblacion al Oceano, pero estimada por

gente muy exercitada en la guerra, y de gran reputacion, por lo que se declara por el autor del comentario Africano, à donde trata de la conspiracion que huyo en el exercito Romano en la Andalucia contra Q. Casio Longino, que era Propretor de la Provincia Vltior, porque queriendole matar los cõjurados, dize que se defendiò, porque acostumbrava siempre traer en su compaõia Berones, y personas muy señaladas en las guerras passadas, que ya avian conseguido sus premios, que llamavan *Evocatos*. Aunque tengo yo libro de mano que en lugar de *Berones* tiene *Uestones*, que fue la tierra de la Provincia Lusitania que se ha declarado; y es mucho de maravillar de lo que se persuadiò vno de los hombres doctos destos tiempos, que es Adriano Turnebo, en sus adversarios, teniendo por cosa llana, y de mucha conformidad, que en el lugar deste comentario se ha de entender, que aquella gente que se dize que traia consigo Q. Casio, y llama Berones, eran Pueblos de la Aquitania, y asì se inclina èl a creer que en lugar de Berones ha de dezir *Bigerones*, que son los de Bigorra, no mirando que los Berones eran Pueblos de la España Citerior.

Ni en esta parte se pueden valer de la autori-

dad de S. Isidoro, que afirma aver tomado los Cantabros el nombre de vña Ciudad, y del Rio Ebro, por cuyas riberas estavan estendidos, pues esta misma autoridad señala, que el nombre de aquella Ciudad no era Cantabria, porque si así se llamàra, dixera, que del nombre della se avia tomado el apellido, y no del Rio y de la Ciudad, y aviendose tomado del Lugar y del Rio, se entiēde que le compuso el nombre de Cantabros de los dos: y así es mas verisimil, que la Ciudad se llamasse *Carra*, y no Cantabria, y forzosamente se ha de entēder, que S. Isidoro lo dixo por otra Ciudad, y no por la que piensan que antiguamente tuvo nombre de Catabria Para mayor confirmacion desta verdad, que así la quiero llamar, resta vna cosa, que cerca de mi entendimiento no tiene mas autoridad, y es que el Arçobispo D. Rodrigo, que tuvo mayor noticia de las antigüedades de España que otro autor ninguno de sus tiempos, y lo que es de considerar de la Nacion Vascōgada, en el principio del primer capit. del libr. iiii. despues que dixo, q̄ huyendo Pelayo del Rey Vvitziza, se recogió a Cantabria, a quatro, ò cinco renglones añade, que quedavā pocas reliquias de los Godos, que repararon en las montañas de Asturias,

rias, Vizcaya, Alava, Guipuzcoa, Ruchonia, y Aragon ; de suerte , que llanamente distingue estas Regiones de Vizcaya, Alava, y Guipuzcoa, de los Cantabros , y los nombra por diferentes naciones, y nunca se hallará en vna obra tã estendida, y difusa de hechos sucedidos en el Reyno de Navarra, y Vizcaya, y Guipuzcoa, que el Arçobispo siendo, como es dicho, natural Navarro , los llame Cantabros, y en los instrumentos antiguos de los Reyes de Navarra tampoco parece este nōbre, y hallo en ciertos instrumentos, q̃ el Rey D. Garcia Ramirez en el año de M.CXXXVII. se dize reynar en Pamplona, Najara, Alava, Vizcaya, Guipuzcoa, y Tudela : de suerte, que ni aun aquel nombre del Ducado de Cantabria, que es en lo de Najara, no fue conocido, ni vsado en aquellos tiempos ; y es mucho de considerar , que el mismo Arçobispo Don Rodrigo en el lib.vj.cap: xxiiij. parece que pone el Ducado de Cantabria por vna muy diversa Region que los verdaderos Cantabros, pues afirma, que el Rey Don Garcia, hijo del Rey Don Sancho , juntò el Principado de Cantabria cō el Reyno de Navarra, y estendió el Condado de Castilla , y el Ducado de Cantabria con hazer guerra perpetua a los enemigos;

y que el assiento principal de aquel Estado de Cantabria desde lo antiguo fue la Ciudad de Najara. Y con esto parece mas conformarse aquel nōbre del CERRO de CANTABRIA, que con la Region antigua de los Cantabros, que distan por tan largo espacio de tierra de aquellas riberas de Ebro; pues vemos en las mudanças de los Reynos quan facilmente se pierden, ò truecan los nombres de las Regiones, como se conoce en lo que oy se dize Calabria en el Reyno, que es diferente, y distante de los Pueblos que los Romanos llamaron Calabros: y ninguno de los que oy son de opinion, que Vizcaya, Alava, y Guipuzcoa se comprehendē en la Regiō de los Pueblos, que los antiguos llamaron Cantabros, serà tan inconsiderado, que osse afirmar, que el Ducado de Cantabria se incluyesse en alguna de aquellas tierras de Vizcaya, Alava, ò Guipuzcoa.

Agora resta satisfacer en muy breves palabras à lo que algunos muestran en confirmaciō de su opinion, conservar se ciertos nombres, y apellidos de Montes, Rios, y Pueblos de los antiguos Cantabros, que a su imaginacion duran oy en la Provincia de Guipuzcoa en su lengua vascōgada: Con esto, que el que con juyzio, y razon lo quise-

fie-

fiere considerar, conocerà que esto es tan forçado, y torcido, que no ay para que gastar tiempo en contradizirlo, ni passar mucha fatiga en inquirir en lo que toca al origen de la lengua, si fue vna, ò diversas, pues baste, que por autoridad de Estrabon entendemos, que aquellas Regiones de la costa del Oceano desde Galicia hasta los postreros limites de España, por donde confinavan con la Aquitania, seguian vna forma de vida, y asì serian los trages, y costumbres, y en la lengua avria muy poca diferencia. Por esta consideracion, sería muy graciosa probança del que quisiessè persuadir, que los Cantabros eran Vizcaynos, por lo que Seneca dize en el libro de consolacion a su madre Albina, que los Cantabros, que de acà passaron a Corcega, dexaron en aquella Isla el mismo trage de cubrir las cabeças, y el mismo calçado, y aun las palabras. Tambien convendrà en este lugar satisfazer a lo que se podria oponer por los que son de contrario parecer, queriendo fundar, que Vizcaya sea verdadera Cantabria, porque asì como son famosas las Herreñas en este tiempo en el Señorío de Vizcaya, asì se entiende por Plinio, que lo era Cantabria, quando haze mencion de aquel señalado Monte,

que

que todo el consistia en aquella materia, dizen-
do así en el libro xxxiiij. en fin del capitulo xiiij.
*Cantabriae maritimae parte, quam Oceanus alluit, Mons
praeursus altus, incredibile dictu, totus ex ea materie est
ut in ambitu Oceani diximus ;* como sino pudiesse
aver Herceias sino en sola Vizcaya: y porque no
hagan en esto mucho fundamento, adviertan lo
que dexò dicho el mismo autor, despues de aver
señalado las Regiones de la costa del Oceano
desde el Promontorio Pyreneo hasta la entrada
de Duero en la mar, a donde se acaba la Provin-
cia Citerior, en las postreras palabras del cap. xx.
del lib. iij. que todas ellas estavã llenas de minas
de oro, plata, hierro, estaño, y plomo. Y si lo dicho
no basta, para confessar que Viycaya està fuera de
los limites de la Cantabria; porq̃ se acaben de de-
fengañar, y esta porfia se remate del todo cõ testi-
monio del mismo autor, que parece que tuvo par-
ticular cuenta con declararle tanto, aunque lo es-
taya harto por lo que avia referido, consideren
los mismos lo que este autor dize no muy lexos
deste lugar, de que se piensan valer, en el cap. xvj.
del mismo libr. xxxiiij. de ciertas guijas, que fun-
didas se tornavan en estaño, que llama **plomo
blanco**, diziendo así: *Non fit in Callectia nigrum,*
cum

cum vicina Cantabria nigro tantum abundet ; pues son las estas palabras con lo referido son el mas verdadero, y cierto testimonio del sitio de Cantabria.

Ay otra cosa que podria mucho ayudar, para el delengañ de lo que se pretende en la verdadera limitacion desta Region de los Cantabros; (porque no nos quede en ninguna parte escrupulo) y es lo que Suetonio Tranquilo dize en la vida de Galba, por el rayo que cayò en vn Lago de Cantabria, y que se hallaron doze segures, que se tuvo por señal de aver de ser sublimado en el mayor grado de dignidad del Imperio: Si sin aficion se considerare por los mas diestros en aquellas Regioncs, a qual dellas quadra mejor lo deste Lago, pues yo no podria dezir en ello cosa cierta, porque no tengo tan particular noticia de la tierra, aunque parece muy verisimil ser el Lago que està cerca de Medina de Pomar. Lo mismo se podria dezir de lo que Plinio refiere de aquellas tan famosas Fuentes que celebra de la Cantabria, que se tenian por grande aguero, y se llamaron las Fuentes de Tamariz, creo yo que por vn Lugar que en Ptolomeo se llama *Camarica*, y creo que se ha de dezir TAMARICA. Estas Fuentes eran

tres, y distavan la vna de la otra a ocho pies, y se juntavan en vna corriente haziendo Rio muy caudal, y que en cada dia se secavan por doze vezes, y alguna vez veinte, sin quedar señal ninguna de agua, aviendo cerca dellas otra Fuente muy abundosa sin agotarse, y que se tenia por muy cruel señal no correr quando iban a verlas, como poco antes avia acaecido a Largo Licinio, siendo Legado, despues de la Pretura, dëtto de siete dias. Porque siendo este autor gravissimo, y que tanta noticia tuvo de la tierra, a donde tuvo principalissimo cargo, y tratando de hecho tan señalado, no hablaria acaso, sino con gran fundamentos; y a quien fuesse tan platico en la tierra como era para esto menester, facil cosa seria descubrir tan grandes Fuêtes como se señalan, y mucho mejor si fuesse cierta aquella estrañeza tan señalada, siendo tan maravillosas las obras de naturaleza en aquel elemento, como se entiende en diversas Regiones.

Queda pues bien entendido, y probado en conformidad de tantos autores, y de tan diferentes tiempos, que siendo los Cantabros ceñidos, y rodeados por el Oriente de los Autrigones, y por el Occidente de los Astures, y Gallaicos, y por el

Mediodia de los Vaceos, es imposible que no estén fuera de los límites las Regiones de Alava, y Condado de Vizcaya. Es tambien de considerar, que lo mismo que ha pasado por lo de Cantabria, ha sucedido en lo de la Celtiberia, Region de las mas señaladas que hubo en los tiempos antiguos, en la opinion de los autores de aquellos tiempos, porque teniendo muy bastante noticia della, y muy averiguados muchos Pueblos, y saberse que ningun autor antiguo diga que llegassen a las riberas del Rio Ebro, y aver el Arçobispo Don Rodrigo muy bien entendido a donde comarcava esta Region, en estos tiempos, y en los de nuestros aguelos, autores muy doctos estrangeros, sin cōsiderarlo mejor, se persuadierō, que no solo comprehendian de la vna, y de la otra parte de las riberas deste Rio, y todo el Reyno de Aragon, pero aun lo de Cataluña, y Valencia; lo qual, quan fundado esté en razon, no ay para que encarecerse, pues se entiende, que solamente les moviò ser muy celebrada la Region, y el nombre, pensando que le tomaron del Rio Ebro, no siendo ello así.

Estas son las razones que a mi me inducen a ser de opinion tan contraria de la comun, y vul-

gar, y no estarè tan pertinaz en ella, que no me reporte, y reduzga, no solo a lo mas verdadero, pero a lo que pareciere mas verisimil, pues no soy tan arrojado de mi condicion a persuadirme tan facilmente, que no huelgue antes de confessar lo que no entiendo, que calarme con mi opinion, como me acaece en lo de nuestra propria casa, a dōde yo tengo alguna mas cierta noticia de la tierra, y he hecho mayor diligencia, que apenas acabo de conocer en la Region de los Ederanos, a donde yo tengo naturaleza, que son muy estendidos, y dentro de sus limites assienta Ptolomeo en lo mediterraneo diversos Pueblos, fino el primero, y los dos postreros, que son Cesaraugusta, Sagunto, y Liria, que llamaron Edeta, y diò nōbre a toda la Region que està tan vezina de la Ciudad de Valencia; y quien tan poco sabe de su tierra, mal haria si no se conformasse con los hōbres doctos que tratan de las suyas proprias, mayormente si en las letras, y buen juyzio se junta se la diligencia que se requiere.

ADICIONES QUE HIZO GERONIMO
 Zurita à su libro intitulado, *Indices rerum ab Ara-*
goniæ Regibus gestarum ab initijs Regni ad Annum
MCDX. impresso en Zaragoza el
 de 1578.

LIBRO PRIMERO.

Pagina 36. linea 13. despues de las palabras, *Bar-*
cínonensi Comiti fuisse traditum, añade.

Ea fuit Regis erga sacrosanctam Ecclesiam
 pietas, atque beneficiencia, illi officium, ac sedu-
 lum cultum præstitit, vt Regiam Domum, Reg-
 num, ac semetipsum non dicarit tantum, sed planè
 devouerit; ac suo, & filiorũ nomine, quingentorum
 mancusorum Iaccetanorum (eum numum xij.
 denarijs Barcínonensibus permutari solitum ac-
 cepimus) quoratis, & singula militantium capita,
 qui stipendia merebantur, mancusi vnus tributum
 pendere decreverit. Sacram præterea Ædem Iesv
 Nazareno dicatam, cuius nutu, atque divino arbi-
 trio multiplices, variasque victorias ex feris, & im-
 manibus reportarat, ad Olcam Urbem, quasi divi-
 num præsidium in capite, & in ipsis Maurorum cer-

vicibus impositum, cui Montis Aragonum nomē inditum est, costruendā, exadificandamq; curavit: & complura sacella Aragoniæ, & Navarræ sacræ Ædi adnexuit: eaque cum Æde sacra Apostolica Romanæ Ecclesiæ ditioni, tantummodò dicata tribuit: & in eius tutelam tradidit. Pontifex Summus Urbanus II. cum in eius tutelam Rex, liberi- que eius, ac soror pervenissent, auctoritate Apostolica sancit, ut qui in posterum Regnum adipiscuntur, id de Summorum Pontificum manu suscipiant, obtineantque: & eis fideliter pareant, atque obediant: tributumque census rependant. Sacro decreto interposito, & privilegio irrogato, ea omnia Pontifex Romæ K. Iulij, anno Dominicæ Incarnationis M.LXXXIX. Indiēt. xij. anno secundo Pontificatus; certa, rata, atque immutabilia sancit: sacellaque in Aragonensi, & Pompelonēsi diocesi constituta, sacræ Ædi perpetuo adnec- tit.

Página 42. línea 38. despues de las palabras, Cido. filiam in matrimonium duxisse, añade:

Valētiæ Ecclesiæ, quæ inter reliquas Hispaniæ Ecclesias prisce floruit temporibus, Hieronymū ex Petrocotijs Aquitanæ Provinciæ Bernardus Primas Toletanus Episcopum præficit: Sed Cido

brevi vita functo, cum rerum Mauri potirentur. Hieronymus, Episcopus ex Civitate exactus Zamora Pontificali auctoritate à Bernardo Tolentino Primate constitutus, sacris functionibus præfider.

Pagina 61. linea 17. despues de las palabras, *est translatum*, y antes de *Tam festinanter ea comicia*, añade.

Iaccenati in Ramiri dignitate amplificanda, ad eò industriè, ac vigilantè rem gesserant, eamque operam suffragandi studio navaverant, ut Rex ipse Ramirus eorum animum in Republicam singularem, ac planè se ab eis ad Regnum adscitum, atque delectum, perpetuò fateretur.

Pagina 78. linea 42. despues de las palabras, *quæ ab eius dominatu desciverant, interficitur*, añade.

Quod Rex maximè ea consilia exquireret, quæ ad pacem pertinerent, re cum Gulielmo Tarrogia Tarraconensi Antistite, Apostolicæ Sedis Legato, & eius Provinciæ Episcopis, apud Aldaræ, ut ferunt, fontem, consulta, adhibitis ad eam deliberationem Proceribus, ac Baronibus Regni, induciæ, & pacis fœdera in Catalonia à Salsulis ad Ilerdam, & Dertosam cum attributis finibus constituantur: ut latrocinium, & prædonum con-

celeratam, ac nefariam audaciam vlciscerentur: & eorum meritas pœnas persequerentur. Qui pacis fœdera violarent, rumperentvè, satildare iubentur: & vt ablatis pignoribus rei coerceantur, decernitur. Ecclesiarum maximè rebus, & generatim Ecclesiastico Ordini in eo fœdere cautū est: & dupli multa, & pœna constituta ijs, qui fana, ac prædia depecularentur. Præterea, quòd arationes grassantium hominum impunitate defererentur, aratoribus potissimùm, atque agrotum colonis provissum est: & nisi intra quindecim proximos dies, qui pacis, atque induciarum iura violasset, simplum luisset, dupli multam ea lege præstare sancitum erat.

Pagina 85. linea 16. despues de las pàlabras, quorum etiam factionibus Catalonia bello flagrat, añade.

Era MCCXXXVI. An. Christ. MCXCIIIX. K. Aprilis, de Consilij Procerum sententia, Rex idem patris institutum tenens, & veteti consuetudine, moreque maiorum, à Salsulis ad Ilerdam in Catalonia pacis, & induciarum fœdera in dictis legibus constituit.

Pagin. 101 Lin. 6. despues de las palabras, magne fames, & pestilentia subsequuntur, añade.

Tam dictu, quam re inopinatum, atque admi-

rabile accidisse, vetusta monumenta testantur : nā
 cum ex Illegetum, & Lacetanorum regionibus,
 quæ ad Pyrenæum pertinent, in vniuersa Hispani-
 a vastitate, ad tria millia hominum K. Maij in
 xde sacrā D. Victoriani cum solēnibus litaniorū
 precationibus divinam opē appellantes, implorā-
 tesque, confluxissent, in eam speluncam, quæ prop-
 ter imam impendentis montis altitudinē depressa
 ad austrum conversa est, primò perrexerit, &
 confestim vota facientes ieiunijs, & pervigilio-
 nibus indictis, quod fando auditum esset, in si-
 mili labe, atque perniciē eo deventū, vt loculum,
 quo D. Victoriani sacræ reliquiæ conditæ asser-
 vantur, eius fontis vnda, quem sanctum ad D.
 Laurentij fanum appellant, aspergerent: & cele-
 sti, divinoque numine magnos illico impetus, &
 assiduos imbres effluxisse. Tūc summa religione,
 & spectatissima pietate institutos, & vetusta in-
 buros opinione, quæ ab antiquis perducta erat
 temporibus, dum rectē sperare id vnum reme-
 dium futurum non destitissent, & Raimundus
 Abbas adesset, proxima hebdomada fontem
 solemnī lustrasse cęrimonia: & sacro sale, ac divi-
 nis precationibus expiasse: ac simul eius fontis
 aquæ aspersione sacrarum reliquiarum loculus,

& laborum vexilla perfunderentur, vberes, & perennes aquas in eis regionibus profluxisse.

Pagina 103. lin. 4. despues de las palabras, Petrus Abonesius, añade.

Quod arces, & oppida Pratarum, & Siurana, cum montosis appendicibus, & castella, & oppida Montisalbi, & Cervaria, quæ à Rege Leonoræ Reginæ artharum sponsalium nomine assignata fuerant, pignoribus obligata tenerentur, neque ea Rex vxori tradere posset, in eorum compensatione arces, & oppida Fraga, Almenara, Tarraga, & Tarraconium cum Tarracoenfi agro elargitur: Tarracoenfis Ecclesiæ, & militarium beneficiorum, quæ arcium Præfectis contributa erant, iuribus salvis, atque incolumibus. Ea res Agredæ A. D. VII. Id. Februarias sancitur. Præter eos Proceres, quorum nomina recēsuimus, scribendo adfuere Petrus Peresius Præfectus Iustitiæ Aragonum, Lupus Diazus Harenfis Regis Castellæ Signifer, Gonçalvus Ruderici Aulæ Regis Castellæ Præfectus, Alvarus Didaci, Petrus Pontij, & complures Castellani Proceres.

En la misma pag. 103. lin. 47. despues de las palabras, Ferdinandus Regni procurationem usurpat, añade.

Darocensis Civitas, qua appellatione vicorum etiam omnium Darocensibus contributorum municipem contineri placet, Regis ipsius iussu, Regium imperium, ac dominationem eiurant: & Leonoræ Reginae imperio, potestatique, iurisiurandi religione suscepta, se, suaque subiiciunt, micipantque. Eius iussis, ac vetitis se fideles, atque dicto parentes futuros: & fidē, & operam, opesque suas adversus omnes præstaturos pollicentur. Dominica die A.D. IV. Non. Dec. Era, MCCLXI. S. Cesaraugustano, & B. Ilerdensi Episcopis, Gōzalvo Comite, Petro Ahonesio, Nunnio Sanctij, F. Artallo Luna, Garcia Valtorra, Roldano Laino, Sanctio Horta, Alamano Luna, Petro Lupezio Sadava, & Ferdinando Peresio Pina adhibitis arbitris, ac testibus, iustum id sacramentum sancitur.

Página 104. línea 25. despues de las palabras, & Murcia in annos singulos, Regi contribuitur, añade:

Acerriam contentiones, atque dissidia eodem tempore inter Regem, & Reginam uxorem exoriantur, ac summa acerbitate, toxius Aragonix fremitu, dissensio exardescit: gravissimèque inter se dissentientibus. Rex ius matrimonij, quod castum, & legitimum ad eam diem omnes arbi-

trabantur, vt Ecclesiæ iudicio, atque damnatione diremptum, & sublatum videat, summè contendit. Eam suorum consilio causam prætexit, quòd in Concilio ante paucos annos ab Innocentio III. P. M. ad Lateranensem Ædem celebrato, sacra constitutione decretum fuerat, vt inhibitione copulæ coniugalis, in tribus vltimis generibus revocata, ea in alijs districtè servaretur: vt ad separandum matrimonium coniunctionis illicitæ inter se, & Reginam, haud dubie progrediendum esset. Interventu tamen eorum, qui se in pacificationem interpoluerant, Borgiæ A. D. VII. Id. Dec. Rex arcem: atque oppida Darocæ, Vncastelli, Pinæ, Barbastri, & Epilæ custodiæ eorum virorum, qui sibi fidelissima gratia coniuncti erant, ea lege tradit, si ipse, quòd se detestari, ac deprecari proficetur, vxorem Ecclesiæ iudicio impulsus, aut alia quavis ratione dimissurus esset, aut nuptialium archarum donum, atque violentia auferret, averteretvè, arces, atque oppida solutè, ac liberè Reginæ continuò traderentur: & eorum possessionem quandiu viveret vsurparet: nevè de ea removeri, aut deijci posset: & eorum oppidorum fructibus, ac vectigalibus potiretur: modo Regina arces eas virorum Reg-

ni

ni Aragoniæ indigenarum custodiæ committeret: qui suam Regi fidem obstringerent, se eas arces, atque oppida, Regina facto perfuncta, illi tradituros. Ea item pactione à Rege tradi imperantur, vt vitæ, salutis, ac libertatis Reginæ tamquam obsides traditæ acciperentur. Arcem præterea, & oppidum Fariziæ honorario iure se Reginæ traditurum pollicetur: vt Regio permissu, ea conditione in Reginæ potestate esset, vti quando Rex honorarij eius muneris, atque beneficij, Reginam expertem esse veller, communi arbitratu vicum aliquem Aragonium vtrique fidentem deligerent: qui eorum amborum nomine, arci, atque oppido, quandiu Regina viveret, præficeretur: sin autem Regina, Rege invito, ac renuente, Fariziæ oppidū, atque arcem retineret, Darocensis, & Vncastellana, arces, & aliorum oppidorum Regi resignarentur. Conditio ea adiicitur: si Rex pactis, conventionis non steterit, Fariziæ arx, atque oppidum Reginæ adiudicarentur. Scribendo adfuere B. Episcopus Ilerdensis, Guilielmus Caprera Comes Virgellitanus, Raimundus Berengarius Agerensis, Almoravidus, Blascus Alagon, Atho Focius Aulæ Regiæ Præfectus, Artallus Luna, Petrus Garcias Aquilarius, Iohannes Regis Castellæ

Can-

Cancellarius, Petrus Simenius Castellani Régis
Iustitiæ Præfectus, Peregrinus Bolasius, Petrus
Sanctij Aragoniæ Repolitarius, Raimundus Rai-
mundi, Civis, & Baiulus Ilerdensis, & Petrus Pe-
resius Præfectus Iustitiæ Aragonum.

*Pagina 105. lín. 32. despues de las palabras, fa-
me populi pramuntur, añade.*

Daroca Februario mense Anni Domini M.
CCXXIX. Conventus Aragonensibus à Rege
celebrantur; & in Alfonsi primigenij verba tan-
quam futuri Regis omnes iure iurando adigun-
tur. Cum is mos patris tunc primum in Arago-
nia positus est, institutoque maiorum in poste-
rum cautum, ut primigenijs Regni successio san-
ciatur, liber eius sacramenti prolatam formulam
eodem verbis transferre.

In Christi nomine. Manifestum sit præsentibus,
atque futuris: quod cum Dominus Iaco-
bus, Dei gratia Rex Aragoniæ, Comes Barci-
nonæ, & Dominus Montispesulani, celebravit
generalem Curiam in Daroca, ad quam conve-
nerunt venerabiles Patres R. Oscensis, G. Ta-
razonæ, R. Elenensis Episcopi, Dominus Ferdi-
nandus Infans Aragoniæ, & alij Nobiles, & Ri-
chi homines Aragoniæ, & omnia Concilia Ci-

vitatum, & Villarum, à Sicore, vsque ad Fari-
 zam, pro se, & suis Vniuersitatibus, de commu-
 ni consilio, & tractatu, de mandato expresse
 prædicti Domini Iac. Illustris Regis Aragonū,
 bono corde, gratuita voluntate, iuramentum
 fidelitatis, & homagium ore, & manibus Ilde-
 fonso Infaati, filio dicti Illustris Regis Arag.
 Iac. & Alienoris vxoris eius Regina Aragoniæ
 publicè præstiterunt. Ita quod si superviveret
 dicto Iac. Illustri Regi patri suo, ipsum in Regē
 reciperent, & nullum alium: sicut in forma iu-
 ramenti proxime scripta plenius continetur,
 quæ talis est. Ego Ferrandus, Infans Aragoniæ,
 iuro per Deum, tactis sacro sanctis Evangelij,
 & Cruce, mādato, & volūtate expressa Domini
 Iacobi Regis Arag. & eo præsentē, tibi Alfon-
 so filio eius, & Domnæ Alienoris Regina Ara-
 goniæ vxoris eius, fidelitatem, & salvitatem
 corporis tui: & membrorum tuorum: & vitæ
 tuæ: & honoris: & commodi tui. Et si super-
 vixeris memorato Regi patri tuo, habebō te in
 Dominum naturalem: & Regem Aragoniæ: &
 te vivente, nullum alium recipiam: vel recipi
 consentiam in Dominum, & Regem dicti Reg-
 ni: & salva in omnibus fidelitate prædicti Re-

gis Iac. patris tui, quandiū vixerit. Ita tamen,
quòd te vivente, alius non possit institui hæ-
res Regni, nec possit esse Rex. Acta fuit ista
IIX. Id. Februarij in Castro Darochæ, Era
MCC. lexagelsima sexta. Anno Dñi. M. CC
XXIIX. præsentē, & iubente prædicto Iacobo
Rege Aragoniæ: venerabili patre Episcopo
Oscensi accipiente iuramenta, & homagia præ-
dicta.

*Pagin. 178. linea ultima, despues de las pa-
labras, Anno Domini MCCXXIX. añade.*

Eo ipso die divortium connubij Regis, &
Leonoræ Reginæ à Legato factum est: & à vi-
ro Ecclesiæ iudicio Regina discedit. Publicis
tabulis causa addita est: cuius sententiæ formu-
lam his Indicibus adnectere visum fuit.

Iohannes, Dei gratia Sabinensis Episcopus,
Apostolicæ Sedis Legatus: vniversis præsen-
tes litteras inspecturis salutē in Domino. Fū-
gentes in Hispania legationis officio manda-
tum Domini Papæ recepimus sub hac forma:
Gregorius Episcopus, servus servorum Dei,
venerabili Fratri I. Episcopo Sabinensi, Aposto-
licæ Sedis Legato, salutem, & Apostolicam
benedictionem. Cum generale Concilium in-

hibitione copulæ conjugalis in tribus ultimis
 gradibus revocata, eam in alijs voluerit distri-
 ctè servari: nec sit deferendum homini contra
 Deum, Fraternitati tuæ per Apostolica scripta
 mandamus, quatenus ad separandum contra-
 ctum coniunctionis illicitæ inter Regem, &
 Reginam Aragonum, post idem Concilium
 sublecutæ, super quo etiam iam dudum bonæ
 memoriæ H. Papa prædecessor noster sua scrip-
 ta direxit, iuxta statuta procedas Cōcilij supra
 dicti: non obstantibus litteris huiusmodi factis
 contrarijs à Sede Apostolica impetratis: verum
 apud eundem Regem cures efficere, ut Regina
 pro sustentatione sua honestam provisionem
 studeat assignare: cum aliàs grave de ipsorum
 separatione timeatur scandalum provenire.
 Dat. Perusij. VII. Id. Feb. Pontific. nostri anno
 secundo. Nos igitur ad separationem eiusdem
 coniunctionis, & Reginae provisionē, de utrius-
 que partis assensu procedere cupientes, ipsos
 diligenter monuimus, & induximus, ut benignum
 præstent assensum his, quæ salus animarum
 suarum; & Regnorum tranquillitas require-
 bant: & ad hæc ipsorum consensum obtinui-
 mus: sicut litterarum suarum sigillis munitarū

proprijs subscripta forma demonstrat. Notum
 sit omnibus presentes litteras inspecturis, quod
 Nos Iacobus Dei gratia Rex Arag. Comes
 Barchin. & Dominus Montispesulani pro utili-
 tate animæ propriæ, accepto salubri consilio,
 venerabili in Christo patri I. Dei gratia Sabin.
 Episcopo, Apostolicæ sedis Legato, præstito iu-
 ramento firmavimus quidquid ordinandum
 duceret super celebratione divortij inter Nos,
 & Dominam A. Dei gratia Reginam Arag.
 Comitissam Barchin. & Dominam Montispe-
 sulani, carissimam uxorem nostram: & super
 arthis, quas eidem concessimus: & super custo-
 dia, vel securitate Castrorum, videlicet de Da-
 roca, & de Farizia, & de Vnocastello, Nos ratū,
 & firmum habere: & ordinationem suam in-
 concussam bona fide servare. Actum est hoc in
 præsentia venerabilis Patris S. Tarraconensis
 Archiepiscopi, & Fratris P. Prioris Prædica-
 torum Cæsaraugustæ, & Fratris R. Pænitentia-
 rij domini Legati. Ann. Dñi. M. CC. XXVIII.
 XIII. K. Aprilis. Notum sit omni-
 bus presentes litteras inspecturis, quod nos Al.
 Dei gratia Regina Arag. Comitissa Barchin.
 ac Domina Montispesulani: pro utilitate ani-
 mæ propriæ, accepto salubri consilio à vene-

rabili in Christo Patre Leodem, Sabin. Episco-
 po, Apostolicæ Sedis Legato, præstito iuramē-
 to firmavimus quidquid ordinandum duceret
 super celebratione divortij inter Nos, & Do-
 minum Iacobum Illustrē Regem Arag. Com-
 item Barchin. & Dominum Montispesulani,
 carissimum virum nostrum, & super arrhis,
 quas idem Rex nobis concessit: & super custo-
 dia, vel securitate Castrorum: videlicet, de Da-
 roca, & de Ferizia, & de Vnocastello, Nos ra-
 tum, & firmum habere, & ordinationem suam
 inconcussam bona fide servare. Actum in præ-
 sentia venerabilis Patris S. Tarracon. Archie-
 piscopi, & Fratris Petri Prioris Fratrum Præ-
 dicatorum Cæsaraugustæ, Fratris R. Pœniten-
 tiarij domini Legati, & G. de Almaguere Do-
 mini Papæ Subdiaconi, XVII. K. Aprilis, Anno
 Dñi. M. CCXXVIII. in Ecclesia Sancti Iohan-
 nis in Domo Hospitalis Cæsaraugustæ.
 Nos igitur die partibus assignata apud Tira-
 sonam, & quia arduum erat negotium, vocatis
 ad eundem locum venerabilibus Patribus To-
 letano, & Tarracon. Archiepiscopis, & multis
 Episcopis de Castella, & de Aragonia, ipsorū,
 & aliorum Prudentū habito consilio, parti-

bus comparentibus coram nobis, de separatio-
 ne ipsius coniunctionis, pronuntiavimus in
 hunc modum. . . . NOS IOHANNES,
 Dei gratia Sabin. Episcopus, Apostolicæ sedis
 Legatus, inveniētes inter I. Illustrem Regem
 Arag. & Dominam Al. Illustrem Reginam,
 consanguinitatem adeo notoriam, quod nec
 erat locus inficiationi, nec poterat aliqua ter-
 giversatione celati, habito diligenti consilio, &
 tractatu cum venerabilibus Patribus Archie-
 piscopis, & Episcopis præsentibus vtriusque
 Regni, nec non, & alijs prudentibus Viris, defi-
 nitivè pronunciamus inter dictam I. Illustrem
 Regem Arag. & Dominam Al. Illustrem Re-
 ginam, quia consanguinei sunt in tertio gra-
 du, matrimonium non tenere: inter eosdem
 divortij sententiam pronunciantes. De provi-
 sione autem Domine Regine ordinavimus in
 hunc modum. Univerſa, & singula, quæ Domi-
 nus Iacobus, Dei gratiæ Illustris Rex Arag.
 nomine artharum, vel nomine iuris sponsali-
 tiorum Domine Regine Alienore filie Do-
 mini Alphonſi quondam Illustris Regis Ca-
 stellæ, concessisse legitur in charta de ipsorum
 coniunctione confecta, cum pleno signorivo:

& integritate omnium iurium : sicut eadem
 omnia ibidem legitur habitura, si predicto Re-
 ge premortuo ipsa remansisset superstes: nec
 non & Fariziam : quæ gratia Regalis munifi-
 centiæ eidem Reginæ cum suis accrevit perti-
 nentijs, ab hac die in antea prædicta Domina,
 non nomine archatum, vel sponsalitiorum, sed
 nomine provisionis, & gratiæ, omnibus die-
 bus, quibus in seculo vixerit, possideat, & te-
 neat pacificè, & quietè : & Dominus Rex ea-
 dem ei deliberet, vel excambium ipsi Reginæ
 gratum, & acceptum. Circa custodiam Castro-
 rum de Catalonia nihil duximus immutandū:
 Castra verò de Daroca, & de Farizia, & de
 Vnocastro, Regina tradat custodienda, & te-
 nenda de manu sua viris generosis, & natura-
 libus de Regno Aragoniæ : qui faciant homa-
 gium, & fidelitatem Regi, quòd post mortem
 ipsius Reginæ reddent Castra, & Villas Reg.
 si vixerit, vel eius hæredi, qui regnabit in Ara-
 goniam. Et Regina possit eos mutare quando-
 cumque, & quotiescumque sibi placuerit: dum-
 modo illi, qui substituentur, faciant Reg. ho-
 magium, & fidelitatem de Castris reddendis,
 sicut superius continetur: & in tali mutatione,

ille,

ille, qui Castrum custodit, non antea exeat à
 custodia Castri, quàm ille intraverit, qui debet
 ei succedere: & si fortè aliquis decedat de illis,
 quorum custodia commissa fuerunt Castra præ-
 dicta, illi, qui ex parte ipsius in Castro fuerint,
 nemini Castrum reddant, nisi illi Nobili, quem
 Regina defuncto substituet prædicto modo:
 & ad hoc ipsi per iuramentum, & homagium
 ab ipso Nobili astringantur. De alijs tribus Ca-
 stris, scilicet de Epila, de Barbastro, & de Pi-
 na, Regina vnum, quod elegerit, habeat in ma-
 nu sua, & custodia, & duo tradat custodiae ali-
 quorum Nobilium, & naturalium de Arago-
 nia, secundum illam formam, quæ de Daroca,
 Farizia, & de Vnocastro superius est expressa.
 Si autem prædicta Regina nupserit, nullum
 Castrum in custodia sua retineat. Adiciamus
 quoque, quòd si Rex abstulerit, vel auferri fe-
 cerit Reginz provisionem, quam ei faci-
 mus, ipse, & omnes consiliarij, & coadjuto-
 res eius, ipso facto sint excommunicati: & præ-
 cipimus Domino Tarraconensi Archiepisco-
 po, ut Loca in quibus Rex fuerit tali supponā-
 tur interdicto, quòd præter Pœnitentiam, Via-
 ticum, & Baptisma, nullum ibi Sacramentum

celebretur: Et illi Nobiles, qui tenuerint Ca-
 stra in custodia, ea teneantur statim reddere
 Regina, vel eius mandato: nisi fortè ipsa Regi-
 na manu armata Regnum Aragoniæ per se, vel
 per suos invasisset. Præterea si Rex auferat, vel
 subtrahat Regiæ aliquod de Castris Arago-
 niæ per vim, vel per quodcumque ingenium,
 ipse, & consilarii, & coadjutores eius excom-
 muniti sint ipso facto: Et statim illi Nobiles,
 qui alia Castra tenuerint, eadem teneantur red-
 dere Regiæ: Et ipsa nequaquam de cætero te-
 neatur dare custodienda naturalibus de Ara-
 goniam, nisi voluerit. Si vero Regina per vim, vel
 per aliquod ingenium contra voluntatem Re-
 gis, aliquod de prædictis Castris Aragon. de
 manu naturalium de Aragonia abstraxerit, vel
 in manu sua retineat, vel alijs tradat, qui non
 sint naturales de Aragonia, ipsa, & omnes co-
 adjutores, & consilarii eius excommunicati
 sint ipso facto: & omnis Locus, ad quem per-
 venerit, interdicto simili subiaceat, simili supra-
 dicto. Et alij Nobiles, qui alia Castra tenue-
 rint, reddant Forericias Regi Aragonum, ut
 de ipsis faciat suam voluntatem. Ad hoc si Re-
 gina quocumque tempore fecerit, quod ali-

„ quid

„ quid de his, quæ in prōvisione à nobis sibi sunt
 „ assignata, alienetur à Regno Aragonum, ipsa
 „ ex tunc sit excommunicata, & quicūque ab ea
 „ receperit sit excommunicatus. Retinemus au-
 „ tem nobis declarationē, & interpretationē
 „ omnium prædictorum, si super eis aliqua dubi-
 „ tatio emerferit in futurum. Hæc autem omnia
 „ ab utraque parte præcipimus firmiter observa-
 „ ri, sub pœna excommunicationis, & sub religio-
 „ ne præstiti iuramenti: ita quoque quod si Rex
 „ non servaverit, sit excommunicatus, & periur-
 „ us: & si Domina Regina non servaverit, sit ex-
 „ communicata similiter, & periura. Actum apud
 „ Tirasonom Anno Dñi. M. CCXXIX. tertio
 „ Kal. Madij: præsentibus venerabilibus Patri-
 „ bus Domin. Toletano, & Tarracon. Archie-
 „ piscopis. Burgen. Calagurr. Secobien. Segun-
 „ tin. Oxomen. Baion, Tirasonen. Oscen. & Iler-
 „ den. Episcopis. Pronunciata verò provisione
 „ Reginæ, Rex in continenti petijt interpreta-
 „ tionē, & declarationem super quibusdam arti-
 „ culis prænotatis, quærens certificari, vtrum
 „ nostra esset intentio aliud ius, vel plenius ius,
 „ sive aliud, vel maius signorivum ex nostra pro-
 „ visione conferre Reginæ, quàm ipsa haberet, si
 „ iu-

iure arrharum, vel sponsalitiarum possideret,
 præcipuè si ipsa nuberet: et si Rex faciens exer-
 citum, maximè contra Mauros, vel aliàs pro
 defensione Regni sui, homines de provisione
 Reginæ vellet educere cum alijs hominibus
 suis in exercitum. Quas dubitationes taliter
 duximus declarandas. Quod in his articulis,
 scilicèt de causamèto, & de exercitu, nostra fuit
 intentio: & consuetudines
 Regni Arag. de arrhis, vel sponsalitijs debere
 observari. Super eo quoque verbo, quod præ-
 missum est: omnibus diebus, quibus in sæculo
 vixerit; licèt declaratione non indigeat, cum
 satis sit clarum, quia tamen petijt Rex amplius
 declarari, respondemus, quod pro vivere in sæ-
 culo intelleximus, vivere in conversatione, &
 habitu sæculari. Super illo etiam verbo quod
 præmissimus, quòd Regina tradat Castra in
 custodiã Nobilium, qui sint generosi, & natura-
 les de Aragonia, quæsiuit Rex, utrùm intelli-
 geremus, quod quibuscumque generosis, natu-
 libus de Aragonia, etiam inimicis Regis, vel
 Regni, posset Regina prædicta Castra trade-
 re: Ad quòd respondemus, quòd non intelle-
 ximus, nec volumus, quòd Castra Aragoniæ

„ darentur in custodiam aliquibus, qui fiat ini-
 „ mici Regis, vel Regni, sive expediti à Regno,
 „ Datum apud Tutelam in crastino Apostolo-
 „ rum Philippi, & Iacobi.

*Pagina 108. lin. 4. despues de las palabras, sa-
 cre militie auctoramento devinciuntur, añade.*

Summa ratione, atque consilio, prudentia, ac
 fidelitatis pleno, Spargi Tarraconensis Archie-
 piscopi, Regis avunculi, & Petri Sendæ, Barcino-
 nensis Cœnobij Prædicatorum instituti Prioris,
 sancti in primis, & religiosi viri, sententia prospi-
 cientium id quod maximè providendum erat, nè
 fatali, aut infesto, & miserabili casu, si fors ita tu-
 lisset adversa, res novarentur: aut Regni Ordines
 in Rege adsciscendo, in contrarias partes delabe-
 rentur: vehementer enim in eo rerum statu, Rei-
 publicæ intererat, nullam in huiusmodi causa dis-
 sensionem exoriri: Rex Tarracone, A. D. XVI.
 K. Septembr. testatâ, ac manifestam in Regni hæ-
 rede, de successore protulit voluntatem. Testa-
 mento palâ in tabulis relato, Alfonsum filiû, quẽ
 ex Leonora Regina unicû suscepit, Aragoniæ
 Regni, & Barcinonensis Comitatus, & Ditionis
 Mompelleriæ, & bonorum omnium hæredem
 instituit. Sin autem filius, prole legitima non su-
 per-

perſtite, aut in teſtatus de vita decederet, ſecundum Regni hæredem Raimundum Berengarium, Provinciæ Galliæ Comitē, patrualem fratrem, Alſonſi Provinciæ Comitſ filium, Alſonſo filio ſubſtituit. Raimundo verò de medio ſublato, filium Raimundi Regni hæredem ſcribit: eum nempe, qui à Proceribus, quos Rex Nobiles vocat, & Aragoniæ, & Cataloniæ Civitatibus nuncuparetur: nulla Nunnij, Sanciſſi Comitſ filij, aut Ferdinandi Infantſ, patruorum, mentione facta. Eo tunc fortasſe conſilio, quòd Ferdinandus ſacris, atque inſtituto D. Bernardi Ciſterciënſis Ordinis ad Populeti ab Alſonſo Rege patre dicatus fuerat: & Raimundi Berengarij, & eius filiorum proprior, quàm Nunnij cognatio eſſet: qui Regis maior patruus erat.

LIBRO SEGVNDO.

Pag. 114. lin. 24. deſpues de las palabras, & gremio non abſtracturum, añade.

Donec legitima eius ætas corroboraretur: & ſi ad ſe veniret, liberū matri dimiſſurū. Offert præterea, proficeturque, ſe vi, atque violentia Reginam non oppreſſurum, comprehenſurumve.

Cum Regij comitatus frequentēs ea die convenissent, conditiones ex à Rege spondentur: quibus pactionibus Regina se Farizix oppidi, atque arcis præsidia suæ defensionis, habitationisque constituturam recipit.

Fructus omnes Farizienses, atque vectigalia, quandiu Regina viveret, neque sacro cœtui se addiceret, modo ne nubat, tradūtur. Pollicetur Rex, se reliquas arces, & oppida, fructusque, qui Reginae victui, atque cultui dicati fuerant, integrè dimissurum: aut ad se translaturum. Militares tamen numeros Rex excipit: & solos Farizienses cives à castrensibus, & militaribus functionibus eximit.

*Pag. 115. lin. 19. despues de las palabras, Rusci-
nonensis Comitris F. añade.*

Guilielmo Mongijnio, qui Archiepiscopus Tarraconensis designatus fuerat, neque equi dignitatis gradum retinuit, tamquam primario ductore, & antesignano, satis magna comparata classe, &c.

Pag. 122. lin. 7. despues de las palabras, Regi traditur, añade.

Leonora Aragonix Regina Agredæ, & Almazani oppidis potissimùm commorans, Martio mense consumpto Agredæ, quasi denunciatum;

atque indictum bellum esset, aliquot ex Aragonijs Proceribus iurisiurandi sacramento ad se alligere studet.

En la misma pag. 122. lin. 37. despues de las palabras, *Hæc Compellerij Non. Iunij stipulantur*, añade.

ÆRA M.CC.LXXX. Nativ. Christ. M.CC.XLII.

Almazani Id. Iun. Æra M. CCLXXX. Leonora Regina Raimundo Berengatio Agerensi arcem Siuranensem, & S. Stephani item arcem, fidelitatis sacramento interposito, ea lege tradit, ut quotiescumque sibi libuisset, & eum de reddendis arcibus commonefaceret, sive iratus, sive pacatus sibi redderet. Agerensis uti subdititius se ditioni, atque imperio Reginz addicit: neque fraude, aut dolo adhibito obtestatur, se fidem suam liberaturum. Pactio præterea intervenit: si Regina vita excederet, ex arces Regi traderentur: Rege verò mortem obeunte, Alfonso Infanti eius filio resignentur. Ea res Alfonso ipso præsentē sancitur.

Pag. 124. lin. 10. despues de las palabras, *Valentinis finibus, imminet*, añade.

Res controversa, & dissensionis plena, Octo-
bri

bri mense anni Domini MCC. XLVI. inter Regem, & Ilerdenses in disceptationem vocatur: Rege contendente, atque confirmante eius Civitatis ecclios in Darocensi Conventu Alfonso filio Regnum Aragoniæ iurisiurandi religione tantummodo detulisse: ac se ei tamquam Regi in eo Regno parituros spondidisse: contra verò Ilerdenses obstantantur, se iurisiurandi sacramento esse obstrictos, ut illi tamquam Regi parerent, in ijs ditionibus, quæ Farizia oppido, & Sicori amne continentur: & in eo sacramenti vinculo Ilerdensem Civitatem esse comprehensam, atque devinctam. In eo præterea maximè enituntur: Cataloniam terram, ab Aragonia disjungi, separativè minime posse: atque eo pacto individuum corpus esse, ut dirimi, distrahiq; nequireret: Rege verò contratendente, atque contestante, Regionem eam, quæ Cinga, & Sicori amnibus continetur, ab Aragonia separabilem esse.

Pagina 125. linea 33. despues de las palabras, Aragonia Regibus reservare visus sit, añade.

Initio anni Domini M. CCL. cum Rex Farizæ commoraretur, & in eam diem controversia, cum Ilerdensibus contestata lite, super ea Regione quæ Cinga, & Sicori amnibus continetur, deduc-

ducta esset, & Aragoniæ, an Cataloniæ contri-
buenda esset, in proximum Conventum, quem ce-
lebraturus erat, reijcitur: cum Facizia decederet:
in quem locum cum Episcopis, & Regni Proceri-
bus profectus fuerat.

En la misma *pagina* 125. *linea* 34. después de las
palabras, *si filij subortæ fuerant, deliberant*, añá-
de.

Cum Conventus secunda Quadragesimæ Do-
minica celebraretur, Rex ad sedandam discor-
diam, quæ inter se, & filium concitata erat, qua in-
testinum bellum conflatum, & susceptum fuerat,
cunctum Conventum consulit: quid sibi facien-
dum arbitretur: quidvè potissimum è Republica
esse censeant: super ijs iniurijs propulsandis, quas
filius pietate paterna læsa, ac violata, intulerat.
Tum etiam inquit, atque consultat, super iniu-
ria à Petro Portugallensi facta, qui traditas à se
arces, atque oppida Moreliæ, Segorbi, Morvie-
dri, Almenaræ, & Castellionis, Regni Valentini, ea
conditione, vt Barcinonensibus institutis, ac le-
gibus obtinerentur, se invito eas arces, atque op-
pida retineret; cum ab irato, aut pacato, quando-
cumque Regi libuisset, tradenda forent: ac se
sponsione ea interposita obstrinxisset. Nam cum

Petro Portugallēsi quater citato, eorum arcium potestas Regi minimè traderetur, neque ius suum, non sine summa ignominia, Barcinonensibus institutis persequi veller, Alfonso nullo patris permissu, arces eas ad se transfert: ac bellum sibi inde à filio, coactis Christianorum copijs, atque Maurorum, esse illatum, Rex conquestus est. Ultrò demùm Rex offert, atque obtestatus est, se eorum, qui in Conventu aderāt, cognitioni, ac iudicio, ius omne de ijs controversijs statuendi permissurum: aut compositioni, quam constituerent, pariturum: atque ea iurisiurandi sacramento spondet. Addit præterea, se in eo Conventu omnibus ijs, qui de iniurijs sibi illatis exposculent, damni iudicium constituturū: modo ipse, in iniurijs sibi impositis, ius suum in aliorum iniurijs persequendi obtineat.

En la misma pagina 125. linea 43. despues de las palabras, *ad Alfonso Legati mittuntur*, añade.

Archiepiscopus Tarraconensis, Arnaldus Peralta Casaraugustanus Episcopus, & Episcopi omnes, Templariorum Magister, & Ampostæ Præfectus pollicentur, nisi Alfonso, & Portugallensis litē damni iniuria cum Rege contestantur,

tur, se Regiæ voluntati, sacro ordine salvo, obtemperaturos: sin autem Rex, aut filius, iudicio, atque sententiæ non assentiretur, à sacrorum cōmunione eos, & eorum affectatores arcēdos pronunciant. Proceres item Aragonij, atque Catalani, & Civitatum Internuntij, obtestantur, se voluntati Regiæ de summa Reipublicæ assensuros: & eius se fautores, adiutoresque futuros: adversus omnes, qui iuri ab eo oblato non parerent. Inter eos, qui se ea coniuratione obstrinxerant, interfuerunt Petrus Vilamarius Vicecomes, Bernardus Saya, Martinus Pereſius Præfectus Iustitiæ Aragonum, L. Sanctius Aquilarius, Roldanus Lainus, G. Vergua, Raimundus Murus, Marcus Falcius, Pontius Herillius, Bernardus Beranuius, Bernardus Malanius, Simon Almoravidius, Simon Pina, Bernardus Guilielmus Entenza, Ægidius Atrosilius, Petrus Seseſius, & Petrus Seseſius eius F. Martinus Lupius Bolasius, Garcias Orna, Bernardus de Borgia, Gonçalus Vera, & Rodericus Simenius Luna: ut iam Rege parente, & liberis dissidentibus, ad arma deveniendum esse nemo ambigeret.

Pagina 126. linea 6. despues de las palabras, rationi præficiat, añade:

Alfonſus ad Puzolium, agri Valentini vicum, parentem in viſit: & in eo congreſſu, atque colloquio, auctoritate, & conſilio prudentum virorum Regi, filij recuperandi, & ad ſanam mentem revertendi, ſpes bona obſtentata eſt.

En la miſma pag. 126. lin. 21. deſpues de las palabras *vetus, & illuſtris familia Gotoria uſa eſt*, añade.

Vix pater Rex, & Alfonſus filius ad Puzolium congreſſi fuerant, cum ſubitò inſira filij animi levitate, alienatio, atque diſiunctio facta eſt. Cum in Caſtellam cum ignominia, uti arbiſerabatur, reverſus eſſet, Almazani A. D. XVIII. K. Oct. Regis hæredem, ac primigenium ſe ſe nuncupans, ijs, quorum poteſtati arces Petri Portugalleniſis avunculi tradiderat, præſcribit, imperatque: ut Portugalleniſi primo quoque tempore tradantur: atque illi arcium Præfecti obtemperent: obediuntque. Id enim ſe ad Puzolium à Rege impetraviſſe obteſtatur: atque, è dignitate regia eſſe, nè ipſe avunculo fidẽ datam falleret.

Pag. 127. lin. 9. deſpues de las palabras, *in Catalonia, humari ſe iubet*, añade.

Anno MCCLII. Alfonſus Regis primigenius filius, qui ætate multo robuſtior in procuratione Regni florere, ac rebus publicis ſubvenire

potuisset, quando æquum omnibus visum erat, ut pater socium, ac confortem gloriosi laboris adiungeret, sive innata filij levitate, atque inconstantia, sive pater ad summam imperij duritatem in solitam tristitiam adiungens, eum procul amandandum decrevisset, quasi per beneficium ablegaretur, magna quadam peregrinatione Gallias peragrans, Lutetia Parisiorum Blancam matertem, Gallia Regiam, invisit: soror enim germana Leonora Regina eius matris erat. Eo ipso tempore Ludovicus Gallia Rex, Blanca filius, in Syriam expeditione bellica perrexerat. In illa ipsa sede hospitali, in qua Alfonso erat deductus, Alfonso Pictavensi, & Tolosati Comiti, Regina Blanca filio, consobрино patris Regis mandato, ac peculiari iure suo Aemilianam ditionem reprensam litem intendit: atque eam in Regina ipsius Curia iudicio persequi nititur. Pictavensis respondet se eadem actione à Raimundo Berengario fratre Provincia Comite, quod eiusdem ditionis iura repereret, esse in ius vocatum, atque arcessitum: sed quia indignum esset, si Raimundi Berengarii litem negligeret, & aliorum quæstiones anteferreret, æquum sibi videri, ut utriusque causa communium amicorum iudicio decidenda committeretur.

tur: atque iidem in his controversijs iudices constituerētur, quas ipse adversus Aragoniæ Regem, & Provinciæ Comitem, in disceptationem esset prolaturus. Sin autem reiectione iudicum interposita, sibi cum adversarijs minimè conveniret, se libenti animo in Regis Franciæ Curia, quem sequi dominum appellabat, iudicio stitutum: Nam in eadē, ut ferebat, Curia, ipse, ac Raimundus Tolosæ sece, Aimilianæ ditionis suprema iura, ac potestatem Francis Regibus, & eorum imperio iurisiurandi religione sanxerant. De ea re denuo à Sacardo Alamano, & Pontio Astoaudio, Pictavensis internuntijs, Mompellerij A.D. IIX. K. Aug. coram Raimundo Gaucelino Lunelli Regulo, & Guilielmo Rochafulio Mompelleriensi gubernationi Præfecto, Alfonso Infanti responsum redditur. Blanca Regina sanctissima, atque optima femina eodem anno de vita decessit.

Pagina 128. linea 8. por las palabras, magnoque etiam à Rege, enmienda, magna que etiam rem.

En la misma pag. 128. lin. 10. despues de las palabras, ab Rege impetrant, añade.

Rege præterea cum Alfonso filio acerrimè dissidente, & quasi cum inimico concertante, quòd Alfonsus se Principatu Catalonia, & Valēti-

tino Regno, in hæreditatio iure fraudati iniquum
 esse duceret, res pacificatorijs legationibus ad cō-
 cordiam deducitur: & Alphonſus Regis gratiam
 ſe conciliaturum arbitratur, ſi de iure ſuo dece-
 dens Aragonij ſaltem, & Valentini Regni ſucceſ-
 ſionem in poſterum vindicet. Pœnè ab omnibus
 deſertus, Regiæ, ac paternæ iracundiæ cedendum
 ratus, id parenti omninò tribuendum deliberat:
 Et cum maxima de re, ac fermè de ſumma Reipus-
 blicæ inter eos conveniſſet, Rex Barcinone A.
 D. XII. K. Oct. Alphonſo filio Infanti Aragoniæ
 in poſterũ quãdiũ viveret, iura, ac ditionem, iuriſ-
 dictionemque gubernationis Regni Aragonij
 tradit: quam integrè obtineat: dum ritè, ac mō-
 re, inſtitutoque maiorum in eo imperio ſuo mu-
 nere deſungeretur. Recipit præterea, atque obte-
 ſtatur, ſe operam daturum, ad exitumque perduc-
 turum, vt Nobilitas omnis, ac militaris ordo, Ci-
 vitateſque Valentini Regni iureiurando ſpon-
 deant, ſe Alphonſum Regem, & naturalem, vti fere-
 bat, dominum, ſe vita exempto habiturum: atque
 integrè Valentinum Regnum illi delaturum: vt
 hæreditarium, veluti Aragonium obtineret. Cu-
 ratum ad hæc ſe pollicetur, vt Petrus, & Iaco-
 bus liberi, omnes, quotquot ſibi Valentino in
 Reg-

Regno fidem obstrinxerant, vinculo fidelitatis, quo astricti erant, liberent: neque illis, cum Rex vita decelsisset, tamquam Regibus, & dominis naturalibus obtemperent. Ultrà centum millium solidorum fructus, atque vectigalia ex Valentiniis, & Aragonensibus proventibus Alfonso, vendè lumpus faciat, consignantur: & confirmat se cum Petro Portugallensi paraturum; vt in ea cōtroversia, quæ Regi cum eo vertebatur, super tradendis arcibus, quæ illi à Rege Valentino in Regno commissæ fuerant, ad pactioris compositionem deveniant: atque ea omnia adiurans, ore, & manibus, vinctis more pollicibus, veluti sacro fœdere filio sancit.

En la milma pag. 128. lin. 25. después de las palabras, *Bernardus Centilius*, añade.

Ea re constituta, Rex Illerdæ A.D.V.Id. Oâ. vniversis Baronibus, & militaris ordinis munere fungentibus, ac Civitatibus, Christianis, Iudæis, & Sarracenis totius Aragoniæ Regni, monumentis publicis testatur, se gubernationis Regni Aragoniæ munus, ditionem, atque potestatem Infanti Alfonso filio tradidisse: præciseque præfinit, atque imperat, vt sub eius gubernationis ius, iurisdictionem, atque potestatem, Regio nomine omnes subi-

gan-

gantur:& in omni iudicio, quod horrerent, eius iudicis arbitrio non staretur: sed Alfonsi iudicium esse voluit: & iniquæ sententiæ ad eum deferrentur:& cum appellarent.

Valentiæ A. D. VI. Id. Mart. Anno Domini M.CCLIV. in Æde maxima D. Mariæ, coacto uni-
verso Procerum, & Populi Concilio, Rex omni-
bus Baronibus, & militari munere fungentibus,
ac Regni totius Civitatibus præscribit, & pro im-
perio iubet, vt quotiescumque Alfonsus filius in
Valentinum Regnum proficisceretur, omnes iuris-
iurandi religione obstringerentur, se illi, parente
fato perfuncto, tamquam Regi, & naturali, vt fe-
rebat, Domino obtemperaturos: & constitutum
habeant, ne Rex in posterum, huius decreti disun-
ctum, ac contrarium mandatum interponat. Hæc
à Rege præscribuntur, deleta eo sacramento,
atque oblitterato, quo Valentini se Regi obstrin-
xerant, obligaverantque, Regnum, eo mortuo, Ia-
cobo filio delaturos: Ea namque lege id iusiuran-
dom saxonerant, nisi Regi aliter visum fuisset: cum
arbitrariæ ultimæ eius voluntatis ea res constitui,
collocarique posset.

*Pag. 139 lib. 40. despues de las palabras, Er-
mengaudo brevi fato functo Alvarus frater sufficitur,
añade,*

A.

A.D.IIX. K. Aug. Anno Domini MCCLVII. Rex in Castro Petresio Baronibus, ac Proceribus omnibus, & militari munere fungentibus, ac Civitatibus Regni Aragoniæ firmè imperat, præscribitque, ut quotiescumque ab Alfonso carissimo filio Infante Aragoniæ in deliberandis, & transigendis negotijs requisiti essent, cum subsequi nullo modo differrent: & in omnibus illi obediant: pareantque: haud aliter, atque sibi dicto audientes futuri essent.

En la misma pag. i 39. lin. 47. despues de las palabras, *inter Aragonios Proceres primarium præficit*, añade.

A D.XII K. Sept. Ilerdæ Rex Proceribus universis, & militaris muneris decore fungentibus Valentini Regni, præscribit, imperatque, uti primo quoque tempore Alfonso Infanti Aragonum filio iurisiurandi sacramento obstringantur, se vita functo, tamquam Regi, & lege naturæ domino parituros: & se obedientes illius imperio præstāturos. His omnibus, atque arcium Præfectis, eius iurisiurandi formula in hunc ordinem, & modū à Rege constituitur. Ego talis iuro per Deum, & hæc sacrosancta Evangelia manibus meis corporaliter tacta: quod ego, & mei habebimus vos Dō-
num

num Alphonsum Infantem Afagōniæ in Regem nostrum:& Dominum naturalem:& vestros: post dies Illustris Domini nostri Regis Iacobi patris vestri, Dat. Ilerdæ XII. K. Sept. anno Domini M CCLVII. In eadem etiam Vrbe A. D. IV. K. Sep. easdem omnes Valentini Regni ordines, & arcium Præfectos, à sacramenti vinculo absolvit: quo se iussu suo coacti Iacobo Infanti filio obstrinxerant, vt illi tamquam Regi, & naturali, vt aiebat, Domino obtemperarent. Scribendo adfuere in eius absolutionis decreto Petrus Moncada, Iordanus Peralta, G. Anglesola, G. Cardona, & Iazbertus Castelnovius.

A. D. II. Id. Sept. Setabitani iurisiurandi religione in Alfonsi Regis primigenij fidem adacta, post patris obitum se illi, tamquam iusto, ac legitimo Regi, parituros pollicentur: cum Alfonsus Valentix commoraretur, Septembri, & Octobri mensibus, eadem iurisiurandi lege illi devinciuntur Segorbienſes, Monvedrenſes, Burrianenſes, Cullaritani, Albridenses, Morellienſes, Corberenses, Fontinienſes, Agrenſes, atque Lirienſes.

Pagin. 140. lin. 26. despues de las palabras, Ludo- vico Rege fratre permittente, añade.

Valentix A. D. III. Non. Iul. anno Domini

MCCLIX. Rex Alfonso filio, quem Aragoniæ Infantem, & carissimum appellat, promittit, ac spondet, se arcem, atque oppidum Villafœlicis inter Darocam, & Calataubium interiectum, ad proprium Regni Aragonum ditionis ius revocaturum: ea conditione, qua constitutum fuerat, antea quam Sanctio Ferdinandio Albarrazinensi eam arcem, oppidumque contulisset: attribuissetque.

En la misma pag. 140. lin. 41. despues de las palabras, *quod lege permissum esset, à Regio dominata desciscunt*, añade.

Casaraugustæ A.D. IIX K. Ian. Rex ratas habet assignationes, quas Alfonso filius in fructibus, atque proventibus centum millium solidorum in Aragonio, & Valentino Regno, & Ilerdensi Civitate attributorum, cuicumque fuerat elargitus. Scribendo adfuere Simon Fozius, Bernardus Guilielmus Entenza, Simon Vrrca, Galcerandus Pinofius, & G. Podius.

Pag. 144. lin. 11. despues de las palabras, *honores, militariave beneficia ne attribuat*, añade.

Legum auctoritas Regis iurciurando sancitur: & Proceres Regni, ac nobilitas omnis iurisiurandi item religione devincti pollicentur, se Regi

vitæ periculum, & capitis insidias vitaturos: & ad-
 verſum omnium conatus, ſtabilitatis Regni præ-
 ſidia laturus. Decreta ea A. D. VI. K. Maij tranſi-
 guntur: decidunturque. His conſtitutis Proceres,
 &c.

*Pag. 199. lin. 32. deſpues de las palabras, For-
 tunius Vergua Caſarauguſtanus Episcopus, añade.*

Is de dignitate cū Hugone Mataplana mag-
 na contentione decertaverat: & cum Martinus F.
 M. ritè Fortunium ad Episcopatum adſcitum, &
 Hugonē tertia tantum ſuffragiorum parte decla-
 ratum pronunciaſſet, & Rex dignitatis Hugonis,
 non modo fautorem, ſed amplificatorem ſe præ-
 buiſſet: tandem hoc anno die Dominico A. D.
 III. K. Iul. Fortunius in Lemovicibus ab Archie-
 piſcopo Auxitano, permiſſu Bituricenſis Archie-
 piſcopi, in cuius Provincia res ea geſta eſt, Sugge-
 rio Gadicenſi, & Guilielmo Lemovicenſi Epilco-
 pis adſidentibus, conſecratur.

*Pag. 214. lin. 3. deſpues de las palabras, ac ſucceſ-
 ſor adſciſcitur, añade.*

Decretis, quæ in eo Conventu interpoſita fue-
 re, à Rege, & Proceribus Regni, Civitatibuſque,
 iureiurando auctoritas ſancitur.

Pagina 219. linea 8. deſpues de las palabras,

avertere contendat , añade.

Conventus a Rege Cæsaraugustam indicitur: eoque Alagonem traducto Non Sept. perpetua decreta, ac leges aliquot, quæ Regni statui consentaneæ vilæ sunt, sanciantur.

Pap. 226. lin. 13. despues de las palabras, *Non cada collocavisset*, añade.

A.D. XII K. Dec. leges, atque decreta, quæ in eo Conventu sanxerant, instituto, more maiorũ à Rege, Regnique ordinibus solemni iurisiurandi cærimonia stabiliantur, atque firmantur.

LIBRO TERCERO.

Pagin. 284. lin. 21. despues de las palabras, *in profluentem deiectioni*, añade.

Valentiæ A.D. IIX. Id. Apr. Rex dum tanta florentissimi Regni mala non sedata modò à se, sed sublata esse, donec publicis rebus consuli posset, magnopere concupiscere se simulat, ac se in eo obstitat, vniverso cis mare Regno, ac ditionibus omnibus Ferdinandum fratrem Vicarium præficit: & muneris Regij partes defert, committitque.

Pag. 289. lin. 9. despues de las palabras, *seditionum commoveri*, añade.

Mar-

Martio mense peractis à Rege Cæsaraugustæ Conventibus, leges, atque instituta aliquot sciscuntur, adnectunturque.

Pag. 323. lin. 26. despues de las palabras, morte interempta muniri sperat, añade.

In eo Conventu in civiles, ac publicas leges, quæ in posterum constitutæ sunt, Rex, atque ordines Regni solemni religione iurant.

Pag. 335. lin. 21. despues de las pãlabras, indice assidente, añade.

Leges, quæ promulgatæ fuerant, non à Rege modò, & Regni ordinibus, iureiurando sanciuntur, sed eodem sacramento Francisci Comæ pro Cancellario, & Dominici Cerdani Præfecti Iustitiæ Aragonum fidem devinciri placuit.

Pag. 336. lin. 41. despues de las palabras, in Narvarram regrediuntur, añade.

Barcinone A.D.V.K.Dec. Rex Petrum Vgelitanum Comitem, Iacobi fratris F. Aragoniæ Regni Vicarium constituit: qui in eo munere obeundo Regias partes suscipit: & imperatorio iure rem bellicam administrat.

En la misma *pag. 336. lin. ultim.* despues de las palabras, *Villa residente, añade.*

In A.D.X.K. Mart. Rex Tamariti Cōventum

cogi edixerat: sed quod adesse constituta die non posset, ab eo, qui Præfæcti Iustitiæ Aragonum Vicarius eius munere successerat, conveniendi diem in A.D.II.Non.Martias prorrogari, & Conven-tum Cæsaraugustam traduci imperat.

Pag. 344. lin. 25. despues de las palabras, & di-tiones Regias retinere, añade.

Crebræ, & multæ, variæque seditiones civiles, & populares impetus superioribus temporibus in Aragonia facti fuerant: quibus ordines Regni inter claros, & potentes viros perennem seditionem, & discordiam concitaverant: propter dissimilitudinem, & varietatem, quæ in interpretandis legibus, atque institutis maiorum exorta fuerat. Nam cum in ambiguis, & obscuris, falsæ explanationes adhiberentur, & omnia pravo iudicio, arbitrioque, & involuta obscuritate diutino tempore implicarentur, Regij muneris esse perpendens iuris publici leges, & instituta maiorum, ac mores patrios explicare, Rex summo nititur opere, ut Iudices in posterum legibus pareant: leges autem minime ipsi interpretentur Iudices: ut in iustitiæ laude fides, & æquabilitas vigeant: & in ruta, tranquillaque pace populi versentur. Ea collocata, constitutaque re, Calpe primum superiore anno in

A.D. IIX.K. Novemb. Conventus indixerat: ac deinde Alcanicium, & postremo Cæsaraugustam traductis, cum in ædem Salvatoris convenissent, A. D. VI. Id. Maij aliquot. leges instituto more sciscuntur: vt pravorum hominum fraudes, atque fallaciæ, & imperitorum errores tollerentur.

Pag. 347. lin. vltim. despues de las palabras, aduaria evadens Catanam debetur, añade.

A. D. X K. Apr. Rex Barcinonæ Lupum Ferdinandum Lunam Cæsaraugustanum Antistitem in Aragoniæ Regno militaribus copijs primariū ductorem, imperatoremque præponit, & sub eius potestatem, atque imperium castrensis ratio, & militaria munera deferuntur.

Pag. 367. lin. 4. despues de las palabras, liberis relictis, añade.

Rex Montionem cum Conventus perageret A.D. VII.K. Dec. Procerum, & militaris ordinis, & Civitatum permissu, atque consensu Iohannem Simenium Cerdanum Præfectū Iustitiæ Aragonū reconcinnandis, & dirigendis legibus summum interpretem delegat: cui Raimundum Franciam Consiliarium Regium, Ferdinandum Simenium Gallocium, Iacobum Hospitalem, Raimundum Torrelliam, & Berengarium Bardassinum,

iuris civilis scientia, atque omni prudentiæ genere præstantes viros administratos adiungit. Hi tamen viri celeberrimo in Conventu obtestantur, ne eo ad se delato munere, quidquam officiar his decretis, quæ in Conventu Fragenfi constituta, atque sancita fuerant: & leges, atque irrogata privilegia, publicè, generatim, sigillatimque certa, ac tata, firmaque permanent.

Pag. 376. lin. 4. despues de las palabras, vit à fundo, añade.

Satis præterea constitit, quod testamenti tabulis à Iohanne Rege cōstitutis, Rex ipse Martinum fratrem Regni successorem, Iohanna filia posthabita, nuncupavisset, tabulæque ipsæ obsignatæ, Maria Regina adfidente, coram pluribus Antistitibus, atque Proceribus, & Cæsaraugustanæ, & Valentiniæ Civitatis Legatis, à Petro Beuiurio, Ioannis Regis epistularum magistro resignantur.

Pag. 379. lin. 19. despues de las palabras, plurium oppidorum ditioe ei ciciuntur, añade.

Hoc anno A.D. III. K. Iun. Iacobus Aragonius, sanctæ Sabinæ Cardinalis, Petri Infantis F. qui administrationi Valentiniæ Ecclesiæ datus fuerat, è vita decedit: & in sancto illo, augustoque Templo sepelitur.

Pag. 382. lin. 39. despues de las palabras, in sumptus Regios condonantur, añade.

Leges in vulgus à Iohanne Simenio Cerdano Præfecto Iustitiæ Aragonum edi, atque promulgari, in eo Conventu cautum est: adhibitis consiliarijs Petro Vilana Cæsaraugustano Canonico, Raimundo Francia, Berengario Bardassino, Ferdinando Simenio Gallocio, Iacobo Hospitali, & Stephano Pennate, viris clarissimis: & iuris civilis peritissimis.

Pag. 390. lin. 5. despues de las palabras, conjunctionis condiciones feruntur, añade.

Alfonfus Dianienfis Cæsaraugustam iter faciens, cum in Urbem non introisset, & Imperatoria, ac Regia potestate, rebus publicis consulens defungeretur, & Carinienæ commoraretur, Iuratorum Magistratuum Cæsaraugustanorum, & Concilij nomine, à Petro Palumbario, & Iohanne Duerto Iureconsultis, Civitatis Internuntijs, Ianuarij mensis initio interdictum Præfecti Iustitiæ Aragonum interponitur: eoque coerceatur, ne vicaria, ac suprema potestate, Regio nomine defungi posset: quòd more instituto, solemnè formula in Salvatoris æde maxima Cæsaraugustæ, assidente Præfecto Iustitiæ Aragonum, iurif-

iurandi religione obstringeretur, se in eo munere obeundo legibus, atque institutis patrijs obtemperaturum. Satis constat in Septembrem mensem huiusmodi anni MCDIII. eo munere Alfontum vices regias obiisse: Regni ordinibus repugnantibus, & contra tendentibus: quòd ea potestate nemo defungi deberet: nisi Rege extra terras, & Regna suæ ditionis degente: aut transmarinis Regnis commorante.

Pag. 400. lin. 40. despues de las palabras, & tyrannorum dominatu liberet, añade.

A.D.V.K.Aug. Barcinone Rex corpore gravitatem morbi vix sustinens, cum vehementius in dies singulos ingravesceret, Iacobum Vrgelitanum Comitem, Petri Comitiss fratris patruelis F. vicariam potestatem, & Regij muneris, supremæque potestatis functionem in Aragoniæ Regno defert: atque attribuit.

Pag. 403. lin. 14. despues de las palabras, ecclesiastici dissidij dirimendi causa, añade.

Barcinone Id. Apr. Anni MCDIX. Rex precibus, ac votis, & obsecrationi Martini filij Siciliae Regis cedens, Martinum nepotem Lunæ Comitem legitimis natalibus restituit: & omnis legitimi iuris obeundi hæreditatis compotem facit:

cit: ac si casto, & legitimo matrimonio natus esset: ut paternorum bonorum, & avitæ hæreditatis, ac nominis Lunarum gentis possessionem eo iure, quo quis optimo, vlturparet. In eo tamen Rex maxime cavet: ac sibi providendū decrevit: ne eo irrogato privilegio nepos Aragoniæ, Balearium, Valentini populi, ac Sardinia, & Corsicæ Regnorum, & ditionum Cataloniæ, Ruscinonis, & Cæretaniæ hæreditatem quovis iure adipisci posset: aut ad eum testamento, aut intestato, seu donatione ea Regna pervenirent.

Pag. 405. lin. 32. despues delas palabras, commissio, atque concessio delinitur, añade.

Et ea formulæ cautio, atque vna provisio adhibita est, uti eo procurationis munere defungeretur, quoad primigenius filius, qui Regi in lucem ederetur, quatuor annos compleret: & Connestabuli magistratus potestas, &c.

En la Coronica de Roberto Uiscardo, Duque de Calabria, &c. de Fr. Gaufrido Malaterra, que publicò Gerónimo Zurita al fin de sus Indices Latinos, advierte, pag. 155. en las erratas: in ultimo versu, pag. 72. & primo 73. legitur, obsessioibus, alsii-indefessus, cum legendum esset, obsessioibus assiduus persistendo indefessus.

CARTAS
DE LA GLORIOSA
SANTA ISABEL, INFANTA DE
Aragon, Reyna de Portugal, hija del Rey Don
Pedro el Tercero, celebrado con el renombre de
Grande, y de la Reyna Doña Constança (hija de
Manfredo, Rey de las dos Sicilias; y nieta del
Emperador Federico Segundo) y muger del Rey
Don Dionis de Portugal, llamado el *Poblador*;
al Rey Don Iayme el Segundo de Ara-
gon su hermano, dicho el *Iusto*.

CON NOTAS
DEL DOCTOR DIEGO JOSEF DORMER.

AL ILVSTRISSIMO REYNO
DE ARAGON.

Ilustrísimo Señor.

ENTRE los papeles que recogió, y puso en el
Archivo de la Diputación Gerónimo Barita,

ay dos Cartas originales de la gloriosa Santa Isabel, Infanta de Aragon, y Reyna de Portugal, para su hermano el Rey Don Iayme el Segundo, y son de los años 1303. y 1319, y aviendo deseado los señores Diputados de 1676. que se les hiziesen relicarios, como à memorias de la Santa, y las vnicas que tiene este Reyno, à mas del lugar à donde nació en Zaragoza en el Real Palacio de la Aljaferia, no las hallaron en el Archivo, por averlas mudado del puesto en que las señalava el indice, ò inventario de los papeles: y sentidos de esta falta, y con el cuydado del recobro, sacaron censuras, y las hizieron promulgar en varias partes del Reyno, para obligar à restituirlas à los que las detuviessen; y no aviendo parecido, continuaron en buscarlas en el Archivo. los señores Diputados de 1681. y tuvieron dicha de hallarlas. Y U. S. i. con loable zelo de su devocion, y piedad, para que se asseguren, y por la estimacion que se les deve, ha ordenado que se guarden separadas en vn arca rica cartera, y que se publiquen por medio de la estampa, encargandomelo, y el ponerles algunas notas, por contener dos hechos los mas celebres de la vida, y virtudes de la Santa Reyna. Entretendrá esto el desseo, y la esperança que tenemos todos de gozar de reliquia mas propria suya con las suplicas que U. S. i. ha hecho al Rey nuestro señor (que Dios guarde) para conseguirla con su grande in-

interposicion; en correspondencia de aver preferido el Rey Don Pedro su padre al Rey Don Dionís, á otros Reyes, para darsela por esposa, como lo ponderan, y celebran todos los escritores Portugueses, escribiendo mas particularmente Pedro Mariz en sus Dialogos de varia historia, dialog. 3. fol. 99. hablando del Rey Don Dionís: o qual por ser Príncipe de quien muytas grâdezas le esperabão, o mereceo que el Rey D. Pedro III. de Aragão lhe desse por molher à Infanta Doña Isabel, sua filha charíssima, engeytando poselle a os Reys de França, è Inglaterra, que com muyta instancia a pretenderão: *Aver despachado el Pontifice Paulo Quinto Breve de su Rexado el año de 1616. para solo Aragon, como estava dado a Portugal por los Pontifices Leon Deximo, y Paulo Quarto: Solicitarse en conformidad de ambos Reynos la Canonizacion, que se consiguió el año de 1625. del Pontifice Urbano Octavo, el qual mandò poner juntas en el teatro, y en todos los ornamentos las armas de ellos. Taviendo tenido este Reyno la singular dicha de que nasciese la Santa en él, y Portugal de que fuese su Reyna, exercitasse sus virtudes, y muriesse en él: con razon podêmos esperar, que ha de comunicarnos alguna parte de las preciosas prendas de devocion, y memoria que le dexò en sus reliquias; acordandose tambien de*

tantos bienes, como se le han seguido por su intercesion, assi en vida, como despues de su gloriosa muerte; y que devemos entender guerrá la Santa que se premie en esto el afecto fervoroso con que la venera Aragon, proprio patrimonio de su Real Casa, y mas en ocasion de fabricarle Iglesia en esta Ciudad, como lo dispusieron las Cortes passadas de 1678. teniendo presente U. S. I. en la execucion el ser U. S. I. quien la haze, y para la Santa Reyna, Infanta de Aragón; con que digo en esto lo que será, y quan cumplidamente se podrá solemnizar cada año en ella su fiesta, como tambien lo ordenaron en las Cortes de 1626. para que se vea quan continuada, y publica ha sido nuestra memoria, y devocion a la Santa, que espero intercederá siempre con nuestro Señor, para que guarde, y prospere á U. S. I. en su mayor grandeza, como desco. Zaragoza, y Enero á 18. de 1683.

El Doctor Diego Iosef Dormer.

PRI-

PRIMERA CARTA DE LA GLORIA
 la Santa Isabel, Infanta de Aragon, y Reyna
 de Portugal, al Rey D. Iayme el Segun-
 do de Aragon su hermano.

SOBRESCRITO.

Al Rey Daragon, &c.

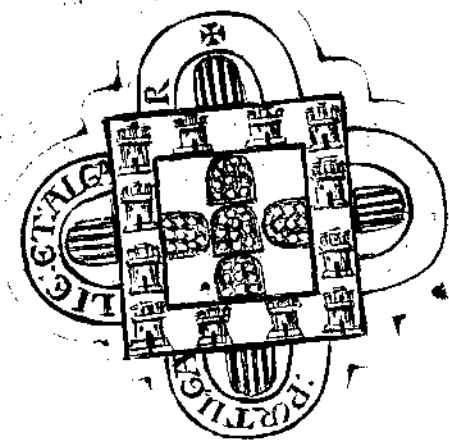
por

a Reynha do Portugal.

AO muyt alto, è muy noble Dom IAME,
 pe la graça de Deus Rey Daragon, de
 Valença, de Murça, de Cerdenha, de Corcega,
 Conde de Barcelona, è da Santa Egreſia de Ro-
 ma Sinaleyro, Almirante, è Capitan general.
 Doña ISABEL por eſſa meefma graça Reynha
 de Portugal, è do Algarve, ſaude come a Ir-
 maaõ que amamos muy de coraçõ, è de quien
 muyto ſiamos, è para quiẽ querriamos que Deus
 deſſe tanta vida, è tanta ſaude, com onrra tẽ, por
 muytos anos, è boos, como para nos meefma. Rey
 Irmaao, fazemosvos ſaber, que vimos voſſa
 carta de creença que nos envyaſtes por Remon
 de Montrros, Arcediagoo da Guardia, voſſo Cle-
 ri-

rigo, è el falou con nosco da vossa prol ben, è muy
 conpridamente; è gradeſcemos vos muyto quan-
 to nos por el envyaſtes dizir; è deteruemoslo con
 nosco ata agora por rason que el Rey D. FER-
 NANDO envyara dizir al Rey de Portugal
 por muytas vezes, que se ueeria con el; è quise-
 ramos y falar sobre vista de el Rey D. Fernando,
 è vossa, è de el Rey de Portugal; que vos viſſe-
 des todos tres diſſiamos; è que ueeſſen voſſo feyto,
 è o del Rey D. Fernando a bona aviniça. E eſto
 tenho en que ſeria gran ſerviço de Deus, è gran-
 de prol vossa, è da vossa onrra, è da ſua del Rey
 Don Fernando; de ſi eſ entendo, q̃ ſeria a gran-
 de prazer del Rey de Portugal. E hu ſe todo eſ-
 to fezefe, querendo Deus, tenho que non caya
 tanto anchuun homen, nen anchuna molher no
 Mundo, como a mi non tomaria y tan gran pra-
 zer, ſe voontade foſſe de Deus deſſe fazer. E
 agora as viſtas del Rey Don Fernando, è del Rey
 de Portugal delongaronſe mays; è dizennos,
 que el Rey D. Fernando que ſe vay alo chegan-
 do contra eſſa vossa fronteira. E ora Remon de
 Montrros vayſe a vos, è ſobre eſto nos avemos

con el falado confas que vos disseste: porque vos
 rogamos Irmaao, que ocreades do que vos el de
 nossa parte differ, è grade scervolo emos muyto.
 Outroso, Irmaao, vos grade scemos muyto porque
 nos fezeistes saber de vos, è da REYNHA DA
 RAGON vossa molher, è dos IFFANTES vos-
 sos filhos, q̃ erades con saude. E rogovos, Irmaao,
 que as si o fazades senpre, cada que o vos poder-
 des fazer, è fazernosedes y muy gran prazer. Ou-
 tro si vos fazemos saber del Rey de Portugal, è
 de nos, è de nossos FILHOS que avemos
 saude loado à Deus, è envyamos volo dizir, por-
 que somos cierta que vos prazera. Dat. en
 Sanctaren quatuorze dias de Dezembro.
 A REYNHA o mandou. Iohan Lompreto a
 fez.



NOTAS.

Don lame, pe la graça de Deus. ¶ El Rey D. Iayme el Segundo de Aragõ, hermano de la Santa, celebrado con el renombre de *Iusto*, porque fue muy amigo de la Iusticia.

E da santa Egresia de Roma Sinaleyro. ¶ Diò el Pontifice Inocencio Tercero este titulo, para si, y sus sucessores, al Rey Don Pedro el Segundo de Aragon, llamado el Catolico, bisabuelo del Rey Don Iayme el Segundo, quando se coronò en Roma año de 1204. como lo refieren el Monge Pedro Marfilo *en la historia antigua de san Iuan de la Peña, en la vida deste Rey*; Fr. Gauberto Fabricio *en su Coronic. de Arag. fol. 67. col. 2.* Lucio Marinceo Siculo *lib. 4. de los Reyes de Aragon, fol. 20. pagin. 2.* Martin de Viciiana *part. 3. de la Coronic. de Valenc. fol. 19. col. 3.* el Doct. Pedro Antonio Beuter *lib. 2. de la Coron. de Españ. cap. 20. fol. 104.* Geronimo Zurita *tom. 1. de los Anales de Arag. lib. 2. capit. 51. fol. 91. col. 1.* Geronimo de Blancas *lib. 1. de las Coronaciones de los Reyes de Arag. cap. 1. fol. 8.* el Doctor Diego de Valdès *de Dignitat. Regum, Regnorumq. Hispan. cap. 20. num. 27. fol. 178.* Don Iuan Briz Martinez *lib. 4. de la histor. de san Iuan de la*

Peña, capit. 20. fol. 678. column. 1. Don Martín Carrillo lib. 4 de los Anal. del Mund. año 1204 fol. 346. Don Iuan Francisco de Montemayor de Cuenca en la sumar. investigaci. del orig. y privileg. de los Ricos-homes, Nobles, &c. de Aragon, en la dedicat. fol 30. y yo en la explic. historic. de los retrat. de los Reyes de Aragon, fol. 218.

Almirante, & Capitan general. ¶ Estos titulos diò el Papa Bonifacio VIII. al Rey Don Iayme el Segundo el año 1296. como lo refiere Zurita tom. 1. de los Anal. de Arag. lib. 5. cap. 17. fol. 364. col. 1. y 2. recibiendo de su mano el estandarte de la Iglesia el de 1298. segun el mismo Zurita ca. 35. fol. 385. col. 1. Oderico Raynaldo pone la Bula desta concessiõ en sus Anal. Eccles. an. 1296. y 1298. y en la Observancia *declarationes Regis Iacobi*, al principio, fol. 38. col. 3. al fin del volumen de los Fueros de Aragon, que es del mismo Rey Don Iayme el Segundo, vta de todos estos titulos de *Alferez*, *Almirante*, y *Capitan general de la santa Iglesia de Roma*.

Doña Isabel por essa meesma graca. ¶ Llamõse *Isabel* por la santa Reyna Doña Isabel de Vngria, hermana de Doña Violante su abuela, muger del
Rey

Rey Don Iayme el Conquistador, como se vè en
 la primera licion de su Rezado, y lo han observa-
 do Don Fr. Marcos de Lisboa Obispo del Puer-
 to *part. 3. de las Coronic. de S. Francisco, lib. 3. cap. 20.*
fol. 217. col. 2. Don Fr. Iuan Caramuel Obispo de
 Vegebẽ en su *Felipe el Prudente, lib. 1. fol. 41.* Fr. Iuan
 de Torres en la vida de la Santa Reyna, *S. 1.* Fray
 Iuan Carrillo en la vida de la misma Santa, *cap. 2.*
fol. 9. Don Iuan Antonio de Vera, Conde de la
 Roca, tambien en la vida de la Santa, *fol. 3.* Fray Lu-
 cas Vvadingo, *tom. 2. de los Anal. de los Menor. año*
1271. S. 12. el P. Pedro Iuan Perpiñan *orac. 3. en*
alabança de la Santa, fol. 92. Don Vincencio Blas-
 co de Lanuza *tom. 1. de sus histor. ecles. y secular. de*
Arag. lib. 4. cap. 33. fol. 419. col. 1. y el P. Antonio
 Valconcelos en su *anacephal. de los Reyes de Portug.*
fol. 91. **SV NACIMINIENTO EN ARA-**
GON año 1271. refieren el P. Pedro de Riba-
 deneyra *part. 2. de su Flos-Sanctor. à 4. de Julio, folio*
251. col. 1. el P. Pedro Iuan Perpiñan *orac. 3. en ala-*
bança de la Santa, fol. 89. y Don Manuel de Faria y
 Souza en el *epitom. de las hist. Portugues. par. 3. cap. 7.*
n. 22. fol. 409. Y sobre todo lo cõprueba, el que aviẽ
 do suplicado el Rey Don Felipe Tercero al Põ-
 tifice Paulo Quinto en 22. de Agosto de 1615

Que se sirviessse de conceder a toda la Corona de Aragon, que se pudiera celebrar en ella todos los años el Oficio de la Fiesta de Santa Isabel, Reyna que fue de Portugal, y Infanta de Aragon, en el dia de su muerte, &c. lo concedió su Santidad por su Breve de 1. de Junio de 1616. quibuscunque Ecclesijs, Monasterijs, & locis pijs, quarumcunque Civitatum, & Dioc. Regni Aragonie dumtaxat; non autem Regni Valentie, Majoricarum, & Principatus Cathalonie, segun parece de las cartas, y Breve que copia Fray Iuan Carrillo, cap. 15. de la vida de la Sãta, fol. 105. 106. y 108. y esta especialdad con Aragon, precisamẽte se ha de reconocer, que fue por entender su Santidad, que avia nacido la Santa en este Reyno: A lo qual se junta lo que lo haze mas claro, que el Cardenal del Monte, Francisco Maria, Obispo Ostiense, lo dixo al Põtifce Urbano Octavo en 13. de Enero de 1625. haziendole relacion en Consistorio secreto del processo de la vida, santidad, y milagros de la Santa, para su Canonizacion, como se vè en dicha relacion, impressa por Carrillo, donde arrib. fol. 111. y era necessario que huviesse sacado del processo el Cardenal la noticia para referirla en esta ocasion, como lo advierte el P. Francisco Viçton en su tratad. del antig. y modern. vso de las Ca-

monizacion. de los *Sant.* cap. 23. fol. 211. QVE NACIO LA SANTA EN ZARAGOZA lo aseguran el P. Francisco Freyre en el libro que publicò en nombre de su hermano Blas de Piña Freyre de reb. gest. S. Elisabeth. Portugal. Regin. lib. 1. cap. 1. Fr. Juan Carrillo en la vida de la Santa, cap. 2. fol 7. D. Vincencio Blasco de Lanuza rom. 1. de sus hist. eccles. y secul. de Arag. lib. 4. cap. 33. fol. 419. col. 1. el Marques de Offera D. Francisco Jacinto de Villalpando en la vida de S. Isabel Reyna de Ungria, fol. 13. y 228. el D. Juan Francisco Andres en la defens. de la patr. de S. Loren. Huesca, cap. 5. fol. 85. el Justicia de Aragon D. Luis de Exea y Talayero en el discurs. histor. juridic. sobre la instaurac. de la S. Iglesia Cesaraugust. en el Templo max. de S. Salvador, part. 1. num. 113. fol. 96. y el D. Bartolomè Leonardo de Argensola en la epist. dedicator. à los Diputad. del Reyno de Aragon, del lib. de la vida de la Santa de Fr. Juan Carrillo, donde escribe en su defensa: Oponen, demàs desto, el aver afirmado, que la Santa Reyna Isabel nació en Zaragoza, no diziendolo assi nuestros Historiadores. Pero no advierten, que el Padre Carrillo, demàs de la tradicion, se fundò en los Portugueses, que lo dixerón, no sin confusion de los nuestros, que la callaron, teniendo mayor obligacion de escribir la verdad. En efeto;

al-

algunos modernos la afirman, apoyandola en la misma Tradicion. La qual, no teniendo contra si oposicion evidente, es dignissima de sê. Tradicion antiquissima, y viva es, el aver nacido esta gloriosa Infanta en la Aljaseria de Zaragoza, y que la bautizaron en la Iglesia Metropolitana, à donde fue despues ungido, y coronado el Rey Don Pedro su padre. Y notese, que siendo entonces el Rey Don Pedro no mas que Principe de Cataluña, tratò, y concluyò su casamiento S. Raymundo de Peña Forte, à disgusto del Rey D. Iayme su padre, y del Papa Urbano IIII. que desamava al Rey Mansfredo, y le privò de sus Reynos. Por esto el Rey Don Iayme no tratava con el Principe su hijo. Antes por apartarse mas d'el vivia en Barcelona, y el Principe en Zaragoza. Y no se bolvieron à tratar, hasta que nació, para ponerlos en paz, la gloriosa Infanta Isabel. Dos Palacios edificaron en Zaragoza los Reyes Moros, el uno dentro della, y le llamaron Azuda. Tienenle oy los Cavalleros de la Orden de S. Iuã, y llamale el Pueblo S. Iuan de los Panetes. El otro algo fuera de la Ciudad; y por el Rey Aben Alfaje, le llamaron Alfajeria, y no Aljaseria, como agora. Nuestros Catholicos Reyes le acrecentaron despues, y habitaron en èl, y oy reside alli el venerable Tribunal del Santo Oficio de la Inquisicion. Y para que se vean los successivos esfuerzos de la tradicion, es de notar. Que quando solia acudir

muchedumbre de gente para ver aquel gran Palacio, admirandose de las techumbres doradas de las Salas, y aposentos Reales, los Alcaydes, ô sus Llaveros, que le declaravan algunas particularidades para la curiosidad de los que las notavan, llegados à vno muy señalado. Este aposento (dezian) se llama el Tocador de la Reyna, y nació en él aquella gloriosa Infanta Doña Isabel, que fue Reyna de Portugal. Quan grande autoridad tengan las tradiciones, y quan respetadas sean de los hombres sabios, nadie lo ignora. Tambien se sabe, que la omisión, ô el silencio en los Escritores no haze fuerza. No escriben nuestras Chronicas, que nació en Zaragoza, luego no nació allí? No se infiere bien. Sabida doctrina es, que el argumento ab auctoritate negativo, no prueba nada. Antes parece, que arguirà mejor, quien dixere assi. Esta es Tradicion, y aunque los Escritores callan lo que ella afirma; no dicen, que la Santa naciesse en otro lugar. Luego bien se convence, que esta verdad, sino anda en los escritos, anda en los animos, y passa de vnos en otros, creída, y autorizada, como otras verdades de mayor importancia. Por ventura la dexaron de escribir, por cosa notoria, y en que no podia aver error. Qué cosa mas notoria, que la patria de vna Infanta, hija de tales Reyes? Y notese, que casi todos los Escritores, que callan la patria de esta prodigiosa Niña, refieren, que nació cubierto el cuerpecillo

de una tela sutil; por señal, y por anuncio de aquella honestissima verguenza, que ilustró su semblante, y toda su vida, y no dicen la gran estimacion que la Reyna su madre hizo de aquella misteriosa piel; y como, no contenta con mãdar que la conservassen, la guardò ella misma en una caxuela de plata, y con ternura de Madre la reconocia muchas vezes; y la llevaba consigo en los viages, como lo nota el P. Jacobo Fulgati, de la Compañia de Iesus. De manera, que no solo callaron la patria, sino que fueron defectuosos en la relacion de lo que no callaron. Por lo menos, que naciesse en Aragon lo afirma Perpiñan (con ser Valenciano) en estas palabras: Ego verò Sanctissima Regina, non quod in Aragonia nata es, omnium rerum copijs affluent, felicem te, ac beatam prædico, &c. Y de los Oficios, que, à su honor, se rezan en Portugal, y en la Orden de San Francisco, el Hymno de *Disperas* comienza así.

Celtiberorum pius, atque honestus
 Conflunt cœtu Populus frequenti,
 Ut suis, quondam celebrent Alumnæ,
 Regibus ortam.

Y que Aragon sea Celtiberia, nadie lo duda. Nació pues en Zaragoza. Crióse en Barcelona con su Abuelo. Passò casada à reynar en Portugal, à donde el oro de sus virtudes llegó hasta el ultimo quilate, sufriendo, y com-

poniendo discordias domesticas, y publicas, todas gravísimas. *Metall perfectio. Labrado en Barcelona por la educacion. Acrisolado en Portugal. Pero la preciosa Mina, que lo produjo, Zaragoza fue. Toda la prueba que se trae arriba de aver nacido la Santa en Aragon, cede a favor de Zaragoza, Corte, y propria habitacion de los Reyes, y que ningun otro Lugar deste Reyno la ha pretendido hasta aora por suya; y mas con la tradicion del aposento, donde sucedió su feliz nacimiento, en el Real Palacio de la Aljaferia. ¶ Tratan de la Santa, à mas de los autores referidos, Jorge Cardoso en su *Agiolog. de los Santos de Portug.* fol. 10. y en la *relac. de los Santos de Portug.* cap. 33 fol. 27. Fr. Marcos de Lisboa part. 2. de la *Coronic. de los Menor.* lib 8. cap. 15. §. 1. y cap. 26. y siguiet. el P. Iuan de Mariana tom. 1. de su *hist. de Españ.* lib. 14. c. 5. fol. 300. col. 1. Geronimo de Blancas en sus *Comentar. de las cos. de Arag.* fol. 176. Fr. Iuan Marieta en sus *Santos de Españ.* lib. 19. cap. 19. y en su *topograph.* lib. 22. en la palabra *Conymbria*, fol. 19. Duarte Nuñez en la *descripc. de Portug.* cap. 58. Fray Luis de los Angeles en el *viridar. de Portug.* cap. 87. fol. 231. D. Rodrigo de Acuña en la *histor. de Lisboa*, part. 1. cap. 25. num. 2. y part. 2. cap. 27. num. 7. y 9. y cap. 60. num. 5. cap. 80. num. 2. cap. 82. num. 3. y 4.*

y cap. 84. *nn.* 1. y 2. Luis Coello de Barbuda, *lib.* 1. de los Reyes de Portug. en D. Dionís, fol. 17. Fray Tomas de Truxillo en su tesor. de Predicador. part. 2. fol. 1226. el M. Alonso de Villegas part. 4. de su Flos-Sanctor. Fray Diego del Rosario en el Flos-Sanctor. de Portug. Fr. Francisco Gonçaga en el orig. de la Orden Serafic. part. 3. en el Convent. de Coymbr. Fr. Gabriel de Talavera, en la hist. de nuestr. Señora de Guadalupe. lib. 3. cap. 9. fol. 164 el P. Iacobo Gualtero en sus tabl. Chronolog. figl. 4. Elzearo en su sacro Monte Olivet. lib. 3. cap. 5. Auberto Mireo de S. Elisabeth, S. 2. fol. 46. Teodoro Godefrido en el orig. de los Reyes de Portug. Cornelio à Lapide sobre Daniel, cap. 13. vers. 62. Fr. Lucas Vvadiago to. 1. de los Anal. de los Menor. año 1135. S. 13. tom. 2. año 1252. S. 6. año 1271. S. 12. y 13. año 1282. S. 13. y to. 3. año 1311. S. 6. año 1317. S. 65. año 1325. y 1326. S. 3. y los siguientes Valeriano de las sant. Xuger. de la Ord. de S. Francis. lib. 5. Fr. Arturo de Monstier en el Martir. de las S. y B. Xuger. à 4. de Jul. fol. 267. col. 2. el P. Francisco Viçtõ del vso antig. y modern. de las Canoniz. de los Santos, cap. 28. num. 70. fol. 289. 290. y 291. Don Juan de Tamayo Salazar en su Martirol. de España à 4. de Jul. desde el fol. 41. Fr. Felipe Ferrario en su nueva topograft. en la palabra Conimbrica, fol. 40. y Enrique Spondano, Odorico Raynaldo, y Abra-

ham Bzovio en sus *Anales Ecclesiasticos*. Su vida escribió en Italiano el P. Jacobo Faligatti, y la pasaron al Francès Fr. Hilation de Costè, y el Padre Francisco Viçton, y después la hizieron Latina los dos hermanos gemelos Luis, y Scevola Santa Mattas lib. 26. de las *histor. genealogic. de la Casa de Francia*.

Remon de Montros, Arcedigo da Guardia. La Santa Iglesia de la Guarda está en Portugal, y se trasladó à ella la Igeditana, Auberto Mireo en su *geografia ecclesiastic. lctr. G. fol. 196. y 1 fol. 212.* y Don Manuel de Faria y Soula en el *epitom. de las histor. Portugu. par. 4. cap. 13. fol. 662.* Era este Arcediano Capellan del Rey Don Iayme el Segundo, y Embaxador en esta ocasion, como vno, y otro se vé en la carta, y lo refiere Geronimo Zurita, *tom. 1. de los Anal. de Arag. lib. 5. cap. 59. fol. 412. col. 1. y 4.* que en aquellos tiempos no avia leyes, ni reparos de estrangeria; y así tambien la Santa Reyna hizo embaxada al Rey Don Fadrique de Sicilia el año de 1317. con Berenguer de Monroch, Arcediano de Xativa en la santa Iglesia de Valencia, para que viniesse en la paz con el Rey Roberto de Napoles, segun se vé en el mismo Zurita *tom. 2. de dichos Anal. de Arag. lib. 6. cap. 24. fol. 29. col. 4.*

Porrazon que el Rey D. Fernando envyara. ¶ Fue el Rey Don Fernando el Quarto de Castilla, llamado el *Emplazado*. Estava casado con su sobrina Doña Constança, hija del Rey D. Dionis, y de la Santa Reyna Doña Isabel.

Que vos vissedes todos tres dissiamos, &c. ¶ Con esta tan expresse, y afectuosa carta de la Santa a su hermano, las diligencias que tambien pondria cõ su yerno el Rey de Castilla, y para que le ayudasse en la mediacion con su marido el Rey Don Dionis, à pocos meses se vieron los Reyes, y ajustaron todas sus diferencias sobre el Reyno de Murcia, y otras cosas, y vna firme, y segura paz, con singular consuelo suyo, y general de las tres Coronas. Comprometieron, pues, las pretensiones los Reyes de Aragon, y Castilla en el Rey Don Dionis, en el Infante Don Juan de Castilla, y en Don Ximeno de Luna Obispo de Zaragoza, y en principio de Agosto de 1304. se vieron juntos todos en Torrellas, Lugar de Aragon à las faldas de Moncayo, donde se diò, y publicò la sentencia à 8. de Agosto, asistiendo tambien la Santa, y la Reyna Doña Maria madre del Rey Don Fernando, y la Infanta Doña Isabel de Castilla, que se llamava Reyna de Aragon, por aver estado concer-

* tada

tada en matrimonio con el Rey , que diò por disuelto, y declaró ser contraído contra derecho, y ser invalido el Pontifice Celestino Quinto , por ser pacientes en grado tercero , como lo escribe Zurita *tom. 1. de los anales de Aragon, lib. 3. cap. 10. fol. 358. col. 1. cap. 11. fol. 359. y 360. y cap. 18. fol. 365. col. 2.* El caso desta sentencia , que fue la mayor cosa de aquellos tiempos, refieren largamente, ponderando el ardentísimo zelo de la Santa por la publica paz, la *Coronic. del Rey D. Fernando el Quarto de Castilla, cap. 24 fol. 39. col. 3. y 4.* D. Pedro Lopez de Ayala en la *Coronic. del Rey Don Pedro de Castill. año 10. cap. 5. fol. 64. col. 2. y 3.* Geronimo Zurita en dicho *to. 1. de los Anal. de Arag. lib. 5. cap. 66. desde el fol. 420. y en los Indices Latinos lib. 2. fol. 217.* Fr. Marcos de Lisboa, *lib. 3. de la 3. par. de las Coronic. de S. Francis. cap. 21. fol. 219. col. 1.* el P. Iuan de Mariana *tom. 1. de la histor. de Españ. lib. 15. capit. 8. fol. 536. y 537.* el P. Pedro Iuã Perpiñan en la *orac. 3. en alabança de la Santa, fol. 83. y 122.* Fernando de Goes. *Laurerio en su breve histor. de Portug. cap. 7. fol. 25.* Fr. Iuan Carrillo en la *vida de la Santa, cap. 8. fol. 56. y 57.* Don Vincencio Blasco de Lanuza *tom. 1. de sus histor. ecles. y secul. de Arag. lib. 4. cap. 33. fol. 420. col. 2.* Francisco Cascales en la *histor. de*

Murc. discours. 4. cap. 8. fol. 64. y 65. el P. Antonio Valconcelos en su anacephal. de los Reyes de Portug. fol. 93. el P. Francisco de Mendoza en su viridar. de la sagrad. y profan. erudic. lib. 6. oraci. 2. de la Santa, fol. 177. col. 1. Don Manuel de Faria y Sousa en el epit. de las histor. Portug. part. 3. cap. 7. num. 10. fol. 404. y Don Alonso Nuñez de Castro tom. 3. de la Corona Coric. Castellán. y Austr. en Don Fernando el Quarto, S. 14. fol. 472. y S. 15. fol. 473. y 474.

Da Reynha Daragon vossa molher. ¶ Llamòse esta Reyna Doña Blanca, y fue hija de Carlos Conde de Valoys, hijo segundo del Rey Felipe Quarto el Hermolo de Francia. Con este casamiêto quedó el Rey D. Iayme el Segundo Señor pacifico de Sicilia, como largamente lo refiere Zurita tom. 1. de los anal. de Aragon, lib. 5. cap. 10. fol. 356. col. 2. cap. 14. fol. 361. col. 1. y cap. 18. fol. 365. col. 2.

E dos Iffantes vossos filhos. ¶ Fueron hijos del Rey D. Iayme el Segundo, y de su muger la Reyna Doña Blanca; D. Iayme, que fue jurado por successor en estos Reynos, y renunciando la sucesiõ tomò el habito de la Orden de San Juan, y pasando à la de Montesa fue su Maestre; D. Alonso Conde de Vrgel, que sucediò en la Corona; D. Juan, Arçobispo de Toledo, y despues de Tarra-

gona, y Patriarca de Alexandria; *D. Pedro*, Conde de Ribagorça; *D. Ramon Berenguer*, Conde de Prades; *Doña Maria*, que casò con el Infante Don Pedro de Castilla; *Doña Constança*, que casò con Don Iuan hijo del Infante Don Manuel de Castilla; *Doña Isabel*, que casò con Federico Duque de Austria, electo Emperador; *Doña Blanca*, Priora del Real Monasterio de Sixena de la Orden de San Iuan; y *Doña Violante*, que casò primero con Felipe Despoto de la Romania, y segunda vez cō Don Lope de Luna Señor de Segorve, que tomò el titulo de Conde de Luna: refiere esta sucession Geronimo de Blancas *en los Comentar. de las cosas de Arag. fol. 182.* Por este tiempo aun llamavan en Aragon *Infante* al heredero de la Corona, hasta el año de 1414. que diò el Rey D. Fernando el Primero titulo de Principe de Girona à su hijo Don Alonso, que dos años antes avia sido jurado para sucederle, Pedro Tomich *en su Coronie. cap. 47. fol. 68.* Martin de Viciania *part. 3. de su Coronie. de Valenc. fol. 65. col. 2.* Geronimo Zurita *tom. 3. de los Anal. de Arag. lib. 12. cap. 34. fol. 101. col. 1.* Geronimo de Blancas *lib. 1. de las coronacion de los Reyes, y Reynas de Arag. cap. 9. fol. 86. y lib. 3. las jur. de los Rey. y Princip. de Arag. cap. 29. fol. 223.*

cap. 11. fol. 237. y cap. 15. fol. 244. y el P. Iuan de Mariana tom. 1. de la hist. de Españ. lib. 20. cap. 4. fol. 726. col. 2.

E de nossos Filhos. ¶ Fueron hijos del Rey Don Dionis, y de la Santa; D. *Alonso*, que sucediò en la Corona; y Doña *Constança*, que casò con el Rey D. Fernando el Quarto de Castilla, refierelo la *Coronica deste Rey, cap. 9. fol. 16.* Esteuan de Garibay en el tom. 4. del *compend. histor. de Españ. lib. 34. cap. 21. fol. 125. col. 2.* el P. Iuan de Mariana tom. 1. de *subis. tor. de España, lib. 15. cap. 2. fol. 529. col. 1.* Don Manuel de Faria y Soula en el *epitom. de la histor. Portug. part. 3. cap. 7. num. 12. y 13. fol. 410.* y D. Alonso Nuñez de Castro en dicho tom. 3. de la *Coron. Cotic. Castellan. y Austriac. en el mismo Rey Don Fernando, s. 8. fol. 423. y 424.*

Quatorce dias de Deyembre. ¶ Escriviòse esta carta el año de 1303. como se comprueba por las historias, que luego al principio del año siguiente ponen el tratado de los conciertos de los dos Reyes de Aragon, y Castilla, el qual se concluyò por sententia de Arbitros à 8. de Agosto, y era preciso que el Deziembre de la fecha de la carta fuesse el antecedente, segun parece de Zurita tom. 1. de los *Anal. de Arag. lib. 5. cap. 59. fol. 412. col. 1. y 4. y*
cap.

cap. 66 fol. 420. col. 4. y fol. 421. col. 1.

El Sello es sobre cera colorada, y por estàr algo borrado, no se han podido sacar todas las letras. El escudo de Portugal se pone primero, como el principal dominio, y titulo, y tiene cada quina onze puntos, aviendo quitado dos el Rey D. Alonso Tercero, padre del Rey Don Dionis, que fue el que añadió los castillos, como por orla, por el Reyno del Algarve que conquistò, juntando à su derecho el del Rey de Castilla, aviendoselo cedido D. Alonso el Dezimo, à instancia de su hija D. Beatriz, muger del de Portugal. Las armas antiguas del Algarve eran dos cabeças de Reyes en campo rojo, y otras dos de Moros en campo de oro, segun Guillermo, y Iuan Bleu en el *tom. 1. del teatr. del Mund. y nuev. Atlant. de la edic. de 1635. en la descrip. de Portug. y del Algarv. y de plata en sentir de Orencio Finè en su jueg. de arm. de los Soberan. y Estados de Europ. fol. 244. y el Rey D. Alonso el Tercero las mudò en los castillos, poniendo diez y seis, que reduxo D. Dionis à doze como parece por este Sello, y D. Alonso el Quarto a ocho, y los puntos de cada quina à diez: Don Iuan el Primero à cinco, continuando con los doze castillos, y añadiendo la Cruz de Avis, y ar-*

riba vna Sierpe alada. Ordenò finalmente el escu-
 do D. Iuan el Segundo como aora se vè, con cin-
 co puntos en cada quina, y siete castillos solos.
 Las quinas de azul en campo de plata, y deste co-
 lor los puntos. Los castillos, puestos como por
 orla, de oro en campo rojo. Refieren todo esto
 los *Bleus donde arriba*, Finè fol. 199. Teodoro Ho-
 pingio de *iur. insign. part. 3. cap. 6. clas. 2. §. 7. n. 473.*
y siguient. fol. 302. y 303. Bartolome Cassaneo en
su catalog. de la glor. del Mund. part. 1. consider. 38. con-
clus. 17. fol. 20. col. 1. D. Iuan Briz Martinez en la
hisor. de S. Iuan de la Peña, lib. 4. cap. 8. fol. 627. col. 1.
y 2. y D. Manuel de Faria, y Sousa *part. 3. del epitom-*
me de las hist. Portug. cap. 6. num. 24. fol. 397. cap. 8.
num. 16 fol. 421. cap. 12. num. 157. fol. 462. y cap. 14.
num. 31. fol. 508. y part. 4. cap. 8. fol. 642. Añadiero-
 se al Sello las Barras de Aragon, por donde se
 manifiesta que era el proprio de la Santa, y son
 quatro bastones rojos en campo de oro, de cuyo
 origen, y vso tratan Fr. Gauberto Fabricio en su
Coronic. de Arag. fol. 64. col. 2. Lucio Marineo Sicu-
 lo *lib. 3. de los Rey. de Arag. fol. 19. pag. 2.* el Doct.
 Pedro Antonio Beuter en su *Coronic. de Españ. lib.*
21. cap. 13. fol. 70. Estevan de Garibay *tom. 4. de su*
compend. histor. de Españ. lib. 30. cap. 36. fol. 30. col. 1.

Geronimo Zurita *tom. 1. de los Anal. de Arag. lib. 2. cap. 1. fol. 58. col. 1.* Geronimo de Blancas *en los comentar. de las cos. de Arag. fol. 150.* Fr. Iayme Bleda *en su Coronic. de los Moros de Españ. lib. 3. cap. 35. fol. 336. col. 2.* D. Iuan Briz Martinez *en la histor. de S. Iuan de la Peña, lib. 5. cap. 36. fol. 839. col. 1.* Don Martin Carrillo *en sus Anal. del Mund. año 873. fol. 257.* el Doct. Onofre Menescal *en su serm. ô histor. del Rey Don Iayme el Segundo, fol. 29. col. 4. y fol. 43. col. 1.* el Doct. Andres Bosch *en sus rit. de honor de Cataluñ. Rossell. y Cerdañ. lib. 2. cap. 16. fol. 167. col. 1. y lib. 5. cap. 32. §. 5. fol. 165. col. 2.* el Doctor Pedro Iuan Fontanela *de pact. nuptial. claus. 5. glos. 8. part. 3. nu. 26.* Fr. Francisco Diago *en la histor. de los Condes de Barcelon. lib. 2. cap. 7. fol. 64. col. 4.* D. Iosef Pellicer *en la idea de Cataluñ. lib. 2. num. 21. 22. y 23. desde el fol. 249. y en el memor. de la calid. y servic. del Adelantado de Yucatan D. Christoval Alfonso de Solis y Enrriquez, §. 2. fol. 9. 10. y 11.* Don Gonçalo Argote de Molina *lib. 2. de la noblexa de Andaluc. cap. 34. fol. 173. pag. 2.* Bernabè Moreno de Vargas *discurs. 17. de la noblex. de Españ. num. 14. fol. 94.* Achilles Gassero *en el catalog. de todos los Reyes, en el de los de Aragon, Bartolomè Cassaneo en el catalog. de la glor. del Mund. dict. part. 1. cons. 38. concl. 17. fol.*

19.col.1. Teodoro Hopingio *de iur.insign.diēt.par.*
 3.cap 6.clas.2. §.4.num.467.fol.300.col. 2. y clas.3.
 §.1.num.490.fol.307.col. 2. el Arçobispo de Paris
 D.Pedro de Marcà lib.2.de la hist.de Bearn.cap.12.
 num.10.fol. 187. Guillermo, y Iuan Bleu en dicho
 tom.1.del teatr. del Mund. y nuev. Atlant.en la des-
 crip.de Aragon.y de Cataluñ.y Orencio Finè en di-
 ch.juego de armas de los Soberan.y Estad.de Europ.fol.
 247.252.

SEGUNDA CARTA DE LA GLORIA

fa Santa Isabel, Infanta de Aragon, y Rey-
 na de Portugal, al Rey D. Iayme el Segun-
 do de Aragon su hermano.

El *sobrescrito* es como el de la Carta antecedente.

AO muyt alto, è muy noble Dom IAME,
 pe la graça de Deus Rey Daragon, de
 Valença, de Corcega, è de Cerdenha, è Conde de
 Barcelona, è da Santa Egreſſa de Roma Al-
 mirante, è Sinaleyro, Capitan general. Doña
 ISABEL, por eſſa meesma graça Reynha
 de Portugual, è do Algarve, ſaude come a Ir-

maao de quẽ muyto fio, è para quẽ tanta vida,
 è saude, com onrra querria, por muytos anos, è
 boos, come para mi meesma. Rey Irmaao vy vof-
 sa carta que me invastes por Dom Fray SAN-
 CHO vosso Irmaao, è meu, è el disse a el
 R E Y o quelhi vos mandastes ben, è conprida-
 mente, è a mi outrosi. E gradescavos Deus o
 boon talan que vos mostrades contra el Rey, è
 contra mi, è contra o Iffante Dom AFFON-
 SO nosso filho, en quererdes saber parte de
 nossa fazenda, e de vos sentirdes dela, è fazedes
 gran dreito, è gran razõ. E Irmaao sabede, que
 veendo eu as cousas en como passaban, è recean-
 do de vinire a o estado en q̃ estàn, pedi por muy-
 tas vezes a el Rey, è roguey alguans de seu Con-
 selho, que tevessem por ben, que estes feytos non
 fossen cada dia para peyor como foron, è que me
 dessem logar, è que eu que trabalharia hy quanto
 podesse, de guisa que o Iffante, è os outros ourves-
 sen ben, è mercee del Rey, è que todos vivessen
 comõ devian, è a serviço del Rey, è que a todos
 fizesse mercee. E sabe Deus, que esta foy senpre
 a minha voontade, è seria cada que podesse, è

Deus per ben te-veſſe : mais tantos foron ſenpre os eſtorvadores da parte do ben, que non pudi hy rem fazer. E ſabe Deus, que ey eu ende gran peſar no coraçon; polo del Rey primeiramente, a quien eu deſeio vida, è ſaude, è onrra, como a minha meſma; è polo do Iſſante; è polo meu; **QUE VIVO VIDA MUYTO AMARGOSA.** E ſeper Deus non ven hy alguna avinça, ou ben antreles, non creo que por obra Domens ſe poſſa hy fazer rem: moormente hu, nen huunos trabalhan ſalvando en meter diſcordia. Dom Fray Sancho vos dirà o recado que achou en el Rey, è no Iſſante outro ſi, do eſtado da terra en que eſtado eſtã. E rogo vos Irmaão, que ſenpre vos nembredes de mi, è me fazades ſaber da voſſa ſaude, è do voſſo boon eſtado, è dos Iſſantes voſſos filhos, cao non podedes enviar dizer a couſa do Mundo a que mais praza ende, nen que mais compra a voſſa vida que a mi. Dat. en Alanquer xxiiij. dias de Dezembro. **A REYNHA** o mandou. Ioham Sans a fez.]

N O T A S:

Muchas de las notas à la Carta antecedente sirven para esta, y assi se escusan aqui, como tambien el Sello por ser el mismo.

Dom Fray Sancho vosso Irmaao, e meu. ¶ Don Fr. Sancho de Aragon, hermano del Rey D. Iayme el Segundo, y de la Santa, Comendador de Miravete en la Orden de S. Juan, Zurita tom. 2. de los Anal. de Arag. lib. 6. cap. 33. fol. 39. col. 1.

O Iffante D. Alfonso vosso filho. ¶ Fue el Infante Don Alonso de Portugal, que sucediò en la Corona al Rey Don Dionis su padre. Llamaronse Infantes los herederos de Portugal hasta por los años de 1430. en que tomò el titulo de Principe Don Alonso, hijo, y suceffor del Rey D. Duarte, Estevan de Garibay tom. 4. de su compend. histor. de Españ. lib. 35. cap. 8. fol. 174. col. 1. y Don Manuel de Faria, y Soula en el epitom. de las histor. Portug. part. 3. cap. 13. num. 1. y fol. 477.

Saber parte de nossa fazenda. ¶ D. Sebastian de Cobarruvias en el tesoro de la lengua Castellana: en la palabr. Fazenda, dize, que vale batalla, ò reencuentro de guerra.

E Irmaao sabede, que veendo en as cosas en como

passabán, &c. ¶ Estuvo desavenido en los postreros años de su vida el Rey D. Dionís con el Infante D. Alonso su hijo, por ocasion de la mucha privança en que tenia à D. Alonso Sanchez su hijo bastardo. Llegaron las cosas à terminos de guerras civiles, porfiadas entre padre, y hijo: bien q̃ no era tanto el amor que entõces tenia el padre al bastardo, como el odio q̃ el legitimo le tenia, y à su padre, de quien era amado tiernamēte. Ambicioso de Corona, y mando el Infante, se olvidò de la obediencia devida à su padre, y à su Rey, anticipandole el morir con los disgustos: veíanse muertes violentas, sacrilegios, y fuerças entre vna misma gente, y en vna misma tierra: morian los hijos à manòs de sus padres, y al contrario: bolavan vnas mismas insignias sobre vnas mismas armas encontradas. Viala la Santa Reyna, muger, y madre destos dos Principes, por componerlos, cruzar amorosa, y afligida por entre sus Reales, y esquadrones, bolviendo à ambas partes, porque à la vna no le dexava la obligacion del marido, y à la otra el amor del hijo En fin, los ajustò, rindiendose, y pidiendo perdon como devia el hijo al padre, y usando èl de clemencia con los que siguieron à su hijo. Sobre esta desavenencia, y los gran-

grandes trabajos que ocasionò à la Santa, fue la embaxada que le llevò Don Fr. Sancho de Aragon de parte del Rey Don Iayme el Segundo su hermano, à la qual respondiò tan afectuosa, y agradecidamente como se vè, y con bien claras muestras de su eminente virtud. Refierẽ el suceso Gerónimo Zurita *tom. 2. de los Anal. de Arag. lib. 6. ca. 33. fol. 38. col. 4. y fol. 39. col. 1. y en los Indic. Latin. lib. 2. fol. 235.* Fr. Marcos de Lisboa, *lib. 3. de la 3.ª part. de las Coronic. de S. Francis. cap. 21. fol. 219. col. 1.* Fr. Iuan Carrillo en la vida de la Santa, *cap. 8. fol. 58 y 59. y 60.* D. Vincencio Blasco de Lanuza, *tom. 1. de las hist. ecles. y secul. de Arag. lib. 4. cap. 33. fol. 420. col. 2.* el P. Antonio Valconcelos en su *anacephaleos. de los Rey. de Portug. fol. 95.* el P. Pedro Iuan Perpiñan en la *orac. 3. en alabanz. de la Sant. fol. 124.* el P. Francisco de Mendoça en su *viridar. de la sagrad. y profan. erudic. lib. 6. orac. 2. de la Santa, n. 45 fol. 176. col. 2.* y D. Manuel de Faria y Sousa, *part. 3. del epit. de las hist. Portug. cap. 7. fol. 404. y 405. y c. 8. fol. 412.*

Dat. en Alanquer. ¶ Esteuan de Garibay, que escrivìò tambien de proposito la vida de la Santa *tom. 4. del compend. histor. de Españ. lib. 34. desde el cap. 26. y fol. 131. col. 2.* dize en el *cap. 27. fol. 133. col. 1.* que persuadido por algunos el Rey Don Dionis,

de que ocasionava la Santa las desobediencias de su hijo el Infante Don Alonso, por la ayuda, y favor q̄ le dava secretamente, la echò de Santaren, à donde el Rey, y la Reyna se hallavan entonces, como quando escriviò la primera carta el año de 1303. y que se fue à Alenquer, desde cuya Villa escriviò esta segunda, aviendole el Rey Don Iayme, con la noticia de la amarga vida q̄ passava, segun la mesma Santa dize, embiado para que la consolasse, y asistiessse à Don Fr. Sancho de Aragon su hermano.

XXIII. dias de Dizenbre. ¶ Escriviòse esta Carta el año de 1319. como parece de Zurita *com. 2. de los Anal. de Arag. lib. 6. cap. 33. fol. 39. col. 1.*

Aunque el P. Iuan Ferrando, de la Compañia de Iesvs, en su *disquisic. Reliquiar. lib. 1. cap. 3. §. 2. fol. 137.* escrivi: *Tertio cerei è tumulis Divorū in sanctuaria abrepti, vel tantillum ex illorum cera dono acceptum, quo in pretio, quove commodo olim Christianis extiterint, eidem S. Gregorio Turonensium Episcopo, alijsve memorandum relinquo. Quid memorem oleum è lampadibus, ad Martyrum imagines memorias, & lipsana vulgò appensis, expetitum? quid vestes agrorum iisdem asfricatas? quid Epistolas? quid chirographa? quid vela Divorum exuvijs oppansa? quid sexcenta alia, non*

modò velut ad pancrestum medicamentum, sed etiam ad sanctuaria, & venerabiles reliquias promiscuè, ac penè perpetuò sacris pignoribus admota, sigillatim, ac nequicquam percurram, cùm id lippis, ac consoribus notum sit: Sin embargo, como estas Cartas no son escritas de mano propria de la Santa, si bien son originales, recogidas con esta estimaciõ por Geronimo Zurita, y guardadas en el Archivo deste Reyno, y que el papel, su escritura (muy difícil de leerse) y el Sello lo manifiestan, no es mi intento persuadir que se deven venerar por reliquias, que este conocimiento toca a otra profèssion, y sugetandolo al sentir de nuestra madre la Iglesia. Mas devo observar como Historiador, que las Cartas estàn escritas segun el estilo de aquel tiempo, en que no firmavan los Reyes, como parece de las que tenemos en el Archivo del Reyno de casi todos los Reyes, Reynas, Infantes, è Infantas de los Reynos de España, que concurrieron entonces, y es cosa muy sabida de los que tratan de historia, por las muchas desta manera que se ven impressas en las coronicas, y otros libros: poniendo los Principes toda la autoridad, y se en los Sellos, por cuyo motivo los guardavã en su poder, segun lo funda con larga erudicion

Teodoro Hopingio en su tratado de *iure Sigillorum*; y estas Cartas, como yà se ha dicho, tienen el de la Santa, pues se hallan en el las armas de Aragon con las de Portugal, y del Algarve. A mas de que son en respuesta a dos embaxadas de gravísimos negocios, y con creencias muy propias, y reservadas, y que por la calidad de la persona de Don Fray Sancho de Aragon su hermano, que le llevò la segunda, se ha de entender que inmediatamente las recibirian los Embaxadores de su Real mano. Tambien se deve hazer reflexion, para tenerlas por propias suyas, à la virtud que resplandece en ellas, por la suma confiança en la providencia de Dios, invocandole tan de coraçon, y poniendo en su mano todos los sucessos; y porque manifiestan la mucha prudencia con que tratò vnos negocios de la mayor consideracion; la brevedad con que los comprehendiò, y expresion con que los resolviò; y vna magestad, y amorosa corteſia en el estilo correspondiendo a vn Rey, Señor de su Casa, y su hermano. Y si la escritura descubre el espiritu del hombre de letras, y es la mas viva imagen con que se declaran todos los afectos, facilmente entenderà el que leyere estas Cartas, que solo podian ser del capacísimo; y re-

ligiosísimo animo desta Santa Reyna.

Por conferir tanto con la primera Carta de la gloriota Santa Isabel Reyna de Portugal, los instrumentos de la particion del Reyno de Murcia, que fue todo su cuydado, para componer à su hermano el Rey de Aragon con el Rey de Castilla, y por la estimacion que se deve a las memorias antiguas, aviendo copiado estas de su mano Gerónimo Zurita, me ha parecido ponerlas aqui, y son como se siguen.

*SENTENCIA DADA ENTRE LOS
Reyes de Aragon, y Castilla, sobre el derecho, y particion del Reyno de Murcia, por Don Dionís Rey de Portugal, y por el Infante Don Iuan, y Don Ximeno de Luna Obispo de Zaragoza.*

NOS DON DIONIS, por la gracia de Dios Rey de Portugal, è del Algarve, è el Infant Don Iohan, fijo del Rey Don Alfonso, è Don Ximeno Obispo de Zaragoza, entendientes toller guerras, è discordias entre los Reyes de Aragon, è de Castiella, por las quales se seguian muchos daños, è males a toda la Christianidad, en deservicio de Dios; veyèdo que por la paz;

è por la concordia se seguirà mucho bien, è serà
 servicio de Dios, por bien de paz, è de concordia,
 por el poder a Nos dado en el compromisso, sen-
 tenciamos, pronunciamos, dezimos, è mandamos,
 que Cartagena, Guardamar, Alicant, Elche, con
 sus Puertos de Mar, è con todos los Lugares
 que recuden à èl, Elda, Novelda, Orihuela, con to-
 dos sus terminos, è pertinencias quãtas han, è de-
 ven aver, è asì como taja la agua de Segura enta
 el Reyno de Valencia, entro el mas sulano cabo
 del termino de Villena, sacada la Ciudad de Mur-
 cia, è Molina, con sus terminos, finquen, è roman-
 gan al Rey de Aragon a su proprietat, è de los
 suyos para siempre, asì como cosa suya propria,
 con pleno derecho, è señorio; salvo que Villena,
 quanto a la propiedad, romanga, è finque a Don
 Juan Manuel. E si otros Castiellos avia algũ otro
 Richombre, ò Ordenes, ò Iglesias, ò Cavallero
 dentro los dichos terminos, que finquen, è sean
 de aquellos, quanto à la propiedad. Mas que Vi-
 llena, è aquellos Castiellos, que son dentro los di-
 chos, sean de la jurisdiccion, è señorio del Rey de
 Aragon. E q̃ el Rey D. Ferrando, quanto es à ef-
 to de Villena, è de los otros Lugares que son
 dentro los dichos terminos, absuelva los señores
 de

de aquellos de toda naturaleza, è deudo, è fe, de
 quel fueffen tenidos: porque por aquellos deven
 ler, è leràn de aqui adelant de jurisdiciõ, è señorio
 del Rey de Aragon: è que el Rey D. Ferrando,
 ni ninguno otro Rey, qui sea despues èl, nunca fa
 ga, ni pueda fazer demanda al Rey de Aragon;
 ni à los suyos, por los dichos Lugares, ni de algu
 no de aquellos, ni de la jurisdicion de aquellos:
 ante sea tenido de catar, è de servar todas las co
 sas de futo dichas. E à mayor firmeza el dicho
 Rey D. Ferrando prometa por si, è por aquellos
 que vernàn despues èl, è faga ende jura, è homena
 ge, que las dichas cosas servarà, è catarà en todo, è
 por todo: è nunca y ventà contra. E aun faga ju
 rar los Ricoshomes de Castiella, è los Maestres
 de Volès, è de Calatrava, del Temple, è del Elpi
 tal, è los Concellos de las Ciudades, è de los hon
 rrados Lugares de los dichos Regnos, de tener, è
 complir, è de fazer tener, complir, è servar todas
 las dichas cosas. Aun dezimos, pronunciamos, è
 sentenciamos, è mandamos, que el dicho Rey de
 Aragon desempare, è lexe al Rey D. Ferrando la
 Ciudat de Murcia, è Molina, è Montagudo, Lor
 cha, è Alhama, con todos sus terminos: è los
 otros Lugares todos que èl tiene en el Reyno de

Marcía: sacado los de sufo nomnados : è los que se comprehenden en los terminos de sufo assignados. Aun dezimos, sentenciamos , ordenamos, pronunciamos , è mandamos, que todas las gentes de qualquier estado, ley , ò condicion fueren, que querran fincar , è morar en los Lugares quales que sean, que son rendidos, segunt esta nuestra sentència arbitral, de la vna part, è de la otra, que moren, è finquen salvos, è seguros con lures personas, è cõ todos lures bienes leyentes, è muebles, fines ningun daño, è agraviamiento q̃ les sea fecho por razõ de la guerra, en ninguna manera, ni por ninguna cosa q̃ ellos ayan fecho en el tiempo passado entro aqui : ante les sea todo perdonado para siempre. E si se querran partir de los dichos Lugares, è vender lo suyo , ò lexarlo à alguno , ò comendar à otros , ò fazer laurar , ò dar à laurar, que lo puedan fazer sin ningun embargo : è fazer ende à toda su voluntad. E sacar otrosi de los Lugares todo lo que ovieren, è adozir, è traer, è levar a quales partes se querran: menos de ningun embargo. E aun, que todos los bienes sedientes seant vendidos de cada parte de aquellos de qui eran en el tiempo de la guerra, que fueron presos por razon de la guerra en qual-

qualquier manera, sin ningun contrast: è los Cativos que son presos por razon de la guerra, en qualquier manera: è las rahenes dadas redempcion: è todo quanto por tal razon sea devido, sean luego absueltos, è liurados de vn cabo, è de otro, è todas rahenes, è obligaciones ablueltas. E esto juran, è fagan homenaje por ello los ditos Reyes de Aragón, è de Castiella: è lo fagan jurar à Ricos-homes de lures Regnos, è à los Maestres de Vclès, è de Calatrava, è los Concellors de las Cibdades, è de los hōrados Lugares de lures Regnos, de tener, complir, è observar, segun dito es. Aun dezimos, è mandamos, que los ditos Reyes de Aragon, è de Castiella, è cada vno dellos dentro tres dias lo en, atorquen, e aprueven personalmēt, è expressament la present sentencia, laudo, è arbitrio, è todas, è cada vnas cosas contenidas en ella: è de aquesto dèn cartas suyas bolladas.

La qual sentencia, dito, pronunciacion, è mādamiento fuerō leidos, è publicados en el Lugar de Torrijos, sitiado cerca la Cibdad de Taragona, Sabado. viii. dias andados del mes de Agosto, Era M. CCC. XLII. q̄ es del año de N. S. de M. CCC. quatro: por mandamiento de los avant ditos Rey de Portugal, Infant. D. Iuan, è Obispo de Zaragoza

ca, en presencia del muy alto Señor D Iayme, por la gracia de Dios Rey de Aragon: è presentes Ferran Gomez Châciller, è Notario mayor del Rey: no de Toledo por el Rey Don Ferrando, Diago Garcia su Châciller del Siello de la Puridad, è Mayordomo de la Reyna Costança su muger: perzoneros, è procuradores especiales establecidos por el avant dito Rey Don Fernando: è por oyr esta sentençia, segunt que le pareçe por carta del dicho Rey Don Ferrando ende fecha, è sellada con su siello mayor collgado. Fueron aun presentes testimonios, los honrados Padres en Iesu Christo Don Iuan de Lixbona, Don Ramon de Valencia, Don Martin de Huesca, Obispos: Don Iuan Olores, Maestre de la Orden de la Cavalleria de Santiago, Don Fray Garci Lopez, Maestre de la Orden de la Cavalleria de Calatrava: Don Iayme Perez, Ramon de Cardona, Ioan Simon, Domingo Garcia de Chauri, Sacristan de Tarazona, Bernat de Sarria, Gonçalvo Garcia, Ramon Mōtañana Arcidiano de Tarragona, Artal Dazlor, Alaman de Gudal, Pero Lopez Padilla, Ferran Gutierrez Quixada, Gutier Diaz de Cavallos, Lope Garcia de Fermosiella, Martin Ferrandez de Puertocarrero, Alfonso Fer-

randez Saavedra, Sancho Rôyz de Scalant, Cambrero mayor del Rey de Castiella, Blasco Perez de Leyro, Estevan de Avila, Lope Perez de Burgos, è muytos otros.

E luego leyda la sentencia, pronunciacion, dito, è mandamiento sobredichos, el dito Señor Rey, Don Iayme, Rey de Aragon, loò, è aprobò. Tambien los dichos Ferran Gomez, è Diago Garcia, personeros, è procuradores del dito Rey Don Ferrando, por poder à ellos dado en la carta de la personeria, è procuracion, loaron, è aprobaron la sentencia, è pronunciacion, dito, è mandamiento de suso dichos: presentes los testimonios de suso nominados.

En el Lugar del Campillo en los confines de Aragõ, y Castilla, en las vistas que hubo entre los Reyes de Aragon, Castilla, y Portogal à ix. de Agosto siguiente, ratificò el Rey de Castilla esta sentencia con gran solenidad. E por mayor seguridad, y firmeza, hizo homenaje al Rey de Aragon, y hizo el juramento: y mandò luego al Infante Don Pedro su hermano, y al Infante Don Iuan su tio, y à Don Iuan hijo del Infante Don Manuel, que hiziessen otro tal juramento, y homenaje al Rey de Aragon.

Despues en Agreda Lunes x. de Agosto los Maestres de Santiago, y Calatrava, y Don Gonçalo Perez, Maestre de Alcantara, en presencia de Don Alfonso Obispo de Astorga, y de Gonçalo Garcia, del Consejo del Rey de Aragon, prometieron de tener, y guardar las dichas cosas, y de no venir contra ellas.

*PARTICION HECHA DEL REYNO DE
Murcia por Diego Garcia de Toledo, por parte del
Rey de Castilla, y Gonçalo Garcia, por la
del Rey de Aragon.*

SEpan quantos esta carta vieren, que como sobre la particion que se devia fazer del Reyno de Murcia, segunt la sentencia dada entrèl muy alto, è noble Don Ferrando, por la gracia de Dios Rey de Castiella, è el muy alto, è noble Don Iayme, por essa misma gracia Rey de Aragon, por el muy alto, è noble D. Dionys Reyde Portugal, è por el noble Infante Don Ioan, è por el Obispo de Zaragoza, fueffen puestos, è escogidos por fazer la dicha particiõ, por la parte del dicho Rey de Castiella Diego Garcia su Châciller mayor del su Siello de la Puridat, è por la parte del
Rey

Rey de Aragón Gōçalvo Garcia su Consellero,
 à los quales fue dado por los dichos Reyes po-
 der, que ellos en vno vinieffen al Regno de Mur-
 cia, è lo partiessen, como en la dicha senten-
 cia contiene: è si dubdassen en ello, dieronles poder,
 que ellos lo partiessen como a ellos millor fuesse
 visto, è que la tenien por firme para siempre ja-
 mäs la particion que ellos farian, segunt se de-
 muestra en vna carta sellada, con los sellos col-
 gados de los dichos Reyes de Castiella, è de Ara-
 gon, dada en el Monesterio de Huerta xxvj. dias
 andados del mes de Febrero, Era de Mil è CCC-
 XL. è tres Años. Onde los dichos Diego Garcia,
 è Gonçalvo Garcia, aviendo voluntad, è labor de
 obedecer el mādamiento de los dichos Reyes, vi-
 nieron personalmente al Lugar de Elche, è vista,
 è examinada entre ellos la dicha senten-
 cia, dada entre los dichos Reyes, aviendo consejo de mu-
 chos, como ellos non concordassen en el manda-
 miento della, ante contrasten en ella, especialme-
 te en aquel lugar do dize en la dicha senten-
 cia: *è assì como raja la agua de Segura enta al Regno de Va-*
lencia, entro al mas susano cabo del termino de Ville-
na, sacada la Ciudad de Murcia, è Molina con sus ter-
minos, finquen, è romangan al Rey de Aragon à su pro-
prie-

*prudencia, è de los suyos, para siempre, assi como cosa suya
 propia, con pleno derecho, è senorio, &c.* è en este lugar
 fueffen diversos, è desviados los sus entendimien-
 tos, porque nõ se avenien en aquel Lugar del Río
 que venia al mojon. Queriendo dar fin à este fe-
 cho, è determinarlo claramente ; porque de aqui
 adelante non pueda y acaescer dubda, los dichos
 Diego Garcia, è Gonçalvo Garcia, concordantes
 en vno, en presencia de mi Bonduco Fores No-
 tario publico de Murcia, qui por mandado à mi
 fecho de parte del Rey por el dicho Diego Gar-
 cia, vin à Elche por fazer estas cartas, è en presen-
 cia, otro si de mi Martin Martinez Notario de El
 che, è de los testigos yuso scriptos, de clararon, è
 determinaron el fecho en esta manera : Que del
 soberano Lugar del termino de Villena, do par-
 te termino con Almanfa, è con Pechin, è del so-
 berano Lugar del termino de Iumjella, que parte
 termino con Antur, è con Tovarra, è cõ Fellin, è
 con Cieça, è todos Lugares que son dentro des-
 tos mojones fasta a las partes de la tierra del Rey
 de Aragon, sean con su jurisdiccion : salvo yende
 Yecla con todos sus terminos, que finque libre, è
 quito à Don Iuan Manuel, en jurisdiccion del
 Rey de Castiella. E que todos los Castiellos, è Lu-

gares que sean en estos mojones, finquen saluos en los terminos, segun que los deven aver. E desto mandaron fer dos cartas partidas por A.B.C. fechas en vna razon, &c. Fecha la Carta en Elche à xix. dias de Mayo, Era de MCCCXL è tres años E son testigos llamados, è rogados, Iuà Garcia de Loayla Señor de Petrer, Pero Ximenez de Lorcha, Pero Montagudo, Arias Cabral, Pero Lopez de Ruffas, Gonçalvo Fernandez de çagra, Pero Rossell, Cavalleros; Pero Martinez Calviello, Ferrer Dezcortell, è Gonçalvo Martinez Cancellor del Noble Don Iuan.

*DA EL REY DE ARAGON DE SU
gracia la Ciudad de Cartagena al Rey de Castilla.*

SEpan quantos esta Carta vieren, como yo D.
Ferrando, por la gracia de Dios Rey de Castiella, &c. por razon de la sentencia arbitraria que fue dada por el Rey de Portugal, è por el Infante Don Iuan, è por el Obispo de Zaragoza, en los pleytos que çayan entre mi, è el Rey de Aragon, en la qual sentencia se contiene, que Cartagena deve fincar en el Rey de Aragon, con los otros Lugares q en ella se contienen; è porque despues por mio ruego el dicho Rey de Aragon, è por
T que

que yo do Alarcon à Don Iuan fijo del Infante Don Manuel, de su gracia especial me mandò entregar Cartagena, otorgo, è conozco que la dicha sentencia no sea por esto menguada en ninguna guisa: mas quiero, que sea tenida, è guardada en todo, segunt que el dicho Rey de Aragon me la diò. E porque esto sea firme, è non venga en dubda, mando sellar esta Carta con mi sello de plomo. Dada en Medina del Campo xiiij. dias de Junio, Era de M. CCC. LX tres años. Yo Sãc Martinez la fiz escrivir por mandado del Rey.

Tambien fol. 108. dixe que Odorico Raynaldo tom. 14. de los *Anal. Ecclesiastic.* año 1297. num. 19. pone la Bula del Pontifice Bonifacio VIII. en que escogió para Alferez, Almirante, y Capitan general de la Iglesia, à nuestro Rey Don Iayme el Segundo, y pondera antes, *magna que Aragonis gloria fuit, ut Sedes Apostolica ipsorum Regē Christianarum copiarum Ducem eligeret;* por cuyo motivo no escuso repetirla en este lugar, y es como se sigue.

Ep. Car. 30.

Ad futuram rei memoriam.

R Edemptor mundi, in cuius dispositione universa cōsistunt, Civitatem Ierusalem præ-

videns ruituram, fleuisse describitur super eam. Nunquid igitur Nos ipsius, licet indignè, Vicarius possumus cohibere lacrymas, continere suspiria, singultus arcere, videntes, proh dolor! Terram sanctam, funiculum vtrique hæreditatis Dominicæ, depopulatam immaniter incolis Christi fidelibus, expositam debacchantium incurribus, & à proprijs defensoribus derelictam? In ijs profecto dolemus, & premimur, aporemur assiduè, & amaræ punctiōis aculeo presius anxiamur: & cum non sit ferè qui consoletur illam ex omnibus charis suis, Catholicis Principibus, & alijs Populis Christianis, distractis ad concertationes, & bella; levamus in circuitu oculos nostros, & scrutamur attentè vnde sibi auxilium veniat, & præsidium defensionis occurrat.

Ad charissimum itaque in Christo filium nostrum Iacobum Aragonum Regē Illustrē dirigentes considerationis intuitum, quem suæ devotionis integritas ad sanctam Romanam Ecclesiam, à cuius unitate recesserat, quasi novum adoptionis filium Nobis placidum reddit, & charum: quique de maritimis, & mediterraneis gētibus eisdem terræ, depopulatione desertæ, pensata qualitate temporis, opportuno potest adesse succursu;

ordinamus, & facimus ipsum, in devotione Ecclesie permanentem, Vexillarium, Capitaneum, & Admiratum generalem eiusdem Ecclesie in vita sua in omni armata marina, per ipsam Ecclesiam faciendam cum eiusdem Ecclesie sumptibus, ac speciali, & expresso mandato quodcumque, & quotiescumque per ipsam Ecclesiam huiusmodi officij executio iniungetur eidem pro subsidio Terrae sanctae, vel contra quoslibet hostes dictae Ecclesie, seu rebelles, praeficiendo ipsum personaliter sexaginta galeis armandis per ipsum Regem in tercis suis cum sumptibus, & expensis Ecclesie sepe dictae, ad rationem viginti quinque millium solidorum currentis monetae Barcinonensis, singulis quatuor mensibus pro galea qualibet sufficienter armata: quibus casibus ad exequendum huiusmodi Vexillaria, Capitania, & Admiraria officium modo praedicto dictus Rex Aragonum se astringet, & in hoc se, & sua dictae Ecclesie obligabit: & etiam quod ipse Rex congruam militiam de terris suis ad convenientia gagia, nec non & homines idoneos cum sufficientibus armis de eisdem terris, & dictarum corpora galearum parata habebit, prout exiget qualitas agendorum, & galearum numerus supradictus.

In alijs autem casibus, in quibus personaliter non præfuerit, ut præmittitur, Rex prædictus; tenebitur idem Rex iuxta mandatum Ecclesiæ galearum numerum benè armatum tam de hominibus, quàm de alijs opportunis, & guarnimentis, & numerum militum ad rationem, & gagia similia de terris suis sub Capitano, vel Admirato, quem ponet idem Rex, de quo contentetur Ecclesiæ quotiescumque, & quandocumque per ipsam Ecclesiā, & suis sumptibus requireretur. Quod si aliquando ultra quatuor mentes dictas galeas, ac homines, & milites in talibus Ecclesiæ prædictæ servitijs contigerit, vel oportuerit perdurare, perdurabunt, & stabunt ad rationem, & gagia supra dicta.

Si autem in faciendo passagio, vel generali subsidio Terræ sanctæ, Princeps aliquis, quem dictus Rex Aragonum probabiliter ex iustis rationibus suspectum haberet, unde sibi, & genti suæ verisimiliter timeretur inesse periculum, idem Rex, & gens sua non teneantur in ipso passagio transfratere. Tenetur nihilominus idem Rex, ad ipsius iussu Ecclesiæ facere guerram, tam per terram, quàm per mare cum militibus, personis equestribus, & pedestribus, & galeis de hominibus, ar-

mis, & alijs guarimentis benè munitis, quibuscū-
que rebellibus, atque inobedientibus eiusdem Ec-
clesiæ, cum expensis, & sumptibus Ecclesiæ præli-
batæ, quodcumque, & quotiescumque ab ipsa
Ecclesia fuerit requisitus, & necessitas, vel utilitas
hoc requiret; & de hoc Romano Pontifici, qui
erit pro tempore, simplici verbo credetur: salvis
nihilominus eidem Ecclesiæ tam servitio præstan-
do per eundem Regem ad ipsius Regis expensas
pro Regno Sardinia, & Corsica, ab eadem Eccle-
sia sibi concedendo per temporis spatium in con-
cessione huiusmodi distinguendum, quàm alijs,
quæ in litteris concessionis huiusmodi exprimen-
tur.

Cæterum omnium vasorum, rerum mobilium,
captivorum, seu capiendorum, non eminentium,
vel minus notabilium, per ipsum Regem, vel per
gentem ipsius, quæ erit in armatis, vel guerra præ-
dictis pro dicto subsidio Terræ sanctæ, media
pars deputabitur pro subsidio dictæ Terræ, tenen-
da, & expendenda secundum rationem, & manda-
tum Romani Pontificis, reliqua dimidia ratione
dictorum officiorum lucris obveniet dicti Regis.
De personis verò captivis eminentibus, vel no-
tabilibus, fiet quod Romanus Pontifex, qui erit
pro

pro tempore, de ipsis disponet, cuius simplici verbo de ipsorum eminentia, seu notabilitate crederetur: & si contingat præfatum Regem, vel gentem ipsius in memoratis guerris, vel armatis faciendis pro sæpeditæ Terræ subsidio, vel aliarum terrarum ultramarinarum, capere terram, vel acquirere; terra ipsa restituetur illi catholico, vel fideli, ad quem de iure spectabit. Quod si in ea ius quis fidelis, vel catholicus non haberet, terra ipsa erit eiusdem Ecclesiæ, & custodietur ad eius expensas, donec Romanus Pontifex de ipsa aliter duxerit ordinandum.

Donec autem idem Rex vel suum stolium decem galearum, & ultra erit de speciali, & expresso mandato Ecclesiæ in servitijs Terræ prædictæ, vel in servitijs eiusdem Ecclesiæ, prædictum Regem, ac Regnum Aragoniæ, & totam terram Regis ipsius, nec non, & Regnum Sardinie, & Corsicæ, postquam sibi fuerit à Nobis, & Ecclesia præfata concessum, suscipiemus sub protectione Beati Petri, & nostra, disponentes ipsa gladio spirituali defendere, ac tueri, prout expediens fore videbimus, eisque fuerit opportunum. Et quandocumque, & quotiescumque idem Rex transiret personaliter in subsidium Terræ præfate de speciali, &

expresso mandato eiusdem Ecclesie, concedet eadem Ecclesia dicto Regi decimam per trienij spatium Ecclesiasticorum fructuum, reddituum, & proventuum prædictorum Regnorum, & terrarum, nec non omnia legata à personis Regnorum, & terrarum prædictorum in subsidium Terræ sanctæ, ac etiam relictæ, & male oblata ab eisdem personis, quorum restitutio dimissa est in ultimis voluntatibus, & personæ, quibus restitutio ipsa fieri debeat, ignorantur. Committet quoque in casu præmisso Romanus Pontifex alicui, vel aliquibus personis, quas ad hoc duxerit deputandas, quod tempore præcedente dictam commissiōem componant cum illis de Regnis, & tota terra dicti Regis Aragonum, qui contra interdictum Ecclesie portaverunt, vel miserunt prohibita in Alexandriam: & de pecunia recipienda ex compositione præfata fiet, quod Romanus Pontifex exinde duxerit iniungendum.

In eodem etiam casu, ubi scilicet dictus Rex transiret personaliter in subsidium Terræ sanctæ de speciali, & expresso mandato ipsorum, Romani Pontificis, & Ecclesie, committer Ecclesia certis personis, ad hoc per ipsam specialiter deputandis, quod, personarum qualitate pensata, possint com-

componere cum volentibus ipsorum vota redimere, & votum specialiter Terræ sanctæ in prædictis Regnis, & terra Regis eiusdem pro præterito tempore: & quod recipi ex ipsa compositione contigerit, significabitur dicto Romano Pontifici, & fiet exinde quod mandabit. Intendimus autem, quod prædicta fiant ad expressum, & speciale mandatum nostrum, & eiusdem Ecclesiæ; & iam dictus Rex Aragonum, antequam prædicta, vel ipsorum quodlibet mandetur eidem per Nos, vel ipsam Ecclesiam per speciales litteras, & expressas, non possit aliquid petere à Nobis, vel successoribus nostris, vel ab Ecclesia sapredicta, prædictorum occasione, vel causa: & idem Rex ad nihil aliud, & non aliter quam in superioribus dicitur, teneatur per conventiona Nobis, vel Ecclesiæ, & acceptata per ipsum ratione, vel causa eorum, quæ præsentibus continentur. Omnium autem prædictorum interpretatio, & declaratio ad Romanum Pontificem pertineant, qui pro tempore fuerit, quoties opus fuerit faciendæ: & super hoc stabitur simplici verbo eius. Dat. Romæ apud S. Petrum XIII. Kal. Februarij, Anno II.

DE LOS CONFESORES, ô Padres de Conciencia de los señores Reyes de Aragon.

POR EL DOCTOR DIEGO JOSEF DORMER.



El señor Rey Don Pedro el Quarto en las Ordinaciones de la Casa Real de Aragon, que dispuso estando en Barcelona el año de mil trecientos y quarenta y quatro, *part. 3. tit. del Confessor*, pone la que se sigue.

NO menis per langor de les animes, que dels cosers, sabi deu esser *Merge*: esquisidor del qual, ço es à saber lo proxime, è malaltix, de manera à son decarriament ò congruent medicina, è en cara alla hont maior peril, appar, aqui tots teps pus sabiament es la cosa fahedora, e donques provehidor; mayorment es à vos de convenient *Merge* de la anima nostra: confessants, que com à nos senà de spiritual salut proveir, à remey de corporal

*nal medicina pus salubrement sericm disposar. En
 per amor daço à nostres confessions oydores. En discret
 Cappella en la nostra Casa volem esser deputat, Re-
 ligios, ô seglar, lo qual mes à aço dris, en ellegidor, qui
 en Theologia, ô en Dret Canonich convenientment instruit
 sia, ê de costumes senceres resplendesca, ê de hone-
 stad de vida bô olga. E aquest tots temps deura pre-
 sent esser com los divinals officis davant nos se diuen; ê
 en absencia dels. Alonges de nostra Cappella lo rest del
 Evangeli, ô besament de la pau, en locas que aquelles si
 presents fossen aço ser porian, à nos portar, ê donar sia
 tengut. En apres lo dit Confessor nostre volem esser fect,
 que nos solicit à obres de pietat, ê aquelles coses, ~~les~~ quals
 enduen devocio. E si veura que leixassent algunes coses
 de aquelles, mayorment les quals havem acostumades de
 fer, por ventura per oblvio, ô per altra manera, deç à nos
 aço à memoria reduhir, ê a vegades nos increpar secreta-
 mentes, especialment si alguna cosa (la qual Deu no vulla)
 avra vista à nos fer, ô dir, la qual en ofensa de Deu pu-
 guès caer en qualque manera. E lo dit Confessor nostra
 en la Casa nostra iaber volem, si en bona manera, ê
 possible, almenys ay tant com mes pora de prop, per tal
 que si algun cas occurrent sobtosament futureriem
 dell, puscam ell prop nos trobar. Mas per tal com per le-
 sdeveniment de les coses passades prohibidores a les se-*

venidores, segons ques lig, benaventurat es aquell, lo qual fau los contrarys perills esser guardat: ordenam quel Confessor nostre à nos faça sagrament, è homenatge, que tot damnatge, lo qual sebria poderse sdevenir à la nostra persona, per son poder esquivarà; e encara que aquell à nos, alpus tost que porà, revelarà; ne encara fet, ne paraule, ne consenciment donara en alguna cosa, per la qual à nos pugues qualque damnatge sdevenir; è que no ha fet, ne fara alguna cosa, per que les coses d'amanç dites fer no puschà.

Buelta en romance esta Ordinacion, es como se sigue.

NO ha de ser menos perito el Medico que ha de curar las enfermedades de la alma, que el que ha de curar las del cuerpo: y si para remedio deste busca el enfermo Medico muy advertido, que conozca la enfermedad, y aplique la medicina conveniente a donde parece que puede aver mas peligro; mayormente Nos de vemos buscar, y proveer Medico para curar nuestra alma, reconociendo, que quanto estemos mas prevenidos de salud espiritual, tanto mejor disposicion tendremos para la corporal. Y assi para oír nuestras confesiones, queremos que se nombre en nuestra Casa un Capellán

dis-

discreto, Religioso, ô seglar; el que mejor pudieremos elegir, que sea docto en Teologia, ô en Derecho Canonico, y de buenas costumbres, y honesta vida: Y este en todos tiempos ha de estar presente quando se dizen los Divinos officios delante de Nos, y darnos a besar el Evangelio, y la Paz, en ausencia de los Monges de nuestra Capilla en los casos que les tocara hazerlo, si se hallasen presentes: Y tambien querêmos, que dicho nuestro Confessor estê obligado a solicitarnos a obras de piedad; y a aquellas cosas que inducen devocion: Y si viere que dexamos algunas de ellas, mayormente las que avemos acostumbrado hazer, acaso por olvido, ô en otra manera, nos las traerà à la memoria, y en su ocasion nos las advertirà con secreto; especialmente, si alguna cosa (lo que Dios no quiera) nos avrà visto, ô oïdo, hazer, ô dezir, que por qualquier camino pudiesse ser en ofensa de Dios: Î queremos que el dicho nuestro Confessor viva en nuestra Casa, ô muy cerca de ella, de suerte que en qualquier acontecimiento pronto se pueda luego hallar con Nos. Mas como por los successos de las cosas passadas se ha de proveer para las venideras, segun que se lee: Dichoso es aquel que se previene para ser guardado de los peligros que se le pueden ofrecer: ordenamos, que el dicho nuestro Confessor nos haga juramento, y homenaje, que todo lo que llegará a saber, que es

en daño nuestro, procurará evitarlo con todo su poder, y á mas que nos lo revelará luego; y asimesmo, que no dará obra, ni palabra, ni consentimiento para cosa alguna que sea contra Nos, ó que en lo venidero nos causasse daño; y que nõ ha hecho, ni hará cosa alguna, porque no pueda cumplir las arriba dichas.

San Voto, y San Felix fueron Confessores del señor Don Garcia Ximenez; primer Rey de Sobrarbe; conjeturalo assi el Abad D. Iuan Briz Martinez en la histor. de San Iuan de la Peñ. lib. 1. cap. 12. fol. 52. col. 2.

Elegianse antes los Confessores en Cortes, y assi en las de Lerida de 1214. fue nombrado san Raymundo de Peñafort para Confessor del señor Rey D. Iayme el Primero, y el Conquistador, segun lo refiere Geronimo de Blancas lib. 3. de las juras de los Reyes de Aragon, to. cap. 3. fol. 194. alli: Dieronle tambien en las mismas Cortes. por Confessor al santo varon Fray Ramon de Peñafort, tercero. General de los Dominicos, por cuyo consejo fundò despues el mismo Rey la Orden que llaman de la Merced, para la Redempcion de los Captivos Christianos. Todo esto fue necessario proveer en el nuevo Reynado deste Rey, que segun las grandes empreßas, y gloriosos successos que despues tuvo, mucha parte dellos se puede atribuir á estos

nuevos, y buenos modos por donde se encaminaron sus principios.

El Maestro Fray Hernando del Castillo, *part. 1. de la histor. gener. de S. Domingo, lib. 2. cap. 17 fol. 272. col. 2. y 273. col. 1. alli*: Mas como iba creciendo la opinion de Fray Ramon, el Rey Don Iayme le comò por Confessor suyo, ô (si es verdad lo que algunos afirman) se le dió el Reyno, q̃ en aquellos tiempos (dizen) que no escogian los Reyes de Aragón los Confessores como querian, y por su gusto, sino por elecció, y voluntad del Reyno en Cortes. Y à los tales Padres de Conciencia (que assi los solian llamar) no tenia el Rey poder para hazerles mal, ni bien; porque ni las esperanças de lo vno, ni las temores de lo otro les fuesse estorvo de su oficio, y para la rectitud, y pecho Christiano con que deve tratarse. Y si assi, como lo dizen, y afirman algunos autores, fue, cosa es digna de ser alabada, y estimada, y aun imitada en todos los Reynos Christianos. Que sin duda por este camino muchos negocios se acertarian con grandissima satisfacion de los vasallos, y con gran seguridad de los Principes, y de sus conciencias.

El Maestro Fray Tomas de Maluenda en sus *Anales de Predicadores, año 1223. fol. 431. col. 2. alli*: Sciendum est in primis hoc anno, vel superiori, sanctum Raymundum delectum fuisse Confessarium Re-

gis Iacobi. Omnes enim conveniunt in fundatione Ordinis Mercenariorum, quam hoc anno contigisse diximus, S. Raymundum Iacobo I. Aragonum Regiam à sacris confessionibus extitisse. Nec est dubitandum id factum de Procerum Regni Consilio, ac forsan pro atq; eis illius more, in communibus Regni Conventibus.

Este tan singular cuydado de que los principales Ministros, y Consejeros de los señores Reyes de Aragon, se eligiessen en Cortes, y especialmente el Confessor, así como proviene de las acertadas maximas con que se estableció el gobierno del Reyno, al mayor servicio de los mismos señores Reyes, y bien de los vassallos, regulado el poder al de la razon, de fuerre, que como dize el Iusticia de Aragon Don Martin Batista de Lanuza en su discurso, sobre la observancia de los Fueros de Aragon, que estampò Don Manuel de Faria y Sousa en su vida, lib. 2. cap. 2. num. 35. fol. 59. Bien se ve quan poco saben del gobierno de Aragon los que le tienen por difícil, y aspero, no pidiendo los Aragoneses mas de lo que sin pecado mortal, no se les puede dexar de conceder: así procuraron que se observasse; refiriendo por esto Geronimo Zurita rom. 1. de los Anal. de Arag. lib. 4. cap. 79. fol. 304. q̄ aviendo representado al señor Rey D. Alonso

el Tercero las Cortes que celebrò en Zaragoza el año de 1286. quanto convenia à su servicio, q̃ reformasse algunos Ministros, y Criados de su Casa, que eran dañosos al gobierno, como lo avia hecho el señor Rey Don Iayme el Primero su abuelo, por la costumbre antigua, y por la forma del privilegio general del Reyno, lo tuvo el Rey por bien, y favoreciò sus suplicas, que en todo se dirigian à su servicio; y à la publica vtilidad.

Asimesmo en las Cortes de Monçon de 1389. que celebrò el señor Rey D. Iuan el Primero, se propuso por el Braço de las Ciudades, y Villas Reales de Cataluña, y del Reyno de Mallorca, à la Corte general de Aragon, que se reformasse la Casa del Rey, y de la Reyna, y se removiesen de su servicio algunas personas profanas, y de mala vida, por el mal exemplo que de ello se seguia: y dieron ciertos capitulos contra la Carroza, y contra otros familiares de la Casa del Rey, y de la Reyna, que eran sequaces de la Carroza, por cuyo consejo, y favor se hazian diversas gracias, y mercedes muy desordenadamente, afirmando que para ello se aviã juntado con Fracès de Pau, del Cõsejo del Rey, y Mayor domo de la Reyna, y q̃ por causa de ellos se disminuia el patrimonio Real: y imputabã à sola ella, q̃ por su causa

no se guardavã las Leyes, y que la Casa, y Corte del Rey y de la Reyna se governava por su mano; son todas estas palabras de Zurita tom. 2. de los *Anal. de Arag.* lib. 10. cap. 43. fol. 394. col. 3. donde añade, que sobre esta mesma demanda se declararon con los pueblos el Obispo de Tortosa, y muchos Ricos hombres, y así dize fol. 395. col. 2. que, finalmente el Rey oídas las informaciones de entrambas las partes, à suplicacion de la Corte general diò vna cedula, que llamó edicto, por la qual privò à la Carroza de la habitacion, y familiaridad de su Casa Real, y de la Reyna, y del Duque de Girona, y de los Infantes, y de qualquiera participacion de oficio, y beneficio, que no pudiesse bolver à ellos: y lo que fue no menos de maravillar, como cosa que tocava à todos en general, se declarò así por Auto de la Corte. Allende de esto se acordò, que se entendiesse en la orden, y reformation de la Casa Real. De manera que teniendo por bien los señores Reyes, el tratar con las Cortes de la eleccion, ò reforma de los Ministros, y aun de sus Criados, como mas conviniesse para el buen gobierno del Reyno, quanto mas les comunicarian la eleccion de Confessor, que por regir su Real conciencia (que es quien solo regula el poder, y dà los aciertos en las cosas) es el Ministro principal, para cuya eleccion se necesitaba

mas del sentir, y saber de las Cortes, del qual dize el Vlage de Cataluña, *Iudiciũ in Curia datũ, lib. 1. tit. 13. de celebrar Cortes, fol. 35. col. 2. de sus Constituciones:* no se puede cõtrastrar el seny, è el saber de la Cort, en q̃ ha Princeps, Bisbes, Abbats, Compres, Vescomes., Comdors, Uerveffors, Philosophs, Sabis, è luges.

Refieren tambien la eleccion de S. Raymundo de Peñafort en Confessor Fr. Francisco Diago en la hist. de santo Domingo de la Provincia de Aragon, lib. 2. cap. 15. fol. 123. col. 2. donde dize que el señor Rey D. Iayme lo tuvo por Padre, y Confessor suyo; Fr. Alonso Fernandez in concertation. Pradicator. fol. 483. col. 1. el M. Alonso de Villegas en la vida de S. Raymundo, fol. 696. de su Flos-Sanctorum de España, el P. Pedro de Ribadeneyra en la misma vida, tom. 2. fol. 37. col. 2. Iuan Dorda en la vida del mismo Santo que escriuiò en versos latinos, Fr. Marcos Salmeron en los recuerdos historicos de la Orden de la Merced, siglo primero, §. 3. fol. 7. col. 2. Fr. Melchor Prieto en la vida de S. Pedro Nolasco, § 4. fol. 6. Fray Abraham Bozovio en sus Anales Ecclesiasticos, tom. 1. ann. 1223. num. 10. fol. 322. col. 1.

Contesta en lo mismo el Doct. Pedro Antonio Beuter en su coronica de España, part. 2. lib. 2. cap. 3. fol. 6. y cap. 4. fol. 8. y añade en el capitulo

3. que no solo le confirieron à S. Raymundo en las Cortes de Lerida el ministerio de *Confessor*, sino tambien el de *Maestro* en la menor edad del señor Rey Don Iayme el Primero, segun lo refiere de la misma suerte D. Juan de Tamayo Salazar en el *Merzyrologio de España*, tom. 1. al dia 6. de Enero, fol. 92. alli: *Occasione Comitiorum apud Ilerdam factorum, quibus Procerum Regni consensu Iacobi I. Regis Aragoniæ Ramundus regenda pueritie, & litteris informanda Magister fuerat designatus*; Fr. Antonio Vicente en los *Santos de Cataluña*, lib. 2. fol. 25. col. 3. alli: *Escriben algunos, que en las Cortes de Lerida señalaron por Maestro del Reyniño Don Iayme al sirviente de Dios Fr. Raymundo, y haze para ellos ver, que el Obispo Palau con mandato del Papa se lo llevó consigo à Barcelona*; en la columna 4. al principio dize, que fue *Confessor del Rey por sus grandes prendas*; D. Juan Fráncisco de Montemayor de Cuenca en su *investig. sumaria de Arag.* fol. 32. hablando de las Cortes de Lerida, dize: *dieronle por Confessor, y Maestro al santo varon Fr. Ramon de Peñafort General de los Dominicos.*

Fue tambien Confessor del señor Rey Don Iayme el Primero el B. Fr. Miguel de Fabra, Castellano, discipulo de santo Domingo, que se halló en la toma de Mallorca, y Valencia, como lo ase-

gu-

gura el mismo señor Rey Don Iayme en la *historia que escribió de sus hechos*, capitulo 64. fol. 26. Fr. Pedro Matfilio en la *misma historia*, lib. 2. cap. 24. el Obispo Don Bernardino Gomez Miedes en la *misma historia*, lib. 6. fol. 437. del tomo 3. de la *Espania ilustrada*, Geronimo Zurita tom. 1. de los *Anales de Arag.* lib. 3. cap. 5. fol. 129. col. 4. el Doct. Pedro Antonio Beuter en su *coronica de Españ.* parc. 2. lib. 3. cap. 21. fol. 57. el Doct. Iuan Dameto, lib. 2. de la *historia de Mallorca*, §. 8. fol. 223. col. 1. y 2. Fr. Antonio de Sena in *chronic. Ord. Prædicator.* fol. 90. Fr. Leandro Alberto, de *vir. illustr. eiusd. Ord.* Sebastian Flaminio, y Bernardo Guidon en *historias de la misma Orden*; Fr. Hernando de Castillo lib. 1. cap. 28. fol. 70. Fr. Francisco Diago, lib. 2. cap. 45. fol. 157. col. 3. y 4. y en los *anales de Valencia*, lib. 7. cap. 16. fol. 303. col. 1. y capitulo 23. fol. 213. col. 3. Fr. Alonso Fernandez fol. 483. col. 1. Fr. Tomas de Maluenda año 1217. cap. 6. y 7. fol. 177. y año 1230. cap. 2. y 3. fol. 470. 471. y 472. Fr. Abraham Bzovio, tom. 1. año 1229. nu. 3. fol. 366. col. 2. Fr. Arnaldo Segarra, Catalan, condiscipulo de santo Tomas, y discipulo del Beato, y Grande Alberto, fue Confessor de la misma suerte de dicho señor Rey Don Iayme el Primero, y hazen

particular memoria de él nuestras historias, y las de **santo Domingo**.

Los demás Confesores del mismo Orden, de los señores Reyes de Aragón, se hallan advertidos muy por menor, y puestos en catalogo por Fr. Francisco Diago, y Fr. Alóso Fernádez, à mas de la noticia de otros autores que se les podia juntar; constando por ellos, que casi siempre han sido Dominicos los Confesores de nuestros señores Reyes, por tenerles particular devoción, y estos Reynos, segun lo ponderan el mismo Fr. Francisco Diago, y Fr. Tomas de Maluenda: y así se ve, que en el año 1236. en las Cortes de Monzon, tan nombradas por resolverse en ellas la conquista del Reyno, y Ciudad de Valencia, se llamó à la Orden de Predicadores, y intervino por ella S. Raymundo de Peñafort, y Fr. Guillen de Barberan, que fue despues Obispo de Lerida; parece esto del Fuero *de confirmatione monetæ*, hecho en las mismas Cortes, que se halla en el libro ix. fol. 171. col. 3. del volumen de nuestros Fueros; donde se dize, que concurrieron despues de los Obispos, Priores, Abades, Capítulos de Iglesias Catedrales, y Maestres del Temple, y del Hospital, & de *Ordine Prædicatorum Fratres Rai-*

mundo de Pennaforti, & Fratre Cuillelmo de Barbarano; y luego le señalan los Nobles, y los Cavalleros, è Hidalgos, y las Vniversidades; lo qual refiere tambien Geronimo Zurita, tom. 1. de los Anal. de Arag. lib. 3. cap. 26. fol. 147 col. 4 el Padre Pedro de Ribadeneyra donde arriba, fol. 37. col. 2. Fr. Francisco Diago en los Anal. de Valencia, lib. 7. cap. 16. fol. 303. en que dize: Intervino mas en dichas Cortes el santissimo varon Fr. Miguel de Fabra; y pondera: Dichosos siglos por cierto en los quales se respectaba tanto la virtud; y felicissimas Cortes que merecieron tener dos Santos como estos (S. Raymundo, y Fabra) por norte, que sirviessen de guia en las tinieblas de tantos negocios; Fr. Antonio Vicente lib. 2. de los Santos de Cataluña, fol. 27. col. 1. en que asegura tambien que asistió en estas Cortes Fr. Miguel de Fabra, y observò lo mismo Diago en la histor. de Predicador. de Arag. lib. 2. cap. 15. fol. 123. col. 2.

Que intervinieran estos esclarecidos varones en nombre de su Religion, y no como particulares, consta por lo que Martin de Pertusa, *iuris, & litterarum peritissimus*, como le celebra Geronimo de Blancas in *commentar. rer. Aragon. fol. 497.* advierte sobre el mismo Fuero, diciendo: *Et de Ordine Prædicatorum; nota: Quod in Curijs interveniebant Fra-*

res Prædicatorum, generalidad muy comprehensiva del intento, que tambien se percibe del Fuero con toda distincion, pues dize al fin: *Et in hoc militant, & donent, tam homines Religionum, & Ordinum, & Ecclesiarum, quam nostri*; mirando en lo primero à los Prelados, Iglesias, Religiones, como la de santo Domingo que concurría, y à las Ordenes Militares; y en lo segundo con la palabra *nostri* à los Nobles, Cavalleros, è Hidalgos, y Vniversidades. Y esto se hazemas claro con reparar, que en muchos otros Fueros del mismo tiempo se haze memoria de aver concurrido en las Cortes, en q se ordenarõ, *hombres Religiosos*, à mas de los Cavalleros de las Ordenes Militares, y no podía dexar de comprehenderse en aquellas palabras los *Dominicos*, que solian ser llamados, y asistían en ellas.

Pudo tambien tener principio esto en la gran devocion que el señor Rey D. Iayme, y estos Reynos tenían (como se ha dicho) à la Religion de santo Domingo, como largamente resulta de sus historias, y se vè en el Fuero de *Iudeis, & Sarracenis baptizandis*, hecho en las Cortes de Lerida de 1242. y se halla lib. 1. fol. 6. col. 2. de nuestros Fueros; alli al fin: *Volumus etiam, & statuimus, quod quandocunque Archiepiscopi, Episcopi, Fratres Prædicatorum, vel*

Minores, acceſerint ad Villas, vel Loca, ubi Sarraceni, vel Iudæi habitaverint, ſeu moram fecerint, & verbum Dei dictis Iudæis, vel Sarracenis proponere voluerint, ipſi ad vocationem ipſorum conveniant, & patienter audiant prædicationem eorum: Et officiales noſtri, ſi gratis venire noluerint, eos ad hoc, omni excuſatione poſtpoſita, compellant. Y à eſte propoſito deſpachò diferentes privilegios el meſmo ſeñor Rey Don Iayme el año 1263. y 1264. los quales copian Fr. Franciſco Diago lib. 1. de la hiſtor. de Predicad. de la Provinc. de Arag. cap. 15. fol. 32. col. 3. y 4. y fol. 33. col. 1. Fr. Abraham Bzovio tom. 1. de los anal. Eccleſ. an. 1263. num. 10. fol. 722. col. 2. Fr. Miguel Pio part. 2. de vir illuſtrib. Ordin. Prædicator. lib. 1. col. 43. y Fr. Alonſo Fernandez in concert. Prædicat. fol. 148. col. 2. y 149. col. 1. y fol. 151. col. 2. y tambiendiò otros privilegios para lo miſmo el ſeñor Rey D. Iayme el Segundo el año 1292. ſegun parece de Diago, dict. lib. 1. cap. 16. fol. 33. col. 2. Bzovio ann. 1292. nu. 5. fol. 1015. col. 2. y Fernandez fol. 174. col. 2. y 175. col. 1.

La coſtumbre de elegir los ſeñores Reyes de Eſpaña por Confefſores à Religioſos de ſanto Domingo, ſe puede vèr en D. Pedro Lopez de Ayala en la Coronic. del Rey Don Enrriq. el Segund. de

Castill. año 13. cap. vlt. en el Padre Iuan de Mariana, lib. 18. cap. 2. de su historia de España, en el Obispo D. Fr. Iuan Lopez, part. 3. de la historia de Predicadores, lib. 1. cap. 42. lib. 2. cap. 30. y lib. 3. cap. 1. 33. y 89. y part. 5. lib. 1. cap. 24. y 28. y lib. 2. cap. 11. en Fr. Alonso Fernandez fol. 479. de su concertacion de Predicadores, en Fr. Diego Murillo tratad. 2. de las excel. de Zarag. cap. 34. fol. 286. col. 2. 287. col. 1. y 290 col. 2. y en D. Vincencio Turtureto de capellis, & Capellanis Regum, cap. 6. num. 9. fol. 96.

Don Iuan de Tamayo Salazar, com. 4. de su *Martyrologio de España*, fol. 381. al dia 4. de Agosto, en que celebra la Iglesia la fiesta de S. Domingo, dize de sus esclarecidos hijos: *Regum, & Reginarum Confessarij LXXXVII. Principum, Regum filiorum, Magistri VIII.*

El M. Fr. Pedro Alvarez de Montenegro, Confessor del Rey nuestro señor Don Carlos Segundo, y de su Consejo en el de la santa, y general Inquisicion, representò a su Magestad en el Noviembre de 1675. *Por mi Religion es de uda forçosa de hijo suyo, representar à V. M. que es vn Criado muy antiguo de esta Real, y Augusta Casa, de casi quinientos años à esta parte, aviendo nacido con la misma Religion esta honrra de confessarse con sus hijos los seño-*

res Reyes desde el santo Rey Don Fernando, cuyo Confessor fue otro santo de la Religion, S. Pedro Gonzalez Telmo, y que en cinquenta y dos Confessores que hasta aora son conocidos por sus nombres, sin otros, cuya memoria han ocultado los siglos, ha experimentado esta Monarquia mucho amor à sus Reyes, verdad, lealtad, y fidelidad, y desinterres, con algunos servicios de gran tamaño, de que dan cuenta las historias.

Muy deste escrito es lo que propuso Fr. Gōçalo de Valencia, Vicario del Real Monasterio de S. Engracia de Zaragoza, de la Orden de S. Geronimo, al señor Rey Don Fernando el Catolico, llevado del zelo de su mayor bien, y sin atender à las ocupaciones tan continuas, y grandes de su gobierno, sino a su exemplar piedad, y religion; y así le escribió.

*Muy Poderoso Principe;
Rey, y Senyor nuestro.*

Besadas vuestras Reales manos. Pensando en las ocupaciones que por el bien regir de sus Reynos su Alteza tiene, por las quales no puede tanto vacar, ó entender en las espirituales, me ha parecido, que todos nosotros como à miembros, en lo que podieremos cada qual segun su estado, devemos ayudar a tal cabeza. E yo el me-

nor de sus Capellanes he pensado, segun el aficion que a su Real Alteza tengo, de escrivirle (pues por palabra jamás he podido, ansi por sus ocupaciones, como por las tantas confesiones) primero demandando perdon, si por ventura el amor en algo me faze ecceder; como deve por salud de su alma vsar de vn tal remedio, y cautela singular, y es este. Que diga a su Padre Confessor, ô a aquel a quien su Alteza puede encomendar su alma: Padre, por las tales ocupaciones que yo tengo, no puedo tanto entender en la puridad de mi conciencia; por tanto dende agora vos encomiendo mi alma, que pues sabeis las cosas de mi conciencia, que siempre mireis, leays, veleys, y entendais en purificar aquella, porque yo, ô por ignorancia mia de las cosas de sciencia, ô por otra manera, no yerre, porque mi deseo, è voluntat, es de servir, è placer a mi Criador; y dende agora protesto, que no quiero por las cosas deste mundo olvidar la conciencia, ni hazer contra aquella. Por ende en las cosas q̄ conocereis que yo yerro, ô soy obligado de hazer, me lo digais, y que tengais forma que todo se cumpla; y con tanto dexo a vos el cuydado, è vos ruego, que siempre en ello mireys, de forma, que lo mal fecho sea emendado, è de lo bien fecho sea el Senyor alabado, y mi conciencia;

y Real Estado seguro, y por consiguiente prosperado, è mi alma descálada. *Es si su Real Alteza esto yà ternà ansí fecho, Deo gracias; avré fecho lo que es en mi: è si por ventura yo en esto errava, espero de su benignidad perdonarè al yerro que el amor me haze fazer. Besando sus Reales manos, quedando siempre para rogar al Senyor, guarde su Persona, y Real Estado, y le haga hazer su santa voluntad hasta llegar à aquel Parayso para posseir al qual lo hizo. De este su devoto Monesterio de santa Engracia la Real, Domingo de Passion.*

*De su Real Alteza
el menor de sus Capellanes.*

*El Vicario de santa Engracia;
Fray Gonçalo de Valencia.*

Concluyo este discurso con la memoria de tres Aragoneles, Confessores de los señores Reyes, en los tiempos modernos, y son el venerable P. Fray Iuan Regla, de la Villa de Hecho, de la Orden de san Geronimo, Prior del Real Monasterio de santa Engracia de Zaragoza, y del de Madrid, Confessor del señor Emperador Carlos Quinto, y de su hijo el señor Rey Don Felipe Segundo, embiado por

[Teo-

Teologo de la Corona de Aragon al santo Concilio de Trento, muy versado en las lèguas Hebrea, Griega, y Latina: renunciò muchos Obispados, y murió con olor de santidad; celebranle Fr. Iosef de Siguença *part. 3. de la hist. de S. Ceronim. lib. 1. cap. 36. fol. 189. y 190. y lib. 2. cap. 4. fol. 446. 447. 448. y 449.* Don Fr. Prudencio de Sandoval *tom. 2. de la histor. de Carlos V. lib. 32. S. 21. fol. 884.* el Doctor Pedro Salazar de Mendoza *en el orig. de las Dignid. seglar de Castell. lib. 4. cap. 3. fol. 161. col. 3.* Don Lorenzo Vanderhammen y Leon *en la histor. de Don Juan de Austr. lib. 1. fol. 19.* D. Vincencio Blasco de Lanuza *tom. 1. de sus histor. ecclesiast. y secul. de Arag. lib. 4. cap. 9. fol. 351. col. 1. y 2.* el Doct. Juan Francisco Andres *en la vida de S. Orenco. Obisp. de Aux, cap. 11. fol. 9. y en el monument. de los sant. Martir. S. Iusto, y Pastor, cap. 8. fol. 121. 122. y 123.* y el Doct. Fray Domingo la Ripa *en su defens. histor. por la antigued. del Reyn. de Sobrarb. tit. ultim. cap. 1. S. 2. num. 5. fol. 494.*

D. Fr. Ceronimo Xavierre, de Zaragoza, General de la Orden de santo Domingo, Confessor del señor Rey Don Felipe Tercero, y de su Consejo de Estado, y Cardenal de la santa Iglesia de Roma, cuya gran virtud, y letras encarecen muy dig-

namente Fr. Alonso Fernandez *in concertation. Prædicator. fol. 449. col. 1. y fol. 482.* Fr. Iuan Lopez *part. 5. de la histor. de S. Doming. lib. 1. cap. 24. fol. 69. col. 4. y lib. 2. cap. 11. fol. 115. col. 1.* Don Martin Carrillo *en la vida de S. Valer. cap. 12. desde el fol. 137.* D. Vincencio Blasco de Lanuza *tom. 2. de sus histor. ecclesiast. y secular. de Arag. lib. 1. cap. 9. fol. 31. col. 2. y fol. 32. col. 2. y lib. 5. cap. 5 fol. 409. col. 1. y cap. 42. desde el fol. 551.* Fr. Diego Murillo *tratad. 2. de las excel. de Zarag. cap. 24. fol. 204. col. 2. y fol. 205. col. 1. y cap. 34 fol. 287. col. 1 f l. 290. col. 1. y fol. 291. col. 1.* Don Miguel Martinez del Villar *de innat. fidelit. Regn. Arag. S. 3. fol. 140.* Fr. Geronimo Fuler *en la vid. del vener. Obispo D. Fr. Geronimo Batista de Lanuz. lib. 1. cap. 12. fol. 40. y 41. y lib. 5. cap. 12. fol. 341. y 342.* y D. Manuel de Faria y Sousa *en la vid. del Iustic. de Arag. D. Martin Batista de Lanuz. lib. 2. cap. 7. nu. 6. fol. 72.*

D. Fr. Luis de Aliaga, de Zaragoza, de la Orden de S. Domingo, Confessor del señor Rey Don Felipe Tercero, del Consejo de Estado, y Inquisidor general de España, cuyas grandes partes celebran Fr. Alonso Fernandez *in concertation. Prædicat. fol. 482. col. 1.* Fr. Iuan Lopez *part. 5. de la hist. de S. Doming. lib. 1. cap. 28. fol. 84. col. 1. y lib. 2. cap.*

31. fol. 115. col. 2. D. Luis Diez de Aux en el compẽd.
 de las fiestas de Zarag. por aver sido nombrado el mismo.
 D. Fr. Luis de Aliaga en Inquisid. gener. el Doct. Do-
 mingo Vẽgochea en la congratulac. panegiric. por lo
 mismo, Fr. Diego Murillo tratad. 2. de las excel. de
 Zarag. cap. 20. fol. 205. col. 1. cap. 34. fol. 187. col. 1. y
 fol. 290. col. 1. Don Vincencio Blasco de Lanuza
 tom. 2. de sus histor. ecles. y secul. de Arag. lib. 1. cap. 9.
 fol. 31. col. 2. y fol. 32. col. 1. y lib. 5. cap. 43. desde el fol.
 553. D. Miguel Martinez del Villar de innat. fide-
 litat. Regn. Arag. s. 3 fol. 141. Fr. Geronimo Fuler
 en la vid. del vener. Obisp. D. Fr. Geronim. Batist. de
 Lanuz. lib. 5. cap. 12. fol. 344. el Doct. Iuan Fran-
 cisco Andres en la defens. de la patr. de S. Lorenç.
 cap. 7. fol. 165. y el Doct. Iuan Bautista Ballester en
 el catalog. de los Arçobis. de Valenc. al fin del tra-
 tad. del santo Christo de san Salvador de
 aquella Ciudad fol. 584.



RELACION

DE LA PRIMERA DIVISA
 militar que se instituyô en Es-
 paña , llamada de la Iarra , ô
 Terraza; de la Iarra, y del Grifo;
 y de la Iarra, y Estola; con las Or-
 denanças con que la restaurô el
 Rey D. Fernando el Pri-
 mero de Aragon.

POR EL DOCTOR DIEGO IOSEF DORMER.



Stando el Rey Don Garcia de Na-
 varra (cuyo Reynado empeçò por
 los años de mil y treinta y cin-
 co) en la Ciudad de Najara, en el
 Convento de santa Maria la Real

de la Orden de san Benito, que fue fundacion su-
 ya, instituyò la Orden de Cavalleria con la insig-
 nia de vna Iarra de Azucenas sobre manto blan-

co, simbolo del maravilloso misterio de la Encarnacion del Verbo, y es la primeta que se halla instituida por los Reyes de España; y para esto mandò hazer muchos collares de oro, de que pendia la larra, y en el dia veinte y cinco de Março en la Missa mayor, asistido de los principales Cavalleros de su Reyno, armò à muchos, poniendoles de su mano el collar, y primero le recibió de si mismo, y lo diò à sus hijos; y era costumbre, que los Cavalleros desta divisa que se hallassen en Najara los Sabados, y dias de nuestra Señora, asistiesen en la Iglesia con el collar, y manto à solemnizar sus festividades.

Acabandose con el tiempo el exercicio, y vîo desta divisa, la renovò en el año de mil quatrociètos y tres el Infante Don Fernando, Governador de los Reynos de Castilla por la menoredad de su sobrino el Rey Don Iuan el Segundo, y despues Rey de Aragon, estando en su Villa de Medina del Campo, por la mesma singular devociõ, que tuvo el Rey D. Garcia à la Virgen N. Señora: y dia de su Assuncion gloriosa fue desde su palacio en forma de procesion con mucha cera, cõ los Infantes sus hijos, y gran numero de Cavalleros, à la Iglesia de nuestra Señora de la Antigua; y puef-

puestos muchos collares de oro sobre el altar con la divisa de la Iarra, y por cimera vn Grifo, se puso el mesmo vno, y diò otro al Infante Don Alonso, que le sucediò en la Corona de Aragon, y conquistò el Reyno de Napoles; otro à Don Iuan, q̄ fue Rey de Navarra, y de Aragon; y tambien a D. Enrrique, Maestre de Santiàgo, y a Don Sancho, Maestre de Calatrava, y a D. Pedro, que muriò en Napoles, hijos todos del Rey, y a muchos otros Cavalleros.

Escriuen largamente desta Cavalleria Alvar Garcia de santa Maria *en la coronica del Rey Don Iuan el Segundo de Castilla, en el año xiiij.* Hernan Perez de Guzman *en la misma coronica, año xiiij. cap. 185. 186. y 201.* Lorenço Vala *lib. 3. de la histor. del Rey Don Fernando el Primero de Aragon,* Geronimo Zurita *tom. 3. de los anal. de Arag. lib. 12. cap. 31. y 59. y lib. 15. cap. 44.* Esteuan de Garibay *tom. 3. del compend. histor. de Españ. lib. 22. cap. 27.* Fr. Gerónimo Roman *tom. 1. de las Republic. del Mund. lib. 7. cap. 12. y en la histor. eclesiast. de Españ. M. S. lib. 6. cap. 7.* Fr. Antonio de Yepes *tom. 5. de la coronic. de san Benit. cent. 6. año 1052. cap. 6.* el Doct. Gençalo de Illescas *tom. 2. de la histor. Pontific. lib. 6. cap. 19.* D. Sebastian de Covarrubias *en el tesor. de la leng.*

Castellan. en la palabra larra, D. Fr. Prudencio de Sandoval *en el catalog. de los Obisp. de Pamplon. fol. 56. col. 3.* D. Iuan Briz Martinez *en la histor. de san Iuan de la Peñ. lib. 2. cap. 35.* el M. Gil Gonçalez Davila *en la histor. del Rey D. Enrrique el III. de Cast. año 1403. cap. 72.* el Doct. Andres Bosch *lib. 2. de los titul. de honor de Cataluñ. cap. 32.* Fr. Iuan Benito Guardiola *en el tratad. de la noblez. de Españ. cap. 34.* D. Iosef Micheli Marquez *en el tesor. milit. de Cavaller. en la de las Azuçen. ô larr. de nuestr. Señora en Arag.* D. Iuan Amiax *en la histor. de nuestra Señora de Codès, lib. 2.* Pedro Beloyo *lib. de equestrib. Ordin. cap. 12.* Francisco Menenio *lib. delic. equest. sive militar. Ordin. fol. 65.* y Lorenço Byerlinc *tom. 3. teatr. vit. human. lit. E. fol. 327. col. 1.* y con lo que han observado, y refieren estos autores, se pudiera formar mas justo escrito deste assunto.

Quando el Rey Don Fernando se hallò en el cerco de Balaguer, à donde se defendia Don Iayme Conde de Vrgel, diò à muchos Cavalleros Castellanos, y Aragoneses esta divisa, puesto en vn trono Real à la puerta de la Ciudad, y dandoles como ivan entrando tres golpes sobre las espaldas con la espada desnuda; y les ordenò que traxesen vna estola blanca, y manto como los

Cavalleros de las Ordenes Militares. Hernan Perez de Guzman en la coronica del Rey Don Iuan el Segundo de Castilla, año xiiij. cap. ccj. escribe: *Í como el Rey (D. Fernando) quiso entrar en Balaguer, aquellos Gentiles-hombres le suplicaron, que aunque el combate no se avia hecho, los quisiere armar Cavalleros. Al Rey plugo dello, y armô bien cinquenta Cavalleros en la entrada de la Ciudad, donde fue recibido con gran triunfo; y aunque no explica la divisa que les diò, dize vna Historia manuscrita del Rey Don Fernando el Primero de Aragon, que se guarda en la libreria del Marques del Carpio, y el M. Gil Gonzalez Davila en la del Rey D. Enrique el III. de Castill. año 1403. cap. 72. que fue esta de la Iarra.*

Alvar Garcia de Santa Maria que escriviò mas largamente la historia del Rey Don Iuan el Segundo de Castilla, con muchas cosas de otros Reynos, y del Rey Don Fernando, en cuyo servicio estuvo, refiere en el mismo año xiiij. del Rey D. Iuan, como passò esto, y fue assi: *El Rey de Aragon, despues que vido que los fechos de Balaguer eran acabados, queriendo partir dende, ordenô de entrar à vèr la Ciudad de Balaguer con solemnidad, segun pertenesce à los Reyes quando entran en las Ciudades, è Lugares que gananz; è algunos Fidalgos que esperavan ser Cavalleros*

en la entrada de Balaguer, así Castellanos, como los del Reyno de Aragon, quando se entrasse por fuerza, pidieron merced al Rey, que el dia que entrasse en la Ciudad, los fiziesse Cavalleros; é al Rey plugo dello. E el Rey partiô de su Real en Domingo, cinco dias del mes de Novien bre, para irse à Balaguer, é ivan delante dël todos aquellos que querian ser Cavalleros, é llevavan delante de sí los pendones, el vno de las armas Reales de Aragon, é el otro de la su devisa de la larra, é el otro de las armas de Sicilia, que son dos Aguilas prietas, é Arnestriles, é Atabales, é otros luglares; é erã tres con vestiduras de las armas que suelen guardar su cuerpo, é assi llegó à la puerta de la Ciudad con vn paño de sirgo en sus varas, que llevaron encima dël, segun es costumbre de fazer à los Reyes; é en llegando à la puerta tomô una espada desnuda de la bayna, é diô encima de las bacinetes à los que querian ser Cavalleros, é entrô por la Ciudad recibicndolo con grande alegria, faziendo los hombres delante dël danças, mostrando que les placia con él, é así llegó fasta la Iglesia mayor, é oyô Missa cantada con gran solemnidad; é aquí diô la su devisa del collar de las larras bien à cchenca Cavalleros, é Escuderos, Catalanes, é Castellanos, é fue à vér el Castillo, é desque lo xiô toda, tornôse al Real à comer.

El mismo Alvar Garcia de S. Maria refirien-
do

do la Coronacion del Rey D. Fernando, que se celebrò en Zaragoza el año de 1414. en que estuvo presente, dize: *E luego venia Ruy Lopez Davalos Condestable de Castilla, è Don Alfonso Enrriquez Almirante mayor de Castilla, que traían la Casulla, que era de carmesi azeytuni, enforrada en trebel colorado, broslado con oro, è con aljofar, è con larras de santa Maria, &c. E luego venia el Duque de Candia, è Don Enrrique de Villena, que traían el Almatica, la qual era vna vanda de oro, è otra de azeytuni carmesi, è en cada manga brosladas larras de santa Maria con oro, è sirgo, è con mangas anchas segun ha costumbre de llevar el Diacono quando dizen el Evangelio, è era sembrado de piedras preciosas con aljofar en los ombros.*

Hernan Perez de Guzman en la dicha coronica del Rey Don Juan el Segundo de Castilla, año xiiij. cap. clxxxv. dize, que por la fama que tuvo el Rey Ladislao de Napoles, de la nobleza, esfuérço, y liberalidad del Rey Don Fernando, le embiò Embaxadores à Mossen Ricarte de Marilco, y Molsé Remon Torrellas, quãdo estava en el cerco de Balaguer, para que solicitassen su amistad: y el Rey diò à los dichos Embaxadores la su devisa de la larra de nuestra Señora, y embiòles largamente de sus joyas, con que ellos se partieron muy alegremente del Rey.

Vino a este cerco de Balaguer Don Godofie, hijo bastardo del Rey de Navarra, y su Mariscal, y Don Iuán primo del Rey Don Fernando, hijo del Conde Don Alonso de Gijon, hermano de su padre, y el Mariscal traia consigo veinte hombres de armas, bien armados, y con galas muy ricas. Agradeciòles el Rey el servicio de venir à assistirle en este cerco, y rendida la Ciudad de Balaguer, antes que partieffen del Campo, diò la divisa de la Iarra, y collar al Mariscal, y à Don Iuan su primo, y à los principales Cavalleros, y diòles mas al Mariscal, y à su primo muchas joyas de oro, y plata, y paños de seda, y à cada vno mil florines de oro de Aragon, segun refiere todo esto Hernan Perez de Guzman *en la misma coronica, cap. clxxxvi.*

El Emperador Sigismundo fue Cavallero de la Iarra, segun se vè en Geronimo Zurita *tom. 3. de los anales de Arag. lib. 12. cap. 59.* donde dize: y como avia tomado la divisa de la Iarra, y Criso del Rey (D. Fernando) como compañero, y hermano en aquella Orden de Cavalleria, en señal de mayor confirmacion de hermandad, y aliança entre si, avia dado tambien al Rey su divisa, que era vn Dragon; y porque quedò entre ellos ordenado que las pudiesen dar cada vno à treinta Cavalleros, siendo muy importunado el Emperador por la di-
visa

visa del Rey, embiò desde Leon à pedir que pudiesse dar la divisa del Rey à mas personas de lo que estava entre ellos acordado. El doct. Andres Bosch *lib. 2. de los tit. de honor de Cataluñ. cap. 32.* dize, que tomò en Perpiñan el Emperador la divisa de la Iarra.

El Rey Don Alonso el Quinto de Aragon, que sucediò en la Corona a su padre el Rey Don Fernando, como Cavallero desta Orden traia su divisa todos los Sabados, y los demas dias que se dispone en sus ordenanças, y dize Zurita en *dicho tom. 3. de los anal. de Arag. lib. 15. cap. 44.* que en correspondencia de averle embiado Filipo, Duque de Borgoña, vn Cavallero de su Casa, y su Camarero, llamado Giliberto de la Noy, Señor de Vuelnal, y de Troncienes, con el collar del Tufon de oro, como a eligido, y nombrado por hermano, y compañero de aquella Orden de Cavalleria que el avia instituido, le embiò el Rey su divisa de la Estola, y la Iarra.

El mismo Rey Don Alonso hizo merced à Juan de Contamina, su Vxier de Armas, que pudiesse dar la insignia de la Estola, y Iarra a quatro Cavalleros generosos, y a dos mugeres, dandole el privilegio, referèdado del Secretario Francisco Martorell, el año de mil quatrocientos y cinquẽ

ra en la Ciudad de Napoles en Castelnovo; y por ser muy singular, y hallarle en vn registro de las cosas de Sicilia, que fue de Geronimo Zurita, me ha parecido ponerlo aqui en el romance que està copiado, si bien se despachò en latin, segun el estilo, y forma de la Cancelleria del Rey, y dize así.

NOS DON ALONSO, por la gracia de Dios Rey de Aragon, de Sicilia, daca, & dalla del Far, de Valencia, de Hongria, de Mallorcias, de Cerdeña, & de Corcega, Comte de Barcelona, Duque de Athenas, & de Neopatria, en cara Comte de Rosellon, & de Cerdania. Al noble hombre, fiel, familiar, è amado, Vxer de Armas nuestro, Iuan de Contamina, la nuestra gracia, è buena voluntad. Con la tenor de las presentes de nuestra cierta sciencia, deliberadamēt, sanratemēt, è consulta, otorgamos, è liberament damos a vos dito Iuan, licencia, & amplissima facultad; es a saber, que representando la nostra persona, en nombre nuestro, è por Nos, la Estola, è Iarra (la qual en honor de la beatissima, è gloriosissima todos tempos Virgen Maria, en los dias del Sabado, è en cara en los otros dias en los capitulos de la dita empreffa contenidos, acostumbramos de

de trayer) conferir, dar, liberament, è franca en part podades; es a saber, a quatro hòbres, è a dos mulieres, de qualesquiere nombres, è sobrenombres sian clamados, è nuncupados: empero que sian de noble linage. E en los otros dias à aquesto estatuidos, è ordenados, aquellos quatro hombres, è las dos mulieres por vos deputados, è elegidores, deputedoras, è elegidoras, la Estola, è larta, de la qual a ellos, è a ellas ennoblecerès, è sublimarès en nombre nuestro, puedan sobre si traher, segun los Cavalleros, è hombres generosos, que por Nos son de aquella insignidos, decorados, è ennoblecidos, gestar, è sobre si traher suelen, è acostumbran. E por la gracia que les femos de la dita empresa, otorgamos a ellos, que plenamente se alegren, è vsen de todas inmunidades, honores, favores, è prerrogativas, de las quales se alegan integrament los Cavalleros, è personas generosas, que trahen la dita Estola. Queremos empero, que antes q̄ sobre si trayà la dita Estola, è larta, ni les sie dada, juren, è presten sacramento en poder de vos Iuan, de susodicho, al qual è sobre aquesto pleno poder comandamos, segun de suso dicho es, de tener, è inviolablement observar todos los capitulos fechos, è ordenados por ra-

zon de la dita Estola, è Iacra, por el Serenissimo, è colendissimo, è honrrador, de bienaventurada memoria, el senyor DON FERNANDO, genitor, è padre nuestro. En testimonio de la qual cosa havemos mandado esser fechas las presentes, munidas al piet con siello nuestro stracto dadas.

Las Ordenanças con que restaurò esta Orden militar el señor Rey D. Fernando el Primero de Aragon, son como se siguen.

ORDENANÇAS DE LA CAVALLERIA DE LA MARRA.

Hechas por el señor Rey Don Fernando el Primero de Aragon, año M.CCCIII.

EN el nombre de Dios Omnipotente, Padre, Fijo, è Elpíritu Santo, que son tres personas, è vn verdadero Dios; el qual todo Chriftiano deve amar, è temer sobre todas cosas; y en todo lo que comiença en el principio deve poner à èl delante; è non faltar à su mandamiento; è mayormente conviene esto fazer à los Reyes, è Principes, conosciendo ellos aver mayor gracia. E por quanto en este Múdo no es hombre así digno que pueda alcançar con su entendimiento à

fa-

fazer obras meritorias , è acceptables à Dios : Por tanto conviene de demandar merced à la Virgen santa Maria su Madre , la qual es tanto piadosa à aquellos que en ella tienen devocion , que aunque ellos no sean dignos, ella los alcanza el amor de Dios. E por quanto las obras de la Cavalleria son las cosas mas loadas , è preciadas, quanto al Mundo, è el que las faze es loadado, è preciado en su vida, è despues de su muerte sus fechos quedan en memoria à los vinientes. E por esto, yo el Infante de Castilla , Senyor de Lahara, Duque de Penafiel, Cõde de Alburquerque, è de Mayorga, è Senyor de Castro, è de Haro, fijo del muy alto, è muy potente Principe, è Serenissimo senyor D. Iohã, por la gracia de Dios Rey de Castilla, de Leõ, è de Portugal, à honor, è reverencia de la Virgẽ santa Maria, Madre de nuestro Senyor Dios, la qual yo tengo por Santa , è advocada , è en recordacion del placer que ella reciviò quando la saludò el Angel Gabriel, tomè vn collar por devisa de su Iatta de la salutacion ; del qual collar desciende vn Grifo colgando, en significacion, que assi como el Grifo es fuerte sobre todos los animales brutos, que assi todos aquellos de la dicha devisa devẽ ser fuertes, è firmes en el amor de Dios, è de la Virgen san

ta Maria, è por lo semejante en las obras de la Cavalleria; è aun porque los fijos primogenitos de los Reyes, Principes, è Senyores, por la primogenitura, segun el costumbre antiguo, aprobado por los Reyes de Castilla, donde yo vengo. E quisiendo, que Don Alonso mi primogenito vfe, è se alegre del derecho de la primogenitura, por esta ordenacion le doy licencia, que despues de mis dias èl pueda dar esta dicha mi devisa a los Ricos-hombres, Cavalleros, Escuderos, Damas, è Doncellas, que à èl parecerà ser perteneciente, para ella recibir, è mantener, segun la condicion que yo doy de presente a aquellos que recebiràn la dicha devisa, è la ternàn de oy adelante. E ruego, è mando al dicho Don Alonso mi primogenito, ò otro qualquiere fijo mio, que heredarà mi primogenitura, ò à otro q heredasse despues la dicha mi primogenitura, si èl ternà la bendicion de Dios, è la mia, que por todos sus dias mantenga la dicha devisa, con las reglas, è condiciones siguientes; porque aquell es primero obligado à mantenerla, que es mas honrrado por la primogenitura q otros qualesquiere fijos mios, hermanos suyos. E todos los Senyores, Cavalleros, e grandes Hombres, Damas, e Doncellas, que esta devisa querràn

tomar, faràn juramêto sobre el senyal de la Cruz, e santos Evangelios, de observar estas reglas, e condiciones que se figuen.

PRIMERAMENTE, que donde se quiera que acaecera, que comodamente puedan el dia de la vigilia de santa Maria de Agosto, oïràn Visperas cantadas, y el otro dia de la dicha Fiesta oïràn Missa cantada en la Iglësia de santa Maria, si la poràn haver en el Lugar donde se trobaràn todos aquellos de la dicha devisa, en vn lugar todos juntos; e si acaecerà que no puedan haver manera para oïr dichas Visperas, e Missa cantada, que cada vno diga diez Paternostres con diez Avemarias a las Visperas, e xx. Paternostres con xx. Avemarias a la Missa.

Secundo, que todos los de la dicha devisa daràn de comer cada vno a cinco pobres en aquel dia por amor de Dios; pero si querrà cada vno de la dicha devisa deputar vn lugar donde aquel dia dè de comer a los dichos pobres, que no sea tenido de dar en otro lugar, sino en aquel que à el placerà.

Terceramente, que se vistan de blanco, e traigan la dicha devisa desque se comiençan las Visperas de la dicha vigilia de Ascension de santa Ma-

María antes del dia, fasta à la noche; y el otro dia de la dicha Fiesta en todo aquel dia, en tal manera, que despues que comiençan las Visperas de la dicha vigilia de Ascension fasta la noche, y en todo el otro dia de la Fiesta, quando se havrà de amostar en la plaça, que el vestido que traerà encima, sea todo blanco, asì las mangas del dicho vestido de encima como el cuerpo, estando en su libertat, que en aquel vestido blanco pueda tener si querrà bordadura de qualquiere color, excepto, que en aquel vestido no aya nada de panio de otra color.

El quarto, que toda persona que tomarà la dicha devisa haya de jurar, que la traerà toda su vida; è asì mismo las senyoras Damas, e Doncellas, que dicha devisa havrán tomado, que la traeràn fasta que sean casadas, e si mas la querràn traer la puedan traer liberamente.

El quinto, q̃ todos los de la dicha devisa, sean tenidos de la traer en todos los Sabados; pero si tienen justa causa, ò razon, q̃ no la puedà traer, que puedan traer parte de aquella, e sea su libertat de vestirse de blanco en todos los Sabados, e traer vna faja blanca de tres dedos fasta en cinco, e q̃ no haya en dicha faja otra bordadura sino ò de filo de oro, ò de cosa blanca; pero en el estremo de dicha faja

faja pueda cada vno traer aquel color que mas le pluguiesse , entendiendo siempre , que queden salvos tres dedos de la anchura de dicha faja toda blanca ; e la dicha faja sean tenidos de llevar todos los dias de la fiesta de santa Maria assi como los Sabados.

El sexto, que si es caso, alguno de la dicha devisa traxiesse luto en aquel dia de la fiesta de la Ascension con dicha vigilia, desde que escomiençan las visperas fasta a la noche, y el dia de santa Maria, e dia del Sabado , que la traiga de tal manera como sufo es dicho, assi como faràn los otros de la dicha devisa ; e todo esto ponga en efecto como mejor lo pueda fazer. Empero si por avêtura acaece, que alguno por olvido no cumple alguna destas cosas , que aquella no sea comprehendida en el juramento , ni por aquella dada pena alguna: empero si acaece, que alguno de los de la dicha devisa haya de tomar vestidos de luto , que de aquel dia que lo tomarà fasta ocho dias, no sea tenido à traer dicha devisa, ni parte de aquella , sino la quisiere traer, aunque en los dichos ocho dias acaeciesse la fiesta de la Ascension ; è cumplidos los dichos ocho dias torne à traer la dicha devisa; è esto se entienda en la otra vigilia ; è fiesta de

sancta Maria, que vienen entre el anyo, è los Sabados, que le acaesciò tomar luto; aquel dia que lo romiò fasta xv. dias no sea tenido de traer la dicha devisa, sino quisiere, pues passados los xv. dias la torne à traer.

El seteno, que quando el Grifo del dicho collar, è devisa tiene las dos alas blancas, que si el Cavallero que traerà la dicha devisa se fallarà en alguna batalla de Moros, è Infieles, que sean de cc. cavallos arriba, ò en otra qualquiere batalla de cc. hombres d'armas, que sea ygual, ò vno por vno, ò tantos por tantos en batalla, donde sea la razõ justa, è la plaça assegurada por algun Senyor; è aquel que tecoà la dicha devisa, serà vencedor, ò en la parte vencedora, que aquell tal en senyal de tal victoria, se pueda dorar la ala mas cubierta del dicho Grifo; è esto se entienda, alsí en mar, como en tierra, donde acaeciesse que fuesen navios armados.

El otavo, que qualquiere que de la dicha devisa aya cumplido lo susodicho, è con justa causa, ò tenido razon de dorar la dicha vna ala mas cubierta del dicho Grifo, que si despues acaecerà otra vez alguna cosa de las susodichas de Cavalleria, que pueda tornar à dorar la otra ala del dicho

cho

cho Grifo ; en manera que compliendo estos casos, dichos en los dichos dos capitulos, que pueda traer doradas las dichas dos alas del dicho Grifo: è el Cavallero, ò Escudero q̃ estas dos alas havrà complidas para poder traer doradas las dichas dos alas del dicho Grifo, que lo faga à saber à mi por vn haraute , donde quiere que yo sea, porque yo lo faga à saber à todos los Cavalleros, è Escuderos, Damas, è Doncellas de la dicha devisa.

El qual dicho collar, è devisa, el muy alto, è potente Principe el Illustrissimo Senyor Infante Don Fernãdo de Castilla, Señor de Lahara, Duque de Penyañiel, Conde de Alburquerque, è de Mayorga, è Senyor de Castro, è de Haro, recibiò con gran solemnidad, è reverencia en la Iglesia de santa Maria la Antigua de su Villa de Medina del Campo el dia de la Fiesta de la Ascension de santa Maria de Agosto , anyo de la Natividad de nuestro Senyor Mil CCC. III. con el juramento susodicho. E el dicho senyor Infãte diò el dicho collar, è devisa con el dicho juramento à la Illustrissima senyora Infanta D. Leonor su muger, Condesa de Alburquerque, Senyora de Haro, è de Lesne, è de Villalbot; è al muy Ilustre, y Excelente Senyor Don Alonso su primogenito; è al Ilustre D. Johan

secundogenito, hijos de los dichos senyores Infantes; por semeiante lo diò con el dicho juramento à Doña Beatriz su sobrina, hija del Infante Don Iohan de Portugal, è Senyora de Alva, è de Tomos; è à D. Enrrique de Villena, Conde de Essa (alias Sintra) è Senyor de Castellon de Montalegio, è à la Condesa su muger, è à su hija D. Margarita, è à otros Ricos-hombres, Cavalleros, è Gentiles-hombres, è Senyoras, Damas, è Doncellas, q ay presentes estavan; los quales todos recibieron el dicho collar, è devisa con el dicho juramento susodicho.

V. Adiutorium nostrum in nomine Domini.

Re. Qui fecit cælum, & terram.

Dominus vobiscum. Re. Et cum spiritu tuo.

Oremus.

Signaculum, & benedictio Dei omnipotentis + Patris + & Filij + & Spiritus Sancti descendat super hæc monilia, & super eos illis adornâtes, quibus se ad tuendum iustitiam adornant: Rogantes te Domine Deus, ut illos protegas, & defendas, qui vivis, & regnas, per omnia secula seculorum. Amen.

Oratio.

Deus Pater omnipotens, in cuius manu victoria plena omninò consistit precibus gloriosissimæ Virginis Mariæ Matris tuæ, singulari devotione hæc monilia, id est colli ornamenta, sumuntur; quique etiam ad expugnandum rebellem Goliath vires mirabiles contulisti: clementiam tuam humiliter exposcimus, ut hæc monilia almifica pietate bene t dicere digneris, & concedere famulo tuo Ferdinando Infanti nostro eadem cupienti, quatenus esse possit defensor Ecclesiarum, viduarum, orphanorum, omniumque Deo servientium, contra sævitiam paganorum, alijsque sibi insidiantibus sit terror, & formido: prestans ei, & omnibus alijs prædicta monilia ab eo suscipientibus, quòd in persecutionis, & iustæ defensionis sint effectum; per ipsum Dominum nostrum. Amen.

Pro fide itaque præmissorum, ad æternam rei memoriam præsentis fieri iussimus, nostro præsentis magnifico sigillo munitas. Dat. &c.

DIS-

DISCURSO DE LAS MILAGROSAS Campanas de la Iglesia de san Nicolas del Lugar de Velilla, en el Reyno de Aragon.

POR EL DOCTOR DIEGO JOSEF DORMER.



S VELILLA Lugar de Aragón, de ochenta casas, à las riberas del Ebro, distante nueve leguas de Zaragoza, y pertenece à la Baronía de Quinto, cuyo Señor es D. Josef de Funes y Villalpádo, Enríquez de la Catra, y Luna, Marques de Offera, y de Castañeda, del Consejo de su Magestad en los de Guerra, y Aragon, Virrey de Cerdeña, y aora Governador de Oran. Formóse de las ruynas de Iulia Celsa, Ciudad que en lo antiguo fue Colonia de Romanos, en la Region de los Ilergetes, donde hasta oy se conservan memorias de sus edificios en cimientos, suelos, jaspes, marmoles, aqueductos, fosos, y

cabas, todas obras de los mismos Romanos, y se hallan de ordinario muchas monedas de cobre, y algunas de oro, y plata, de diferentes Emperadores; y el año de 1550. se encontró vna estatua de Tito Sempronio con vn estoque en la mano derecha, y en la izquierda vn libro.

En el sitio donde antes estava la Ciudad ay vna Iglesia, que fue la Parroquial de Velilla, y dura aun en ella la pila bautismal, con la invocacion del santo Obispo Nicolas, patron del Lugar, y muy venerado de los fieles por los repetidos milagros que obra nuestro Señor por su intercession; aviendole dedicado por este motivo tantas Iglesias, y altares en todo el Orbe, como ponderan los muchos escritores que celebran su memoria, y refieren Fr. Lorenzo Surio, el P. Antonio Beatillo, y Zeferino Clavero de Falces; *en su vida.*

Labró el retablo mayor desta Iglesia, q es muy antigua, y capaz, el famoso escultor Forment, y estodo de figuras de alabastro muy fino, de que ay mina no lejos del Lugar, y por ser tan terso, y blanco se hazian vasos de el para embiarlos à Roma, como parece de Tito Livio en sus decadas.

Ay tambien en la misma Iglesia otro retablo antiguo de pincel, que se tiene por cierto, que es del tiempo de los Godos, con la efigie en medio de S. Nicolas, y en dos partes vna campana, y mucha gente arrodillada delante della, por señal de reconocimiento, y veneracion a sus prodigiosos avisos. Veenfe asimismo pintados en el altar muchos varcos, y naues, y se discurre aver venido esta campana por mar, y subido por el Río Ebro hasta el Lugar de Velilla; no hallandose memoria alguna de su fundicion, aunque se cree que la fabricaron los Godos, como otras que ay aun en España desde aquellos siglos, pues assegura el V. P. M. Fr. Fráncisco de Castroverde, dela Orden de S. Agustín, Predicador de los señores Reyes Felipe Segundo, y Felipe Tercero, que avia memorias de averse tocado en la perdida de España, como lo refieren Don Diego de Salinas y Erasso, Oydor de Camara de Comptos, y Iuez de Finanças en Navarra, *en el discurso sobre el milagroso toque desta campana en 13. de junio de 1601. fol. 4.* D. Vincencio Blasco de Lanuza *tom. 1. de sus histor. eclesial. y secul. de Arag. lib. 3. cap. 16. fol. 293. col. 1.* Fr. Fernando de Camargo *en su epitom. histor. fol. 279.* Fr. Miguel Ramon Zapater *lib. 4. de los anal. de Arag.*

cap. 12. fol. 42. col. 2. y D. Iuan Baños de Velasco
tom. 1. de la 6. part. de la histor. Pontific. lib. 3. cap. 3.
fol. 123. col. 1.

En lo alto de la Iglesia, a la parte de mediodía;
ay quatro pilares, y en medio de ellos tres Cam-
panas, mayor la primera que la segunda, y menor
la tercera que las otras; la mayor està à la mano
derecha àzia el mediodia, y es la que se ha tocado
siempre, dándosele por esto, nombre de CAM-
PANA DEL MILAGRO; es prolongada en
la figura, mas de lo que se vñ en las Campanas, y
tiene por dentro de circunferencia diez palmos, y
por fuera doze, y es de limpio, claro, y liso metal,
aunque por estar del todo endida (que es mucho
se conserve) es ronca, y turbada su voz. Tiene
dos Crucifijos de relieve, al oriente vno, y al po-
niente otro, y a los lados de cada vno à la Virgen
nuestra Señora, y al Evangelista S. Iuan: al medio
dia, y al setentrion tiene dos Cruces, y al rededor
dellas el verso de la Sibila Cumea, *CH R I T U S
R E X V E N I T I N P A C E, E T D E U S H O-
M O F A C T U S E S T.*

Ocupa el segundo lugar la Campana llamada
AGVEDA, algo menor que la del Milagro, de
poco mas de onze palmos de circunferencia por

fuera, y tres y vn dedo de largo, y con esta inscrip-
 ciõ en la parte de arriba: *CHRITUS UIUIT, CHRI-
 STUS REC NAT, CHRISTUS IMPERAT,
 CHRISTUS AB OMNI MALO NOS
 DEFENDAT*, y luego los numeros *M. CCCC.
 LIX.* que denotan el año que se labró: debaxo in-
 mediatamente está vn santo Ecce Homo con es-
 tos numeros *XXXVIII.* En la parte inferior se
 repiten al rededor quatro vezes las palabras: *TÈ
 DEU M. LAUDAMUS*; estando sobre cada
 vna de las dos, vna efigie del santo Ecce Homo,
 con la Cruz, y demás insignias de la Passion; y so-
 bre cada vna de las otras dos, otra efigie de nues-
 tra Señora con su santíssimo Hijo en los braços:
 debaxo de las quales ay tambien quatro colum-
 nitas, que se corresponden, y vna Cruz sobre ca-
 da vna, al modo de las de la Religion de S. Iuan.
 Los golpes, ò toques son tan singulares como
 los de la Campana del Milagro, inovando los
 animos, y moviendo a todos a contricion.

Hallase en el vltimo lugar por mas moderna
 la Campana MARIA NICOLASA, que se la-
 brò el año de 1655. y es menor que las del Mila-
 gro, y Agueda; no teniendo de circunferècia por
 fuera mas de diez palmos, menos quatro dedos, y

tres menos tres dedos de largo. Veeſe en el cuerpo della vna Cruz en forma de punta de diamante con ocho eſtrellas, de que pende vna ſierpencililla; y ſus toques cauſan la meſma admiraciõ que los de las otras dos.

Haſe tocado muchas vezes la CAMPANA DEL MILAGRO, ſeñalando vnas venturoſos ſuceſſos, y otras deſgraciados. Siempre que ſe toca es en forma de Cruz, moviendo la lengua à oriente, poniente, ſetentrion, y medio dia; y en circulo, ya con celeridad, y ya con ſoſiego. A la parte que dà los golpes ſeñala el bien, ò mal que le ha de ſuceder, ſiendo mas propriamente como centinela-cuidadoſa que previene las conſpiraciones de los enemigos deſta Monarquia, para que ſe ocurra à tiempo con el remedio, y ſe reconozcan ſiempre las grandes miſericordias que vſa con ella nueſtro Señor.

Quando ſe quiere tocar, ſe comueue de ordinario, y tal vez tiembla ſolo ſin tocarſe, poniendoſe algo encendida por dentro: y ninguno puede detener la lengua, como lo experimentò el año de 1601. D. Enrique de Caſtro, y Cervellõ, Canonigo de la S. Igleſia de Zaragoza, hijo del Baron de la Laguna, q̃ le reſultò de probarlo vn dolor gra-

ve en el brazo por muchos dias, segun refiere Don Juan de Quisiones en su *discurso de la Campana de Velilla fol. 8.* Tocan esta Campana del Milagro con las otras dos en las fiestas, y mas en las tempestades, aviendose visto sobre el Lugar nublados muy oscuros con piedra, y apenas han acudido sus vezinos al refugio de la Campana, dividirse por otras partes, dexando todos sus terminos libres.

Es diferente el sonido quando por si se toca, conociendose luego, de tal manera que causa grande temor, contricion, y lagrimas en los que la oyen; por donde se ve quan sobrenatural, y prodigioso es este efecto, que ocasiona tan notable mudança en los coraçones de los hombres. Hase probado el cerrar la ventana quando se toca, por si el viëto, que suele ser alli recio, podia causar los toques, pero de la misma manera se ha tocado; y en dias muy serenos, viendolo todos los del Pueblo en ocasion de ir en procession por alguna fiesta, ò rogativa.

La falta de historias antiguas, tan reconocida de nuestros escritores, y el natural descuydo de los de este Reyno, ha hecho olvidar muchas de las ocasiones en que se ha repetido el milagroso toque desta Campana; aunque toda via se tiene no

ticia, que se tocò en la perdida de España, como por deposicion del V. P. M. Fr. Francisco de Castroverde lo refieren Don Diego de Salinas, Fr. Fernando de Camargo, y el M. Fr. Miguel Ramon Zapater, citados arriba.

Despues el año de 1435. se tocò quando la prision del señor Rey Don Alonso el Quinto de Aragon con sus hermanos, y tambien el año siguiente que los pusieron en libertad, como lo advierte Geronimo Zurita *tom. 3. de los anal. de Arag. lib. 14. cap. 26. fol. 231. col. 3. y 4.* el Arçobispo de Tarragona D. Antonio Agustin *dialog. 6. de las medallas Roman.* el P. Iuan de Mariana *tom. 2. de la hist. de Españ. lib. 21. cap. 10. fol. 231. col. 1.* Pedro Matheo *lib. 2. de la hist. de Enrrique Quarto de Francia, fol. 401.* el Doct. Pedro Salazar de Mendoza *en las dignid. segl. de Castell. lib. 4. cap. 5. §. 3. fol. 180. col. 2.* D. Martin Carrillo *en los anal. del Mund. año 1435. fol. 414.* D. Diego de Salinas *en el memor. de la Campan. de Velill. fol. 4.* D. Iuan de Quiñones *en el discurs. de la misma Campan. fol. 4.* el M. Alonso Sanchez *en su anacephaleos. de reb. Hisp. lib. 6. cap. 6. fol. 307.* D. Vincencio Blasco de Lanuza *tom. 1. de sus hist. eccl. y secul. de Arag. lib. 3. cap. 16. fol. 293. col. 2.* Fr. Marco de Guadalajara

tom. 4. de la hist. Pontific. lib. 10. cap. 5. fol. 575. col. 2. y en la expuls. de los Morisc. de Españ. part. 2. cap. 1. fol. 68. el P. Paulo Albiniano de Rajas en la descrip. de Arag. m. s. Don Gonçalo de Céspedes, y Meneses en la histor. del Rey D. Felip. Quart. lib. 6. cap. 9. fol. 233. col. 4. el P. Bartolomé de Rogatis part. 6. de la hist. de la perdid. de Españ. lib. 4. nu. 86. fol. 376. el P. Claudio Clemente en sus tab. cronologic. en la de las cos. eclesiastic. mas ilustr. de Españ. centur. 15. el M. Fr. Miguel Ramon Zapater lib. 4. de los anal. de Arag. cap. 12. fol. 42. col. 2. D. Iuan Francisco de Montemayor de Cuenca en la sumar. investig. del orig. y privileg. de los Ricos-homes, &c. del Reyn. de Arag. fol. 162.

Tocóse la quarta vez esta Campana el año de 1485. quando mataron vnos Iudios al santo Pedro de Arbues, primer Inquisidor deste Reyno, y Canonigo de la santa Iglesia de Zaragoza, como refieren los mismos autores, y el Arçobispo Don Fernando de Aragon tom. 2. de la histor. m. s. de los Rey. de Arag. en la vida de los Reyes Catholic. el Arçobispo D. Antonio Agustín dict. dialog. 6. de las medall. el M. Diego de Espes en la histor. m. s. de la S. Iglef. de Zarag. lib. 4. fol. 648. el Doct. Iayme Iuan Moreno en el tratad. m. s. de decim. tem-

poralib. & prophan. s. 10. Fr. Diego Mutillo tratad. 2. de las excel. de Zarag. cap. 22. fol. 179. col. 2. el Licenc. Sebastian de Nieva en la vid. del Niño inocent. de la Guard. cap. 4. fol. 60. D. Vincencio Blasco de Lanuza donde arriba, y en la vid. y milagr. de S. Pedro de Arbues, cap. 14. fol. 107. y D. Diego Garcia de Tralmiera en la vida del mismo Santo, s. 12. fol. 94. y 95.

La quinta vez se tocò el año de 1492. quando vn vil, y furioso hombre diò vna cuchillada de muerte al señor Rey Don Fernando el Catolico, estando en Barcelona, como lo refiere el Arçobispo Don Fernando de Aragon, el M. Diego de Elpes, D. Diego de Salinas, Don Iuan de Quiñones, Don Martin Carrillo, Don Vincencio Blasco de Lanuza, el M. Fr. Miguel Zapater, y D. Iuan Francisco de Montemayor de Cuenca, citados arriba.

Tocòse la sexta vez el año de 1516. en que murió el mismo señor Rey Don Fernando el Catolico, como aseguran Geronimo Zurita *rom. 6. de los anal. de Arag. lib. 10. cap. 93. fol. 393. col. 2. el Doct. Bartolomè Leonardo de Argensola lib. 1. de los anal. de Arag. cap. 1. fol. 4. col. 2. y fol. 5. col. 1. y Carrillo, Quiñones, Céspedes, el P. Claudio Clemente, y Zapater.*

Tc-

Tocóse la septima vez el año de 1527. anunciádo el miserable estrago de Roma, que tan sentidamente pondera el Cardenal Tomás de Vio Cayetano sobre el capit. 5. de S. Matheo, donde dize, que sucedió por justissimo juicio de Dios; refiere este toque el Doct. Blas Ortiz, Canonigo de la S. Iglesia de Toledo, en su libr. del viag. à Rom. del Pontif. Adrian. Sext. en que escribe: *Hanc Casaream Urbem meritò à Casare nominatam, abluìt ille celebratissimus amnis Iberus, à quo sapissimè Hispani nomen accipiunt. Ac iuxta eam est Oppidum appellatum Villilla; quod quidem (& si non nullis videatur fabula) habet Cymbalum, quod cum aliquid memoria dignum, etiam valde remotum, contingit, nemine impellente (ut Aragonenses testantur) pulsatur: res stupenda, & qui dubitaverit, eos sciscitetur. Unum tamen in huius rei comprobationem asserere possum, quòd cum iussu Reverendissimi, & Illustrissimi Domini Alphonfi Manrici, Archiepiscopi Hispalensis, eo tempore Inquisitoris generalis, ad visitandas Inquisitiones Navarrae, Aragoniae, atque Cataloniae missus essem, pertransiremque Caesar-Augustam, quidam ex Officialibus sanctae Inquisitionis eò voluerunt me deducere; quarum unus Promotor Fiscalis, ortus in praefato Oppido de Villilla, narravit mihi rem admiratione dignam. Volo (inquit) tibi propalare*

Campaniam de Vililla nuper pulsatam, & haftenus ignoratur causa; tunc ab illo perconctatus sum, quid illud esset? qui praedictum mysterium reseravit; cui refragari nolui, cum esset vir non lubrica fidei. Perterritus tamen novitate rei tam insolita, & profectio ansequam accederem Barchinonem divulgatum fuit excidium Romanum; quo tempore exercitus Imperatoris (occiso Duce de Borbon, quodam ignivomo ietu, generali Capitano) Urbem invaserat, eamque multiplici clade vastavit. Tambien dize el Arçobispo D. Fernando de Aragon tom. 2. de la hist. m. s. de los Rey. de Arag. en Doña Juana, y Don Carlos: Y mas este año (de 1527.) en el mes de Março, antes que el Papa se prendiessse en Mayo, se sañó por si la Campana de Vililla en Aragon, y muy lamentablemente, y yo ture el año que dello testificó el Notario Bernardo del Pin, que presente se halló; y asimismo lo refieren el M. Diego de Espès, dict. lib. 4. fol. 672. Salinas, Quisones, Carrillo, Blasco, Guadalajara, Céspedes, el P. Claudio Clemente, y Zapater.

Tocóse la octava vez el año de 1539. como lo dexó advertido el Arçobispo Don Fernando de Aragon vbi supr. como se sigue: A treinta que se contaron de Março, este año de mil quinientos treinta y nueve, se sañó por si tres vezes la Campana de Vililla,

y se tomó alto dello, y lo llevó al Emperador à Toledo Don Martin de Currea Obispo de Huesca, y siguióse, que en fin de Abril mal parió la Emperatriz (Doña Isabel) de ocho meses vn Infante, y muerto; y ella el primero de Mayo murió.

Tocóse la novena vez el año de 1558. en que murieron el señor Emperador Carlos Quinto, sus dos hermanas Doña Leonor, Reyna de Francia, y Doña Maria, Reyna de Vngria, y tambien Doña Maria, Reyna de Inglaterra, segunda muger de su hijo el señor Rey D. Felipe Segundo; así lo escrivē Pedro Matheo, Quiñones, Carrillo, Guadalajara, Blasco, Céspedes, el P. Claudio Clemente, y Zapater.

Tocóse la dezima vez el año de 1564. en que murió el Emperador D. Fernando el Primero; así Quiñones, Carrillo, Guadalajara, Blasco, y Zapater.

Tocóse la vndezima vez el año de 1568. en que murió la señora Reyna Doña Isabel de la Paz, y el señor Principe Don Carlos, y sucedió la alteracion de los Moriscos de Granada, y conciertos que hizierō de levantarse en España; así Pedro Matheo, Quiñones, Carrillo, Blasco, Guadalajara, Céspedes, el P. Claudio Clemente, y Zapater.

Tocòse la duodezima vez el año de 1578. en que murió el señor Principe D. Fernando, D. Juan de Austria, y el Rey D. Sebastian de Portugal; assi Pedro Matheo, Quiñones, Carrillo, Guadalajara, Blasco, Céspedes, y Zapater.

Tocòse la dezimatercia vez el año de 1579. en que sucedió la muerte del Rey Don Enrique de Portugal, y la incorporacion de aquella Corona en la de Castilla, como lo escribe D. Martin Carrillo; haziendole por esto vna muy rigurosa increpacion Don Juan de Quiñones, fol. 5. y 6. dando por supuesto este toque: y por ser su deudo, y mas de la verdad, y por lo que también se deve a tan grave escritor, me ha parecido poner aqui a la letra vn testimonio autentico, que està en mi poder, para que se vea la sinrazon de Quiñones, y es como se sigue.

IN DEI NOMINE AMEN. Sea à todos manifestado, que en el año contado del Nacimiento de nuestro Señor Iesuchristo de mil seiscientos veinte y cinco, dia es à saber, que se contava veinte y quatro del mes de Noviembre, en la Ciudad de Huesca del Reyno de Aragon, ante la presencia del Ilustrissimo señor Don Juan Moriz de Salazar, Obispo de Huesca, presentes yo Notario, y testigos infrascriptos, pareció personalmente

se constituydo el muy Ilustre, y Reverendissimo señor D^o Martin Carrillo Abad perpetuo del Abadiado de Montearagon; el qual de palabra dixo al dicho señor Obispo, que à su noticia avia llegado, como siendo el dicho señor Obispo los años passados Inquisidor Apostolico en el presente Reyno, para averiguar, y enterarse del tocamiento de la Milagrosa Campana del Lugar de Vililla, avia hecho diligencia para sacar en publica forma vn instrumento publico de diversos tocamientos de la dicha Milagrosa Campana, el qual tenia su Señoria Ilustrissima en su poder, y tenia necesidad de dicho instrumento publico de los tocamientos milagrosos de la dicha Campana, para ciertos fines. QUE por tanto suplicav a à su Señoria Ilustrissima fuesse servido de dezir ante mi Notario, y testigos, si tenia aquel en su poder, y exhibiesse aquel originalmente en poder de mi el Notario infrascripto, para efecto de sacar vn trāssumpto verdadero de dicho instrumento. ET el dicho señor Obispo à dicha suplicacion respondiò, que era verdad, en el tiempo que su Señoria Ilustrissima fue Inquisidor en este Reyno de Aragon, quiso averiguar el milagroso tocamiento de dicha Campana, y fue a verla personalmente al dicho Lugar de Vililla, y alli tuvo noticia de las vezes que dicha Campana se avia tañido, de que se avian hecho diversos actos, y escrituras publicas, y autenticas por Barto-

tomé Gonçalbo, Notario de dicho Lugar de Uililla, y
 avia hecho sacar vn acto publico, el qual tenia en su po-
 der originalmente: el qual instrumento publico dicho se-
 ñor Obispo tenia en sus manos originalmente, y que aquel
 exhibia, exhibió, y entregó en poder de dicho Notario en
 presencia de los infrascriptos testigos, el qual instrumen-
 to es del tenor siguiente. **IN DEL NO MINE**
A.MEN. Sea à todos manifesto, que en el año contado
 del Nacimiento de nuestro Señor Iesu Christo de mil qui-
 nientos setenta y nueve, el Viernes santo, que se contava
 à diez y siete dias del mes de Abril, à las once horas antes
 de medio dia, ó casi, estando en la Iglesia de señora san-
 ta Maria del Lugar de Uililla, celebrandose los ofi-
 cios Divinos, y á cantada la Passion de nuestro Señor
 Iesu Christo, al principio de la adoracion de su santis-
 sima Cruz se movió alborote, y bullicio muy grande
 en dicha Iglesia. **ET** el muy illustre señor Don An-
 tonio de Funes y Villalpando, Señor de la Baronía de
 Quinto, hallandose presente oyendo los oficios Divinos,
 dixo, y otros dixerón: que era el alborote, y bullicio: y di-
 xeron se tañia la Campana del Milagro; y el dicho muy
 illustre señor Don Antonio de Funes y Villalpando, y
 los magníficos Martin de Bure, Infançon, vezino del Lu-
 gar de Quinto, Pedro Hernández, Alcayde del Lugar de
 la Zayda, Juan Garcia, Martin del Pin, Miguel Salva-
 dor,

dor, Colau Bellido menor, y luã de Bielſa, y otros vezinos
 del Lugar de Vililla, presente yo Bartolome Conzálbo
 Notario, y los teſtigos infraſcriptos, fuimos à la Igleſia
 del ſeñor ſan Nicolas de dicho Lugar, y ſubimos al Cã-
 panario à donde eſtava la Campana del Milagro, la qual
 à la ſazon no ſe tañia, y pueſtos alli de rodillas, paſſando
 medio quarto, poco mas, ò menos, por la voluntad de Dios
 nueſtro Señor, vimos ocularmente ſe començó à tañer ella
 ſola, ſin ſe nadie tocarla, ni llegar a ella, yendo el bada jo
 al rededor muy recio, y dava àzia la parte que ſale el Sol,
 y no tan recio dava à la parte caſi de medio dia, y al po-
 niente no ſe conocia dieſſe, alomenos que ſe ſintieſſe nada;
 y ſe tañô por eſpacio de tres Credos, y ſe parô, y ſe bolviô
 à tañer de alli à poco caſi otro tanto: y parada de tañer
 baxamos à la Igleſia del ſeñor ſan Nicolas, y vn Sacer-
 dote dixo vna Salve, dando gracias à Dios nueſtro Se-
 ñor, y que ſe ſirvieſſe ſu Mageſtad Divina fueſſe por bien
 de la Chriſtiantad, y augmento de la Santa Fê Catholi-
 ca. ET aſſi nos baxamos à la Igleſia de nueſtra Señora
 ſanta Maria. De las quales coſas cada vna, y qualquie-
 re dellas el dicho muy Illuſtre ſeñor Don Antonio de
 Juncos y Villalpando, ſeñor ſobredicho, para dar teſti-
 monio de vn tan grande miſterio, requiriô por mi dicho
 Notario ſer hecho aſto publico. ET yo dicho Notario me
 ofreci preſto, y aparejado teſtificar vno, y muchos aſtos, y

todos los que fuesſen neceſſarios. El qual fue hecho los di-
 chos dia, hora, mes, año, y Lugar arriba eſcritos; ſiendo à
 ello todo preſentes por teſtigos los magnificos Domingo
 Biota, Infanzon, y Pedro Andreu, Juſticia de Vililla, en
 dicho Campanario, & Igleſia eſtantes. Et deſpues de lo
 ſobredicho en punto de medio dia, el dicho Viernes ſanto,
 eſtando yo Bartolome Gonzalbo Notario, preſentes los
 teſtigos inſcriptos, y otros muchos en la Plaza de di-
 cho Lugar, oymos tañer la Campana del Alilagro de la
 Igleſia del ſeñor ſan Nicolas, los quales ſolos fuimos
 corriendo, ó los mas à dicha Igleſia del ſeñor ſan Ni-
 colas, y al Campanario donde eſtava dicha Campana, y
 llegados alli vimos el badojo, que eſtava debaxo la Cam-
 pana, caydo ſobre el banco llano; y maravillados diximos
 à los Reverendos Moſſen layme Garcia, Vicario de Xel-
 ſa, Moſſen Martin Siſamon, Capellan del dicho muy Il-
 luſtre ſeñor D. Antonio de Funes, y Villalpando, Moſ-
 ſen Xiquel Vivas, Vicario de Vililla, y Moſſen Domin-
 go Bellido, habitantes en Vililla, que ſe hallaron alli: que
 como avia ſido el averſe caydo? Y dixeron, que lo avian
 viſto caer, y ſe avia caydo tañenſe, mirando la Cam-
 pana ellòs ſin tocarla; y aſſi nos puſimos à vèr como ſe
 avia ſoltado de la cuerda, que eſtava atada, que era
 de cañamo, menor de grueſſa que la punta del dedo pe-
 queño, y vimos que no moſtrava eſtar quebrada, antes
 bien

bien se estava à modo de vna sortija, aspi, y segun si se tuuiera el badajo puesto en ella. Y de alli à vn poquito, casi en espacio de dezir dos Credos, boluimos à mirarla, y no la hallamos como de primero, antes bien la hallamos larga, que de vna parte se tenia en la ancha de adentro de la Campana, y aspi sencilla mirava abaxo, y tenia de largo poco mas de vn palmo y medio, y se iba à la redonda, aspi, y segun el badajo, y dava, y señalava à la parte del Sol saliente, y al Sol del medio dia: y esto visto, començose à dezir, buelvasse à atar el badajo, y luego se boluió la cuerda para arriba, y se boluió como de primero estava à modo de sortija. ET visto esto los dichos Sacerdotes, y otros muchos, estavamos diciendo, si se soltaria en tomar dicho badajo, y bolverlo à atar; y se determinó, que pues tantas señales se hacia, que seria bien meterlo. ET aspi dos Sacerdotes con grande reverencia tomaron el badajo, y otra cuerda, no quitando la que tenia pequeña, y lo bolvieron à atar, y de alli à tres Credos, ó poco mas, vimos ocularmente se boluió à tañer, dando à la parte del Sol saliente, y al Sol de medio dia, y no à poniente, con grande violencia muy grande rato. ET todos los sobredichos para dar testimonio de vntã grande milagro, requirieron por mi dicho Notario ser hecho acto publico. ET yo el dicho Notario me ofreci presto, y aparejado testificar vno, y muchos otros,

cos, y todos los que fuesen necesarios. Lo qual fue hecho los dichos dia, hora, mes, y año, y Lugar arriba dichos, siendo à ello presentes por testigos los Reverendo, y Magnifico, Moissen Martin Sisamon, Capellan de dicho Señor de Quinto, y Miguel Salvador Infançon, vezino del Lugar de Uililla, hallados en dicho Campanario. ET despues de todo lo sobredicho, el dicho dia, mes, y año arriba escritos, casi à las dos horas despues de medio dia, en el Campanario de señor san Nicolas, mirando si se tañia la Campana del Milagro, hallandose presentes la muy illustre señora Doña Ceronima Fernandez de Heredia, muger del muy illustre señor Don Antonio de Funes y Villalpando, Señor de la Baronía de Quinto, en compañía de muchos Sacerdotes, y Hidalgos, y otros vezinos, y habitadores del Lugar de Uililla, presente yo Bartolomé Gonçalbo Notario, y testigos infraSCRIPTOS, la dicha Campana del Milagro se bolvió à tañer, y vimos ocularamente se tañò sola, y sin tocarla nayde, mas de dos quartos, y iba al rededor el badajo con grande violencia, y dava à la parte del Sol saliente, y à la parte del Sol de medio dia, y al poniëte no se podia ver si dava. ET la dicha muy illustre señora Doña Ceronima Fernandez de Heredia requiriò por mi dicho Notario ser hecho acto publico, vno, y muchos, para dar testimonio de vn tan grande milagro. ET yo dicho Notario me ofreci presto, y aparejado

dorestificar vno, y muchos a^{os}, y todos los q^{os} fuesen neces-
 sarios. Lo qual fue hecho en los dichos dia, hora, mes, año,
 y Lugar arriba escritos, siendo a^{os} presentes por testigos
 los Magnificos Martin de Bure, Infanz^{os}, vecino del Lu-
 gar de Quinto, y Bat^{as}ar Alcare, Infanz^{os}, Alcal^{de} del
 Lugar de Xelsa, de presente hallados en dicho C^{ap}anario
 de señor san Nicolas. SIC † NV MEI Bartholomei
 Conzalbo, h^{ab}is. Loc^{us} de Vililla de Ebro, auctoritateque
 Regia per totum Regnum Aragonum publici Notarij,
 qui p^{re}missis omnibus, & singulis, vna cum p^{re}nomina-
 tis testibus, p^{re}sens interfui, eaque sic fieri vidi, audiui,
 & in notam sumpsi, & requisitus clausi. Constat de s^u-
 p^{er}proposito, vbi legitur, y dava: & de raso, scriptos. Et
 exhibido originalmente, como dicho es, por el dicho señor
 Obispo, en poder de mi el infrascripto Notario, el dicho
 instrumento arriba inserto, el dicho señor Abad requi-
 rió a mi el infrascripto Notario aquel insiriesse de pa-
 labra a palabra con mucha verdad en mi nota, y de dicha
 exhibici^on, tenor, y contextura verdadera de dicho a^{os}lo hi-
 ziesse, y testificasse el presente a^{os}lo publico. ET yo el in-
 frascripto Notario, instado, y requerido por el dicho se-
 ñor Abad, saqué copia verdadera de dicho instrumen-
 to, y aquella inserí en mi nota, y en el presente instru-
 mento, y dello hize el presente a^{os}lo publico, en presencia
 de los infrascriptos testigos. A todo lo qual fueron pre-
 sen-

sentes por testigos Diego Francisco Salazar, criado de dicho señor Abad, habitante en la Casa de Monasterio, y hallado en Huesca: y Vicente de Santapan, habitante en la dicha Ciudad de Huesca, a lo sobredicho llamados, y rogados.

Concuerda con su original.

Pedro de Santapan, Notario publico
del Número de la Ciudad de Huesca:

Tocóse la dezimaquarta vez el año de 1580: en que murió la señora Reyna Doña Ana de Austria, muger del señor Rey D. Felipe Segundo; Guadalajara, Blasco, y Zapater.

Tocóse la dezimaquinta vez el año de 1582. en la muerte del señor Principe Don Diego, y preparacion que hizo Don Antonio, pretendiente del Reyno de Portugal, para tomar las Islas Terceiras; Quiñones, Carrillo, y Zapater.

Tocóse la dezimafexta vez el año de 1601. en 13. de Junio dia de san Antonio, avisando a España el peligro, y ruyna que le amenazava por el levantamiento general de los Moriscos, que se estava entonces tratando, como lo tienen por cierto el P. Fr. Iayme Bleda en la defens. de la fê, cap. 13. fol.

89. y 30. D. Diego de Salinas en todo el memor.
 desta Campana, Fr. Marco de Guadalajara part. 4.
 de la hist. Ponti. lib. 10. cap. 5. fol. 576. y 577. y part. 5.
 lib. 5. cap. 1. fol. 121. col. 2. y part. 2. de la expuls. de los
 Morisc. de Españ. cap. 1. fol. 68. y cap. 5. de la prodic. y
 destier. de los Morisc. de Castell. fol. 16. Don Martin
 Carrillo lib. 5. de los anat. del Mund. año 1435. fol.
 415. y lib. 6. año 1601. fol. 487. el Doct. Pedro Sa-
 lazar de Mendoza lib. 4. de las dignid. seglar. de Cas-
 till. cap. 5. §. 3. fol. 180. column. 2. el P. Claudio Cle-
 mentera en sus tabl. cronologic. en la de las cos. ecles. mas
 ilustr. de Españ. cent. 17. y Don Iosef Pellicer en las
 lecion. solemn. a D. Luis de Gongor. fol. 677. y 678. re-
 firiendo estos autores que era desta opinion el ve-
 nerable Patriarca de Antioquia, y Arçobispo
 de Valencia, Don Juan de Ribera, aviendo parecido
 lo mismo a muy grandes siervas de nuestro Señor, y Mi-
 nistros muy graves, y mas obra de su Divina Magestad,
 que pensassen los hombres en ello, como lo afirmó con
 estas palabras D. Diego de Salinas fol. 47. 55. y 57.
 Constando tambien, porque al mismo tiempo se
 descubrieron vnos Moros que venian de Con-
 stantinopla, con cargo de Embaxadores del Tur-
 co, para concluir la prodicion, los quales intervi-
 niendo con los Convertidos de Xelsa, Lugar ve-
 zino

zino à Velilla, y oyendo tocarse la Campana, se levantaron inquietos, diciendo, *quando ha de callar la Baladrera?* voz con que de ordinario la apellidan, segun aseguran los autores referidos; teniendose al mismo en aquella ocasion diferentes juntas en Argel, y en Constantinopla, sobre la disposicion, forma, y medios del levantamiento.

Aviendo sido tan particular este toque, que diò motivo a que le considerassen, y ponderassen gravissimos escritores, como adelante se verá, preciso es el detener la pluma en las circunstancias, y accidentes que concurrieron en él. Començo à tocarse la Campana à 13. de Junio à las 7. 9. y 10. de la mañana, y à las 3. y 4. de la tarde, y 9. de la noche; y à 14. 16. 21. 22. 23. 27. 28. y 30. del mismo mes, de que hizieron testimonio nueve Notarios, y se hallaron presentes Don Enrrique de Castro, y Cervellon, Canonigo de la S. Iglesia de Zaragoza, el Doct. Pedro Garcia, Canonigo de la S. Iglesia del Pilar, y Retor en la ocasion de la Parroquial de Velilla, muchos Retores, Vicarios, Eclesiasticos, y Religiosos, el Conde de Guimeran, el Señor de la Baronía de Quinto D. Garcia de Funes y Villalpando, Doña Vicentia Clara de Ariño su muger, Don Martin de Espès, Baron de

de la Laguna, D. Estefania de Castro su muger, y su hija Doña Margarita de Espès, Doña Maria de Ariño, Doña Beatriz, y D. Paula Ferreyra, D. Isabel de Villalpando, D. Francisco Coloma, D. Luá Agustín, el Señor de Bureta, y el de Pradilla, D. Dionisio de Eguaras, Don Matias Marin, Cavallero de la Orden de Montesa, y mas de quatro mil personas que acudieron à ver esta maravilla.

Con este motivo advierte D. Diego de Salinas fol. 41. *Que escrivieron sobre esta materia, y prodigio desta milagrosa Campana, las personas mas insignes en letras, y discurso que avia en España, y Italia, y entre ellas dos Obispos, vn Ministro grave, vn Inquisidor de Zaragoza, y de Iglesias Catedrales, y de las Universidades de Salamanca, y Alcalá; y que el Licenciado Covarrubias, Vicecanceller de Aragon, le dixo avia puesto en las Reales manos de su Magestad vn discurso sobre este prodigio, que à él le avian embiado de Roma, de una persona doctissima, y grave, como todo ello era notorio, pues se dieron estos discursos à su Magestad, y à sus Ministros, y algunos dellos andavan impressos; aviendo dicho lo mismo con mas expresion en el fol. 1. y que con diferentes ordenes de su Magestad avia ido entregando su discurso sobre este toque del año de 1601. à todos los Consejeros de Estado y*

à otros, y a las personas mas graves, y doctas que se hallavan a vista de su Magestad, no permitiendose que se embiasse fuera; y que tambien ordenò que le le hiziessen consultas sobre este caso, y que lo notasse en su historia su Coronista mayor Francisco de Valencia, lo qual repite el mismo Salinas *fol. 47.*

D. Iuan de Quiñones *fol. 7.* dize, que viò la informacion juridica, que mandò hazer deste toque el Arçobispo de Zaragoza D. Fr. Pedro Gonzalez de Mendoza; y algunos de los escritores que hablan de el, refieren, que causò novedad en Roma, y que el Embaxador Duque de Sessa diò al Pontifice Clemente VIII. vn testimonio; y D. Fr. Angelo Rocha *de Campan. cap. 7. fol. 62. y 63.* escribe, que se estampò en aquella gran Ciudad muy fundada relacion del suceso, y que se guarda oy en la Biblioteca **A**lgemana; y Monsiur de Rochepot, Embaxador entonces de Francia en España, lo escribió à Paris, advirtiendole que jamàs se tocava esta Campana, sino aviendo de suceder algun grave accidente, como lo assegura el M. Diego de Espes *lib. 4. de la histor. m. s. de la S. Iglef. de Zaragoza. fol. 648.* Fr. Marco de Guadalajara *part. 4. de la histor. Pont. lib. 10. cap. 5. fol. 577. col. 2. y par. 5. lib. 5. cap.*

1 fol. 121. col. 2. y en la *expul. de los Moris. de Españ. p. 2. cap. 1 fol. 68.* y en la *prodic. y destier. de los Moris. de Castell. cap. 5. fol. 16.* Pedro Mateo en la *vida del Rey Enrique Quarto de Francia lib. 2. fol. 401.* añadiendo, que se embió informacion deste toque al Papa; Fabio Paulino *lib. 4. hebdomad. cap. 7. fol. 215.* Antonio Ricardo *tom. 1. commentar. symbolic. verb. Campana. nu. 39. fol. 129.* Fr. Leonardo Vayro *lib. 2. de fascin. cap. 14.* el P. Eusebio Nieremberg *lib. 1. de miraculos. natur. in Europ. cap. 8.* el P. Felipe Briecio *tom. 1. paral. Geograph. lib. 5. part. 2. S. 11. fol. 321.* y lo mesmo há observado los mas de los autores citados, diziendo, que es de gran beneficio para la Christiandad, porque suele avisar algun mal que le aya de suceder, para que se prevenga, acudiendo a Dios, y purificandonos nosotros.

Desde este tiempo se ha hecho mas notoria, y recomendable la noticia desta Campana, por el beneficio de aver librado a España del peligro en que estuvo de ser tomada otra vez por los Moros, motivo porq̃ tienen tambien sus toques por felizes anuncios Geronimo Zurita *to. 3. de los anal. de Arag. lib. 4. c. 26. fol. 231. col. 3.* el P. Juan de Mariana *tom. 2. de la hist. de Esp. lib. 11. cap. 10. fol. 231. col. 1.* el Doct. Pedro Salazar de Mendoza en las

dignid. segl. de Castell. lib. 4. cap. 3. §. 3. fol. 180. col. 2.
D. Diego de Salinas en el discurs. desta Campan. Fr.
Marco de Guadalajara en la part. 4. de la histor. Põ-
rific. lib. 10. cap. 5. fol. 577. y en la expuls. part. 2. cap. 1.
fol. 68. D. Martin Carrillo lib. 5. de los anal. del Mũ-
do año 1435. fol. 415. D. Iuã de Quiñones en el dis-
curs. desta Campana, fol. 3. y 29. D. Gonçalo de Cese-
pedes en la histor. del Rey D. Felipe Quart. lib. 6. cap.
9. fol. 234. col. 1. y el M. Fr. Miguel Ramon Zapa-
ter en sus anal. de Arag. lib. 4. cap. 12. fol. 43. col. 2.
 aviendose experimentado los mesmos felizes avi-
 sos el año de 1435. y el de 1436. en la prision, y
 libertad del señor Rey Don Alonso el Quinto, y
 de sus hermanos, que fue causa del mayor aumen-
 to de esta Corona, por seguirse de los tratados
 que se tuvieron en la prision con el Duque de
 Milan, el assegurar en ella el Reyno de Napoles, y
 los dominios, y titulos q̃ le pertenecen: el año de
 1568. para q̃ se previniesse España cõtra los Moris-
 cos, que empezavan a levantarse por Granada: el
 de 1582. contra Don Antonio, que pretendia el
 Reyno de Portugal, y se quiso apoderar de las
 Islas Terceras: el de 1625. contra la armada de
 Inglaterra sobre Cadiz: y el de 1652. se tocò la
 Campana Agueda, quando se ganò Barcelona: y

el de 1657. la *María Nicolasa*, en que nació el deseado Principe D. Felipe Prospero; y así dize Don Francisco de Torreblanca lib. 12. de *mir. spiritual. cap. 7. num. 22 fol. 313.* hablando desta misma Campana de Velilla: *Nam huiusmodi signa prorsus sunt à Deo missa, per Angelum bonum huius Regni Tutelarem, seu Custodē, exhibita, ut nostri videntes, & audientes malum, caveant, vel in meliorem frugem se recipiant.*

Refiriendo Don Diego de Salinas la felicidad deste anuncio del año d 1601. lo considera así fol. 20. *Que huviera sido de nuestra Religión santa, y de estos Reynos, si la traicion que à su Magestad, y à ellos se le iba ordenando por los Moriscos, y los demas enemigos, viniera à tener efecto, y no huviera sucedido aquel prodigio tan admirable de los toques de la Campana de Velilla? que verdaderamente respero de estar en una torre alta, y en la una parte, y en la otra de la dicha Campana Christo nuestro Señor en Cruz, mirando el vno al oriente, y el otro à poniente, parece que se puede dezir, que desde aquella santa atalaya permisió su Divina Magestad que aquellos toques hablasen, manifestando à su Magestad, y à los del Consejo de Estado, no solo la sobredicha conjuracion, y liga que tenían hecha, pero advirtiendole tambien de la forma, y tra-*

sa que podia tener su Magestad, para averiguarse, y verificarse todo ello, como se hizo, de que resultò echar los Moriscos de estos Reynos; sin que jamàs le pudiera lograr esta santa resolucion, hasta que sucediò el milagroso aviso de esta Campana, como en otras partes pondera el mismo Salinas, representando en el fol. 4. al señor Rey Don Felipe Tercero: Parece que ha sido nuestro Señor servido, como padre de misericordia (como se puede creer, y considerar piadosamente) de descubrir, y avisar à U. Magestad por medio de esta Campana del Milagro (como realmente parece lo es) vna conjuracion, y levantamiento secreto, no solamente de los Moriscos de estos Reynos, pero de todos los demás enemigos de U. Magestad, como lo procurarè declarar, y dar à entender à U. Magestad por razon clara, y evidente; si alguna puede aver en esto, mediante la misericordia de Dios nuestro Señor. Y volviendo à representar esto mismo el año 1622. al señor Rey Don Felipe Quarto, añadiò en el fol. 57. que dixo vn gran Siervo de nuestro Señor en aquella misma razon: De que sirviera que esta Campana se tañera milagrosamente, y se oyera, sino se entendiera: dexando referido lo mismo en el fol. 47.

Ultimamente se hizo tanto aprecio de este maravilloso aviso, que el mismo D. Diego de Salinas

hizo Representacion al Señor Rey Don Felipe Tercero de lo que siendo servido se podria hazer en hazimiento de gracias de las grandes mercedes, y misericordias que nuestro Señor hizo à su Magestad, y à estos Reynos en esta ocasion, por medio de esta milagrosa Campana, y con sus avisos, y lo mismo à los señores Reyes passados, de gloriosa memoria; alsí es el titulo, y como se sigue la representacion, fol. 48.

Que será muy conforme à la santa intencion con que V. M. solicita, y procura el aumento del culto divino, levantando Templos, y Iglesias, el mandar V. M. que la à donde està esta Campana, aunque sea el Lugar de Señor particular, se reedifique, y adorne mas de lo que me dizen que lo està, poniendo Capellanes con renta competente, que se podrá sacar de las haciendas de los Moriscos, para que todo aquello estè con la perfeccion, y decencia conveniente en nuestra, y como en hazimiento de gracias de los grandes bienes, y favores que à V. M. y à sus Reynos particularmente se les ha seguido en esta tan grã de ocasion presente, pues parece que hablò por medio deste miserable hombre, descubriendo la celada, y conjuracion sobredicha, obligando à V. M. à que despues de averla bien verificado, tomasse luego tan santa, y piadosa resolucion, como lo fue la del echar de España tantos enemigos domesticos.

Que ansimismo, presuponesto que esta prodigiosa, y milagrosa Campana, assi como està en la torre de la Iglesia del señor S. Nicolas del Lugar de Uelilla, y que tiene en dos partes della à nuestro Señor crucificado, y à los lados à la Virgen nuestra Señora, y à S. Iuan Evangelista, el vno al oriente, y el otro al poniente, y dos Cruces en medio, y vn letrero al rededor della, sin estar el año en que se hizo, en que se dice: **Christus Rex venit in pace, & Deus Homo factus est.** Y que ansimismo està pintada esta Campana en vn retablo antiquissimo del altar mayor de la misma Iglesia del señor san Nicolas, y al rededor della mucha gente ansimismo pintada, con vestidura, y trage de los Codos, y aun mas antigua, à lo que se ha podido juzgar, arrodilladas, y puestas las manos cõ gran reverencia, orando en ella, que verdaderamente arguye todo ello muy grande admiracion, y misterio; y que juntamente parece que fue nuestro Señor servido, por intercesion de la Virgen nuestra Señora, que esta Campana se tañesse milagrosamente el dia del señor san Antonio de Padua, y que con el favor, y ayuda de este tan grande, y milagroso santo, y patron del Reyno de Portugal, permitieffe su Divina Magestad se descubrieffe la celada, y conjuracion sobredicha de los Moriscos, y de los demàs enemigos, declarando, como lo hizo, lo que quiso significar cõ los golpes particulares, y numero dellos, pues

es cosa llana, que sirviera poco cañerse milagrosamente, y oirse esta Campana, sin entenderla, con cuyos avisos se sirvió U. M. de prevenir con tiempo el gran daño, y ruina que pudiera suceder. Y que pues ansimismo el día del glorioso señor Santiago, patron, y defensor de España, se sirvió U. M. de tomar en la Ciudad de Segovia el año de 1609. aquella tan santa, y piadosa resolución de echar los Moriscos, como se hizo, en que su Divina Magestad fue servido de usar en este caso de su acostumbrada piedad, y misericordia con U. Mag. con la Reyna nuestra Señora, y con sus Altezas, con todos sus Reynos, y con toda la Christiandad. Que por todo lo dicho, seria cosa muy justa, y de la gran Christiandad, y piedad de U. Mag. que en hazimiento de gracias se sirva U. Mag. de mandar, que en su mismo día del señor Santiago se instituya, y se haga vna solemne fiesta, y procesion general, en que se halle U. Mag. y sus Altezas, y se lleven en ella tres estandartes: en el vno la Virgen nuestra Señora, y en los otros dos, en que vayan estos dos Santos, y patrones el señor Santiago, y S. Antonio de Padua; y que esta misma fiesta, y procesion se haga en todos sus Reynos de España, por lo menos en todas las Ciudades, Villas, y Lugares, que fueren cabezas de partido, todos los años perpetuamente, para que en los siglos venideros aya perpetua memoria deste memorable hecho, como lo fue

echar

echar dellos tantos enemigos domesticos por el medio mas
 suave, y eficaz que se pudo imaginar, sin armas, ni re-
 sistencia alguna, con sola la fuerza de la gran Christiã-
 dad, y santidad de V. Mag. y de sus Reynos. Como lo se-
 rà tambien, que se sirva V. Mag. de mandar, que estos
 tres estandartes se pongan, y estên siempre colgados en
 lo alto del altar mayor del Monasterio Real de la En-
 carnacion, que mandò hazer la Reyna nuestra seño-
 ra, que està en el Cielo, assi por averse hecho este tan gran
 Santuario en tiempo de V. Mag. y ser obra hecha de sus
 Reales manos, como tambien por aver sucedido en èl
 este caso tan memorable, y milagroso; de donde po-
 drà salir la procession referida con la Virgen
 nuestra Señora del mismo Monasterio, puesta en vnas
 andas riquissimas, y podrà ir de alli al Monasterio Real
 de las Descalças por la plaça de Palacio, y puerta de
 Cuadalajara, y calle mayor: con lo qual quedará assenta-
 do, para que el Principe nuestro Señor, y sus gloriosos
 suçessores hagan siempre lo mismo todos los años, como
 es justo, y ansimismo se podrán hazer en los dos colatera-
 les, junto al altar mayor del mismo Monasterio de la
 Encarnacion, dos retablos, en el vno se podrá poner el
 glorioso Santiago en su cavallo, de la misma manera co-
 mo se ha aparecido en otras ocasiones peleando en las ba-
 tallas contra los Moros, dando orden, como tengo por
 cier-

cierro la dió en esta ocasion de la expulsion de los Moriscos, poniendo en el mismo retablo assi como iban marchando por tierra, como tambien embarcandolos por mar en galeras, y navios, con que los echaron: en el otro colateral se podrá poner el señor S. Antonio de Padua, y á su lado esta milagrosa Campana, poniendola de la misma manera como ella es, y está pintada en el retablo del altar mayor de la dicha Iglesia del señor San Nicolas, y con aquella gente que está arrodillada, y puestas las manos al rededor della, orando en ella, y con el mismo traje antiguo que tiene, pues fue principio, y medio, mediante Dios, de tantobien, y misterio, como lo fue prevenirse con sus avisos el gran daño, y ruina que pudo suceder, echando de España esta peste, que es lo que solo á mi me mueve á hazer esta recordacion á V. M. y el ver que con esto obligará V. M. á nuestro Señor, y á la Virgen santissima nuestra Señora, y lo mismo á estos dos gloriosos Santos, y Patrones de España, y del Reyno de Portugal, á que usen de las mismas misericordias siempre que V. M. y los señores Reyes sus sucessores se vicren en semejantes peligros, y casos. V. M. se servirá de mandar ordenar en todo lo que mas fuere servido.

No se sabe lo que resolvió el señor Rey Don Felipe Tercero sobre esta representacion, aunque deve creerse de su gran piedad, y religion, que le
 gran-

grangearon el renombre de *Bueno*, que tendría en el real animo el condescender con tan justa suplica, y como pasó por entonces a mejor vida, dexò sin disponer esto, ò quiso Dios que se reservasse para otra ocasion, como muchas vezes acaece; à cuyo proposito no se puede omitir la ponderacion que haze Fr. Marco de Guadalajara *part. 4. de la hist. Pontific. lib. 10. cap. 5. fol. 578. col. 1. al princip.* Que si esta Campana de Uelilla estuviera en otra Provincia, fuera de España, seria mas celebrada, y le levantarían particular edificio.

Tocòse esta Campana la dezima septima vez el año de 1625. à 28. de Agosto dia de S. Agustin, y dize el Doct. Bartolome Leonardo en sus *comment. para la hist. de Arag. en el de este año: Parece que pues el sonido desta Campana, quando ella se tañe con su proprio impulso, suele anunciar novedades notables acerca de las personas de los Reyes, y de las Republicas, piamente se podria creer, que esta vez (permitiendolo así el Cielo) denotasse los successos que luego se vieron en Aragon, en Valencia, y en Cataluña, en el progreso de las Cortes generales, pertenecientes todos al servicio del Rey nuestro señor, y al bien comun de su Monarquia; y mas abaxo: En algunos dias siguientes a este de san Agustin se tañò la misma Campana diferentes vezes, y à di-*

ferentes horas, como consta de los testimonios autenticos que dello se hizieron, à donde se refiere copioso numero de testigos fidedignos, que la vieron, y oyeron tañer; y en esta ocasion hizo el soneto que està en sus rimas, fol. 306. que empieça.

Sacro metal en lúlia Celsa suena,

Emulo de profeticos alientos,

que nos previene à insignes movimientos,

con proprio impulso, y sin industria agenda.

Refieren tambien este toque D. Tomas Tamayo de Vargas en el sumar. añadido à la hist. del P. Marican. al fin della, en este año de 1625. fol. 385. col. 1. dōde dize: La trompeta misteriosa, ò bronze prodigioso, informe animado, la Campana de Uclilla, despertadora de los Españoles, se tocò este año en 28. de Agosto; D. Gōçalo de Céspedes y Meneles en la hist. del Rey D. Felipe. Quart. lib. 6. cap. 9 fol. 234. col. 1. en que añade: En este año por la divina voluntad antes predixo à nuestra España buenos sucessos, que infelices, segun el tiempo lo mostrò; y el M. Fr. Miguel Ramon Zapater lib. 4. de los anal. de Arag. cap. 12. fol. 43. col. 1. dize, q̃ sucedió el toque antes que la armada de Inglaterra se pudiesse sobre la Isla de Cadix; Don Iuan de Quiñones en el discurs. desta Campan. fol. 8. y Don Iuan Baños de Velasco tom. 1. de la 6. part. de la hist. Pontific. lib.

3. cap. 3. fol. 123. col. 1. donde observa: *Reconocióse despues la armada Olandesa en el Brasil; la de Inglaterra en Cadiz; el de Dinamarca en Alemania; el Belem-Cabor en Austria; los Crisones en la Valtelina; y todas las armas de los Principes opuestas à la columna de la Fè Espana; y en el año siguiente dize, que se bolvió à tocar en 26. de Febrero, lib. 4. cap. 11. fol. 206. col. 1.*

Tocóse la dezima octava vez el año de 1646. Domingo 29. de Abril à las dos de la mañana, y la noche del Lunes siguiente, como lo refiere D. Tomas Tamayo de Vargas *ubi supr. en este año, fol. 416. col. 1. y 2.* y tambien tengo testimonio deste toque de Francisco de Espinosa, que hizo la averiguacion: y este año murió el señor Principe Don Baltasar Carlos en 9. de Octubre en Zaragoza.

Tocóse la dezimanona vez el año de 1664. en 9. de Octubre, dia de san Dionisio Areopagita, y murió el señor Rey Don Felipe Quarto a 17. de Setiembre del año siguiente, como refiere el P. Juan Antonio Xarque *en el august. llant. de Zaragoza en la muerte deste Rey, discurs. 2. fol. 26.*

Hase tocado la vltima vez el año de 1679. Jueves santo à 30. de Março por la mañana, desde las 9. hasta las 11. de que se hizo informacion juridica

el dia siguiente ante el Iusticia de Velilla, por Iuan de Avenia Notario de la Villa de Quinto; y murió este año D. Iuan de Austria en Madrid à 17. de Setiembre.

Dize Leonardo Vayro desta Campana del Milagro lib. 2. de fascin. cap. 14. *In Celtiberiæ oppido Vililla, Campanam esse, quam vocant incolæ Campanā Miraculorum; hanc per aliquot menses, priusquam Respublica Christiana aliquid adversi patiatur, ex se ipsa, nemine pulsante, sonare solitam: cuius rei testimonium per publicos Tabelliones hisce oculis egomet legi, præter fidem quam de eadem re illius Regni Proreges faciebant suis litteris.*

La Campana AGVEDA se tocò el año de 1652. en 20 y 24. de Febrero señaládo los golpes à Cataluña, y se ganó este año Barcelona; y deste toque diò quenta al señor Rey D. Felipe Quarto el Virrey Conde de Lemos; embiando à su Magestad testimonio auténtico.

La Campana MARIA NICOLASA se tocò el año de 1657. en 17. de Febrero, como escriben el M. Zapater *ubi suprà* col. 2. y el P. Basilio Varon de Soto en las adiciones à la histor. del P. Mariana, en este año, fol. 506. col. 2. y nació en él el Principe D. Felipe Prospero, el mas deseado que vieron las edades, à 20. de Noviembre.

Tocòse segunda vez la Campana *Maria Ni-*
*cola*fa el año de 1663. Domingo 14. de Enero en-
 tre siete y ocho de la mañana, por espacio de mas
 de vna hora, dando muchos golpes àzia el seten-
 trion, y alguno al oriente, moviendole la lengua
 con increíble velocidad, y al rededor de la Cam-
 pana con alguna intermision, parando vn buen es-
 pacio, y bolviendo à tocarle del mismo modo; as-
 siflo refiere el M. Zapater. fol. 43. col. 2. y dà à en-
 tender, que fue testigo de vista del toque de este
 año; en el qual entrò el Turco con exercito nu-
 meroso por la Vngria, poniendo en cuydado a la
 Christiandad.

Tercera, y vltima vez se ha tocado esta Cãpa-
 na el año de 1674. en primero de Deziembre, entre
 las diez y onze de la mañana, dando todos los gol-
 pes al oriente, de que hizo testimonio Miguel de
 Valmaleda, Notario de la Villa de Quinto; y el
 año siguiente se vieron todos los Principes de Eu-
 ropa puestos en armas.

A mas de ser testigos fieles de los prodigio-
 sos taques destas Campanas, no solo los Aragoe-
 nes, sino todos los Españoles, los celebran.

En Frãcia, Pedro Matheo, Antonio Ricardo;

el P. Felipe Briccio, y Pedro Gregorio *tom. 1. de Republica lib. 12. cap. 13. num. 25.*

En Italia, el Obispo D. Angelo Rocha, Fabio Paulino, Fr. Leonardo Vayro, el P. Bartolomé de Rogatis, Camilo Borrello *de praestant. Reg. Catholic. cap. 73. num. 21.* el P. Antonio Beatillo *en la vid. de S. Nicolas, cap. 10.* Carlos Nullieto *en el ragnall. de la Campan. de Uelilla,* y D. Carlos Cala *en sus memor. historic. de las apariciones de la S. Cruz, cap. 20. fol. 172.*

En Flandes, el P. Antonio Daurolcio *en su cathecism. historic. ó flor. de exempl. tom. 2. cap. 4. tit. 25. exempl. 7.*

En Olanda, Iuan Bleu *en su Atlas mayor, en la descripc. de Arag.*

En Portugal, Manuel Valle de Moura *de in-entation. & ensalem. opusc. 1. sect. 1. cap. 1. num. 27. y sect. 2. cap. 8. num. 39.* Galpar Varreyros *en su chorograph. tit. de Zarag. y Fr. Damian de Fonseca en su expul. de los Morisc. de Españ.*

En Castilla, el Doct. Blas Ortiz, el P. Iuan de Mariana, el Doct. Pedro Salazar de Mendoza, el M. Alonso Sanchez, D. Diego de Salinas y Erasmo, D. Iuan de Quiñones, el P. Iuan Eusebio Nie-

remberg, D. Gonçalo de Cespedes, el P. Claudio Clemente, D. Sebastian Covarrubias *en el tesor. de la leng. Castell. en la palab. Campana*, fol. 182. col. 4. y *en la palabra Belilla*, fol. 129. col. 3. el P. Martin del Rio lib. 4. *disquis. magic. cap. 3. quest. 2.* fol. 299. col. 1. D. Francisco de Torreblanca *de magi. divinatric.* cap. 21. num. 48. Francisco de Segura *en una relac. en verso desta Campana del año 1601.* el Bto. Sebastian de Nieva, D. Diego Garcia de Trásmiera, D. Felix de Arteaga *en sus obras poetic.* fol. 67. y fol. 72. D. Francisco de Quevedo *en su parnas. Españ.* Mus. 2. fol. 16. y Mus. 6. fol. 309.

En Valencia, Fr. Iayme Bleda, el P. Paulo Albiniano de Rajas, Fr. Tomas de Maluëda *in annal. Prædicator. an. 1219.* fol. 152. col. 1. y 2. y Zeferino Clavero de Falces *en la vid. de S. Nicolas lib. 7. cap. 8.* fol. 844.

En Cerdeña, D. Josef de Litala y Castelvì *en su cima del parnas. Español, Mus. 2. sonet. 3.* fol. 124.

En Aragon, el Arçobispo D. Fernando de Aragon, el de Tarragona D. Antonio Agustin, Geronimo Zurita, el M. Diego de Espes, el Doct. Iayme Juã Moreno, D. Martin Carrillo, el Doct. Bartolomè Leonardo de Argensola, D. Vincècio Blas.

Blasco de Lanuza, Fr. Diego Murillo, Fr. Marco de Guadalajara, D. Josef Pellicer, el M. Fr. Miguel Ramon Zapater, D. Juan Francisco de Montemayor de Cuenca, D. Martin de Aragon, Conde de Ribagorça *en sus dialog. m. s. de las medall.* D. Iuã Briz Martinez *en su histor. de S. Iuan de la Peña, lib. 5. cap. 20. fol. 765. col. 1. y 2.* D. Vincencio Iuan de Lalanosa *en su mus. de las medall. desconoc. Español. medall. 37. fol. 82.* el Doct. Iuan Francisco Andres *discurso. 2. de las medall. desconoc. Españ. fol. 171. y 172.* y el Doct. D. Orencio Luis Zamora *disc. 4. de su memor. juridic. en defens. de las preheminent. de Zarag. nu. 45. y 46. y fol. 150. y 151.*

Los autores cuyos lugares no se ponen aqui, se citan arriba; y por no alargar el discurso, tampoco refiero otras Campanas que se han tocado por si en diferentes partes; y porque como dize el Abad Carrillo *lib. 5. de sus anal. del Mundo, añ. 1435. fol. 425. pag. 2.* Aunque muchas vezes se han tañido Campanas por si solas, fue en algunos casos particulares; pero de tantos tañimientos, y tan continuados, y en presencia de tantos, no lo hallamos escrito.

Con todo, por ser cosa de Aragon, no se pueden omitir los toques por si de unas Cam-

panas del gran Santuario de nuestra Señora de la Sierra del Lugar de Villarroya en la Comunidad de Calatayud. En el año de 1502. se tocò por siva Campanilla, q̄ estava en la creencia cerca del altar de nuestra Señora, que fue señal de aver relucitado por su soberana intercession vna devota suya, llamada Isabel Passamõte, del Lugar de Ibdes; refierenlo D. Vincencio Blasco de Lanuza *tom. 1. de las histor. eclesiast. y secul. de Arag. lib. 3. cap. 9 fol. 272. col. 2.* el Doct. Iuan Francisco Andres *lib. de las imag. de N. S. aparecidas en Arag. en la de la Sierra, fol. 35.* y el Obispo de Tarazona D. Diego Escolano *en la historia desta S. Imagen, cap. 11. milagr. 16. fol. 107.* El año de 1571. se tocò la Campana de la Torre, y se entendió que fue feliz anuncio de la celebre vitoria **N. S.**, que alcançò de los Turcos D. Iuan de Austria; Blasco *ibid.* Andres *ibid.* y el Obispo Escolano *milagr. 22. fol. 121. y 122.* El año de 1591. en 31. de Junio se tocò otra vez la Campana de la Torre, previniendo los trabajos que sucedieron entonces en Aragon, Andres *fol. 36.* y el Obispo Escolano *en dicho milagr. 22. fol. 123. y 124.* El año de 1639. Domingo 18. de Setiembre à las diez de la noche se tocò

por si vna Campanilla de plata, que estava en la creencia cerca del altar de la Virgen, y lo mismo passò la noche siguiente; Andres *en dicho fol. 36.* y el Obispo Escolano *cas. 2 fol. 140. y 141.*

Este año de 1683. en el mes de Março se ha tocado por si vna de las Campanas de la Torre del Lugar de Alcubierre, como lo he oïdo comúnmente, y à personas de toda fe, que han visto testimonio autentico deste caso.

En el Real Monasterio de san Victorian, de Monges Claustrales de la Orden de S. Benito, se oyen otros prodigiosos golpes, al modo que los de las Campanas de Velilla, como lo refiere D. Vincencio Blasco *dict. tom. 1. lib. 4. cap. 41. fol. 437. col. 2.* Fr. Marco de Guadalajara *en su tratad. de la expulsion, y destierro de los Morisc. de Españ. part. 2. cap. 1. fol. 68. pag. 2.* y aunque con generalidad el P. Iuan Antonio Xarque *en su august. llant. de Zarag. en la muert. del Rey D. Felip. Quart. discurs. 2. fol. 27.* Y de esto se hizo informacion juridica el año de 1679. en 13. de Agosto ante el Abad D. Fr. Placido de Oros, y con atestacion de D. Inigo Royo, Abad què fue tambièn del mismo Real Monasterio, y despues Arçobispo de Sacer, y Obispo de

de Barbaastro; y se dize alli: Sobre el articulo dezimotercio de dicha proposiciõ depusarõ diez y seis de dichos treinta testigos, los quales cada vno de por si, aviendoles sido leído por dicho Notario dicho articulo, respondieron, dixeron, y atestaron, respectivamente, sabian ser verdad lo en el contenido, por quanto por todo el tiempo desus memorias sabian, que todas las vezes que ha sucedido morir algun Abad, ó Monge de dicho Real Monasterio, anteceden-temente se ha oído vn ruido, y golpe en dicha arca, llamado comunmente la mazada de S. Victorian; y siempre que ha dado, y se ha sentido, hã visto que ha ocasionado al Abad, y Monges espanto, y temor; y ha sucedido el morir vno de los dichos dentro el tiempo de vn año; de tal manera, que no saben que en tiempo alguno aya muerto Abad, ó Monge de dicho Real Monasterio, sin que primero aya precedido, y oído se dicho ruido, golpe, ó mazada en dicha arca, y esto por aver todos los dichos testigos muchas, y diversas vezes oído dezir à otros que avian oído por si mesmos el dicho golpe, ruido, y mazada, y aver visto que se siguió la muerte de algun Abad, ó Monge, correspondiendo a cada golpe, ó ruido la muerte de vno de los sobredichos, con voz comun, y fama publica. Un testigo añadió aver oído muchas vezes dicho golpe, ó ruido. Tres testigos dixeron avian oído dicho golpe vna vez ca-

da vno. Otro testigo dixo aver oído dos vezes dicho ruido; y otro testigo por aver oído tres vezes dicho ruido, ô golpe; y quatro de dichos diez y seis testigos concluyeron de fecho antiguo, como en los articulos primero, quinto, ôttavo, nono, dezimo, vndezimo, y duodeximo de sus deposiciones.

Mi intento en este discurso no ha sido mas que recoger lo que han dicho varios escritores de las Campanas de Velilla, que a mi parecer es vna de las cosas mas singulares deste Reyno; y assi el P. Paulo Albiniano de Rajas en la descripción de él, dize: *Pero aunque de otras cosas no digamos, no es razon passar en silencio la Cãpana de Velilla (dõde en lo antiguo estuvieron los Belitanos, como congeturamos) que con su sonido, y fama llenô las Provincias mas remotas.* Con que se satisfaze el reparo que se pudiese ofrecer de aver hecho observacion desto: y lo sugeto todo, como devo, à la correccion de nuestra santa madre la Iglesia Catolica Romana.



LOS NOBLES, CAVALLE-
ros, y Ciudadanos, que no se qui-
fieron partir, ni dexar al señor
Rey en la Isla de Cerdeña, mien-
tre que estuvo en ella: aunque
algunos murieron despues que
partiô del Alguer; pero escrivie-
ronse aqui, para que haga re-
muneracion, ô galardon
â sus hijos.

AÑO M. CCCLIII.

<i>Compañia del Noble D. Pe-</i>	Gil de Descahues.
<i>dro, señor de Exerica.</i>	Martin Perez de Sada.
El Noble D. Pedro, se-	Atho de Castro.
ñor de Exerica.	Pedro de Grados.
Iohan Alfonso. <i>Este era</i>	Guillê Muñoz de Pam-
<i>hijo bastardo de D. Pe-</i>	<i>plona.</i>
<i>dro.</i>	Mar-

Martin Fernandez de Molina.	Pero Ximenez de Pomar.
Iohan Fernádez de Páplona.	Guillamo Pomar.
Rodrigo Rodriguez.	Ximeno Borao.
Pero Garces Deza, Cavallero.	Domingo Cetina.
Pero Fernandez de Medina.	Gonçalbo Fernandez.
Martin Fernandez de Deza.	Iohan Lopez de Muriello.
Guillamo de Lunyen.	Blasco Ximenez de Murillo.
Nicolas Periz.	Iohan Fernandez Escudero.
Martin Sanchez de Escoron.	Fernan Sanchez de Albero.
Felipe de Francia.	Pero Martinez.
Pero Sanchez Muñoz.	Iohā Ximenez de Sayas.
Pero Cetuera.	Pero Oliven.
Iayme de Celma.	Gonçalo de Peñaranda.
Francisco Martinez.	Martin Gil Descahués.
Rodrigo Lozano.	Martin Ximenez de Pueyo.
Guillen Abarca.	Martin Ximenez.
Sancho Romeu.	Rohi Lopez de Heredia.
Pero Martinez.	
Sancho Ramirez.	

Iohan Ximenez.	Gonçalo Fernandez.
Pero Gomez.	Gil Ramirez.
Bartholome Sanchez.	Garcia Ruyz de Funes.
Garcia de Celpha.	Pero Ruyz de Nar-
Ximeno Tamarit.	vayz.
Garcia Cervera.	Alvaro de Huepte.
Pero Lopez.	Fernando de Birviesca.
Ximeno de Lumbierre.	Gutier Djez.
Garci Garces de Here-	Iohan Garcia.
dia.	Gutiorri.
Miguel Garcia de Ollo	Martin Sanchez.
Iohan de Lihori.	Iuan Alfonso.
Andres Ginebret.	Rohi Martinez de la
Vicente Elcora.	Carcel.
Iohã Fernandez de Tor-	Iohan Fernandez de
res.	Atiença.
Fernan Gonçalez Dar-	Iohan Martinez.
doja.	Miguel Garcia.
Iohan Martinez.	Iohan Rodriguez.
Bartholome Sanchez.	Gonçalo de Pueyo.
Gonçalo Ruyz de Mo-	Domingo de Montal-
ros.	van.
Lope Ximenez de Fu-	Diego Perez de Albar-
nes.	razin.
Iohan Fernandez.	Lope de Cervera.

Gil Sanchez de Lihori.

Guillen Scudero.

Pero Garcés de Heredia.

Pero de Muntoliu.

Bartolome de Muntoliu.

Dalmau de Muntoliu.

Ximeno Corbaran.

Pero Carcaffes.

Iuan Vallerin.

Matheo Sanchez.

Iohan de Mediona.

Abraham Abenxoha.

Martin Abarca.

Compañia del Conde de Luna.

Parece por la orden deste memorial, que el Conde no debió ir á esta jornada, pues no haze mencion del fino de su Compañia, ô fue de los que se vinieron como yo lo creo, porque en la his-

toria del Rey se dize, q̄ fue á Cerdeña: y assi dize la historia del Rey, que el Conde se bolvió.

Pero Ximenez de Samper.

Guillé Ximenez su hijo.

Diego de Soriano.

Martin Rohiz Dolalde

Rodrigo Dolalde.

Ximeno de Pueyo.

Iohan de Amescua.

Pero Fernandez de Corrella.

Martin Duartiz.

Matheo Sanchez.

Guillen Sanchez.

Guillen de Sayas.

Guillen Sanchez.

Diego de Sayas.

Martin Pardo.

Gomez de la Foz.

Pero Vera.

Pero Ruyz.

Miguel Sanchez.

Mar-

Martín de Rada.
 Iohan de Cervera.
 Lançarot.
 Fernan Perez de Hula.
 Lope de Vbeda.
 Pero Sanchez de Bada-
 joz.
 Rodrigo Iustas.
 Pero Gomez.
 Garcia de Celna.
 Pero Arnalt.
 Iayme Perez de Villa-
 roya.
 Fernan Lopez de Luna
 Felipe de Cervera.
 Adam Gonçalez.
 Pero Fernandez.
 Garcia Martinez.
 Fernando Dalmaçan.
 Ximeno Perez de Rue-
 da.
 Pero Fernandez de Ce-
 lada.
 Pero Sanchez de Peral-
 ta.

Compañia del Noble Don
Iohan Ximenez de Urrea.
 El Noble D. Iohan Xi-
 menez de Vrrca.
 Fortun Aznarez de Fal-
 ces.
 Alfonso de Falces.
 Berenguer de Borau.
 Lope Garcia Durdaniz.
 Blasco Diez del Pueyo.
 Fortun Ximenez.
 Ximeno de Cortes.
 Aznar Pardo de la Caf-
 ra.
 Garcia Perez de Patos.
 Palacin de Atrofillo.
 Sancho Martinez de
 Lagunilla.
 Garcia Martin de Ma-
 gallon.
 Iohan Perez de Patos.
 Miguel de Caspe.
 Berenguer de Munt-
 ros.
 Iohan Aznañ de Posa.
 li Blas.

Blasco de Perola.

Guillen Treviño.

Fernando de Laguni-
lla.

Oger de Calpe.

*Compañia del Noble Don
Pero Maza.*

El Noble Don Pero
Maza.

El Comendador de Be-
xix.

Gonçalo de Azin.

Iohan Martinez de fan-
ta Olalla.

Gonçalo Ximenez.

Garci Lopez de Tovia.

Vicente Garcia.

Alfonso Zorita.

Lorenço de Barbatan.

Iohan Perez de Azin.

Martin de Azin.

*Compañia del Noble Olfo
de Proxida.*

El Noble Olfo de Pro-
xida.

Benanat de San Feliu;
Iohan de Proxida.

Iayme Roig.

Vicente de Valles.

Iayme de Alcañiz.

*Compañia del Noble Don
Gilabert de Centellas.*

El Noble D. Gilabert
de Centellas.

Berenguer de Vallabe-
ra.

Guillen de Lagostera.

Arnau de Vilavi.

Guillamo Martorell.

Domingo Beltran.

Berenguer Burgatell.

Pero Alvarez.

Pero Labia.

Guillen Montagut.

Be-

Berenguer Ros.
 Andreu Despuig.
 Guillen de Vergua.
 Bort de Gravalosa.
 Frances de Ferrera.
 Pero Guillen Cathala.
 Martin Garcia.
 Domingo Tartayada.
 Iohan de Cauls.
 Berenguer de Peraper-
 tusa.

Martin de Truxillo.
 Lope de Pueyo.
 Inigo de Valtierra.
 Martin de Antillon.
 Simon de Ampurias.
 Gil de Liçano.
 Guillen Despuig.
 Pero Lopez de Toyça.
 Ramon Dayllens.
 Moner de Perellos.
 Bort de Raunach.
 Galceran de Lupia.
 Sancho Martinez de
 Ladron.

Miguel Ximenez Nava
 rro.

Gil Dalsio.
 Blasco de Lizana.
 En Pero des-Bosch.
 Ramon de Forn.
 Iohan Pallares.
 Pero Bonell.
 Guillen Gorch.

*Compañia Den Pere
 Unis.*

Pero Vnis.
 Guillen Casont.
 Ramon Berenguer.
 Fernando Martinez.
 Bartolome Despuig.

*Compañia de Blasco Fer-
 nandez de Heredia.*

Blasco Fernandez de
 Heredia.
 Pero Martinez.
 Frances Cabrera.
 Frances de Marciella.

Compañia de Micer Berenguer de Cruylles.

Micer Berenguer de Cruylles.

Pero Capcir.

Iayme Turet.

Ponç Arnau.

Ramon Carbò.

Berenguer Magasa, de la Compañia del Vizconde de Illa.

Compañia de Lop de Gurrea.

Lop de Gurrea.

Martin Ximenez.

Vicent de Nebra.

Martin de Ahe.

Pero de Margens.

Iayme Vidal.

Iohan Adrian.

Guillen Morey.

Manuel de Entrença.

Iohan de Azin.

Pero Lopez de Alcolea,

Portero.

Pero Amill.

Estevan de Aragon.

Tomas de Milla.

Pero Guillen de Milla.

Ramon del Castell.

Pont des-Pont.

Vidal de Valguarnera.

Gomez de Peñaaguda.

Antich de Codinachs.

Pero Salelles.

Frances de Perellos.

Frances des-Bosch.

Berenguer Berdaguer.

Guillen Doix.

Iayme Piera.

Guilo Doix.

Ramon de Limorens.

Pero Guillen de Staym

bos.

Bort de Pontons.

Gonçalo de Castelv.

Pero Ximenez.

Blasco Aznarez de Bo

rau.

Estevan de Seca.

Berenguer Malet.

Pero Lorenç.

Berenguer Fabra.

Berenguer Daros.

Ximeno de Lobera.

Martin Ximenez de Aranda.

Gil Sanchez Muñoz.

Francisco Sanchez su hijo.

Pasqual Sanchez.

Guazetlo de Cataldo.

Compañia de Ramon de Vilanova.

Ramon de Vilanova.

Iohan Rocha.

Fortun de Morera.

Fernando Cariñena.

Arnau Berenguer.

Pero de Vinyals.

Item j. Cavall Alfiorz.

Diego Gonçalez de Cetina.

Garci Lopez de Rueda

Alfonso Guerau.

Alfonso de Soria.

Faraig de Bellvis.

Compañia de Iordan Perez de Urries.

Iordan Perez de Urries.

Garcia Latras. De Mar

tin Perez de Latras, y Mar

co Perez de Latras, vezinos

del Lugar de Orna, Infan-

çones, en registro de guerra

del Rey D. Pedro de los años

M. CCCLVII. LVIII. y

LVIII. à cartas 58.

Gil Garcia de Buesa.

Iayme Dunies.

Lop de Sarasa.

Antonio de Ançano.

Item j. Cavall Alfiorz.

Compañia de Pero Iordan de Urries.

Pero Iordan de Urries.

Iohan Perez de Sahu.

Ra-

Ramon Campcerch.
Guallart de Marques.
Martin Cortès.

Berenguer de Malla.
Pero de Artès.
Berenguer de Bell-
Loch.

*Compañia de Ramon Pe-
rez de Pifa.*

Bort Siurana.
En Vennet.

Ramon Perez de Pifa.
Garcia de Artalona.

Berenguer de san Vi-
cente.

Iorda de santa Romana.

Ramon Siscar.

Iohan de san Pedro.

Ramon de Blanes.

Alfonso de san Pedro.

Dalmau des Palau.

Domingo Lopez Ca-
battan.

Berenguer de Roca-
fort.

Iohan Martinez de Are-
nos.

Barrolome de Vilafran-
ca.

Sancho de Sanguessa.

Roger de Rosanes.

Berenguer Dolms.

*Compañia del Vizcomte
de Cabrera.*

Iohan Paul.

Frances Thagores.

Guillen de Montañans.

El Noble en Berenguer,
Vizcomte.

Ramon Cornellà.

Ramon de Villalva.

Gispert de Castellet.

Arnau Sabater.

Berenguer Malla.

Pero Lor.

Ramon de Vilanova.

Iayme Tiana.

Berenguer san Vicete.	Iayme Saclayr.
Frances de Muotornes.	Berenguer Renan.
Berenguer san Vicente.	Luys Lombart.
Felipe de Arenys.	Frances Pertegas.
Bort san Vicente.	Iayme de Cena.
Iayme Borart.	Micer Iohan Doria.
Pero Dufay.	Berenguer des-Camps.
Guillen Vinyoles.	Ginere.
Berenguer, hijo de Berenguer Dolms.	Arnau Vich.
Pedro Dolms.	Ramon Burguet, por
Frances Dirga.	Simon de Ampurias.
Berenguer Aleg.	Ginere.
Garcia Biel.	Martin Perez de Arbez.
Martin Biel.	Pero Martinez Dalet.
Ruy Sanchez de Calatayud.	Frances Foix.
Rodrigo Perez de Alfambra.	Nicolao de Napoles.
<i>Compañia del Capitan, el Noble D. Berenguer de Cabrera.</i>	Ramon san Martin.
Iohan de Lizano.	Iayme de Castro.
Berenguer Magarola.	Arnau Pinyol.
	Arnau des-Vaners.
	Iayme Palet.
	Anaquin Alaman.
	Simon Guillen.
	Guillen Robert.
	Pero de Altafulla.

Berenguer Castellar.

Frances de Villarasa.

Iayme Martin.

Pero Sanchez de Sese.

Ximen Perez de Ahuesca.

Matheo Adrian.

*Compañia de Ximen Perez
de Calatayud.*

Ximen Perez de Calatayud.

Pero Iordan de Aguilar.

Ramon de Ianuas.

Sancho Periz.

Berenguer de Muntros.

Diego de Muntros.

Pero Martinez de Corbins.

Pero Boyl, Cavallerizo

Iohan Sanchez de Calatayud.

Miguel Boyl.

Iohan Fernandez.

Berenguer de Guimara

Ramon de Verdun.

Frances Perit.

Rodrigo de Luna.

Ramon Fortit.

Ximeno de Gurrea.

Garcia Aznarez de Iasfa.

Sancho Sanchez de Bijuésca.

Matheo Mercer.

Iayme Çavila.

Berenguer Fabre.

Berenguer Mercer.

Berenguer de Palau.

Ramon de Palau.

Pero de Cortella.

Iayme Alegre.

Ramon de Tortabella.

Iohan Perez de Castro.

En Castell Dafens.

Iohan de Bañyl.

Garci Lopez de Cetina.

Ramon de Linyan.

Lop Alfonso.
 Pero Sanchez, Ginete.
 Rodrigo de Mur. *En re-
 gistro de guerra del Rey D.
 Pedro de los años M.CCC.
 LVII. LVIII. y LVIII. á
 cartas 55 se haze mencion
 de Rodrigo de Mur, Infan-
 zón, señor de Formigales.*
 Pero de Arbe.
 Bendito Sanchez.
 Martin Sanchez.
 Iohan de Huesera.
 Alfonso Lopez.
 Pero Amill.
 Abraham Abenxoha.
 Iuce su compañon.
 Miguel Perez del Rey.
 Ximeno de Heredia.
 Pero Iordan del Iuerre.
 Fernando de Fanlo.
 Iohan Ianer.
 Antonio Almerich.
 Antonio Garcia.

Pero Corona.
 Iuan Fernandez de Vbe-
 da.
 Iuan Fernandez Alma-
 çon.
 Fernan Iñiguez de See-
 villa.
 Alfonso Morales.
 Alfonso Martinez.
 Iohan Fernandez.
 Pero Sanchez de Albe-
 rucla.
 Bartolome su compa-
 ñon.
 Iohan Martinez.
 Fernan Sanchez de Vbe-
 da.
 Matheo Serra.
 Pero Sanchez del Pue-
 yo.
 Martin de Verdun.
 Arnao Riba.
 Gomez Fernandez.
 Iayme Relojon.

Pero Oliver.	Johan Atença.
Pero de Toledo.	Francisco de Royos.
Martin Sanchez.	Miguel Sanchez de Lue
Frances Lombart, Ada-	lia.
lid.	Berenguer de Puigroig
Alfonso Corona.	Pero Albert.
Ramon de Alcamora.	Pero de Millas.
Berenguer Gramella.	Domingo de Cuenca.
Nicolas de Calatayud.	Pero de Perapertusa.
Miguel de Torres.	Palacin de Aguilar.
Pasqual Goucelin.	Nicolas Desplugues.
Berenguer Cardoaa.	

Hallase esta memoria, original, y de mano de Geronimo Zurita, en mi poder, y no la puse en sus *anales tom. 2. lib. 7. cap. 57. fol. 261. col. 4.* como otras cosas, por no referir sino lo preciso en ellos; pero pondera la atencion de los q̄ permanecierō en servicio del señor Rey D. Pedro el Quarto en Cerdeña, despreciando el peligro de muerte, que sucedió a muchos, con las enfermedades que sobrevinieron, que fueron causa de bolverse los demás; de q̄ hizo tanta consideracion el Rey, q̄ los mandó señalar en sus registros, para el honor, y para el

el premio, y de sus hijos, y lo advierte tambien en su historia lib. 3. cap. 4. fol. 177. 178. y 179. honrando con mayor expresion a D. Pedro Boyl, por aver buuelto a su servicio, convallecido de la enfermedad que le obligo a retirarle, y assi elcrive de el: *Entre los quales fo, Pere Boyl, que sen tortu matali del serge del Alger, y com fo guarit en Regne de Valencia, torna a nostre servey en Sardenya, lo qual no seu negu dels que sen tornaren, sino aqueste; pero lo appellam lo Cavaller sens pabor.* Por cuyo motivo dixo el señor Rey D. Martin en la proposicion que hizo en las Cortes q̄ celebrò en Zaragoza el año de 1398. copia da de Geronimo de Blancas en sus comentâr. de las cos. de Arag. fol. 379. que los desta Corona avian tanta de fê, que reputavan a pecado, veyr que su señor morisse en batalla; e ellos non hi morissen.

KK₂

ME-

MEMORIA DE LA CASA
que tenia el Rey Don Pedro el
Quarto al tiempo que se rom-
piô la guerra entre él, y el
Rey Don Pedro de
Castilla.

AÑO M. CCCLVI.

*RICOS-HOMBRES , CAUALLEROS , Y
otros que son del Consejo del señor Rey.*

P Rimeramente el Noble D. Alfonso, Conde de Denia.	El honrado Padre en Christo Micer P. de Castlaci, Cancellor.
El Noble D. Pedro, señor de Exerica.	El Noble D. Pedro, Vizconde de Vilamur.
Moss. Bernardo de Cabrera.	Moss. Pedro Iordan de Virries, Mayordomo.
El Noble D. Lope, Cōde de Luna.	El Noble Berenguer de Abella.

Moss.

Moss. Frances de Pere- llos, Mayordomo.	Moss. Ximeno Doris. Iayme Desfar.
Iohan Remirez de Are- llano.	Fray Omberto de Iuyà, Comendador de Vil- decona.
Moss. Sancho Zapata.	Moss. Garcia de Loris.
Moss. Ximen Perez de Calatayud.	Moss. Fernan Gomez de Albornoz.
Ximen Lopez de Em- bun.	El Noble D. Pedro de Luna.
Ximen Perez de Vn- Castillo.	Pedro Gascoña, Bayle general.
Moss. Nalbert Desga- rell.	Moss. Bernat de Thous
Moss. Frances Togores	Moss. Ferrer de Man- resa.
Moss. Berenguer Sort.	El Noble D. Bernardi- no, Conde de Ossor- na.
Gilpert de Tregura.	Moss. Pedro de Vilano- va.
Iohan Ximenez de Mū- tornes.	Gil Sanchez Muñoz.
Romeu ses-Comes, Pa- bordre de Tarragona	Pedro Zapata.
El Noble D. Artal de Cabrera.	Moss. Iohan Lopez de Sese.
El Noble D. Vguet, Viz- conde de Cardona.	El Nob. D. Pedro Maza.
Pero san-Clement.	Mi-

Miguel de Martorel.

Andres de S. Iulte, de
Mallorcas.

Moss. Berenguer Guille
de Fuxa.

Fray Guillen, Obispo
de Castro.

Micer Arnao Iohan.

Micer Ianet Rabaza.

Gomez Martinez, Prior
de Lauzana.

Moss. Frances Çacosta,
de Mallorca.

Micer Beltran de Tarra
gona, de la Orden del
Hospital, Doctor en
Decretos.

Moss. Berég. Sostorres.
Sancho Remirez de Li-
hoti.

Guillen de Lagostera.

Micer Frederico.

Gil de Lezano, de la Is-
la de Menorca.

Pedro Iuan de Calbo,
Sacristan de Taraço-

Guillen de Blanes.

Pong de Lupia.

El honrado Padre en
Christo D. Vidal de
Blanes, Obispo de Va-
lencia.

Arnau Terre, Sacristan,
de Euna.

Pedro Muñyz, Comen-
dador de la Frexne-
da, de la Orden de Ca-
latrava.

El Noble Beréguer Gui-
llen de Entenza.

Arnao de Rochafort.

Micer Berenguer de Ro-
chafita.

Moss. Garci Lopez de
Sele.

Garci Perez de Talauns.

Moss. Beréguer de Pau.

Micer Beltran de Car-
dalac.

Berenguer Mercader.

Vguet de Santa Pau.

Fr. Fernando de Aragõ

Antonio Padrona, sabio en derecho, de Burriana.	Fernan Lopez de Sese.
Garci Lopez de Luna.	Pero Albert.
Domingo Garcia, de Terrer, Aldea de Calatayud.	Guerau de Muntbru, Arcediano de Culla.
Moss. Berenguer Ferrer.	Moss. Berenguer sanct Feliu.
El Noble Moss. Bernardino de Cruyllas.	Ramon Perez de Ciraxoja.
Fr. Ruiz de Thaulth, Comendador de Montalvan.	Beltran Sanchez de Anzillon.
Micer Arnau de Faya.	Frances Tauler, de Perpignan.
Moss. Ombert Dezfontollar.	Martin Ermengau.
Moss. Berenguer Dolms.	Vicent des-Graus.
Moss. Pero Boyl.	Sancho de Exea.
Pero Lopez de Borja.	Pasqual Massana.
Moss. Ximen Perez de Calatayud.	Micer Azob.
Pero Riber.	Pero Cima.
Micer Pero Duray.	Galceran de Thous.
Ruy Lopez de Sese.	Arnau des-Torrét, Iuez.
	Micer Iayme de Valseca, Iuez.
	Iayme del Espital, Iuez.
	Miguel Fuster, Iuez.

Pero Vello, Iuez.

Gilpert de Tregura,
Iuez.

Guillen de Savanach,
Iuez.

Pero Zapata, Iuez.

Guillè Dagramat, Iuez.

Ximen Perez de Sala-
nova, Iuez.

March Lauradot, Iuez.

Ramon Nabot, Iuez.

Pero Plancha, Iuez.

Ichà Sanchez de las Va-
cas, Iuez.

Martin Sañs de Exarch,
Iuez.

Jayme Plaença, Iuez.

Pero Sanchez Corbant,
Iuez.

Miguel Martinez Serra-
no, Iuez.

Pedro Berbegal, Iuez.

Berenguer Vives, Iuez.

Antonio Sanchez de
Agarda, Iuez.

Micer Guillen Arnau
Patau, Iuez.

Frances S. Clemente, de
Lerida, del Consejo.

Garcè Garces de la-
nuas, Iuez.

Guillen de Talavera,
Iuez.

Ximen Sanchez de Ri-
bavalosa, Iuez.

Alfòs Muñoz de Pam-
plona, Iuez.

Berenguer des-Prats,
Iuez.

Guillè de Munells, Iuez.

Micer Beltran Desvall,
Iuez.

Miguel de Capiella,
Iuez.

Miguel Garcia, Iuez.

Moss. Thomas de Mar-
çà, Iuez.

Moss. Frances des-Pla-
gues, Iuez.

Pons de Altarriba.

*Ricos-homes , Cavalleros,
fijos de Ricos-homes,
e Religiosos.*

El Noble Conde de
Vrgel.

El Noble D. Blasco de
Alagon.

El Noble D. Juan Xime-
nez de Vireca.

El Noble D. Tello, fijo
del Rey de Castilla.

Fr. Ramon de Vila de
Many.

Moss. Alvaro Garcia de
Albornoz.

Moss. Iohan de li Callve
lli.

El Noble D. Galçeran
de Pinos.

El Noble D. Ramon
Alaman de Cerve-
llon.

Fray Guillen Vassall,
Abad.

Iohan Sanchez de Va-

lladolid. *Vease si es
este hijo de Fernan San-
chez de Valladolid, Pri-
vado del Rey D. Alon-
so de Castilla. Por la
historia del Rey D. Pe-
dro su hijo, año M.*

*CCCLX. parece que el
vno de los hijos que ma-
dô matar, se llamô Juan
Sanchez de Valladolid.*

Pero Roig.

El Noble D. Ximeno
de Vireca.

Moss. Manuel de Entê-
ça.

Moss. Ramon de Thous
Artal Dezlor.

Frances Safont, de Ma-
llorcas.

Berenguer Sagranada.

El Noble D. Berenguer
Carroz.

Pedro de Vireca.

Pedro Albert, de Giro-
na. G. Gui-

Guillen Valenti, de Ma-
llorcas.

Frances Dezportell, de
Mallorcas.

El Noble Gilabert de
Cruyllas.

Pons Guillen, de Mallor-
cas.

Pedro de Munco, de
Mallorcas.

Iohan Perez de Mur.

El Noble Pons de Ca-
ouramayn.

El Noble Roger Ber-
nat, Vizcõde de Cas-
telbõ.

Pero Martinez de Ar-
bea.

Bonanat Descoll, Ciu-
dadano de Barcelona.

Guillen Morey, Vice-
almirante de Cata-
luña.

Berenguer Roger de
Erill.

Moss. Berenguer de Ri-

pol, Vicealmirante
del Reyno de Valen-
cia.

Pauquet de Bellcastell.

El Noble Andres de Fo-
nollet, Vizcõde de
Ylla.

Guillen de Argenton.

Moss. Frances de Cer-
via.

Ramonet Roger de Pa-
llàs.

El Noble Berenguer de
Castellnou.

Fortun Iñiguez de Mõ-
ragut.

Berenguer de Castell-
nou, fijo que fue de
Dalmao de Castell-
nou.

Ruy Martinez de sã A-
drian.

Aymerich de Centellas.
Vguet de Pallàs.

El Noble Gombau de
Ribelles. Iohan

Iohan Carroz.	Berenguer de Anglerola.
Phelipe de Castro.	Berenguer de Pinos.
El Noble Ramõ de Anglesola.	Iohan Ximenez de Vilalva.
Pero Bay.	Lope Garcia Durdanis.
El Noble Gispert de Castellet.	Amill de Perapertusa.
El Noble D. Pedro Fernandez de Yxar.	Berenguer Bñ. de Perapertusa.
Frances Casala.	Monio Lopez de Tachuſte.
Fernã Ximenez de Arenos.	Pedro de Tora.
Vguet de Anglesola.	Fortun Aznarez de Falces.
Ramon ſan Martin.	Pedro Ximenez de Embun.
Franciſco Coquo.	Ximen Sanchez Duer-ta.
Antonio de Vilaragut.	Pafqual de Ladron.
Sancho Martinez de Ladrõn.	Pedro Fernandez de Aranda.
Moff. Pedro Ximenez de Samper.	El Noble Berenguer de Vilaragut.
Arnau de Sagua.	Berenguer de Vilara-gut.
El Noble Guillen Ramon de Moncada.	
El Noble Bernardino de Sõ, Vizconde de ſan Martin.	

Micer Guerau de Palou.
Iohan Martinez de Lu-
na.

El Noble Ramonet de
Centellas.

Religiosos.

Fr. Iohan, Arçobispo de
Caller.

Fr. Guillen de Ferrer,
Abad de santas Creus

P. Doix, Abad de santa
Cilia.

Fr. Berenguer de Ca-
xarts, Abad de Ba-
nyoles.

Oficio de Racional.

Primeramente En Berē-
guer de Cudinachs.

*De este se haze mencion
en el restigro de M. de
Bl. en año M. CCCXL
III. à cartas 121. que
era entonces Escriuano
de porcion de la Reyna*

*Doña Maria: y es de
advertir, que alla se es-
crive de la misma ma-
nera, como aqui, Cudi-
nachs, y no Codinachs.*

Simon de Puig.

Pedro de Vallseca.

Iohan de Muntjuhir.

Berenguer Mastort.

Gomez Perez de Bellas-
thi.

Frances de Muntelquiu.
Iohan Dezvall.

Pero Dagostenchs.

Berenguer Turell.

Berenguer Descoll.

Berenguer de Codi-
nachs.

Iohan Dagres.

Berenguer Cunill.

Bartholome de Gos-
tenchs.

Berenguer Secra.

Guillen Comes.

Arnau Burgues.

Iayme Dasos.
 Ramon Çabastida.
 Iayme Dezprats.
 Berenguer Lobett.
 Perico Çacosta.
 Perico Pallares.
 Iayme Dezcoll.

Oficio de Escriuano de ra-
cion.

Pero Dezboschs.
 Frances Dirgua.
 G. Ça Noguera.
 Perico Roura.
 Arnao Cudina.
 Berenguer Buffot.
 Beltran de Casanova.
 Alfonso Estena.
 Pero de Aguilar.
 Berenguer Agustín.
 Frances Gilabert.
 Frances Dezpla.
 Guillermo Oliver.
 Iayme de Esparraguera.
 Berenguer Dezvall.

Alaman Iordà.

Oficio de Thesoroero.

Mosseo Berenguer de Ol
 cinelles.
 Iohan Adrian.
 Gaspar Sescases.
 Pero Dezprats.
 Iohan Ianer.
 Vguet Cardona.
 Pero Dezvall.
 Domingo Lull.
 Ferrer Gilabert.
 Gispert de Camplonç.
 Iohan Castellò.
 Berenguer de Magero-
 la.
 Perico Dezpla.
 Perico Vicens.
 Iohan Ferrer.

Escriuanos de Mandam-
iento, y otros.

Matheo Adrian.
 Bartolome Dezpuig.

Brun

Brun Descabues.	Iohan de Figaroles.
Frances Delguau.	Iayme de Bergua.
Thomas de Canelles.	Pero de Tarraga.
Iohan Perez de Terren.	Berenguer Sagarra.
Berenguer Deztorrent.	Iohan Sanchez de Alia-
Iohan Sauri.	ga.
Guillen de Belvehí.	Domingo Zapata de
Sancho Sánchez de Bor-	Sele.
ch.	Frances de Gordioles.
Beltran Samuncada.	Garcia de Montagut.
Iayme Conesa.	Iohan Vallspir.
Beltran de Pinós.	Berenguer Oliver.
Frances de Gordiola.	Berenguer Miguel.
Berenguer de Bonastre.	Ramon Camorera.
Guillen Miguel.	Guillen Miguel.
Frances de Miravet.	Lorenço Tarrais.
Martin Perez Pelegrin.	Iohan Codonya.
Gonçalo Serrano.	Berenguer Arlovi.
Gonçalo Desgraus.	Frances Martinez de
Iayme Castellon.	Gambacurta.
Martin Gil Navarro.	Pero de Agnaviva.
Pero Dagosthench.	Guillen de Ladro.
Frances Castello.	Galceran de Artigues.
Berenguer Safabregua.	Pero Ermengau.
Iacobo de Malfa.	Arnao Cirarola.

Berenguer Çatorra.

Paulo de Calals.

Guillen Cabaña.

Pero Pallares.

Oficio de Comprador.

Iayme de Margens.

Ramon Mulner.

Pero Iorda.

Fernando de Torres.

Sobrecachs.

Pero Daripol.

Berenguer de Peraper-
tusa.

*Oficio de Coperos ; y de los
que cortan, y traen la vian-
da delante del señor*

Rey.

Moss. Estevan de Ara-
gon.

Lope de Garrea.

Bernardino de Pinos.

Ruy Sanchez de Cala-
tayud.

Frederico de Sicilia.

Iohan Perez de Sahu.

Pero de Perapertusa.

Berenguer Boyl.

Galceran de Lupia.

Oficio de Cameros mayores.

Mossen Marheo Merc-
cer.

Moss. Frances de Pere-
llos.

Sancho de Mar cens.

Iacobo de Sena.

Bérnat Mercer.

Blasco Aznarez de Bo-
rau.

Albertich Zatria.

Gonçalo de Castellv.

Simon de Ampurias.

Iuan de Lizano.

Iohan Mercer.

Miguel Tosell, Specia-
re.

Iohan de Caules, Bar-
bero.

Be-

Berenguer Datsar.

Johan Blanch, Ayudante de la Camara.

Rodrigo de Mur.

Martin Sanchez de Truxillo.

Ximeno de Gurrea.

Gil de Lissano.

Martin de Antillon.

Guillen Robert.

Miguel Sanchez de Lison.

Uxeres de Armas.

Garci Lopez de Cetina.

Pero Guillen Catalan.

Moner de Perellos.

Geronimo Doix.

Oficio de Panicer.

Bernat de Castellbisbal
Berenguer de Perapertusa.

Ximeno Morello, Sotspanicer.

Oficio de Botellers.

Arnao de Perapertusa.

Ximeno de Gurrea.

Pero Dezpuig, Sotsboteller.

Oficio de Reposteros.

Pero Guillé Destaymbos

Ramon de Campcerch.

Johan de Verdejo, Sotlerepostero.

Oficio del Alguazil.

Ramon de Vilanova.

Albert Zateia.

Oficio del Cavallerizo.

Pero Boyl.

Anton Garcia.

Arnao de Benavarre.

Sobreacemilero.

Oficio de Medicos, y de otras personas de la Casa.

Maestre Berenguer Sarriera, Medico.

Maest-

Maestre Pero Ros, Me-
dico.

Maestre Leon, Medico.

Maestre Mole, Medico.

Pedro Toralles, Sarter.

Farayg Moro.

Maestre Berenguer de
Figueroa.

Maestre Minguet, Me-
dico.

Pero Barnos, Platero.

Maestre Iuan Dordas,
Medico.

Maestre Benvenist Sa-
muel, Medico.

Maestre Pedro dez-So-
ler, Medico.

Maestre Pero Salfor,
Medico.

Maestre Iuceff Avenda-
got, Medico.

*Hijos de Cavalleros del
Reyno de Aragon.*

Garcia Gavaia.

Guerau Abarca.

Ruy Perez Abarca.

Martin Ruyz de Foces.

Pedro Martinez de Cor-
bins.

Pedro Ximenez de Po-
mar.

Luys de Muntros.

Rodrigo Zaliaca.

Rodrigo Iustas.

Lope de Roda.

Miguel de Ayerbe.

Gutierre Diaz de San-
doval.

Guillen Perez de Sala-
nova.

Pedro Sanchez de Cala-
tayud.

Fortun Perez Calvillo.

*Almenara dize, que
Fortun Perez Calvillo
fue el que compró a Ma-
lon, y el padre del Obis-
po de Tarazona, y del
Cardenal de Tarazona
su hermano.*

Blasco Ximenez de A-
yerbe.

Fernan Sanchez de Aça
gra.

Martin Perez de Vries.

Iohan Martinez de En-
tença.

Iohanet Zapata.

Guerau Abarca, hijo de
Guerau Abarca.

Pedro de Ahones.

Ximen Perez de Rhoda.

Martin Garces de Mar
cilla.

Diego Gonçalez de Ce
tina.

Gonçalo Fernandez de
Heredia.

Garci Fernandez de A-
huero.

Fernan Lopez de Sese.

Iohan Fernãdez de Ver
gua.

Ximeno de Arbe.

Guerao Domir.

Pedro Ruyz de Mon-
toro.

*Hijos de Cavalleros de
Cataluña.*

Thomas Derdevol.

Iayme Ricart.

Berenguer Cornella.

Frances Doms.

Iayme Roure.

Berenguer Capcir.

Thomacet de Marçà.

Arnao de Canet.

Frances Tragura.

Guillen de Castellnou.

Pedro Doms.

Berenguer Doms.

Dalmau de Banyuls.

Matheo Crujas, de Gi-
rona.

Berenguer Oller, de Gi-
rona.

Frances de Ribas.

Guillen Zariera.

Guillen de Argentona.

Ramõ Marquet de Cal-
tell

tell, de Caller.
 Pedro Calmella.
 Pedro Ribes.
 Iayme de Rochafort.
 Guillen Berenguer de
 Olzinelles.
 Pedro Grimaldo, de Per
 piñan.
 Berenguer de Guimerà.
 Berenguer Tornamira.
 Frances san Clemente.
 Frances de Averçò.
 Arnao de Milas.
 Arnao Cervellon.
 Pedro Zatallada.
 Oliver Togores.
 Pedro de Perapertusa.
 Lope de Ançillo.
 Berenguer Boro, de Per
 piñan.
 Berenguer de Peraper-
 tusa.
 Berenguer Dalos.
 Frances de Orna.

Berenguer Alaman de
 Orriols.
 Berenguer de Olzinelles.
 Guerau Dardevol.
 Guillen Dezpalau.
 Galceran de Vilarich.
 Iohan Berèguer de Ra-
 jadel.
 Pedro Otger.
 Arnao de Blanes.
 Berenguer de Male.
 Monet de Lebia.
 Berenguer Marimon.
 Ponç Burgues.
 Guillen Aulomar.
 Arnao Dezvives.
 Gonçalez Zacirera.
 Nuch de Copons.
 Berenguer de Vergas.
 Berenguer Sort.
 Berenguer de Saria.
 Berenguer Dezpalau.
 Vguer de Cervia.
 Ponç de Biart.

Guillen Daço.
Pedro Ramon Zacoſta,
de Lerida.

*Hijos de Cavalleros del
Reyno de Valencia.*

Jaymet Eſcrivà.
Ramonet de Vilanova.
Guillen Martorell.
Vicent de Claramunt.
Frances de Vinatea.
Berenguer Mercet.

Luis Boyl.
Berenguer Dalmau.
Ioffre de Ripoll.
Frances Muñoz.
Iohan de Perniza.
Luys de Calatayud.
Ruy Martinez de ſant
Adrian.
Pedro Boyl, hijo de Phe
lipse Boyl.
Garcia Zapata.
Iohan Diez.

Hallaſe eſta eſcritura, original, y de mano de
Geronimo Zurita, en mi poder, y por la noticia
que dà de las perſonas que ſirvierõ en la Caſa del
ſeñor Rey D. Pedro el Quarto, y de como eſta-
va entonces formada, me ha parecido ponerla
aquí con algunas notas que puſo en ella
quando la copio.



ORIGEN , Y PREHEMI- nencias del Oficio de gran Ca- marlengo de la Casa Real de Aragon.

POR EL DOCTOR DIEGO JOSEF DORMER:



L señor Rey D. Pedro el Quarto , muy
ceremonioso en conservar la autoridad, y pre-
heminiencia Real, con lo qual tuvo tanta cuen-
ta, que procurò de informarse del gobierno
que tenian en sus Casas , y Cortes los mayores Principes
de la Christiandad ; mandò ordenar vn libro del regi-
miento de la suya , como refiere Geronimo Zurita
tom. 2. de los anal. de Arag. lib. 10. c. 39. fol. 389. col. 1.
y dà mas particular noticia deste libro Pedro Mi-
guel Carbonel en su coron. de Españ. fol. 202. col. 2. y 3.
diziendo, q se conserva en el Real Archivo de Bar-
celona marginado todo de mano del mismo Rey,
y tengo de èl tres exemplares ; y lo compuso es-
tando en aquella famosa Ciudad el año de 1344.
añadiendolo en el discurso de su Reynado , se-

gun parece de las datas de diferentes ordinaciones; entre las quales se halla la del oficio de Camarlengo, la primera de la parte segunda, que se reduce à esta substancia.

Que aya Camarlengos mayores al lado del Rey para mayor lustre de su representacion; y sean especialmente destinados para la guarda de la persona Real; y dos para que sirva el vno en falta del otro; y ambos del Consejo, y enoblecidos de cingulo militar; y hallandose en la Corte el primero, prefiera al otro en tener el sello, y dar la ofrenda al Rey quando oye missa; y deve dormir cerca de su cama; y ministrarle en la mesa, y mas en los combites solemnes, las confituras, y frutas, y cosas deste genero; y ha de tener las llaves del Palacio, ò Casa à donde el Rey se hospedare, reconocerla de noche, hazer cerrar las puertas, y prevenir gente q̄ guarde la tiéda en el exercito, y assi todo lo demás q̄ fuere para mayor seguridad de la persona Real; y ha de poner, y quitarle el vestido; darle la agua para labar los pies à los pobres el dia de lueves santo; señalar posada à los q̄ han de vivir en Palacio, cuidar de la conservacion de su fabrica; y ha de tomar por inventario, y dar cuenta de las cosas que huvieren en la Camara, y en la Armeria; y lo mismo há de

hazer los Oficiales que le son sugetos de las que se les entregaren ; y para exercet este oficio ha de prestar juramento , y pleyto homenaje de averse bien en èl; y así otras cosas que por ser menores dexo de referirlas.

En otras ordinaciones, q̄ hizo adelante el señor Rey D. Pedro, buelve à ponderar las partes q̄ deve tener el Camarlengo, ò Camarero mayor, como quien tan inmediatamente ha de gozar de la cercania de la persona Real; y que se le den 500. sueldos Barceloneses al año, y 12. velas al dia, y 12. sueldos mas por dia para dos cavallos, y quatro mulas, de que ha de estar prevenido siempre para seguir el servicio del Rey en lo que se ofrezca, en la paz, y la guerra; y que sea del Consejo con el Canceller, Vicecanceller, Mayordomos, Maestre Racional, Tesorero, Promovedores, Secretarios, y otras personas honorificas que señalasse el Rey.

Deste oficio hizo también vna Constitucion el señor Rey D. Martin en las Cortes de Barcelona del año de 1402. *lib. I. tit. 35. del offci de Camerlench, fol. 94. de las Cõsttuciones de Cataluña*; y el señor Rey D. Fernando el Primero despachò vn privilegio en la misma Ciudad de Barcelona, a 21. de Junio de 1413. el qual està entre las pragmatikas de aquel

Principado lib. 1. tit. 29. del offci de Camerlencb, Maiordom, y altres de la Casa del Rey, fol. 46. column. 2. donde despues de ponderar los grandes servicios que continuamente han hecho à la Corona los Catalanes, dize: *Quibus meritò commovemur, erga vos nostræ liberalitatis dexteram porrigere, ac gratis pluribus vos, & prerogativis decentibus conseruere, & aliter de vobis disponere, quod velut singulare membrum nostræ Coronæ Regiæ, Regiam Domum nostram radianti dilucidetis fulgore, nostraque personæ continuè assuetos adhibeatis placidos famulatus;* y mas abaxo añade: *Sic, quòd collocati ex vobis in officijs Camerlengij, Maiordomi, & Uxerij, recipiant, atque habeant quietationem ordinariam;* y se obliga el Rey por sí, y sus sucesores a conseruar este officio.

El primer Camarlengo mayor de que ay noticia fue D. Ramon de Perellos, Vizconde de Roda, en tiêpo del señor Rey D. Iuan el Primero, como parece de Fr. Gauberto Fabricio en la coronica de los Rey. de Arag. fol. 152. col. 1.

Mossen Bernardo de Cabrera, y Mossen Ruyx de Libori, fueron Camarlengos del señor Rey Don Martin de Sicilia, Primogenito de Aragon, el año de 1408. segun consta de vna carta del Rey a Iuan de Moncayo su Camarero, como refiere Geroni-

mo Zurita en el memor. m. f. de las Casas antig. de Arag.

Cil Ruyx de Lihori fue Camarlengo del señor Rey Don Fernando el Primero año de 1412. Zurita tom. 3. de los anal. de Arag. lib. 12. cap. 1. fol. 74. col. 4.

Guillen de Uich fue Camarero mayor del señor Rey Don Alonso el Quinto año de 1430. Zurita dict. tom. 3. lib. 13. cap. 66. fol. 199. col. 2.

Don Iuan de Bardaxi, hijo del Iusticia de Aragon Don Berenguer de Bardaxi, fue Camarlengo del mismo señor Rey Don Alonso el Quinto antes del año de 1432. Zurita dict. tom. 3. lib. 14. cap. 10. fol. 216. col. 2.

Mossen layme Romeu fue Camarlengo del mismo señor Rey Don Alonso el Quinto año de 1433. Martin de Viciania part. 2. de la coron. de Valenc. fol. 30.

Don Lope Ximenez de Urrea fue Camarlengo del mismo señor Rey D. Alonso el Quinto año de 1443. como consta de privilegio suyo de 20 de Julio de esse año a favor de Iuan de Contramina su Vxier de Armas.

Don Rodrigo de Rebolledo fue Camarlengo mayor del señor Rey Don Iuan el Segundo, Zu-

rita tom. 4. lib. 17. cap. 6. fol. 81. col. 3. y lib. 20. cap. 27. fol. 301. col. 3. el P. Iuan de Mariana tom. 2. de la hist. gener. de Españ. lib. 22. cap. 11. fol. 56. col. 2. y el Regente D. Miguel Martinez del Villat part. 2. del patronad. de Calatayud, §. 3. num. 26. fol. 107.

Don Cuillen de Palaso y Rebolledo, hijo de Don Rodrigo, fue tambien Camarlengo del mismo señor Rey D. Iuan el Segundo, como consta de su Real carta, por la qual le mandò assistir en las bodas de la Reyna de Napoles, fu data en Barcelona a 20. de Mayo de 1477.

Garcia de Heredia fue Camarlengo del mismo señor Rey Don Iuan el Segundo año de 1458. *Zurita tom. 4. lib. 16. cap. 53. fol. 58. col. 1.*

Mossen Iuan Lopez de Gurrea fue Camarlengo del mismo señor Rey Don Iuan el Segundo, D. Vincencio Blasco de Lanuza *tom. 2. de sus hist. eccl. y secul. de Arag. lib. 1. cap. 50. fol. 121. col. 2.*

Don Iuan Ruyz de Corella, Conde de Con-centayna, Governador general de Valencia, fue Camarlengo del señor Rey D. Fernando el Catolico, como consta de carta original suya que tengo en mi poder, de Valladolid à 9. de Junio de 1475.

Don Redro Nuñez Cabeça de Uaca fue Camarlengo

lengo del mismo señor Rey D. Fernando el Católico, segun se ve en carta original suya de Sevilla à 12. de Agosto de 1478.

Don Iayme Martinez de Luna, Virrey de Cataluña, fue Camarlengo del mismo señor Rey D. Fernando el Católico año 1510. *Zurita tom. 6. lib. 9. cap. 20. fol. 233. col. 1. y Don Tomas Tamayo de Vargas en el memor. por la Casa de Luna, fol. 5.*

Anton Moreno de Onaya fue Camarlengo del señor Rey, y Emperador Don Carlos año de 1517. el Canonigo Bartolome Leonardo de Argensola *lib. 1. de los anal. de Arag. cap. 32. fol. 293. col. 1.*

Don Luis de Yxar, Conde de Belchite, y Señor de Yxar, fue Camarlengo del mismo señor Emperador Carlos Quinto, como parece de los registros de Cortes de Aragon de los años 1528. 1533. (donde se dize *fol. 149. y 212.* que la quitacion de cada año por Camarlengo era 500. florines de oro) y 1542.

Don Blasco de Alagon, Conde de Sastago, fue Camarlengo del mismo señor Emperador, segun se ve en los registros de Cortes de Aragon de los años 1528. y 1533. donde se habla de su quitacion *fol. 220.* y en las de 1537. que es la primera vez que se nota el aver llevado el estoque desnudo delante del Rey.

Don Artal de Alagon, Conde de Sastago, fue Camarlengo del mismo señor Emperador, y de su hijo el señor Rey D. Felipe Segundo, y celebrando su Magestad Cesarea Cortes en la Villa de Monçon el año de 1542. llevó por él el estoque desnudo, delante de su Magestad Cesarea, D. Pedro Martinez de Luna, Conde de Morata, su abuelo, y tutor, y se lo dió en el folio; y lo mismo pasó en las Cortes de 1547. como consta de sus registros; y el Conde D. Artal lo llevó en las de 1553. 1564. y 1585. y en la entrada en Zaragoza del señor Rey D. Felipe Segundo el año de 1563. como parece del registro de la Ciudad de aquel año.

Don Blasco de Alagon, Primogenito del Conde de Sastago, hizo el oficio de Camarlengo en las Cortes que celebró el señor Rey D. Felipe Segundo en Tarazona año 1592. como consta del registro destas Cortes.

Don Gabriel Blasco de Alagon, Conde de Sastago, fue Camarlengo del señor Rey D. Felipe Tercero, y llevó el estoque desnudo en su entrada en Zaragoza, y se lo dió estado sentado para hazer el Real juramêto en el Têplo del Salvador, segun està advertido en los registros del Reyno, y lo refiere D. Vincencio Blasco de Lanuza tom. 2. de sus his-

ror. eccl. y secul. de Arag. lib. 5. cap. 2 fol. 400. col. 1.
 y Fray Marco de Guadalajara *part. 4. de la histor.*
Pontific. lib. 8. cap. 8. fol. 494. col. 1.

D. Martin de Alagon, Conde de Sastago, Marques de Caláda, y de Aguilar, Señor de la Cala de Espes, y de la Villa de Pina, Comendador mayor de Alcañiz en la Orden de Calatrava, Capitan de la Guarda Tudelca, y Gentil-hombre de la Camara del señor Rey Don Felipe Quarto, fue su Camarlégo, y llevó el estoque desnudo en su entrada en Zaragoza el año de 1626. y en la funcion del Real juramento, y en la de las Cortes que se comenzaron en Barbastro, como parece de los registros: y también en Barcelona el mismo año, segun refiere el Doct. Andres Bolch lib. 2. de los ritul. de hon. de Cataluñ. cap. 35. §. 5. fol. 223. col. 1. Don Gonçalo de Cespedes en la histor. del Rey D. Felipe Quarto, lib. 7. cap. 2. fol. 258. col. 3. y el Doct. Iuan Francisco Andres en las not. al cap. 8. del modo de proced. en Cort. de Arag. de Blanc. fol. 26. Y aunque dize el Canonigo Bartolome Leonardo en sus comentar. m. s. de las cos. de Arag. en dicho año de 1626. en la memoria que pone de las mercedes q hizo su Magestad con ocasion de las Cortes: Al Conde de Sastago, que es Camarlengo en Aragon, que lo sea en Ca-

raluña, y en Valencia; deve entenderse, que fue de-
claracion, y no necessaria, porque los officios de la
Casa Real son para toda la Corona, como tambien
las ordinaciones con que los formò el señor Rey
D. Pedro el Quarto; y así en las Cortes de Mon-
çon de 1542. en el folio que el señor Emperador
tuvo a los Catalanes, asistió con el estoque des-
nudo, haciendo officio de Camarlengo, D. Pedro
Martinez de Luna, Conde de Morata, como tu-
tor de D. Artal de Alagón su nieto, Conde de Sas-
tago, segun se halla en el registro destas Cortes;
y de D. Rodrigo de Rebolledo refiere Zurita *tom.*
4. de los anal. de Arag. lib. 20. cap. 27. fol. 301. col. 3.
que el año de 1479. exerció el mismo officio en
Barcelona.

Don Enrrique Artal de Alagon, Conde de Sas-
tago, y de Fuen-Clara, Marques de Aguilar, y
Castellano de Amberes, fue Camarlengo del mis-
mo señor Rey D. Felipe Quarto, y por su ausencia
asistió con el estoque desnudo en la proposicion
de las Cortes del año de 1645. y en el Real jura-
mêto del señor Principe Don Baltasar Carlos, D.
Manuel de Gurrea y Aragon su sobrino, Conde
de Luna, y primogenito del Duque de Villaher-
mosa; y a tres de Noviembre de 1646. en que se
ce-

celebrò el folio de las Cortes , y se hallaba el Conde de Sastago en Zaragoza , llevò el mismo el estoque delante de su Magestad , como consta de los registros, y lo refiere el Doct. Juan Francisco Andres de Vztarroz *en el belise. historic. y honrar. de Zarag. cap. 9. fol. 73. 74 y 75.*

Por aver estado el oficio de Camarlengo en la ilustrissima Casa de Sastago, y ser tan digna por su antigüedad, y elplendor de las mayores prerrogativas, han juzgado que era hereditario en ella Fr. Iuan de Madariaga *lib. del Senado, y su Principe, cap. 12. fol. 191.* el Doct. Andres Bosch *donde arriba*, y D. Tomas Tamayo de Vargas, y Don Josef Pellicer *en sus memor. de la Casa de Alagon:* De la manera que dizē, que en Napoles toca el llevar el estoque à la Casa del Marques de Pescara; en Portugal à la del Duque de Bragança; en Castilla à la del Conde de Oropela, y el ser Camarero mayor à la del Duque de Frias, Conde de Haro; y en Alemania à la del Duque de Saxonia, como refiere Augusto Vischero *de election. Reg. & Imperat. Roman. fol. 112.* que es otra calidad del oficio la de las grandes personas q̃ lo exercē en todas partes; y del Rey Enrique Segundo de Francia fue gran Camarero el Duque de Longavila, y primer Ca-

marero el Duque de Guisa, como se halla *en el Ceremonial de Francia*, compuesto por Teodoro Godofrè *tom. 1. fol. 883.* y tambien fue el Duque de Guisa gran Camarero del Rey Carlos Nono, segun Godofrè *tom. 2. fol. 295.* y haze memoria de otros *fol. 491. y 652.* y en Flandes llevò desnudo el estoque en la funcion del Bautismo del señor Infante Don Carlos, despues Rey, y Emperador, el Principe de Simay, como lo advierten Geronimo Zurita *tom. 5. de los anal. de Arag. lib. 4. c. 3. fol. 178. col. 2.* y D. Fr. Prudencio de Sandoval *tom. 1. de la hist. de Carlos Quinto, lib. 1. §. 5. fol. 5. col. 2.* Deste oficio de Francia, q̃ llaman *Grand Chambellan*, tratan Julio Cesar Bulengero *de officijs Regn. Call. Andres Favyn des officiers de la Couronne de France, cap. 8. fol. 124.* y Claudio Fauchet *des origin. des dign.* Y del de Castilla Fernâdo del Pulgar *en sus clar. varon. en D. Pedro Fernandez de Velasco*, Alonso Lopez de Haro *lib. 4. de su nobiliar. de Españ. cap. 5.* el Doct. Pedro Salazar de Mendoza *lib. 3. de las dignidad. seglar. de Castill. cap. 21.* y el M. Gil Gonçalez Davila *en el teatro de las grandez. de Madrid, fol. 315.*

No dexando suçessor el Conde de Saltaço Don Enrrique, y aviendo estado este oficio en la gran Casa de Yxar, hizo merced del su Magestad

el señor Don Felipe Quatto a *D. Iayme Fernandez de Yxar, Silva, Sarmiento, Villandrando, y la Cerda*, Conde-Duque, y Señor de Yxar, Conde de Salinas, de Ribadeo, de Belchite, de Aliaga, de Guimeran, y Valfogona, Marques de Alenquer; Vizconde de Ylla, de Canete, de Ebol, y de Alquer-Foradat; Señor de las Baronías de Peramola, Alcaliz, Estach, y Rocafort; y en lo espiritual, y temporal de las Villas de Villarubia de los Ojos de Guadiana, y de Fuentes de Duero; y Adelantado mayor del Mar Oceano, Divisero mayor de Castilla, Prestamero mayor de la Tierra de Burgos, General de Cantabria, Alcayde de Vitoria, y de Miranda de Ebro, todo por juro de heredad; Gentil-hombre de la Camara de su Magestad, y su Lugarteniente, y Capitan general en el Reyno de Aragón; y sirvió el oficio el año de 1677. en la entrada del Rey nuestro señor Don Carlos Segundo en Zaragoza, y en la funcion del Real juramento, y de las Cortes, en la forma que se avia acostumbrado, y confirmó su Magestad en vna instruccion, que ha impresso el Secretario Don Francisco Fabro Bremondan en el viag. del Rey *D. Carlos II. á Arag. fol. 7.* y está puesta en varios registros, dōde se ordena á

cerca de la Real entrada: Ponesse su Magestad a cavallo en medio del Jurado en Cap, y Governador, que van cubiertos; y el Jurado en Cap vá deteniendo su cavallo, para q̃ el de su Magestad lleve de distancia la cabeza. El Camarlengo, q̃ es el Duque de Ixar, delante su Magestad a cavallo, llevãdo el estoque desnudo sobre los ombros; y fol. 9. en la funciõ del Real juramẽto: El Duque de Ixar, q̃ es el Camarlengo, ha de estar con el estoque desnudo sobre el ombro, y despues de sentado su Magestad, le besa, y se le dà à su Magestad, que le pone entre las rodillas; y refiriendo D. Francisco la entrada de su Magestad, fol. 70. advierte: Al palio precedia el Duque de Ixar, siempre con el estoque desnudo en el ombro derecho; y fol. 90. hablando del Real juramento: Terminada la religiosa funciõ, subiõ el Rey al tablado, y puesto en su Real trono, le diõ el Duque de Ixar el estoque desnudo, que puso entre las dos piernas, la punta en la almohada que tenia à sus Reales pies; y fol. 91. aña de, q̃ el puesto al lado derecho del Rey solo tocava al Duque de Ixar por Camarlengo; y fol. 109. quando su Magestad vino del Palacio Arçobispal à la Real Sala de la Diputacion, para hazer la proposiciõ à las Cortes: Fue inmediato à la Real persona el gran Camarlengo, Duque de Ixar, con el estoque desnudo, y despues de sentado su Magestad en la silla, se lo entregõ del proprio modo

do que en la funcion antecedente del juramēto; y fol. 110. A la mano derecha junto al dosel estuvo el Camarlengo; y fol. 127. que en el juramento de fidelidad, que hizieron al Rey nuestro señor en el Templo del Salvador los Quatro Estados del Reyno, se hizo la ceremonia de entregar el gran Camarlengo, Duque de Tíxar, el estoque desnudo al Rey, del mismo modo que en las funciones antecedentes. He copiado esto, por ser el vltimo acto, que es el que siempre se sigue en las ceremonias, y hallarse publico por autor tan puntual, y erudito.

El oficio del gran Camarlengo, dize Geronimo de Blancas cap. 8. del modo de proceder en Cortes de Aragon, fol. 26. es llevar el estoque desnudo delante del Rey en los actos, y funciones solemnes, como el de las Reales entradas en las Ciudades Metropolis, el del Real juramento, y celebraciō de las Cortes; y así lo dà à entender Geronimo Zurita tom. 5. de los anal. de Arag. lib. 1. c. 27. fol. 33. col. 2. donde dize, q̄ apenas avia espirado el Rey D. Fernando de Napoles el año de 1494. quando el Duque de Calabria su hijo, temiendo alguna nueva alteracion, subitamente salió por la Ciudad, llevando delante el estandarte Real el Conde de Bruyensa, y Hektor Carrafa la espada de la justicia; como Camarlengo del

Reyno. Mas esto no es sino una de las preheminentias del oficio, pues como Camarero mayor tiene muchas otras, q̄ se han apuntado arriba, y parecen mas largamente por la ordinacion del señor Rey D. Pedro el Quarto: Y si biẽ no se expresa en ella, que aya de llevar el estoque desnudo en los actos solemnes Reales, entenderia yo q̄ se puede inferir, pues dize: *que asista siempre el Camarlengo al lado del Rey; cuide en la paz, y la guerra de la guarda de su Real persona; para lo qual deve estar prevenido de gente, y armas militares; y que disponga en la Real armeria, y el Armero; y a mas desto, que en qualquiera parte, a donde el Rey fuere, estẽ a su lado, poniendose delante, cerca de su Magestad; de que parece resulta la obligacion, y exercicio del Camarlengo, en llevar el estoque desnudo delante del Rey, con la cercania tan inmediata que gozan los que tienen este cargo en todas partes.*

La razon de llevar los Reyes el estoque desnudo delante de si en las funciones solemnes, dà Marco Antonio Petilio lib. de exarchia, sive de exterior. Princip. muner. cap. 2. en estas palabras: *Sancti gladius, quem tibi exercum praeferrri solemniter facis, non vitæ, necisque in subditos, ut repuras, sed huius ipsius defensionis insigne est, & quo te ad omnem pro populo*
pug:

pugnam paratū profiteris; y Felipe Camerario en sus
 hor. *successiv. cap. 76.* diciendo: *Sic videmus gladium*
evaginatum, quod in solemnitatibus Imperatori, & Regi-
bus præferetur, indicare iusticiam, ut terror fontibus im-
curiatur, & infantes sciant, se sub protectione summi
Magistratus, ab iniuria, & vi, tutos esse; y desto han
 hecho larga observacion el P. Teofilo Raynaudo
 de *gladio, & pileo à Pontifice initiatis, §. 6. tom. 9. fol.*
541. Julio Cesar Bulengero de *Imperator. lib. 2. cap.*
16. Teodoro Hopingio de *iur. insign. cap. 2. num.*
214. y 215. y Antonio Dadino Alteletra de *Ducib;*
 & *Comitib. Provincial. Gall. lib. 3. cap. 7.*

Por ser la espada simbolo del supremo po-
 der, y de la justicia, ha sido costumbre el llevarla
 los Reyes delante de sí al tomar la posesion de
 sus Reynos; y desnuda, para manifestar el exercicio
 de ella contra los pequeños, y mayores, lo qual se
 significa en los dos cortes. El llevarla en la Coro-
 na de Aragon el Camarlengo, es a imitacion de
 lo que estava ordenado en el Imperio de Con-
 stantinopla, que algunas vezes se encomendava es-
 ta ceremonia al Prefecto del Sello, y al de la Ca-
 mata, como escribe Iorge Codino *lib. 1. de offic.*
Constantinop. cap. 5. Portat insuper iste, dize del Pre-
 fecto del Sello, *Imperatoris spatham, seu ense,* ab-

sente Protostratore; despues añade : Praefectus Cubiculi est caput eorum, qui ministrant in cubiculo, & Cubiculariorum. Habet sub se quoque Praesidem Cubiculi. Manet in Palatio. Absente Praefecto Sigilli fert iste Imperatoris spatham, seu ense. Con que siendo el Camarlengo en esta Corona el Prefecto del Sello, y de la Camara, segun se reconoce por la ordinacion del señor Rey Don Pedro el Quarto, le toca por entrambos officios (como en el Imperio Cõstantinopolitano en aulencia del gran Domestico, y del Protostrator) el llevar desnudo el estoque delante del Rey; teniendo de aqui, segun entiendo, origen el averse encomendado esta ceremonia al Camarlengo, pues como dixe arriba, el señor Rey D. Pedro, con noticia de los estilos que se guardavan en las Casas, y Cortes de otros Reyes, y Principes, ordenò la suya, y el libro de su regimen; y quiso que el Camarlengo llevasse siempre el estoque, que allà no sucedia sino algunas vezes, de la manera que tambien juntò en el las obligaciones, y preheminencias del Prefecto del Sello, y del de la Camara, que eran diferentes officios.

(9)

CON-

CONCORDIA ENTRE
 los señores Reyes Catolicos D.
 Fernando, y Doña Isabel, â cerca
 del regimiento de sus Reynos; y
 el poder que diô la Reyna al
 Rey, año de M.CCCCLXXV.
 con lo que han dicho sobre
 esto algunos Historia-
 dores.

POR EL DOCTOR DIEGO JOSEF DORMER.



OR quanto por quitar algunas
 dubdas que ocurrian, ò podrian
 nacer, cerca de la forma, y orden
 que se debia tener en la adminis-
 tracion, è governacion destos
 Reynos de Castilla, è de Leon;
 entre Nos la Reyna Doña Isabel, legitima sub-
 cessora, y proprietaria de los dichos Reynos, è el
 Rey

Rey Don Fernando mi señor, como mi legitimo marido : acordamos de encomendar dicho negocio, è lo cometer al Reverendissimo Cardenal de España Don Pero Gonçalez de Mendoça, nuestro muy charo, è muy amado primo ; è al muy Reverendo Don Alfonso Carrillo , Arçobispo de Toledo, nuestro muy charo, è muy amado tio, para que ellos, amos a dos juntamente , viesse , è declarassen, è determinassen entre Nosotros la forma, è orden que devriamos tener en la dicha administracion, è governacion , è homenages, è rentas, è officios, è mercedes, è otras qualesquiere cosas de qualquiere notura, è calidat que fuesse , en que Nosotros, è cada vno de Nos deviesse , è pudiesse proveer , è entender en los dichos Reynos. Los quales dichos Perlados, por nuestro servicio , è contemplacion, aceptaron el dicho cargo, è poder: E por ellos visto, seyendo , como fueron, plenariamente informados de fecho , è de derecho, por Nos, è por cada vno de Nos, por nuestras partes, è havido sobre ello su deliberacion, è maduro consejo, acordaron, è declararon, è determinaron, cerca de lo susodicho, que deviamos tener, è guardar la forma, è orden siguiente.

Primeramente, que la intitulation en las car-

tas patentes de justicia, è en los pregones, è en la moneda, è en los sellos, sea comun a amos los dichos señores Rey, è Reyna, seyendo presentes, ò absentes; pero que el nombre del dicho señor Rey aya de preceder, è las armas de Castilla, è de Leō, precedan a las de Sicilia, è de Aragon.

Otro si, que los homenages de las Fortalezas de los dichos Reynos se fagan a la dicha señora Reyna, como fasta agora se han fecho, è fazen, despues que la dicha señora Reyna subcediò en estos dichos Reynos.

Otro si, que de las rentas de los dichos Reynos se disponga en esta manera: que se paguen de llas, tenencias, tierras, è mercedes, quitaciones de oficios, è Consejo, è Cancelleria, è acostamientos para las lanças que parescieren ser necessarias, è ayudas de costas, è sueldo de gente continua. Mensageros, è embaxadas, è reparos de Fortalezas, è las otras cosas que parescieren seyer necessarias; è que lo que sobrare, pagado lo sobredicho, lo comunique la dicha señora Reyna con el dicho señor Rey, como por su Alteza, è por el dicho señor Rey fuere acordado.

Que otro tãto aya de fazer el dicho señor Rey con la dicha señora Reyna en las rentas de Aragón, è de Sicilia, è de los otros Señorios, que tiene, ò to

Otro si, que los Contadores, è Thesoreros, è otros Oficiales, que acostumbra[n] entender en las rentas, sean por la dicha señora Reyna; è asimismo las librâças se ayâ de fazer por su Señoria, è los pregones de las rentas. Empero que el dicho señor Rey pueda fazer de la parte que la dicha señora Reyna le comunicare lo que quisiere.

Otro si, que las mercedes, è officios de la dicha señora Reyna.

Otro si, que las suplicaciones para Maestradgos, è Dignidades, se hayan de fazer, segunt tenor de lo capitulado, que es este que se sigue.

Item, que en las vacaciones de los Arçobispados, Maestradgos, Obispados, Prioradgos, Abadías, è Beneficios, suplicarèmos comunmente à voluntad suya della, segunt mejor parescerà complir al servicio de Dios, è bien de las Iglesias, è salut de las animas de todos, è honor de los dichos Reynos; è los que seràn postulados para ello sean Le-
trados.

Otro si, en la administracion de la justícia se faga en esta forma: que estando juntos en vn Lugar, firmen amos, e estâdo en diversos Logares de diversas Provincias, cada dellos conozca, è provea en la Provincia donde estovieren; pero si esto

vieren en diversos Logares de vna Provincia, ò en diversas Provincias, quel que dellos quedare con el Consejo formado, concieza, è provea de todas las cosas de las otras Provincias, è Logares donde estoviere.

E que esta mesma orden se tenga en la provision de los Corregimientos de las Villas, è Ciudades destos Reynos, proveyendo el dicho señor Rey con facultat de la dicha señora Reyna.

E Nos los dichos Cardenal de España, è Arçobispo de Toledo, por virtud de la comision, è poder a nosotros dado por los dichos señores Rey, è Reyna, segunt que en esta scriptura de suso se faze mencion, determinamos, è pronunciamos los dichos capitulos de suso contenidos, è cada vno dellos, entre los dichos señores Rey, è Reyna, para que los ayá de mantener, tener, è guardar, è cõplir, segunt, è por la via, è forma en ellos, è en cada vno dellos contenida; è suplicamos a sus Altezas lo quieran, e manden asì fazer por servicio de Dios, è suyo, è bien, è pro comun destos dichos Reynos. En fe de lo qual lo firmamos de ~~de~~ **nuestros** nombres, è lo sellamos con nuestros sellos. Fecho en la muy noble, è muy leal Ciudad de Segovia a quinze dias de Eneto, año de mil è quatrociētos è setenta è cinco años.

Cardinalis de España. A. Archiepiscopus Tolletanus.

E Nos los dichos Rey, è Reyna vista la dicha declaracion, è determinacion, è pronunciacion de suso contenida, fecha por los dichos Cardenal, è Arçobispo, consentimos en ella, è en los dichos capitulos en ella cōtenidos, è en cada vno dellos; è loamoslo, è aprovamoslo todo, segunt de suso en esta dicha carta se contiene; è por mayor validaciō, è firmeza, juramos à Dios, è à santa Maria, è aun al señal de la Cruz, tal como esta ✠, que corporalmente cada vno de Nos tañyo con su mano derecha, è por las palabras de los sanctos Evangelios, do quiere que estavan, que ternemos, manternemos, guardaremos, è compliremos Nosotros, è cada vno de Nos la dicha determinacion, è declaracion, è pronunciacion de suso contenida, è los capitulos della, è cada vno dellos, segunt, è por la forma q̄ en ellos, è en cada vno dellos se contiene; è los dichos Cardenal, è Arçobispo lo declararō, è pronunciaron; è que Nos, ni alguno de Nos, nõ yremos, nin vernemos contra ello, nin contra cosa alguna, nin parte dello, por lo menguar, ò quebrantar en todo, ni en parte, por alguna razon, nin color que sea, ò ser pueda, pensada, ò por pensar. Por

mayor segurídat rogamos al dicho Cardenal, è rogamos, è mandamos al dicho Arçobispo, è a los otros Perlados, è Grandes de nuestros Reynos, que seguren por Nos, è cada vno de Nos, q lo así faremos, è compliremos, è manternemos, è guardarèmos reyalmente, è con efecto, segunt que en esta scriptura de parte de suso se contiene, cesante todo fraude, cautela, è simulacion; è q por certenidad dello lo firmen de sus nombres, è lo sellen con sus sellos. Fecho dia, mes, è año susodichos.

YO EL REY. YO LA REYN

E Nos los dichos Cardenal de España, è Arçobispo de Toledo, è los otros Perlados, è Grâdes, que aqui firmamos nuestros nōbres por ruego, è mandado de los dichos señores Rey, è Reyna, prometemos, è seguramos, que ellos, è cada vno dellos guardaràn, è compliràn, è manternàn reyalmente, è con efecto la dicha determinacion, è declaraciō, è pronunciaciō de suso contenida, è los capitulos de suso encorporados, en todo, è por todo, segunt que en cada vno dellos se contiene, e segunt que por sus Altezas està jurado, è prometido: en firmeza de lo qual lo firmamos de nuestros nombres,

bres, è lo sellamos con nuestros sellos. Fecho dia,
mes, è año susodichos.

*Cardenal. Arçobispo. Almirante. Conde de Bena-
vente. Duque de Alburquerque. Duque de Alva, è
Marques.*

Nos los Perlados, è Cavalleros, que de suso fir-
mamos nuestros nombres, seguramos, è promete-
mos, que los dichos Rey, è Reyna nuestros seño-
res, ternàn, è manternàn, è guardaràn, è compliràn
todos los capitulos desta otra parte scripta conte-
nidos, segunt, è por la via, è forma que los otros
Perlados, è Cavalleros desta otra parte scripta cõ-
tenidos lo aseguraron, è prometieron. Fecho dia,
mes, è año susodichos.

*Conde Don Enrrique. Obispo de Avila. Conde
de Luna. Conde Don Pedro.*

PODER DE LA REYNA PARA EL REY.

DOña Isabel, por la gracia de Dios Reyna de
Castilla, de Leon, de Toledo, de Sicilia, de
Galicia, de Sevilla, de Cordova, de Murcia, de
Jaen, del Algarve, de Algecira, de Gibraltar, Prin-

cesa de Aragon, Señora de Vizcaya, è de Molina,
 A los Infantes, Duques, Perlados, Condes, Mar-
 queses, Ricos-hombres, Maestres de las Ordenes,
 Priores, Comendadores, Subcomendadores, Al-
 caydes de los Castillos, è Casas fuertes, è llanas, è
 à todos los Consejos, Alcaldes, Alguaziles, Re-
 gidores, Cavalleros, Scuderos, Oficiales, è Hom-
 bres buenos de todas las Ciudades, Villas, è Loga-
 res de los mis Reynos, è Señorios, è otras qua-
 lesquiere personas mis Vassallos, subditos, è natu-
 rales de qualquiere estado, condicion, preminen-
 cia, ò dignidad que sean, è a qualquiere, ò quale-
 quiere de vos a quien esta mi carta fuere mostra-
 da, è el traslado della signado de Scrivano publico,
 salud, è gracia. Sepades, que considerando que por
 el buen regimiento, guarda, è defension de los di-
 chos mis Reynos, è Señorios, conviene al Rey mi
 señor, è a mi, apartarse cada vno por su cabo en
 diversas partes de los dichos Reynos; è porque
 cada vno donde fuere tenga poder entero de go-
 verner, regir, è proveer, segunt paresciene à cada
 vno de Nosotros: Porende do poder al dicho
 Rey mi señor, para que donde quiera que fuere en
 los dichos Reynos, è Señorios, pueda por si, è en
 su cabo, aunque yo non sea ende, proveer, mandar,

fazer, è ordenar todo lo que le fuere visto, è lo que por bien toviere, è lo que le paresciere complir al servicio suyo, è mio, è al bien, guarda, è defension de los dichos Reynos, è Señorios nuestros. Otro-
 si le da poder de ordenar, è disponer, segunt le pa-
 resciere complir al servicio suyo, è mio, de las Ciu-
 dades, Villas, è Logares, è de las Fortalezas, Tenē-
 cias, è Alcaydias de los dichos Reynos, è Seño-
 rios nuestros, è de fazer merced, è mercedes de las
 cosas, è, à, à aquella persona, ò personas que le pa-
 resciere; è de proveer de Oficiales, è Corregidores,
 como à èl ploguiere, è le fuere visto; è de fazer cer-
 ca las sobredichas cosas, è cada vna dellas, è otras
 qualesquiere, grandes, è pequeñas, arduas, è baxas,
 mayores, è inferiores, todo aquello quel dicho
 Rey mi señor conmigo juntamente podria fazer;
 tranfiriendo en èl, segunt que por la presente le
 tranfiere, toda aquella potestad, è aun suprema,
 alta, è baxa, que yo tengo, è à mi pertenece como
 heredera, è legitima subcessora q̄ lo de los dichos
 Reynos, è Señorios; è de mandar, proveer, è orde-
 nar en aquellos, en todas, e cada vnas cosas. sobre-
 dichas, como à èl paresciere, è le fuere visto, sin in-
 tervencion mia, ni de mi esperada cōsulta, ni aucto-
 ridad alguna. Cà yo por aquesta mi carta presente,

agora por entōces, è entōces por agora, apruebo, e loo, si quiere afirmo, e ratifico, e tēgo por grato, e acepto, firme, è valedero que quiere q̄ por el dicho Rey mi señor por si, e en su cabo, serà fecho, dado, proveydo, mādado, e ordenado asì, e en tal manera que lo ternè, e guardarè, e contra ello nō verne por alguna causa, e razon. Porque vos mando à todos, e cada vno de vos, que lo asì obedezcáis, guardéis, è tengáis, è contra ello, ni parte dello nō vengades, por la naturaleza que nos deveis, e soys obligados à mi, e al dicho Rey mi señor; e non fagades ende al. Dada en la Villa de Valladolid à xxviij. dias del mes de Abril, año del Nacimiento de nuestro Señor Iesu Christo de M. CCCCLXXV. años.

YO LA REYNA:

To Ferran Nuñez, Secretario de la Reyna nuestra señora, la fize escrevir por su mandado.

HIzo copiar Geronimo Zurita esta escritura, y la comprobò con el original, segun parece de las enmiendas que tiene de su mano por las margenes; y aunque algunos Historiado-

res refieren la substancia della, me ha parecido ponerla aqui a la letra, como està en la copia de aquel fidelissimo escriptor, por el mayor gusto que recibiran desto los curiosos.

Hernando del Pulgar en la *coronic. de los Reyes Catholic. cap. 23 fol. 17. pag. 2.* hablando de las Cortes de Segovia del año de 1475. dize: *Assi mesmo se determinò, que a ella, como a proprietaria, pertenecia la governacion del Reyno, especialmente en aquellas tres cosas que dicho avemos. Hecha esta determinacion, la Reyna dixo al Rey : Señor, no fuera necessario mover esta materia, porque do ay la conformidad , que por gracia de Dios entre vos, y mi es , ninguna diferencia puede aver. La qual como quier que se aya determinado , toda via vos como mi marido sois Rey de Castilla, y se ha de hazer en ella lo que mandaredes ; y estos Reynos (placiendo a la voluntad de Dios) despues de nuestros dias, a vuestros hijos, y mios han de quedar. Pero pues plugo a estos Cavalleros, que esta platica se huviesse, bien es que la duda que en esto avia se aclarasse, segun el derecho de estos nuestros Reynos dispone. Esto, señor, digo, por que, como vedes , a Dios no ha placido hasta aqui darnos otro heredero sino a la Princesa Doña Isabel nuestra hija: y podria acaecer, que despues de nuestros dias viniesse alguno, que por ser varon, descendiente de la Casa*

Real

Real de Castilla, alegasse pertenecerle estos Reynos, aunque fuesse por linea transversal, y no a vuestra hija la Princesa por ser muger, en caso que es heredera dellos por derecha linea: de lo qual vedes bien señor, quan gran inconveniente se seguiria a nuestros descendientes. Y a cerca de la governacion destos Reynos devemos considerar, que placiendo a la voluntad de Dios, la Princesa nuestra hija ha de casar con Principe estrangero, el qual apropiará à si la governacion destos Reynos, y querrá apoderar en las Fortalezas, y patrimonio Real otras gentes de su nacion, que no sean Castellanos, dõ se podria seguir, que el Reyno viniesse en poder de governacion estraña, lo qual seria en gran cargo de nuestras consciencias, y en deservicio de Dios, y perdicion grande de nuestros sucessores, y de nuestros subditos, y naturales. Y es bien, que esta declaracion se aya hecho, por escusar los inconvenientes que podrian acaecer. Oídas las razones de la Reyna, porque conociò el Rey. ser verdaderas, plugòle mucho: y dende en adelante èl, y ella mandaron, que no se hablasse mas en esta materia: y acordaron, que en todas las cartas que diessen, fuesen nombrados èl, y ella: y que el sello vno. fuesse con las armas de Castilla, y de Aragon. Asimismo en la moneda, que mandaron labrar, estuviessen puestas las figuras dèl, y della, y los nombres de ambos.

Geronimo Zurita tom. 4. de los anal. de Arag.
 lib. 19. cap. 16. fol. 223. y 224. refiere lo que en esto
 passò, y no escuso copiarlo, aunque largo, porque
 vaya juto todo, y sea de mas luz para esta escritu-
 ra, y dize asì: Entrò el Rey en Segovia a dos del mes de
 Enero, y aviendo hecho el juramento de guardar las Le-
 yes, y Privilegios del Reyno, en el camino en el Campo fue
 jurado, y recibido por Rey de Castilla, y Leon, y aque-
 llos Perlados, y Grandes, y los Cavalleros, que se halla-
 ron con ellos, le besaron la mano, y le hizieron el jura-
 mento que avian hecho a la Reyna, y le recibieron por su
 Rey, y señor, como a legitimo marido de la Reyna, legiti-
 ma suçessora, y heredera de aquellos Reynos. Començò
 luego a aver grandes zelos, y sospechas, no solo entre los
 Grandes, pero entre el Rey, y la Reyna, sobre la forma
 que se avia de tener en la governacion de las cosas del
 estado, y de la justicia, y en las que tocavan a la hazienda;
 y el Arçobispo de Toledo tuvo por gran disfavor, que
 no le mandassén aposentar en Palacio, como antes se so-
 lia hazer, y no quiso entrar dentro de la Ciudad hasta
 que se le diessè el aposento como solia. La diferencia por
 lo de la governacion se començò de manera, que no falta-
 ron algunos tan atrevidos, que eran de parecer, que el Rey
 no avia de llamarse Rey de Castilla, aviendo Ley en aque-
 llos Reynos, que disponc, que quando la Reyna heredera
 dellos

dellos casare con marido que no sea de tanta dignidad, tenga el nombre, y insignias Reales. Hernando del Pulgar afirma, que por otra parte los Grandes, que eran parientes del Rey, dezian, que pues el Rey Don Enrique avia fallecido sin dexar generacion, aquellos Reynos pertenecian de derecho al Rey Don Iuan de Aragon, porque no avia otro heredero varon legitimo, que deviesse suceder en ellos, y que assi por esto de pertenecer al Rey su padre la sucession de los Reynos, como por ser varon, pertenecia al Rey la governacion, y que la Reyna no devia de entender en ella. En contrario desto aquel autor se pone a declarar, que segun las Leyes de España las mugeres eran capaces para heredar, y les pertenecia la sucession en defeto de varon, y cuenta las Reynas que en Castilla, y Leon heredaron los Reynos. Pero en lo que se dudava principalmente, era, por qual dellos avia de gobernar, porque cierta cosa era, que en los tiempos antiguos, aunque la sucession del Reyno recayesse en muger, el gobierno siempre fue del marido; y si hubo contienda entre el Emperador Don Alonso Rey de Aragon, y la Reyna Doña Urraca su muger, aquella competecia mas fue por la dissension, y divorcio que hubo entre ellos; y la Reyna Doña Berenguela nunca governò el Reyno de Castilla en su nombre, sino del Rey Don Hernando su hijo, pues luego que murió el Rey Don Enrrique su her-

ma-

mano, renunció su derecho de la sucesion en su hijo, y aun aquello se bizo, porque sabia, que el Rey Don Alonso de Leon su marido avia de tomar el regimiento del Reyno a su mano, como ello devia ser. Mayormente, que en el Reyno de Aragon se tenia muy gran exemplo de esto, porque la Reyna Doña Petronila nunca puso la mano en el gobierno de su Reyno, en todo el tiempo que vivió el Principe Don Ramon Berenguer, su marido, aunque tambien él dexó de llamarse Rey, lo que fue muy fuera de toda razon: y mucho mayor sinrazon, y mas injusto, y deshonesto fue, lo q̄ pretendieron las Reynas Iuanas de Napoles, q̄ escluyeron algunos de sus maridos del nombre, y regimieto del Reyno, procurádolo los Barones dél, como algunos destos Grandes lo pensaran introducir en Castilla. Señalóse en aquella diferencia, que vino tambien en disputa de Letrados, el muy prudente, y sabio varon, Alonso de la Cavalleria, que fue Vizecancellor de Aragon; cuya prudencia, y letras, fueron muy celebradas en aquellos tiempos, no solo en España, pero entre los mas sabios, y famosos Letrados de toda Italia. Pusose aquella contienda, que era tan nueva, y de tanta importancia; en la determinacion del Cardenal, y del Arçobispo de Toledo: y declararon la forma que se avia de seguir, y guardar entre el Rey, y la Reyna, que fue con estas condiciones. El titula en las letras patentes, y en los pregones, y en la mo-

neda, y sellos avia de ser comun de ambos siendo presentes, ò en ausencia: y avia de preceder el nombre del Rey: y las armas Reales de Castilla, y Leon avian de ser preferidas à las de Aragon, y Sicilia: lo que se ordenò diferentemente de lo del tiempo del Principe Don Ramon Berenguer; porque las armas de los Condes de Barcelona se antepusieron à las de Aragon, como de varon. Declaròse, que los omenages de las Fortalezas se hiziesen à la Reyna, como se avia hecho desde que sucediò en el Reyno: que era de las mayores contiendas, que hubo entre ellos: y las rentas se avian de distribuyr de manera, que se pagassen dellas las tenencias, tierras, mercedes, y quitaciones de oficios, y Consejo Real, y Cancelleria, y acostamientos para las lanças que pareciesen necessarias, y ayudas de costa, y sueldo de gente continua, embaxadas, y reparos de Fortalezas: y de las otras cosas que pareciesen ser necessarias. Lo que sobrassse, se avia de comunicar por la Reyna con el Rey, como por ellos fuesse acordado. Otro tanto se avia de hazer por el Rey con la Reyna en las rentas de Aragon, y Sicilia, y de los otros Señorios, que tenia, ò tuviesse. Los Contadores, Thesoreros, y otros Oficiales, que acostumbravan entender en las rentas, avian de estar por la Reyna, y las libranças se avian de hazer por su orden, y los pregones de las rentas; pero que el Rey pudiesse disponer de la parte que la Rey-

na le comunicasse, lo que quisiessse. En las vacaciones de los Arçobispados, Maestrados, y Obispados, y Dignidades, y Beneficios se suplicasse en nombre de los dos, a voluntad de la Reyna, segun mejor pareciessse convenir al servicio de Dios, y bien de las Iglesias, y al honor de los Reynos; y que los q̄ fuessen postulados para ellas, fuessen Letrados. En la administracion de la justicia estando juntos en vn Lugar, firmassen ambos: y hallandose en diversos Lugares de diferentes Provincias, cada vno conociessse, y proveyessse en la Provincia donde estuviessse: pero estando en diversos Lugares de vna Provincia, ô en diversas Provincias, el que dellos quedasse con el Consejo formado, conociessse, y proveyessse en todos los negocios de las otras Provincias, y Lugares donde estuviessse. Esta misma ordẽ se avia de guardar en la provision de los corregimientos, proveyendo el Rey con facultad de la Reyna: y assi lo declararon, y suplicaron lo mandassen assi cumplir por servicio de Dios, y suyo, y por bien, y pro comun de sus Reynos. Esto se declarò en aquella Ciudad de Segovia a quinze del mes de Enero deste año de M.CCCCLXXV y el mismo dia lo firmaron, y ratificaron: y allende desto el Cardenal, y el Arçobispo de Toledo, y el Almirante, y Conde de Benavente, y los Duques de Alburquerque, y de Alva, Don Enrique Enriquez Conde de Alva de Aliste, el Obispo de Avila, los Condes de Luna, y

de

de Treviño, por ruego, y mandado del Rey, y de la Reyna prometieron, y asseguraron, que cada vno dellos guardaria, y cumpliria aquella orden. Con todas estas seguridades se entendiò luego, que ninguna cosa importava tanto para la firmeza de la suceſſion deſtos Principes, como la conformidad, y concordia entre ellos, porque tanta prosperidad como nueſtro Señor les iba encaminando, para llegar à tan alto, y real poder, no parecia que podia recibir quiebra, ſino dellos miſmos; de lo qual avia mucho temor, ſegun la condicion de los Grandes de aquellos Reynos, y las continuas mudanças, y alteraciones dellos: pues es tan cierto, que el Reyno no recibe muchos Reyes, y el reynar no ſufre compañía: y aquellos Grandes, aunque moſtravan venir bien en lo deſta ſuceſſion, eran algunos, porque no podian hazer otra coſa; pero bien ſe entendia, que à eſte punto eſtavan muchos con las orejas alçadas, y ſe aperci- bían para disponerlo lo peor que pudieſſen. Porque eſta ſuceſſion, aunque eſtuvia libre de toda duda, y no tuviera impedimento de los de fuera, dentro de caſa no eſtava ſin gran peligro.

El P. Iuan de Mariana tom. 2. de la hiſt. de Eſpañ. lib. 24. cap. 5. fol. 116. col. 1. y 2. y Diego de Colme- nares en la hiſtor. de Segovia, cap. 34. ſ. 5. fol. 420. col. 1. y 2. refieren lo que Pulgar, y Zurita, tomandolo de ellos, y aſſi otros autores.

TESTAMENTO DE LA señora Reyna Catolica Doña Isabel, hecho en la Villa de Me- dina del Campo à doze de de Octubre del año M. D. III.



Nel nombre de Dios todo pode-
roso, Padre, è Hijo, è Espiritu Sanc-
to, tres Personas, è vna essencia Di-
vinal, Criador, e Governador uni-
versal del Cielo, e de la Tierra, e de
todas las cosas visibiles, è invisibiles: è de la glorio-
sa Virgen S. Maria su Madre, Reyna de los Cie-
los, y Señora de los Angeles, nuestra Señora, è Abo-
gada: e de aquel muy excelente Principe de la Igle-
sia, è Cavalleria Angelical san Miguel: è del
glorioso Mensajero celestial Archangel san Ga-
briel: e à honra de todos los Sanctos, è Sãctas de la
Corte del Cielo: especialmente de aquel muy sanc-
to Predicador, è Pregonero de nuestro Señor Iesu
Chrif-

Christo san Iuan Bautista: è de los muy bien-
 aventurados Principes de los Apostoles san Pe-
 dro, è san Pablo: con todos los otros Apostoles,
 señaladamente del muy bienaventurado san Iuan
 Evangelista, amado Discipulo de nuestro Señor
 Iesu Christo, è Aguila cabdál, y esmerada, à
 quien sus muy altos misterios, y secretos muy
 altamente revelò, y por su hijo especial a su muy
 gloriosa Madre diò al tiẽpo de su sancta passion;
 encomendando muy convenientemente la Vir-
 gen al Virgen, al qual sancto Apostol, y Evāgelis-
 ta, yo tengo por mi Abogado especial en esta pre-
 sente vida, è asì lo espero tener en la hora de mi
 muerte, y en aquel muy terrible dia del juyzio, y
 estrecha examinaciõ, è mas terrible cõtra los pode-
 rosos, quãdo mi anima serà presẽtada ante la silla,
 è trono real del Iuez soberano, muy justo, è muy
 igual, que segund nuestros merecimiẽtos a todos
 nos ha de judgar en vno con el biẽaventurado, y
 digno hermano suyo, el Apostol Saniago, singular
 y excelẽte Padre, y Patrõ destos mis Reynos, è muy
 maravillosa, è misericordiosamente dado a ellos
 por N. Señor, por especial Guardador, è Protector:
 è con el Seraphico Confessor, Patriarcha de los
 Pobres, è Alfercz maravilloso de nuestro Señor

Iesu Christo, padre otro si mio muy amado, y
 especial Abogado, Padre S. Francisco, cō los Cō
 fessores gloriosos, è grandes amigos de nuestro
 Señor, san Geronymo, Doctor glorioso, è sancto
 Domingo, que como Luceros de la tarde, resplā-
 decieron en las partes Occidentales de aquestos
 mis Reynos a la vispera, è fin del Mundo; en los
 quales, y en cada vno dellos yo tengo especial de
 vocion, è con la bienaventurada sancta Maria Ma-
 dalena, a quien asimismo yo tengo mi Aboga-
 da: porque así como es cierto que avemos de mo-
 rir, así nos es incierto, quando, y donde morire-
 mos; por manera que devemos vivir, è así estar
 aparejados, como si en cada hora oviessemos de
 morir. Porende sepan quantos esta mi carta de
 testamento vieren, como yo Doña Ilabel, por la
 gracia de Dios Reyna de Castilla, de Leon, de
 Aragon, de Sicilia, de Granada, de Toledo,
 de Valencia, de Galicia, de Mallorcas, de Sevi-
 lla, de Cerdeña, de Cordova, de Corcega, de Mur-
 cia, de Iáen, de los Algarves, de Algecira, de Gí-
 braltar, è de las Islas de Canaria, Condesa de Bar-
 celona, e Señora de Vizcaya, e de Molina, Duquesa
 de Athenas, è de Neopatria, Condesa de Ruyse-
 llon,

llon, è de Cerdanya, Marquesa de Oristà, è de Goceano: estando enferma de mi cuerpo, de la enfermedad que Dios me quiso dar, è sana, è libre de mi entendimiento, creyendo, è confessando firmemente todo lo que la sancta Iglesia Catholica de Roma tiene, cree, è confiesa, è predica, señaladamente los siete articulos de la Divinidad, è los siete de la muy sancta humanidad, segund se contiene en el Credo, è Symbolo de los Apostoles, y en la exposicion de la Fè Catholica del grand Concilio Niceno, que la sancta Madre Iglesia continuamente confiesa, canta, y predica; y los siete Sacramentos della, en la qual Fè, è por la qual Fè estoy aparejada para por ella morir, è lo rescibiria por muy singular, y excelente don de la mano del Señor; è así lo protesto desde agora, è para aquel articulo postrero, de vivir, è de morir en esta sancta Fè Catholica; è con esta protestacion ordeno esta mi carta en esta manera de testamento, è postrimera voluntad, queriendo imitar al buen Rey Ezechias, queriendo disponer de mi Casa, como si luego la oviesse de dexar. E primeramente encomièdo mi espiritu en las manos de nuestro Señor Iesu Christo, el qual de nada lo criò, è por su preciosissima san-

sangre lo redimiò, è puesto por mi en la Cruz el
 fuyo, el qual encomêdo en las manos de su Eterno
 Padre; al qual conozco, è confesso, q̃ me devo to-
 da por los muchos, è inmenfos beneficios gene-
 rales, que a todo el humano linage, è a mi como
 un pèqueno individuo ha hecho, è por los mu-
 chos, è singulares beneficios particulares, que yo
 indigna, è pecadora, de su infinita bondad, è inefa-
 ble largueza por muchas maneras en todo tiem-
 po he rescibido, è de cada dia rescibo, losquales sè
 que no basta mi lengua para los acabar de contar,
 ni mi flaca fuerça para los agradecer, ni aũ como
 el menor dellos mereſce: mas suplico a su infinita
 piedad, quiera rescibir aquesta mi cõfessiõ dellos,
 è la buena voluntad, è por aquellas entrañas de su
 misericordia, en que nos visitò, nasciendo de lo
 alto, è por su muy sancta Encarnacion, è Nati-
 dad, è Palsion, è Muerte, è Resurreccion, è Al-
 cension, è Advenimiento del Espiritu Sancto Pa-
 raclito, è por todos los otros muy sanctos *Miste-*
rios, le plega de no entrar en juyzio con su sierva,
 mas haga cõmigo segund aquella grãd misericor-
 dia suya, è ponga su Muerte, è Palsion entre su
 juyzio, è mi anima: è si ninguno ante el se
 puede justificar, quanto menos los que de grãd
 des

des Reynos, y Estados avemos de dar cuenta, è intervengan por mi ante su clemencia los muy excelentes meritos de su muy gloriosa Madre, è de los otros sus Sanctos, è Sanctas, è Abogados, especialmente mis devotos, y especiales Patronos, è Abogados, Sanctos suso nombrados, con el susodicho bienaventurado Principe de la Cavalleria Angelical, el Archangel san Miguel, el qual quiera mi anima rescibir, è amparar, è defender de aquella Bestia cruel, è antigua Serpiente, que entonces me querrà tragar, è no la dexe hasta que por la misericordia de Dios nuestro Señor sea colocada en aquella gloria, para que fue criada.

E quiero, è mando, que mi cuerpo sea sepultado en el Monesterio de san Francisco, que es en la Alhambra de la Cibdad de Granada, siendo de Religiosos, ò de Religiosas de la dicha Orden, vestido en el habito del bienaventurado Pobre de Iesu Christo S. Francisco, en vna sepultura baxa q no tēga bulto alguno, salvo vna losa baxa en el suelo, llana, con sus letras esculpidas en ella; pero quiero, è mando, que si el Rey, mi Señor eligiere sepultura en otra qualquier Iglesia, ò Monesterio de qualquier otra parte, ò Lugar de estos mis Reynos, que mi cuerpo sea alli trasladado, è sepultado junto a

el cuerpo de la Señoria, por que el ayuntamiento que tuvimos viviendo, y en nuestras animas, espero, en la misericordia de Dios tornar à que en el Cielo lo tengan, è representen nuestros cuerpos en el suelo: E quiero, è mando, que ninguno vista yerga por mi; y que en las obsequias que se hizieren por mi, donde mi cuerpo estoviere, se hagan llanamente sin demasias, è que no aya en el bulto gradas, ni chapiteles, ni en la Iglesia entoldaduras de lutos, ni demasias de hachas; salvo solamente treze hachas de cada parte, en tanto que se hiziere el oficio divino, e dixeren las Missas, e vigiliass en los dias de las obsequias; e lo que se avia de gastar en luto para las obsequias, se convierta, e dè en vestuario à pobres; e la cera que en ellas se avia de gastar, sea para que arda ante el Sacramèto en algunas Iglesias pobres, onde à mis testamentarios bien visto fuere.

Item quiero, e mando, que si falleciere fuera de la Cibdad de Granada, que luego sin detenimie to alguno lleven mi cuerpo entero, como estoviere, a la Cibdad de Granada; e si acasciere, que por la distancia del camino, ò por el tiempo, no se podiere llevar a la dicha Cibdad de Granada, que en tal caso lo pongan, e depositen en el Monest

terio de san Iuan de los Reyes de la Cibdad de Toledo; si a la Cibdad de Toledo no se podiere llevar, se deposite en el Monesterio de santo Antonio de Segovia; e si a la dicha Cibdad de Toledo, ni de Segovia no se podiere llevar, que se deposite en el Monesterio de san Francisco mas cercano de donde yo falleciere, e q̄ estè alli depositado hasta tanto que se pueda llevar, e trasladar à la Cibdad de Granada; la qual traslaciõ encargo à mis Testamentarios que hagã lo mas presto que ser podiere.

Item mando, que ante todas cosas sean pagadas las deudas, e cargos, alsì de enprestidos, como de raciones, e quitaciones, e acostamientos, e tierras, y tenencias, e sueldos, e casamientos de Criados, e Criadas, e descargos de servicios, e otros qualesquier linages de deudas, e cargos, e intereses de qualquier calidad que sean, que se hallaren yo dever, allende de las que dexo pagadas; las quales mando que mis Testamentarios averiguen, y paguen, e descarguen dentro del año que yo falleciere de mis bienes muebles; e si dentro del año no se pudieren acabar de pagar, e cumplir, lo cumplan, e paguen passado el dicho año lo mas presto q̄ ser podiere, sobre lo qual les encargo sus

cōciéncias; e si los dichos bienesmuebles para ello no bastaren, mando q̄ las paguen de la renta del Reyno, e q̄ por ninguna necesidad que se ofrezca no dexen de pagar, e cumplir el dicho año, por manera que mi anima sea descargada de ellas, è los Concejos, è personas à quien se devieren, sean satisfechos, è pagados enteramente de todo lo que les fuere devido; è si las rētas de aquel año no bastaren para ello, mando que mis Testamentarios vendan de las rentas del Reyno de Granada dos maravedis de por vida que vieren ser menester para lo acabar todo de complir, è pagar, è descargar.

Itē mando, que despues de complidas, e pagadas las dichas deudas, se digan por mi anima en Iglesias, è Monesterios Oblervantes de mis Reynos, veinte mil Missas, à dōde à los dichos mis Testamentarios pareciere que devotamente se diràn, è que les sea dado en limosna lo que à los dichos mis Testamentarios bien visto fuere.

Itē mando, que despues de pagadas las dichas deudas, se destribuya vn cuento de maravedis para casar donzellas menesterosas, è otro cuento de maravedis para con que puedan entrar en Religion algunas donzellas pobres, que en aquel santo estado querràn servir a Dios.

Itē

Iten mando, q̃ de mas, y allende de los pobres q̃ se avia de vestir de lo que se avia de gastar en las obsequias, sean vestidos dozientos pobres, porque sean especiales rogadores a Dios por mi, y el vestuario sea qual mis Testamentarios vieren que cumple.

Iten mando, que dentro del año que yo falleciere sean redimidos dozientos cativos, de los necessitados, de qualesquier que estovieren en poder de Infieles, porque nuestro Señor me otorgue jubileo, è remission de todos mis pecados, è culpas, la qual redencion sea fecha por persona digna, è fiel, qual mis Testamentarios para ello diputaren.

Iten mando, que se de en limosna para la Iglesia Cathedral de Toledo, è para nuestra Señora de Guadalupe, è para las otras mandas pias acostumbradas, lo que bien visto fuere a mis Testamentarios.

Iten mando, que sea cumplido el testamento del Rey D. Juan mi señor, y padre, que santo Parayso aya, quanto toca a lo que mandò para honrar su sepultura en el devoto Monesterio de S. Maria de Miraflores, cerca de lo qual se podrá hazer informacion de los Religiosos del dicho Monest-

terio de lo que dello està cumplido, e falta por cōplir, è como quiera que a mi noticia no aya venido, que del dicho testamento aya otra cosa por cumplir, a que yo sea obligada de derecho, pero si se hallare en algũd tiempo, que del està otra cosa por cumplir, a que yo sea obligada, mando que se compla; è anssimismo mado que se cumplan otros qualesquier testamentos, que yo aya en qualquier manera aceptado, è sea obligada a cumplir.

Otro si, por quanto por algunas necessidades, è causas di lugar, è consenti, que en aquestos mis Reynos oviesse algunos Oficiales acrescentados en algunos officios, de lo qual ha redundado, è redunda daño, è grand gasto, è fatiga à los libran-tes, demando perdon dello a nuestro Señor, è a los dichos mis Reynos; è aunque algunos de ellos yà estàn consumidos, si algunos quedan por consumir, quiero, e mando, que luego seà consumidos, e reducidos los Oficiales dellos al numero, y estado en que estovieron, e devieron estar, segund la buena, e antigua costũbre de los dichos mis Reynos; e que de aqui adelante no se puedan acrescentar, ni acrescenten de nuevo los dichos officios, ni alguno dellos.

Item, por quanto el Rey mi señor, è yo por necessidades, e importunidades, confirmamos algu-

nas mercedes, e fezimos otras de nuevo de Cib-
dades, è Villas, è Lugares, è Fortalezas, pertenes-
cientes a la Corona Real de los dichos mis Rey-
nos, las quales no emanaron, ni las confirmamos,
ni hezimos de mi libre voluntad, aunque las car-
tas, è provisiones dellas fueren lo cōtrario; è por-
que aquellas redundan en detrimento; è deminu-
cion de la Corona Real de los dichos mis Rey-
nos, è del bien publico dellos, è seria muy cargofo
à mi anima, è consciencia, no proveer cerca dello:
porende quiero, y es mi determinada voluntad,
que las dichas confirmaciones, è mercedes, las qua-
les se contienen en vna carta, firmada de mi nom-
bre, y sellada con mi sello, que queda fuera de este
mi testamēto, sean en si ningunas, è de ningund va-
lor, y efecto, è de mi proprio motu, è cierta scien-
cia, è poderio Real absoluto, de que en esta parte
quiero vlar, è vfo, las revoco, casso, e anulo, e quie-
ro que no valgan, agora, ni en algund tiempo, aũ-
que en si contengan, que no se puedan revocar, e
aunque sean concedidas proprio motu, ò por ser-
vicios, ò satisfacion, ò renunciacion, ò en otra
qualquier manera, ò contengan otras qualesquier
derogaciones, renunciaciones, e no obstantias, è
clausulas, e firmezas, e otra qualquier forma de pa-
la-

labras, aunque sean tales, que dellas, ò de alguna de ellas se requiera aqui hazer expresa, y especial mención, las quales, y el tenor dellas, y de cada vna de ellas, con todo lo en ellas, y en cada vna dellas contenido, yo quiero aver, y he aqui por expressadas, como si de verbo ad verbum aqui fuesen insertas: E quanto a las mercedes de la Villa de Moya, e de los otros vassallos que hezimos merced a Don Andres de Cabrera, Marques de Moya, e a la Marquesa Doña Beatriz de Bobadilla su muger, las quales emanaron de nuestra voluntad, e las hezimos por la lealtad con que nos sirvieron, para aver de cobrar la succesion de los dichos mis Reynos, segund es notorio en ellos, en lo qual al Rey mi señor, è a mi, e a nuestros successores, e à todos los dichos Reynos fizieron grand, e señalado servicio, è así los encomiendo mucho al Rey mi señor, e à la Princesa mi muy cara, e muy amada hija, para que à ellos e à sus descendientes honren, e acrecienten como sus leales, e agradables servicios lo merecen, porque el Rey mi señor, e yo les ovimos hecho merced de ciertos Lugares, e vassallos de tierra de Segovia, para que los dichos Marques, e Marquesa los toviesse[n] ciertos años en prendas de otros

tantos vassallos, que fue nuestra merced, e voluntad de les dar de mas, è allende de la dicha Villa de Moya, en remuneracion de los dichos sus servicios: Porende, porque la dicha Corona Real no quede agraviada, ni ansimismo la dicha Cibdad de Segovia, a quien el Rey ni señor, è yo ovimos jurado solenemente, que nunca dariamos, ni entregariamos Lugar alguno de la tierra, e termino de la dicha Cibdad de Segovia, ni nuestra voluntad, ni intincion fue de la enagenar de la dicha Cibdad, sino por empeño, fasta les dar otros vassallos, quiero, è mando, que luego les sea fecha emienda, y equivalencia de todo ello a los dichos Marques, è Marquesa de Moya en otros Lugares; è vassallos, de los que avemos ganado en el dicho Reyno de Granada, dandoles en ellos otros Lugares, e vassallos, e rentas cō sus juredicciones, è señorios, e mero, è mixto imperio, q̄ sean de r̄ara suma de renta, e valor, como lo son los dichos Lugares, è vassallos que tienē en el dicho empeño de la dicha Cibdad de Segovia, à vista, y estimacion de buenas personas, nombradas para ello por ambas partes, con juramento que sobre ello hagan en devida forma: E porque en la merced que les hezimos de la dicha Villa de Moya, aunq̄ emanò de nuestra

voluntad, ay duda si la podemos hazer, asì por estar como està en cabo, è Frontera de Reyno, como à cabça del juramento que à la dicha Villa teniamos hecho de no la enagenar de nuestra Corona Real, mando que se mire mucho si la dicha merced ovo lugar de se fazer, è si Nos la podemos hazer, è si se nos pudo relaxar el dicho juramento, è si se hallare que se pudo hazer, è relaxar, la dicha merced quede à los dichos Marques, è Marquesa segund la tienen de Nos; è si se hallare que no ovo lugar, ni se pudo hazer la dicha merced, mando que en tal caso luego sea fecha emienda, y equivalencia de la dicha Villa de Moya, à los dichos Marques, è Marquesa en otra Villa, è tierra, è Lugares, è vassallos, è rentas de lo que anfi avemos ganado en el Reyno de Granada, donde se pueden entitular, è intitulen Marqueses con su jurisdiccion, mero, è mixto imperio, è rentas, è señorios, en tanta suma, è valor, como la dicha Villa de Moya; por manera, que ninguna cosa abaxen, ni pierdan, ni deminuyan de su estado, antes resciban ventaja, è acrescentamiento; la qual dicha equivalencia, que anfi les fuere dada à los dichos Marques, è Marquesa por los dichos Lugares que tienen en empeño, è por la dicha Villa de Moya, ayà,

è tengā por fuya, è como fuya, para siempre jamás,
 por juro de heredad, para ellos, e para sus descen-
 dientes, è para quien ellos quisiere, è por bien to-
 vieren; quedando en la Villa, è Lugares que así les
 fuere dado, para Nos, è para todos los otros Re-
 yes que despues de mi reynaren, la superioridad
 de la justicia, è pedidos, è monedas, è moneda fore-
 ra, è mineros de oro, è plata, è otros metales, è los
 oviege, è todas las otras cosas que andan con el Se-
 ñorio Real, è no se pueden, ni deven apattar dël;
 è que luego que fuere dada, è hecha, y entregada la
 dicha equivalencia à los dichos Marques, è Mar-
 quesa, è à sus herederos, dexen libremente para
 la Corona la dicha Villa de Moya con su For-
 taleza, è tierra, è terminos, e jurisdiccion, è seño-
 rios, è rentas, è vassallos, è à la dicha Cibdad de
 Segovia los dichos Lugares, è vassallos, libre, è de-
 senbargadamente, para que la dicha Corona Real,
 è la dicha Cibdad de Segovia los ayan, è tengan, è
 posean sin impedimento alguno, no obstante que
 el tiempo del desempeño sea passado. ~~Y~~ ~~en~~
 Iren, por quanto yo oye jurado de tornar, è
 restituir à la Cibdad de Avila ciertos Lugares, è
 vassallos, de que el Rey D. Enrique mi hermano, q
 ya santa gloria, con sus necessidades hizo merced

à D. Garci Alvarez de Toledo, Duque de Alva, q
 hasta aqui ha tenido Don Pedro de Toledo su
 hijo defunto, è agora tienen sus herederos del di-
 cho D. Pedro: Por ende por la presente mando,
 que sean tornados, è restituidos los dichos Lu-
 gares, è vassallos, è señorio, è jurisdiccion, è
 rentas dellos libremente à la dicha Cibdad de
 Avila, para que los tenga, è posea como los
 tenia, è poseia antes que fuesen dados al dicho
 Duque, è de mi proprio motu, è cierta sciencia, è
 poderio Real absoluto, de que en esta parte quie-
 ro, è fiat, è vto, revoco, casto, e anulo, e do por
 ninguno, e de ningund efecto qualquier confir-
 macion, e merced, que yo sobre ello en qual-
 quier manera aya fecho al dicho Duque, e al
 dicho Don Pedro su hijo, e a qualquier dellos; e
 es mi merced, è determinada voluntad, que no
 vala agora, ni en algund tiempo, aunque en si con-
 tenga qualesquier renunciaciones, e derogacio-
 nes, e claudulas, e otras qualesquier firmezas, e for-
 ma de palabras; e quiero, e mando, que à los here-
 deros del dicho Don Pedro de Toledo sea dada
 satisfacion, e equivalencia de ellos en el dicho
 Reyno de Granada.

Otro si mando à la dicha Princesa mi hija, e al
 di-

dicho Principe su marido, e à los Reyes que despues de ella sucedieren en los dichos mis Reynos, que siempre tengan en la Corona, è patrimonio Real dellos, el Marquesado de Villena, è las Cidades, è Villas, è Lugares, è otras cosas dèl, segund que agora todo està en ellos encorporado, è no dèn, ni enagenen, ni consientan dar, ni enagenar, en manera alguna, cosa alguna dello.

Item, porque el dicho Rey Don Enrrique mi hermano à cabsa de las dichas necessidades ovo fecho merced à Don Enrrique de Guzman, Duque de Medina Sidonia, defunto, de la Cibdad de Gibraltar cõ su Fortaleza, è vassallos, è juredisciõ, è tierra, è terminos, è rentas, è pechos, è derechos, è con todo lo otro que le pertenesce; è Nos veyendo el mucho dapno, è detrimento que de la dicha merced redundaba à la dicha Corona, è patrimonio Real de los dichos mis Reynos, è que la dicha merced no ovo lugar, ni se pudo hazer de derecho por ser como es la dicha Cibdad de la dicha Corona, è patrimonio Real, è vno de los titulos de los Reyes de estos mis Reynos, ovimos revocado la dicha merced, è tornado, è restituïdo, è reintegrado la dicha Cibdad de Gibraltar con su Fortaleza, è vassallos, e jurediscion, segund que agora

està en ella reincorporado en la dicha restitucion, è reincorporacion, fue justa, e juridicamente fecho: potende, mado à la dicha Princesa mi fija, è al dicho Principe su marido, è a los Reyes que despues de ella sucederàn en estos mis Reynos, que siempre tengan en la Corona, è patrimonio Real dellos, la dicha Cibdad de Gibraltar, con todo lo que le pertenesce, è no la dèn, ni enagenen, ni consientan dar, ni enagenar, cosa alguna de ella.

Otro si, por quanto à cabsa de las muchas necesidades, que al Rey mi señor, è à mi ocurrieron despues que yo sucedi en estos mis Reynos, è Señorios, yo he tolerado tacitamente que algunos Grandes, è Cavalleros, è personas de ellos ayau llevado las alcavalas, è tercias, è pechos, è derechos, pertenescentes à la Corona Real de los dichos mis Reynos, en sus Lugares, è tierras, è dando licencia de palabra à algunos dellos para las llevar por los servicios que me hizieron: por ende, porque los dichos Grandes, è Cavalleros, è personas, à cabsa de la dicha toleracion, è licencia, que yo he tenido, è dado, no puedan dezir, que tienen, ò han tenido uso, ò costumbre, ò prescripcion, que pueda perjudicar al derecho de la dicha Co-

una y otra parte, para que no se pueda alegar en contrario.

rona, è patrimonio Real, è à los Reyes que des-
 pues de mis dias sucedieren en los dichos mis
 Reynos, para lo llevar, tener, ni aver adelante,
 por la presente, por descargo de mi consciencia,
 digo, è declaro, que lo tolerado por mi, cerca de
 lo susodicho, no pare perjuizio à la Corona, è pa-
 trimonio Real de los dichos mis Reynos, ni à los
 Reyes, que despues de mis dias sucedieren en
 ellos; è de mi proprio motu, è de mi cierta sciència,
 è poderio Real absoluto, de que en esta parte quie-
 vlar, è vfo, revoco, casso, è anulo, è dò por ningun-
 na, è de ningund valor, y efecto la dicha tolera-
 cion, è licencia, è qualquier vfo, è costumbre, è
 prescripcion, è otro qualquier tráscurso de tiempo;
 de diez, è veinte, e treinta, e quarenta, e cinquenta,
 è ciẽ años, e mas tiempo passado, e por venir, q̃ los
 dichos Grandes, è Cavalleros, e personas, e cada
 vno, e qualquier dellos cerca dello ayan tenido, e
 de que se podriã en qualquier manera aprovechar
 para lo llevar, tener, ni aver adelante; e por ha-
 zer merced, les hago merced, e donacion de lo
 que dello hasta aquí han llevado, para que no les
 sea pedido, ni demandado.

Iten, por quanto yo huve seydo informada;
 que algunos Grandes, e Cavalleros, e personas de
 los

los dichos mis Reynos, e Señorios, por formas, e maneras exquisitas, q̄ no viniessen à nuestra noticia, impedian à los vezinos, e moradores de sus Lugares, e tierras, que apellassen de ellos, e de sus Justicias para ante Nos, e nuestras Chancillerias, como eran obligados, a cabía de lo qual las tales personas no alcanzavan, ni les era fecho cumplimiento de justicia, e lo que dello vino à mi noticia no lo consenti; antes lo mandè remediar, como convenia, e si lo tal oviesse de passar adelante, seria en mucho dapno, e detrimèto de la preheminen-
 cia Real, e suprema jurediccion de los dichos mis Reynos, e de los Reyes que despues de mis dias sucederàn, è de los subditos, e naturales dellos; è porque lo susodicho es inalterable, e imprescri-
 tible, e no se puede alienar, ni apartar de la Corona Real: porende, por descargo de mi consciencia, digo, e declaro, que si algo de lo susodicho ha quedado por remediar, ha sido por no aver venido a mi noticia; e por la presente de mi proprio motu, e cierta sciencia, e poderio Real absoluto, de que en esta parte quiero vsar, e vso, revoco, cas-
 so, e anulo, e do por ninguno, e de ningund valor, y efecto, qualquier vso, costumbre, e prescricion; e otro qualquier transcurso de tiempo, e otro re-
 me-

medio alguno que los dichos Grandes, e Cavalleros, e personas cerca dello susodicho ayan tenido, e de que se podrian en qualquier manera aprovechar para lo vlar adelante.

Otro si, por quanto viviendo el Principe Don Miguel mi nieto, teniendo estos Reynos, y el de Portugal por vnos, fezimos merced a la Serenissima Reyna de Portugal Doña Maria mi muy cara, e muy amada hija, de quatro quentos de maravedis de renta, por su vida, situados en ciertas rentas de la Cibdad de Sevilla: quiero, e mando, que despues de sus dias, los dichos quatro quentos de maravedis se cōsuman, e tornen a la Corona Real de los dichos mis Reynos, sin que cola alguna, ni parte dello se enagene.

Item, por quanto para complir algunos gastos, e necesidades, que nos ocurrieron para la guerra de los Moros del Reyno de Granada, enemigos de nuestra santa Fè Catolica, ovimos empenado algunos maravedis de juro en poder de algunas personas de nuestros Reynos, e Señorios, e dello ovimos mandado dar, e dimos nuestras cartas de privilegios, reservando para Nos, e para los Reyes, que despues de mis dias reynaren en los dichos mis Reynos, poder, e facultad para los qui-

tar por los precios que por ellos rescivimos: mādolo a la dicha Princesa mi hija, e al dicho Principe su marido, que no dèn, ni consientan dar los dichos maravedis de juro, ni alguno dellos, perpetuòs; è que teniendo lugar para ello, los quiten, e reduzgan a la Corona Real de los dichos Reynos; e fino los quitaren, queden con la dicha condicion, para que los Reyes, que despues de ella reynaren en estos dichos Reynos, los puedan quitar, e desempeñar; è para que los dichos maravedis de juro mas ayna se puedan quitar, e desempeñar, mando, que todas las rentas del Reyno de Granada, sacando los gastos, e costas ordinarias del dicho Reyno, sean para quitar, e desempeñar los dichos juros, y en aquello se gasten, e no en otra cosa alguna; è los juros que con las dichas rentas se quitaren, se conviertan asimismo en quitar los dichos juros, e no se puedan gastar en otra cosa, hasta que todos sean acabados de quitar, e desempeñar.

E asimismo, por quanto yo he dado algunos maravedis de merced de por vida à algunas personas de los dichos mis Reynos, por les hazer merced, e a otros en pago de algunos maravedis que les devia, e era obligada a les pagar, para que se

se consuman despues de sus dias en la Corona Real de los dichos mis Reynos, segund se contienen en las provisiones que para ello les mādè dar: porende mādò a la dicha Princeza, e al dicho Principe su marido, que despues de los dias de las tales personas, a quien fueran las tales mercedes de por vida, no hagan, ni consientan hazer merced dellos, ni de alguno dellos a persona, ni personas algunas, mas que se consuman para la Corona Real destos dichos mis Reynos.

Item mando, que si al tiempo de mi fallecimiento no fuere cumplido lo que està capitulado, e assentado con el Serenissimo Rey de Portogal, cerca de lo que ha de aver en casamiento con la Serenissima Reyna Doña Maria mi hija su muger: mando que se acabe de complir, como en el dicho assiento se contiene; e que assimismo se compla lo que està capitulado, e assentado con el Rey de Inglaterra sobre el casamiento de la Illustrissima Princeza de Gales, mi muy cara, e muy amada hija, con el Principe de Gales, su hijo, si a la sazón no fuere cumplido, ò lo que estoviere por complir.

Otro si, conformandome con lo que devo, è soy obligada de derecho, ordeno, y establezco, è instituyo por vniversal heredera de todos mis Rey-

nos, e Tierras, e Señorios, e de todos mis bienes rayzes, despues de mis dias, a la Illustrissima Princesa Doña Juana, Archiduquesa de Austria, Duquesa de Borgoña, mi muy cara, e muy amada hija, primogenita, heredera, è suçessora legitima de los dichos mis Reynos, e Tierras, e Señorios; la qual, luego que Dios me llevare, se intitule Reyna: E mando a todos los Prelados, Duques, Marqueses, Condes, Ricos-homes, Piores de las Ordenes, Comendadores, e Sub-Comendadores, e Alcaydes de los Castillos, è Casas fuertes, è llanas, è à los mis Adelantados, è Merinos, è à todos los Concejos, Alcaldes, Alguaciles, Regidores, Veinte e quatro, Cavalleros Jurados, Elcuderos Jurados, Oficiales, è Homes-buenos de todas las Cibdades, è Villas, è Lugares de los dichos mis Reynos, e Tierras, e Señorios, è à todos los otros mis vassallos, è subditos, e naturales, de qualquier estado, ò condicion, ò preheminēcia, è dignidad q̄ sea, e à cada vno, e qualquier dellos, por la fidelidad, è lealtad, è reverencia, è obediencia, è subjeccion, è vassallaje, que me deven, è a que me son alstrictos, è obligados como à su Reyna, è Señora natural, è so virtud de los juramentos, è fidelidades, è pleytos, è omenages, que me fizieron al tiempo que yo

yo sucedi en los dichos mis Reynos, è Señorios, que cada, è quando pluguiere à Dios de me llevar desta presente vida, los que alli se hallaren presentes luego, e los absentes dentro del termino que las Leyes destos mis Reynos disponen en tal caso, ayan, e resciban, y tengan à la dicha Princesa Doña Juana mi hija por Reyna verdadera, e Señora natural proprietaria de los dichos mis Reynos, e Tierras, è Señorios, è alzen pendones por ella, haziendo la solenidad que en tal caso se requiere, è deve, e acostumbra à hazer; e así la nombren, e intitulen dēde en adelante, y le den, y presten, y exhiban, è fagan dar, y prestar, y exhibir toda la fidelidad, è obediencia, è reverēcia, è subjeccion, è vassallaje, que como subditos, è naturales vassallos le deven, è son obligados à le dar, y prestar, y al Illustrissimo Principe Don Felipe mi muy caro, è muy amado fijo, como à su marido; è quiero, e mando, que todos los Alcaydes de los Alcagares, è Fortalezas, è Tenientes de qualesquier Cibdades, e Villas, e Logares de los dichos mis Reynos, è Señorios, fagan luego juramento, è pleyto, e omēnage en forma, segund costumbre, e Fuero de España, por ellas à la dicha Princesa mi hija, è de las tener, e guardar con toda fidelidad, e lealtad para

su servicio, e para la Corona Real de los dichos mis Reynos, durante el tiempo que gelas ella mandare tener; lo qual todo, que dicho es, è cada cosa, e parte de ello, les mando que anfi fagan, e cumplan realmente, e con efecto todos los susodichos Perlados, e Grandes, e Cibdades, e Villas, e Logares, e Alcaydes, e Tenientes, e todos los otros susodichos mis subditos, e naturales, sin embargo, ni dilacion, ni contrario alguno, que sea, ò ser pueda, so aquellas penas, e casos en que incurren, e caen los vassallos, e subditos que son rebeldes, e inobedientes a su Reyna, e Princesa, e Señora natural, e le deniegan el señorío, e subjeccion, e vassallaje, e obediencia, e reverencia; que naturalmente le deven, y son obligados à le dar, y prestar.

Otro si, considerando quanto yo soy obligada de mirar por el bien comun de estos mis Reynos, e Señoríos, así por la obligacion que como Reyna, è Señora de ellos les devo, como por los muchos servicios que de mis subditos, è vassallos, moradores dellos, con mucha lealtad he rescibido; è considerando alsimismo, que la mejor herencia, que puedo dexar a la Princesa, e al Principe mis hijos, es dar orden como mis subditos, e naturales les tengan el amor, e les sirvan lealmente, como al

Rey.

Rey mi señor, e a mi han servido; è que por las leyes, e ordenanças de estos dichos mis Reynos, fechas por los Reyes mis progenitores, està mandado que las Alcaydias, è Tenencias, è Governacion de las Cibdades, è Villas, è Lugares, è Oficios que tienen anexa jurediscion alguna en qualquier manera, e los oficios de la hazienda, y de la Casa, è Corte, e los oficios mayores del Reyno, e los oficios de las Cibdades, è Villas, e Logares del, no se den a estrangeros, alsí porque no sabrian regir, ni governar, segund las Leyes, e Fueros, e derechos, e vsos, e costumbres destos mis Reynos, como porque las Cibdades, è Villas, è Logares donde los tales estrangeros ovieren de regir, e governar, no seràn bien regidas, e governadas, è los vezinos, è moradores dellos, no serian dello contentos, de donde cada dia se recrescerian muchos escandalos, e desordenes, e inconvenientes, de que nuestro Señor seria deservido, e los dichos mis Reynos, e los vezinos, e moradores de ellos rescibirian mucho dapno, e detrimento; e veyendo como el Principe mi hijo, por ser de otra nascion, e de otra lengua, sino se conformasse con las dichas Leyes, è Fueros, è vsos, è costumbres destos dichos mis Reynos, y èl, y la Princesa

mi

mi hija no los governassen por las dichas Leyes, è Fueros, è vlos, è costumbres, no seràn èbedescidos, ni servidos, como devrian; è podrian dellos tomar algund escandalo, è no les tener el amor que yo querria que les toviessen, para con todo servir mejor à nuestro Señor, è governarlos mejor, y ellos poder ser mejor servidos de sus vassallos; è conosciendo que cada Reyno tiene sus Leyes, e Fueros, e vlos, e costumbres, e se gobierna mejor por sus naturales: Porende, queriendolo remediar todo, de manera que los dichos Principe, è Princesa, mis hijos, gobiernen estos dichos Reynos despues de mis dias, è sirvan à nuestro Señor como deven, e à sus subditos, y vassallos paguen la deuda que como Reyes, e Señores dellos les deven, e son obligados; ordeno, y mando, que de aqui adelante no se dèn las dichas Alcaydias, e tenencias de Alcaçates, ni Castillos, ni Fortaleças, ni governacion, ni cargo, ni oficio que tenga en qualquier manera anexa jurediccion alguna, ni oficio de justicia, ni oficios de Cibdades, ni Villas, ni Lugares de estos mis Reynos, y Señorios, ni los oficios mayores de los dichos Reynos, e Señorios, ni los oficios de la hazienda de ellos, ni de la Casa, e Corte, a persona, ni personas algu-

nas de qualquier estado,ò condicion que sean, que no sean naturales dellos;è que los Secretarios, ante quien ovieren de despachar cosas tocantes a estos mis Reynos, e Señorios, è à los vezinos, y moradores dellos, sean naturales de los dichos mis Reynos, e Señorios; e que estando los dichos Principe, e Princesa mis hijos fuera destos dichos mis Reynos, y Señorios, no llamen à Cortes los Procuradores dellos, que a ellas deven, e suelen ser llamados; ni fagan fuera de los dichos mis Reynos, è Señorios, Leyes, e Prematicas, ni las otras cosas que en Cortes se deven hazer segund las Leyes de ellos; ni provean en cosa ninguna tocante à la governacion, ni administracion de los dichos mis Reynos, y Señorios: E mado a los dichos Principe, e Princesa mis hijos, que así lo guarden, e cumplan, e no dèn lugar à lo contrario.

Otrofi, por quanto los Arçobispados, e Obispados, e Abadias, e Dignidades, e Beneficios Ecclesiasticos, e los Maestrados, e Prioradgo de san Iuan, son mejor regidos, e governados por los naturales de los dichos mis Reynos, e Señorios, e las Iglesias mejor servidas, e aprovechadas: mando à la dicha Princesa, e al dicho Principe su marido, mis hijos, que no presenten en Arçobispados, ni Obis-

Obispados, ni Abadias, ni Dignidades, ni otros Beneficios Ecclesiasticos, ni alguno de los dichos Maestradgos, e Prioradgo, à personas que no sean naturales de estos mis Reynos.

Otrofi, por quanto las Islas, e Tierra firme del Mar Oceano, e Islas de Canaria, fueron descubiertas, e conquistadas à costa de estos mis Reynos, e con los naturales dellos, y por esto es razon que el trato, e provecho dellas se aya, e trate, e negocie destos mis Reynos de Castilla, y de Leon, y en ellos, y à ellos venga todo lo que dellas se traxere: porende ordeno, e mando que asì se cumpla, asì en las que fasta aqui son descubiertas, como en las que se descubriràn de aqui adelante en otra parte alguna.

Otrofi, por quanto puede acaescer que al tiẽpo que nuestro Señor de esta vida presente me llevare, la dicha Princesa mi hija no estè en estos mis Reynos, ò despues que a ellos viniere, en algund tiempo aya de ir, e estàr fuera de ellos, ò estando en ellos no quiera, ò no pueda entender en la governacion dellos, e para quando lo tal acaesciere es razon que se dè orden para que aya de quedar, y quede la governacion dellos de manera que sean bien regidos, e gobernados en paz, e la

justi-

justicia administrada como deve; e los Procura-
dores de los dichos mis Reynos en las Cortes de
Toledo el año de quinientos e dos, que despues
se continuaron; e acabaron en las Villas de
Madrid, e Alcalá de Henares el año de qui-
nientos e tres, por su petición me suplicaron,
è pidieron por merced, que mandasse proveer
cerca dello, y que ellos estavan prestos, y apareja-
dos de obedecer, è cumplir todo lo que por mí
fuesse cerca dello mandado, como buenos, e lea-
les vassallos, e naturales, lo qual yo despues oye
hablado a algunos Peñados, è Grandes de mis
Reynos, y Señorios, è todos fueron conformes, e
les pareció que en qualquier de los dichos casos
el Rey mi señor devia regir, e governar, e admi-
nistrar los dichos mis Reynos, y Señorios por la
dicha Princesa mi hija: Por ende queriendo remediar
e proveer, como devo, e soy obligada, para quan-
do los dichos casos, ò alguno de ellos, acaescie-
ren, y evitar las diferencias, e dissensiones que se
podría seguir entre mis subditos, è naturales de los
dichos mis Reynos, è quanto en mí es proveer a la
paz, e sosiego, e buena governacion, e adminis-
tracion dellos; acatando la grandeza, y excelente
nobleza, y esclarecidas virtudes del Rey mi señor;

è la mucha experiencia que en la governación de ellos ha tenido, e tiene; è quanto es servicio de Dios, e vtilidad, e bien comũ de ellos, que, en qualquier de los dichos casos, sean por su Señoria regidos, e gobernados: Ordeno, e mando, que cada, e quando la dicha Princesa mi hija no estoviere en estos dichos mis Reynos, ò despues que a ellos viniere, en algund tiempo aya de ir, y estar fuera de ellos, ò estando en ellos, no quisiere, ò nõ pudiere entender en la governacion de ellos, que en qualquier de los dichos casos el Rey mi señor rija, administre, e gobierne los dichos mis Reynos, è Señorios, è tenga la governacion, e administracion dellos por la dicha Princesa, segund dicho es, fasta en tanto que el Infante Don Carlos mi nieto, hijo primogenito heredero de los dichos Principe, è Princesa, sea de edad legitima, alomenos de veinte años complidos, para los regir, e gobernar; e seyendo de la dicha edad, estando en estos mis Reynos a la sazón, e viniendo a ellos para los regir, los rija, e gobierne, e administre en qualquier de los dichos casos, segund, e como dicho es. E suplico al Rey mi señor, quiera aceptar el dicho cargo de governaciõ, e regir, e gobernar estos dichos mis Reynos, e Señorios en los dichos casos,

cómo yo espero que lo hará: è como quiera, que segund lo que su Señoria siempre ha fecho por acrescentar las cosas de la Corona Real, è por esto no era necessario mas lo suplicar, mas por cumplir lo que soy obligada, quiero, e ordeno, è asì lo suplico a su Señoria, que, durante la dicha governacion, no dè, ni enagene, ni consienta dar, ni enagenar, por via, ni manera alguna, Cibdad, Villa, ni Lugar, ni Fortaleza, ni maravedis de juro, ni jurediccion, ni oficio de justicia, ni por vida, ni perpetuo, ni otra cosa alguna de las pertenescientes a la Corona, e patrimonio Real de los dichos mis Reynos, Tierras, è Señorios, ni a las Cibdades, Villas, e Logares dellos; è que su Señoria ante que comience à vsar de la dicha governacion, ante todas cosas, aya de jurar, è jure en presencia de los Perlados, è Grandes, è Cavalleros, è Procuradores de los dichos mis Reynos, que ende a la fazon se hallaren, por ante Notario publico, que dello dè testimonio, que bien, è devidamente regirà, è gobernarà los dichos mis Reynos, è guardará el pro, è utilidad, è bien comun dellos, è que los acrecentará, en quanto con derecho pudiere, è los tendrá en paz, e justicia, e que guardará, e conservará el patrimonio de la Corona Real dellos, è no ena-

genarà, ni consentirà enàgenar cosa alguna, como dicho es; è que guardará, e cumplirá todas las otras cosas que buen Governador, è Administrador en tal caso deve, y es obligado a hazer, è cumplir, è guardar durante la dicha governacion. E mando à los Perlados, Duques, Marqueses, Condes, è Ricos-homes, è a todos mis vassallos, è Alcaydes, è a todos mis subditos, è naturales de qualquier estado, preheminencia, ò condicion, è dignidad que sean, de los dichos mis Reynos, è Tierras, è Señorios, que como a tal Governador, è Administrador de ellos, en qualquier de los dichos casos, obedezcan à su Señoria, è cumplan sus mandamientos, è le dèn todo favor, è ayuda, cada, è quando fueren requeridos, segund, e como en tal caso lo deven, è son obligados hazer.

E ruego, è mando a la dicha Princesa mi hija, è al dicho Principe su marido, que, como Catolicos Principes, tengã mucho cuydado de las cosas de la honra de Dios, è de su santa Fè, zelando, è procurando la guarda, è defensiõ, e ensalçamiento della, pues por ella somos obligados à poner las personas, e vidas, è lo que rovieremos, cada que fuere menester; e que sean muy obedientes à los mandamientos de la santa Madre Iglesia, e pro-

rectores, e defensores della, como son obligados; è que no cesen de la conquista de Africa, è de pugar por la Fè contra los Infieles; e que siempre favorezcan mucho las cosas de la santa Inquisicion contra la Heretica pravedad; e que guarden, è fagan guardar à las Iglesias, è Monesterios, è Perlados, è Maestres, è Ordenes, è Hidalgos, è à todas las Cidades, è Villas, e Lugares de los dichos mis Reynos, e Señorios, todos sus privilegios, e franquezas, è mercedes, è libertades, è Fueros, e buenos vfos, è buenas costumbres, que tienen de los Reyes passados, e de Nos, segund que mejor, è mas complidamente les fueron guardados en los tiempos fasta aqui.

E assimismo ruego, e mando muy afectuosamente à la dicha Princesa mi fija, porque merezca alcançar la bendicion de Dios, è la del Rey su padre, e la mia, è al dicho Principe su marido, que siempre sean muy obedientes, e subyctos al Rey mi señor, è que no le falgan de la obediencia, dando-le, è haziendole dar todo el honor, que buenos, e obedientes hijos deven dar a su buen padre; è sigã sus mandamientos, è consejos, como dellos se espera que lo haràn, de manera, que para todo lo que à su Señoria toque, parezca que yo no hago falta.

è parezca que soy viva: porque allende de ser devido a su Señoria este honor, è acatamiento, por ser padre, que segund el mandamiento de Dios deve ser honrado, e acatado; de mas de lo que se deve à su Señoria por las dichas cablas, por el bien, y provecho dellos, y de los dichos Reynos deven obedescer, e seguir sus mandamientos, è consejos, porque segūd la mucha experiēcia q̄ su Señoria tiene, ellos, è los dichos Reynos serā en ello mucho aprovechados; y tambien, porque es mucha razon que su Señoria sea servido, e acatado, e honrado mas que otro padre, así por ser tan excelēte Rey, e Principe, e dotado, e insignido de tales, e tantas virtudes, como por lo mucho que ha fecho, e trabajado su Real persona en cobrar estos dichos mis Reynos, que tan enagenados estavan al tiempo q̄ yo en ellos subcedi, y en obviar los grādes males, e dapnos, è guerras, q̄ cō tantas turbaciones, y movimientos avia en ellos; è no con menos afrenta de su Real persona en ganar el Reyno de Granada, y echar dēl los enemigos de nuestra santa Fè Católica, q̄ tantos tiēpos avia q̄ lo tenian usurpado, è ocupado; y en reducir estos Reynos à buen regimiento, è governacion, è justicia, segund que oy por la gracia de Dios estā.

Otro si ruego, y encargo a los dichos Principe, è Princesa, mis hijos, que así como el Rey mi señor, è yo siempre estovimos en tanto amor, è vnion, è concordia, así ellos tengan aquel amor, è vnion, è conformidad, como yo de ellos espero; e que miren mucho por la conservacion del patrimonio de la Corona Real de los dichos mis Reynos, e no den, ni enagenen, ni consientan dar, ni enagenar cosa alguna dellos; è tégan mucho cuydado de la buena governacion, e paz, e sosiego de ellos; è sean muy benignos, e muy humanos a los subditos, è naturales, e los traten, e fagan tratar bien; e fagan poner mucha diligencia en la administracion de la justicia a los vezinos, e moradores, e personas dellos, haciendo la administrar à todos igualmente, así a los chicos, como a los grandes, sin acepcion de personas, poniendo para ello buenos, è suficientes Ministros; è que tengan mucho cuydado, que las rentas Reales, de qualquier calidad que sean, se cobren, è recabden justamente, sin que mis subditos, è naturales sean fatigados, ni resciban vexaciones, ni molestias; è manden a los Oficiales de la hazienda, que tengan mucho cuydado de proveer cerca dello, como convenga al bien de los dichos mis subditos, è como sean

sean bien tratados; è manden, e guarden, è fagan guardar las preheminencias Reales en todo aquello que al Ceptro, e Señorío Real pertenesce; è guarden, è fagan alsimismo guardar todas las leyes, è prematicas, e ordenanças por Nos fechas, concernientes al bien, è pro comun de los dichos mis Reynos; è manden consumir todos los officios nuevamente acrescentados en los dichos mis Reynos, que, segund las leyes por Nos fechas en las Cortes de Toledo, se han, e deven cõsumir; è no consientan, ni dèn lugar, que alguno sea nuevamente acrescentado.

E porque de los hechos grandes, è señalados, que el Rey mi señor ha hecho desde el comienço de nuestro Reynado, la Corona Real de Castilla es tanto aumentada, que devemos dar a nuestro Señor muchas gracias, è loores: especialmente, segund es notorio avernos su Señoria ayudado, con muchos trabajos, è peligro de su Real persona, a cobrar estos mis Reynos, que tan enagenados estavan al tiempo que yo en ellos subcedi; y el dicho Reyno de Granada, segund dicho es; de mas del gran cuydado, y vigilancia que su Señoria siempre ha tenido, è tiene en la administracion dellos; è porque el dicho Reyno de Granada, è las Islas
de

de Canaria, è las Islas de Tierra firme del Mar Oceano, descubiertas, è por descubrir, ganadas, è por ganar, han de quedar encorporadas en estos mis Reynos de Castilla, è Leon, segund que en la Bula Apostolica à Nos sobre ello concedida se contiene, y es razon que su Señoria sea en algo servido de mi, y de los dichos mis Reynos, è Señorios, aunque no puede ser tanto como su Señoria mereçe, è yo deseo, es mi merced, è voluntad, è mando, que por la obligacion, e deuda que estos mis Reynos deven, è son obligados à su Señoria, por tantos bienes, è mercedes que de su Señoria han rescivido, que demas, è allende de los Maestradgos que su Señoria tiene, è ha de tener por su vida, aya, è lleve, è le sean dados, è pagados cada año para toda su vida, para sustentacion de su Estado Real, la mitad de lo que rentaren las Islas, è Tierra firme del Mar Oceano, q̄ fasta agora son descubiertas, è de los provechos, è derechos justos que en ellas oviere, sacadas las costas, è gastos, que en ellas se hizieren, así en la administracion de la justicia, como en la defensa dellas, y en las otras cosas necessarias; è mas diez quentos de maravedis cada año por toda su vida, situados en las rentas de las alcavalas de los dichos Maestradgos

de Santiago, è Calatrava, è Alcantara, para que su Señoria lo lleve, è goze, è faga dello lo que fuere servido: con tanto, que despues de sus largos dias la dicha mitad de rentas, è provechos, è derechos, e los dichos diez quentos de maravedis, finquen, e tornen, e se consuman para la Corona Real de estos dichos mis Reynos de Castilla; è mando a la dicha Princesa mi hija, è al dicho Principe su marido, que ansi lo fagan, è guarden, è complan por descargo de sus consciencias, è de la mia.

Otro si, suplico muy afectuosamente al Rey mi señor, è mando a la dicha Princesa mi hija, è al dicho Principe su marido, que ayã por muy encomendados para se servir dellos, è para los honrar, è acrescentar, è hazer mercedes a todos nuestros Criados, è Criadas, è Continuos, Familiares, e Servidores, en especial al Marques, è Marquesa de Moya, è al Comendador Don Gonçalo Chacon, è à Don Garcilaso de la Vega, Comendador mayor de Leon, è à Antonio de Fonseca, è Juan Velazquez, los quales nos sirvieron mucho, è muy lealmente.

Item mando, que al Infante Don Fernando mi nieto, hijo de los dichos Principe, è Princesa mis hijos, le sean dados cada vn año, para con que se
crie,

crie, dos quentos de maravedis ; è le sean señaladas rentas en que los aya, falta que se acabe de criar ; è despues le dèn lo que se acostumbra dar à los Infantes en estos mis Reynos para su sustentacion.

E quiero, è mando, que quando la dicha Princesa D. Juana, mi muy cara, è muy amada hija, falleciere desta presente vida, sucedan en estos dichos mis Reynos, e Tierras, e Señorios, e los aya, y herede el Infante Don Carlos mi nieto, su hijo legitimo, y del dicho Principe Don Felipe su marido, e sea Rey, e Señor de ellos; è despues de los dias del dicho Infante, sus descendientes legitimos, è de legitimo matrimonio nascidos, subcelsivamente de grado en grado, preferiendo el mayor al menor, è los varones a las mugeres, guardando la ley de la Partida, que dispone en la sucession de los Reynos: E conformandome con la disposicion della, quiero, que si el hijo, ò hija mayor muriesse antes q herede los dichos mis Reynos, è Tierras, è Señorios, è dexare hijo, ò hija legitimos, è de legitimo matrimonio nascidos, que aquel, ò aquellos los ayan, e no otro alguno; por manera, que el nieto, ò nieta, ò fijo, ò hija del hijo, ò hija mayor, prefiera a los otros hijos hermanos de su padre, ò madre. E si el dicho Infante

te Don Carlos falleciere sin dexar hijo, ò hija, ò otros descendientes legitimos, è de legitimo matrimonio nascidos, quiero, è mando que herede los dichos mis Reynos, è Tierras, è Señorios el Infante Don Fernando mi nieto, fijo legitimo de la dicha Princesa mi hija, è del dicho Principe su marido, è sea Rey, è Señor dellos; è despues de sus dias, sus descendientes legitimos, è de legitimo matrimonio nascidos, subcelsivamente de grado en grado, prefiriendo el mayor al menor, è los varones à las mugeres, è el nieto, ò nieta, hijo, ò hija del hijo, ò hija mayor, à los otros hijos hermanos de su padre, ò madre, como dicho es. E si el dicho Infante Don Fernando falleciere sin dexar hijo, ò hija, ò otros descendientes legitimos, è de legitimo matrimonio nascidos, e no oviere otro fijo varon legitimo, è de legitimo matrimonio nascido de la dicha Princesa mi hija, ò descendientes del legitimos, è de legitimo matrimonio nascidos, para que sucedan, segund dicho es, quiero, è mando, que herede los dichos mis Reynos, è Señorios, è Tierras la Infanta Doña Leonor mi nieta, hija legitima de la dicha Princesa, e del dicho Principe su marido, è sea Reyna, e Señora dellos; è despues de sus dias, sus descendientes legitimos, e de

legitimo matrimonio nascidos, subceſſivamente, preferiendo el mayor al menor, e los varones a las mugeres, è el nieto, ò nieta, fiſo, ò hija del hijo, ò hija mayor, a los otros hijos hermanos de ſu padre, ò madre, como dicho es. E ſi la Infanta Doña Leonor falleſciere ſin dexar hijo, ò hija, ò otros deſcendientes legitimos, e de legitimo matrimonio nascidos, quiero, e mando, q̄ herede los dichos mis Reynos, e Tierras, è Señorios la Infanta D. Iſabel, hija legitima de la dicha Princeſa mi fiſa, è del dicho Principe ſu marido, e ſuceda en ellos; è deſpues de ſus dias, ſus deſcendientes legitimos, è de legitimo matrimonio nascidos, ſubceſſivamente de grado en grado, preferiendo el mayor al menor, e los varones a las mugeres, y el nieto, ò nieta, hijo, ò hija del hijo, ò hija mayor, a los otros fiſos hermanos de ſu padre, ò madre, como dicho es. E ſi la dicha Infanta Doña Iſabel falleſciere ſin dexar fiſo, ò fiſa, ò otros deſcendientes legitimos, è de legitimo matrimonio nascidos, quiero, è mando, que herede los dichos mis Reynos, è Tierras, e Señorios las otras fiſas legitimas, è de legitimo matrimonio nascidas de la dicha Princeſa Doña Juana mi fiſa, ſi las oviere, è ſus deſcendientes legitimos, è de legitimo matrimonio nascidos de cada

una dellas, subcelsivamente de grado en grado, preferiendo el mayor al menor, e los varones à las mugeres, y el nieto, ò nieta, hijo, ò hija, del hijo, ò hija mayor, à los otros hijos hermanos de su padre, ò madre, como dicho es. E si la dicha Princesa mi hija fallesciere sin dexar hijo, ò hija, ò otros descendientes legitimos, è de legitimo matrimonio nascidos, quiero, è mando, que herede los dichos mis Reynos, è Tierras, è Señorios, la Serenissima Reyna de Portugal, mi muy cara, è muy amada hija; è despues de sus dias, el Principe de Portugal mi nieto, su hijo legitimo, è del Serenissimo Rey de Portugal D. Emanuel su marido; e despues de los dias del dicho Principe, sus descendientes legitimos, e de legitimo matrimonio nascidos, subcelsivamente de grado en grado, preferiendo el mayor al menor, è los varones à las mugeres, e el nieto, ò nieta, hijo, ò hija del hijo, ò hija mayor, à los otros hijos hermanos de su padre, ò madre, segund dicho es. E si el dicho Principe de Portugal Don Juan mi nieto fallesciere sin dexar hijo, ò hija, ò otros descendientes legitimos, e de legitimo matrimonio nascidos, e no oviere otro hijo varon legitimo, e de legitimo matrimonio nascido de la dicha Reyna de Portugal mi hija, ò descendien-

tes legitimos, e de legitimo matrimonio nascidos, para que sucedan por la via, e orden, e como dicho es, quiero, e mando, que herede los dichos mis Reynos, e Tierras; e Señorios, e suceda en ellos la Infanta Doña Isabel mi nieta, hija legitima de la dicha Reyna de Portugal mi hija, e del dicho Rey su marido; e despues de sus dias, sus descendientes legitimos, e de legitimo matrimonio nascidos, subcelsivamente de grado en grado, preferiendo el mayor al menor, e los varones à las mugeres, e el nieto, ò nieta, fijo, ò hija del hijo, ò hija mayor, à los otros hijos hermanos de su padre, ò madre, segund dicho es. E si la dicha Infanta Doña Isabel, mi nieta, falleciere sin dexar hijo, ò hija, ò otros descendientes legitimos, e de legitimo matrimonio nascidos, quiero, e mando, que herede los dichos mis Reynos, e Tierras, e Señorios, las otras hijas legitimas, e de legitimo matrimonio nascidas de la dicha Reyna de Portugal mi hija, si las oviere, e sus descendientes legitimos, e de legitimo matrimonio nascidos, subcelsivamente de grado en grado, preferiendo el mayor al menor, e los varones à las mugeres, e el nieto, ò nieta, hijo, ò hija del hijo, ò hija mayor, a los otros hijos hermanos de su padre, ò madre, por la via, e orde
que

que dicho es. E si la dicha Reyna de Portugal D. Maria mi hija falleciere sin dexar hijo, ò hija, ò otros descendientes legitimos, e de legitimo matrimonio nascidos, quiero, e mando, que herede los dichos mis Reynos, e Tierras, e Señorios, la Princesa de Gales, Doña Catalina, mi muy cara, e muy amada hija; e despues de sus dias, sus descendientes legitimos, e de legitimo matrimonio nascidos, subcelsivamēte de grado en grado, preferiendo el mayor al menor, e los varones à las mugeres, e el nieto, ò nieta, fijo, ò hija del hijo, ò hija mayor, à los otros fijos hermanos de su padre, ò madre, como dicho es.

Iten mando, que se dē, e tornen al dicho Principe, e Princesa mis hijos, todas las joyas que ellos me han dado; e que se dē al Monesterio de san Antonio de la Cibdad de Segovia la Reliquia que yo tengo de la Saya de nuestro Señor; e que todas las otras Reliquias mias se dē à la Iglesia Catedral de la Cibdad de Granada.

E para complir, e pagar las deudas, e cargos susodichos, e las otras mandas, e cosas en este mi testamento contenidas, mando, que mis Testamentarios tomē luego, e distribuyan todas las cosas que yo tengo en el Alcazar de Segovia, e

todas las ropas, e joyas, e otras cosas de mi Cámara, e de mi persona, e qualesquier otros bienes muebles que yo tengo, donde pudieren ser avidos, salvo los ornamentos de mi Capilla, sin las cosas, è oro, e plata, que quiero, e mando que sean llevadas, y dadas a la Iglesia de la Cibdad de Granada. E suplico al Rey mi señor, se quiera servir de todas las dichas joyas, e cosas, ò de las que mas a su Señoria agradaren; porque veyendolas, pueda tener mas continua memoria del singular amor que a su Señoria siempre tove; y aun, porque siempre se acuerde que ha de morir, y que lo espero en el otro siglo, y con esta memoria pueda mas santa, è justamente vivir.

E dexo por mis Testamentarios, y Executores deste mi testamento, e vltima voluntad, al Rey mi señor, porque segund el mucho, e gran amor que a su Señoria tengo, y me tiene, será mejor se mas presto executado; è al muy Reverendo en Christo Padre Don Fr. Francisco Ximenez, Arçobispo de Toledo, mi Confessor, è del mi Consejo; è à Anthonio de Fonseca, mi Contador mayor; è à Iuan Velazquez, Contador mayor de la dicha Princesa mi fija, è del mi Consejo; è al Re-

verendo en Christo Padre D. Fr. Diego de Deza,
 Obispo de Palencia, Confessor del Rey mi señor,
 è del mi Cõsejo; è à Iuan Lopez de la Carraga, mi
 Secretario, è Contador. È porque por ser mu-
 chos Testamentarios, si se oviessse de esperar a que
 todos se oviessen de juntar para entender en cada
 cosa de las en este mi testamento contenidas. la
 execucion del se podria algo diferir: quiero, è
 mando, que lo que el Rey mi señor, con el dicho
 Arçobispo, è con los otros mis Testamentarios,
 è aquel, ò aquellos, que con su Señoria, è con el di-
 cho Arçobispo se hallarẽ en la razon, è hizierẽ en
 la execucion deste mi testamento, vala, è sea firme,
 como si todos juntamẽte lo hiziessem. E ruego, y
 encargo a los dichos mis Testamentarios, è à ca-
 da vno de ellos, que tengan tanto cuydado de lo
 asi hazer, è complir, y executar, como si cada vno
 de ellos fuesse para ello solamente nombrado. E
 suplico à su Señoria, quiera aceptar este cargo, es-
 pecialmente lo que toca a la paga, è satisfacion de
 las dichas mis deudas. E ruego, y encargo a los
 dichos Arçobispo, e Obispo, que tengan especial
 cuydado, como luego se complã, è todas las otras
 cosas contenidas en este mi testamento, dentro
 del

del año, è que en ello no aya dilacion en manera alguna.

E cumplido este mi testamento, e cosas en èl contenidas, mando que todos los otros mis bienes muebles que quedaren, se dèn à Iglesias, e Monesterios para las cosas necessarias al culto divino del santo Sacramento, alsì para la Custodia, e ornato del Sagrario, e las otras cosas que à mis Testamentarios pareciere; è alsimismo se dèn à Hospitales, è à Pobres de mis Reynos, e a Criados mios, si algunos oviere pobres, como à mis Testamentarios pareciere.

E mando à la dicha Princesa mi hija, pues à Dios gracias en la suçesion de mis Reynos le quedan bienes para la sustentacion de su Estado, que esto se cumpla como yo lo mando.

E mando à la Serenissima Reyna de Portugal, è à la Illustrissima Princesa de Gales mis hijas, que sean contentas con las dotes, è casamientos que yo les di, acabandose de cumplir, si algo estoviere por cumplir al tiempo de mi fallecimiento; en las quales dotes, si, y en quanto necessario es, las instituyo.

Para lo qual alsì hazer, e cumplir, è executar, do por la presente todo mi poder cumplido à los

dichos mis Testamentarios, segund que mejor , e mas complidamente lo puedo dar de mi poderio Real absoluto ; è por la presente los apoderò de todos los dichos mis bienes, oro, e plata, e moneda amonedada, e joyas , e en todas las otras cosas mias; e les do poder, e autoridad , con libre, e complida facultad, e general administracion , para que puedan entrar , y entren , e tomen tantos de mis bienes, oro , e plata, e otras qualesquier cosas de qualquier calidad, e valor que sean , donde quier que las yo toviera; e asimismo las cosas susodichas de mi Casa , e Camara , e Capilla , e qualesquier rentas, e derechos , e otras cosas à mi pertenecientes, en tanto quanto fueren menester para executar las mandas , e cosas en este mi testamento contenidas. Especialmente quiero, è mando, que porque mis deudas , e cargos sean mejor , e mas prestamente pagados, è mi cõsciencia sea mas segura , è mejor descargada, que todo lo que se montare en las dichas deudas , se tome , e aparte luego de las rentas de aquel año que yo falleciere, è dellas cumplan, è paguen todas las dichas deudas, è cargos, è cosas en este mi testamento contenidas , en manera que dentro del dicho año sean complidas , è pagadas realmente . è con efecto ; è

que

que falta ser enteramente entregados los dichos mis Testamentarios de todo ello, è lo mejor parado de las dichas rentas, no se haga en ellas otras libranças, ni toma de maravedis algunos por alguna otra necesidad, ò cosa de qualquier calidad que sea: lo qual suplico al Rey mi señor, è ruego à la dicha Princesa mi hija que lo ayan por bien, è lo manden así hazer, è cumplir. E por la presente doy mi poder cumplido à los dichos Rey mi señor, è Arçobispo, mis Testamentarios, para que declaren todas, è qualesquier deudas que ocurrieren cerca de las cosas en este mi testamento contenidas, como aquellos que sabrán, è saben bien mi voluntad en todo, è cada cosa, è parte de ello; è su declaracion quiero, è mando que vala como si yo misma la fiziesse, è declarasse. E es mi merced, e voluntad, que este vala por mi testamento, e sino valiere por mi testamento, vala por codecillo, e si no valiere por codecillo, vala por mi vltima, e postrimera voluntad, y en aquella mejor forma, è manera que puede, è deve valer; è si alguna mengua, ò defecto ay en este mi testamento, yo de mi proprio motu, è cierta sciencia, è poderio Real absoluto, de que en esta parte quiero vsar, è vso, lo suplo, è quiero aver, è que sea auido por foplido, è

alço, è quito de el todo obstaculo , e impedimen-
to , alsí de fecho, como de derecho , de qualquier
natura, calidad, è valor , efecto, ò misterio que sea,
que lo embargasse, ò pudiesse embargar. E quie-
ro, è mando, que todo lo contenido en este dicho
mi testamento, è cada vna cosa , è parte dello , se
haga, è cumpla, e guarde realmente, è cõ efecto, no
obstantes qualesquier leyes, è derechos comunes,
è particulares de los dichos mis Reynos, que en
contrario de esto sean , ò ser puedan; è otro si no
embargantes qualesquier juramentos, è pleytos , è
omenages, è fees, è otras qualesquier seguridades,
è votos, è promissiones , de qualquier calidad que
sean, que qualesquier personas mis subditos , è na-
turales tengan fechos, alsí al dicho Rey mi señor, è
à mi, como à otras qualesquier personas eclesias-
ticas, è seglares, cã yo de mi proprio motu, è cie-
ta sciencia, è poderio Real absoluto, de que en esta
parte quiero vfar, è vfo, dispense con todo ello , è
con cada cosa , è parte de ello, è las abrrogo, è de-
rogo, è alço, è quito los dichos juramẽtos, è pley-
tos , è omenages , è fees, è seguridades , e votos, e
promissiones, que en qualquier manera à la fazon
ovierẽ fechos, è los absuelvo, e do por libres, e quí-
tos dellos, è a sus bienes, herederos, è subcessores,

para

para siempre jamás, para que fagan, e cōplan todo aquello que yo por este mi testamento, è por las cartas, è proviſiones que ſobre ello mandè dar, è di conformes à ello, mando, è ordeno, è cada cosa, è parte dello. El qual dicho mi testamento, è lo en èl contenido, è cada cosa, è parte dello, quiero, è mando que ſea avido, è tenido, è guardado por ley, e como ley, è que tenga fuerça, è vigor de ley, è no lo enbargue Ley, Fuero, ni derecho, ni costumbre, ni otra cosa alguna, ſegund dicho es, porque ni merced, è voluntad es, que esta ley, que yo hago aqui, è ordeno, alsi como poſtrimera, revoque, è derogue, quanto a ella, todas, e qualesquier Leyes, e Fueros, e derechos, e costumbres, e estylos, e fazañas, e otra cosa qualquier que lo pudiesse embargar. E por este mi testamento revoco, è do por ningunos, e de ningund valor, y eſeſto qualesquier otros testamento, ò testamentos, codecillo, ò codecillos, mãda, ò mãdas, è poſtrimeras voluntades, que yo aya fecho, è otorgado ſalta aqui en qualquier manera: los quales, è cada vno de ellos, en caſo que parezcan, quiero, e mando, que no valan, ni fagan fee en juyzio, ni fuera dèl, ſalvo aqueſte que yo agora hago, e otorgo en mi poſtrimera voluntad, como dicho es.

Iten mando q̄ luego, que mi cuerpo fuere puesto, e sepultado en el Monesterio de santa Isabel de la Alhambra de la Cibdad de Granada, sea luego trasladado por mis Testamentarios al dicho Monesterio el cuerpo de la Reyna, e Princesa Doña Isabel mi fija, que aya santa gloria.

Iten mando, que se haga vna sepultura de alabastro en el Monesterio de santo Thomas, cerca de la Cibdad de Avila, dōde sea sepultado el Principe Don Iuan mi fijo, que aya santa gloria, para su enterramiento, segund bien visto fuere a mis Testamentarios.

Iten mando, que si la Capilla Real que yo he mandado hazer en la Iglesia Catredal, de santa Maria de la O, de la Cibdad de Granada, no estoviere fecha al tiempo de mi fallecimiento, mando que se haga de mis bienes, o lo que de ella estoviere por acabar, segund yo lo tengo ordenado, e mandado.

Iten mando, que para cumplir, e pagar las deudas, e cargos, e otras cosas en este mi testamento contenidas, se pongan en poder del dicho Iuan Velazquez, mi Testamentario, todas las ropas, e joyas, e cosas de oro, e plata, e otras cosas de mi Camara, e persona, e lo que yo tengo en otras par-

tes qualesquier; è lo que estoviere en monèda, se ponga en poder del dicho Iuan Lopez mi Testamento, para que de alli se compla, è pague como dicho es; è que si los dichos mis Testamentarios no lo podieren todo acabar de complir, è pagar, è executar dentro del dicho año, lo puedan acabar de complir, è pagar, y executar pasado el dicho año, segund, è como dicho es.

E mando, que este mi testamento original sea puesto en el Monesterio de nuestra Señora de Guadalupe, para que cada, è quando fuere menester verlo originalmente, lo puedan alli fallar; è que antes que se lleve se hagan dos treslados del, signados de Notario publico, en manera que fagan fee, è que el vno dellos se ponga en el Monesterio de santa Isabel de la Alhambra de Granada; donde mi cuerpo será sepultado, y el otro en la Iglesia Catedral de Toledo, para que alli lo puedan ver todos los que del se entendieren aprovechar. E porque esto sea firme, è no vèga en dubda, otorgué este mi testamento ante Gaspar de Gri-zio, Notario publico, mi Secretario, è lo firmè de mi nombre, è mandè sellar con mi selló, estando presentes, llamados, è rogados por testigos, los que lo sobrescrivieron, è cerraron con sus sellos

pendientes, los quales me lo vieron firmar de mi nombre, è lo vieron sellar con mi sello; que fue otorgado en la Villa de Medina del Campo à doze dias del mes de Otubre, año del Nascimiento de nuestro Salvador Iesu Christo de mil è quinientos è quatro años.

YO LA REYNA.

Aquí estava su sello de sus armas Reales, impresso con cera colorada, y luego la suscripcion de Notario, que dezia así.

E yo Caspar de Crizio, Notario publico por la autoridad Apostolica, Secretario del Rey, è de la Reyna nuestros señores, è su E(crivano publico en la su Corte, è en todos los sus Reynos, è Señorios, fuy presente al otorgamiento que la Reyna Doña Isabel nuestra señora hizo deste su Testamento, è postrimera voluntad, en vno con Don Iuan de Fonseca, Obispo de Cordova, è Don Fadrique de Portugal, Obispo de Calahorra, è Don Valeriano Ordoñez de Villaquiran, Obispo de Cibdad Rodrigo, y el Doctor Pero de Orpesa, è el Doctor Martin de Angulo, è el Licenciado Luys Zapata, del su Consejo, è Sancho de Paredes su Camarero, para ello llamados, è rogados por testigos; los quales vieron firmar en èl à la Reyna nuestra señora, è sellarlo con su sello; è cerrado, lo sobrescrivieron de sus nombres, è sellaron

con sus sellos. E al dicho otorgamiento este testamento escribi en estas nueve hojas de pargamino con esta en que vâ mi signo, e fize encima de cada plana tres rayas de tinta, y en cabo de cada vna firmè mi nombre, en testimonio de verdad, rogado, è requerido. Vâ escripto entre renglones, ô diz, no pueda, ô no pudiere, como dicho es, subcesivamente; è sobreraydo, ô diz, entender Iglesia Catredal, otras partes qualesquier; y en dos lugares, ô diz Isabel. Vâ la, fiat.

Y en las espaldas del dicho testamento estavan colgados siete sellos, è cada vno dellos pendia de su sobrescripto, el tenor de los quales es el siguiente.

Yo Don Iuan Rodriguez de Fonseca, Obispo de Cordova, fuy presente por testigo al otorgamiento que la Reyna Doña Isabel nuestra señora fizo deste testamento, e gelo vi firmar, e lo vi sellar con su sello, e lo firmè de mi nombre.

Io. Episcopus Corduben.

Yo Don Fadrique de Portugal, Obispo de Calahorra, fuy presente por testigo al otorgamiento que la Reyna Doña Isabel nuestra señora fizo deste testamento, e gelo vi firmar, e gelo vi sellar con su sello, e lo firmè de mi nombre, e sellè con mi sello.

El Obispo de Calahorra:

Yo Don Valeriano Ordoñez de Villaquirán, Obispo de Ciudad Rodrigo, fuy presente por testigo al otorgamiento que la Reyna nuestra señora hizo deste testamento, e gelo vi firmar, e lo vi sellar con su sello, e lo firmè de mi nombre, e sellè con mi sello.

U. Episcopus Civitaten.

Yo el Doctor Martin Fernandez de Angulo, Arcediano de Talavera, del Consejo de sus Altezas, fuy presente por testigo al otorgamiento que la Reyna nuestra señora hizo deste testamento, e gelo vi firmar, e lo vi sellar con su sello, e lo firmè de mi nombre, e sellè con mi sello.

M. Doct. Archidiaconus de Talavera.

Yo el Doctor Pero de Oropesa, del Consejo de sus Altezas, fuy presente por testigo al otorgamiento que la Reyna Doña Isabel nuestra señora hizo deste testamento, e gelo vi firmar, e lo vi sellar con su sello, e lo firmè de mi nombre, e lo sellè con el dicho sello del dicho Doctor Angulo por no tener sello.

Petrus Doctor.

Yo el Licenciado Luis Zapata, del Consejo de sus Altezas, fuy presente al otorgamiento que la Reyna nuestra señora hizo deste testamento, e lo vi sellar, e firmar de su nombre, e porque es verdad

dad firmèlo de mi nombre, è sellèlo con mi sello.

El Licenciado Zapata.

Yo Sancho de Paredes, Camarero de la Reyna nuestra señora, fuy presente por testigo al otorgamiento que su Alteza fizo deste testamento, è gelo vi firmar de su nombre, e lo vi sellar con su sello, è porque es verdad lo firmè de mi nombre, è lo sellè con mi sello.

Sancho de Paredes.

CODECILLO.

IN NOMINE SANCTÆ, ET INDIVIDUÆ TRINITATIS, PATRIS, ET FILII, ET SPIRITVS SANCTI. Sepan quantos esta carta de codecillo vieren como yo DOÑA ISABEL, por la gracia de Dios Reyna de Castilla, è de Leon, de Aragon, de Sicilia, de Granada, de Toledo, de Valencia, de Galicia, de Mallorcas, de Sevilla, de Cerdeña, de Cordova, de Corcega, de Murcia, de Iuen, de los Algarves, de Algecira, de Gibraltar, è de las Islas de Canaria, Condesa de Barcelona, Señora de Vizcaya, è de Molina, Duquesa de Athenas, è de Neopatria, Condesa de Ruyfelson, è de Cerdanya, Marquesa de

de Oristan, è de Goceano: Digo, que por quanto yo fize, e otorguè mi testamento ante Gaspar de Grizio, mi Secretario, porende aprobando, e cõfirmando el dicho mi testamento, e todo lo en èl contenido, e cada cosa, e parte dèl, codecillando, e añadiendo al dicho mi testamento digo, que por quanto la Iglesia, e Arçobispo de Santiago, dicen que resciven agravio en lo que consierne a la juridiscion de la dicha Cibdad, en se entremeter los Alcaldes mayores, que residen en el Reyno de Galicia, a conolcer en primera instancia en la dicha Cibdad, y en residir continuo en ella, y entender en la governacion de la dicha Cibdad; y que no consienten al dicho Arçobispo tener Alguacil executor; que pertenesciendole los derechos, que se dicen de los Reguengos, no se los consienten llevar; e le son fechos otros agravios: Porende suplico al Rey mi señor, e mando, .y. encargo muy afectuosamente a la Princesa, mi muy cara, e muy amada hija, e al Principe Don Felipe su marido, è mando a los otros mis Testamentarios, que luego hagan ver lo susodicho, e cada cosa dello a personas de sciencia, e consciencia, para que vistos por ellos los títulos que la dicha Iglesia, y Arçobispo tienen a lo que piden, e todo lo otro que

que cerca dello se deva vèr , brevemente determinen lo que fallaren por justicia; e lo que cerca dello fuere determinado hagan luego complir, y executar, por manera que mi anima sea descargada.

Otrofi, por quanto el Obispo de Palencia ha pedido la dicha Cibdad de Palencia, diziendo, que pertenescièdo à su Dignidad Episcopal rescive agravio en le poner en ella Corregidor, y otras Justicias nuestras, y en le aver quitado vn derecho en la dicha Cibdad, que se dize del peso, è otros derechos, è preheminencias que el dicho Obispo dize ser suyos, y del Cabildo de su Iglesia; y por que sobre ello està dado assiento con el dicho Obispo, mando que aquel aya efecto, è si no ovierè efecto, suplico al Rey mi señor, è ruego, è mando à la dicha Princesa mi hija, è al dicho Principe su marido, è mando à los otros mis Testamentarios, que luego fagan vèr lo que el dicho Obispo pide à personas de sciencia, è de consciencia, è todo lo otro que se deva vèr sobre ello, è brevemente determinen lo que fallaren por justicia, è aquello executen, e complan, por manera que mi anima sea descargada.

Otrofi mando, que se vea luego el derecho que

tiene el Obispo de Burgos a la Fortaleza de Ra-
be, que edificò el Obispo Don Luis de Acuña de-
funto, è si se hallare que pertenesce a la dicha Dig-
nidad Obispal de Burgos, la den, y entreguen al
dicho Obispo, è si se hallare pertenescer à la Co-
rona Real, se vea si yo soy obligada à pagar los
gastos que en el edificio se hizieron, ò algunos
de ellos, è lo que se hallare yo ser^a obligada, lo com-
plan, è satisfagan luego como se hallare por justi-
cia.

Item, por quanto yo tengo puestos Alcaydes
en algunas Fortalezas de Perlados, è Iglesias de
mis Reynos, porque así ha sido menester para la
paz, y sosiego dellos, e para tener algunas dellas
yo he tenido facultad Apostolica para las poder
tener algund tiempo, mando, que las en que yo
tengo puestos Alcaydes sin tener la dicha facul-
tad, sean luego entregadas a los Perlados, è Igle-
sias cuyas son.

Otro si, por quanto la Orden de Calatrava pide
la Villa de Fuete Ovejuna, que agora tiene la Cib-
dad de Cordova, diziendo ser despojada de ella,
è le pertenescer, porque fue trocada por las Villas
de Olma, y Caçalla, que eran de la dicha Orden,
que agora tiene Don Iuan Girõ, Conde de Vuc-

ña, mando que luego brevemente sea vista la justicia de la Ordē, agora pidan la dicha Villa de Fuente Obejuna, ò las Villas de Osma, e Caçalla, è vistes los titulos, è derechos della, è todo lo otro que cerca dello se deva ver, se determine, y execute luego lo que se fallare por justicia, por manera que mi anima sea descargada.

Item mando, que luego se vean los titulos, è derechos que yo tengo à las Villas de los Arcos, y la Guardia, que fueron del Reyno de Navarra, è si se hallare que justamente, è con buena consciencia, yo, è mis subcesores no las podemos tener, las restituyan a quien de derecho se hallare que se deven restituir; y en caso que se hallare que pertenescen à la Corona Real destos mis Reynos, è que justamente se pueden retener, mando que se quiten luego las alcavalas que agora pagan los vezinos de las dichas Villas, è que paguen solamente los derechos, è tributos justos que solian contribuir quando eran del dicho Reyno de Navarra.

Otrofi, por quanto por la Sede Apostolica nos han sido concedidas diversas vezes la Cruzada, è Jubileos, è Subsidios, para el gasto de la conquista del Reyno de Granada, è para contra los

Moros de Africa, è para contra los Turcos enemigos de nuestra santa Fè Catholica, para que en aquello se gassassen, segund en las Bulas, que sobre ello nos han sido concedidas, se contiene, mando q̃ si de las dichas Cruzadas, e Iubileos, è Subsidios, seràn tomados algunos maravedis por nuestro mandado para gastar en otras cosas de nuestro servicio, è no en las cosas para que fueron concedidas, e dadas, que luego sean tomados los tales maravedis, è cosas que dellos se ayan tomado, è se complan, è paguen de las rentas de mis Reynos de aquel año que yo fallesciere, para que se gasten conforme al tenor, è forma de las dichas concessiones, è Bulas.

E que si las rentas de las Órdenes no se han gastado, è destribuydo conforme las definiciones, y establescimientos dellas, descarguen cerca dello mi anima, è consciencia; è suplico al Rey mi señor, como quiera, que su Señoria ternà dello mucho cuydado, que las dichas rentas se gasten en aquello para que fueron estatuydas; è que las Encomiendas se provean a buenas personas, segund Dios, è Orden.

Otro si, por quanto yo tuve deseo siempre de mandar reducir las Leyes del Fuero, è Ordenamien-

mientos, è Premáticas, en vn cuerpo, donde esto-
viessen mas brevemente, e mejor ordenadas, de-
clarando las dubdofas, è quitando las superfluas,
por evitar las dubdas, è algunas contrariedades
que cerca dellas ocurren, e los gastos que dello se
siguen a mis Reynos, è subditos, è naturales, lo
qual a cabía de mis enfermedades, e otras ocupa-
ciones no se ha puesto por obra: porende supli-
co al Rey mi señor, è mando, y encargo a la dicha
Princesa mi fija, è al dicho Principe su marido, e
mando a los otros mis Testamentarios, que lue-
go hagan juntar vn Perlado de sciencia, e de consi-
ciencia con personas doctas, è sabias, è experi-
mentadas en los Derechos, è veán todas las di-
chas Leyes del Fuero, è Ordenamientos, è Pre-
maticas, e las pongan, e reduzgan todas en vn cuer-
po, donde estèn mas breve, e compendiosamente
complidas; è si entre ellas hallaren algunas que seà
contra la libertad, è inmunidad eclesiastica, las qui-
ten, para que dellas no se vse mas, que yo por la
presente las revoco, casso, e quito; è si alguna de
las dichas Leyes les pareciere no ser justas, ò que
no consiernen al bien publico de mis Reynos, e
subditos, las ordenen por manera, que sean justas,
à servicio de Dios, e bien común de mis Reynos;

e subditos, y en el mas breve compendio que se pudiere, ordenadamente por sus titulos, por manera que con menos trabajo se puedan estudiar, e saber; y quanto a las Leyes de las Partidas, mândo que estên en su fuerça, e vigor, salvo si algunas se hallaren contra la libertad ecclesiastica, ò que parezca ser injustas.

Item, por quanto en el reformar de los Monesterios destos mis Reynos, assi de Religiosos, como de Religiosas, algunos de los Reformadores exceden los poderes que para ello tienen, de que se sigue muchos escandalos, e daños, e peligros de sus animas, e consciencias: porende mandado, que se vean los poderes que cada vno dellos tienen, ò toyieren de aqui adelante, para hazer las dichas reformationen, e conforme a ellos se les dè favor, e ayuda, e no en mas.

Item, por quanto al tiempo q̃ nos fueron concedidas por la santa Sede Apostolica las Islas, e Tierra firme del Mar Oceano, descubiertas, e por descubrir, nuestra principal intincion fue al tiempo que lo suplicamos al Papa Alexandro Sexto, de buena memoria, que nos fizo la dicha concession, de procurar de inducir, e traer los Pueblos dellas, e los convertir à nuestra santa Fè

Catholica, è embiar a las dichas Illas, è Tierra firme, Perlados, è Religiosos, è otras personas doctas, è remerosas de Dios, para instruir los vezinos, è moradores dellas en la Fè Catholica, è los enseñar, e doctrinar buenas costumbres, è poner en ello la diligencia devida, segund mas largamente en las letras de la dicha concession se contiene: por ende suplico al Rey mi señor muy afectuosamente, y encargo, y mando à la dicha Princesa mi fija, è al dicho Principe su marido, que así lo fagan, è cumplan, è que este sea su principal fin, e que en ello pongan mucha diligencia, e no consientan, ni dèn lugar que los Indios vezinos, e moradores de las dichas Indias, e Tierra firme, ganadas, e por ganar, rescivan agravio alguno en sus personas, ni bienes, mas manden que sean bien, e justamente tratados, e si algun agravio han rescivido, lo remedien, e provean por manera, que no se exceda en cosa alguna lo que por las letras Apostolicas de la dicha concession nos es iniungido, e mandado.

Otrofi, por quanto algunas personas me han dicho, que devria mandar examinar, è ver, si las rentas de las alcavalas, que los Reyes mis precessores, e yo avemos llevado, son de calidad, que
 se

le puedan perpetuar, e llevar adelante justamente, e con buena consciencia, lo qual por mi enfermedad, e otras ocupaciones, no hize ver, e praticar, como deseava; e querria, q̃ mi anima, e consciencia, e la del Rey mi señor, e mis predecesores, e subcesores fuesen en todo descargadas: porende suplico a su Señoria, y ruego, y encargo a la dicha Princesa mi hija, e al dicho Principe su marido, è mandado a los otros mis Testamentarios, que lo mas brevemente q̃ ser pueda lo pratiquen cõ el Arçobispo de Toledo, e Obispo de Palencia nuestros Confessores, è cõ algunos otros Prelados, è otras personas buenas de ciencia, e de consciencia, con quien les pareciere que se deve praticar, e comunicar, e ver, e que tengan noticia dello, e se informen, e procuren de saber el origen que tovieren las dichas alcavalas, e del tiempo, e como, e quando, e para que se pusieron, e si la imposicion fue temporal, ò perpetua, è si ovo libre consentimiento de los Pueblos para se poder poner, y llevar, y perpetuar, como tributo justo, è ordinario, ò como temporal, ò si se ha estendido à mas de lo que al principio fue puesto; è si se hallare que justamente, è con buena consciencia se pueden perpetuar, è llevar adelante, para mi, è para mis sub-

cessores en los dichos Reynos, de orden como en
 el coger, è recabdar, è cobrar dellas, no sean fati-
 gados, ni molestados mis subditos, è naturales,
 dandolas por encabezamiento a los Pueblos, con
 beneplacito dellos en lo que sea justo que se deva
 moderar, ò en otra manera que mejor les parescie-
 re, para que cessen las dichas vexaciones, è fatigas,
 que dello recivan; è si necessario fuere para ello,
 junten Cortes: è si se hallare que no se pueden lle-
 var, ni perpetuar justamente, pero que aquesta es
 la mayor, è mas principal renta que el Estado
 Real destos mis Reynos tiene para su substentaciõ,
 è administracion de la justicia dellos, hagan luego
 juntar Cortes, e den en ellas orden, que tributo se
 deve justamente imponer en los dichos Reynos
 para substentacion del dicho Estado Real dellos;
 con beneplacito de los subditos de los dichos
 Reynos, para que los Reyes que despues de mis
 dias subcedieren, è reynaren en ellos, lo puedan
 llevar justamente: è assi dada la dicha orden, las
 dichas alcavalas se quiten luego, para que no se
 puedan mas llevar, de manera que nuestras ani-
 mas, è conscieneias sean cerca dello descargadas, è
 nuestros subditos paguen lo que fuere justo, e no
 recivan agravio.

E quiero , è mando, que otrosi vean en quanto toca al servicio, e montadgo que Nos llevamos en estos Reynos, e à los diezmos de la Mar q̄ agora lleva el Condestable; e otras cosas qualesquier que se hallaren ser de semejante calidad, si se pueden justamente llevar, è descarguen cerca dello nuestras animas.

E por quanto despues que Nos ganamos el Reyno de Granada del poder de los Moros, enemigos de nuestra santa Fè Catholica, avemos mādado llevar en el dicho Reyno las dichas alcavalas, como se llevan en estos otros nuestros Reynos, mando, que assimismo se vea juntamente con lo insodicho, e descarguen cerca dello nuestras consciencias.

Item mando, que se digan veinte mil Missas de requiē por las animas de todos aquellos que son muertos en mi servicio, las quales se digan en Iglesias, e Monesterios Observantes, donde a mis Testamentarios pareciere que mas devoramente se dirān, e dēn para ello la limosna que bien visto les fuere.

Item mando, que todo aquello que yo agora do a los Criados, y Criadas de la Reyna Doña Isabel mi señora, e madre, que aya santa gloria, se dē a

cada vno dellos por su vida. E digo, e declaro, que esta es mi voluntad, la qual quiero que vala por codecillo, e sino valiere por codecillo, quiero que vala por qualquier mi vltima voluntad, o como mejor pueda, e deva valer. E porque esto sea firme, e no vega en dubda, otorguè esta carta de codecillo ante Gaspar de Grizio, mi Secretario, e los testigos que lo sobreescriuieron, e sellaron cō sus sellos; que fue otorgada en la Villa de Medina del Campo a veinte è tres dias del mes de Noviembre, año del Nascimiento de nuestro Salvador Iesu Christo de mil e quinientos e quatro años; e lo firmè de mi nombre ante los dichos testigos, e lo mandè sellar con mi sello.

YO LA REYNA:

Aquí estava impresso el sello Real de su Alteza sobre cera colorada, y cubierto con papel, y debaxo la suscripcion del Notario, que dezia.

Yo Gaspar de Grizio, Notario publico por la autoridad Apostolica, Secretario de la Reyna nuestra Señora, è Escriuano, è Notario publico en la su Corte, y en todos los sus Reynos, è Señorios, fuy presente al otorgamiento que su Alteza hizo deste codecillo, en vno con D. Fadrique de Portugal, Obispo de Calahorra, è

Don Valeriano Ordoñez de Villaguirá, Obispo de Ciudad Rodrigo, y el Doctor Pero de Orpesa, y el Doctor Martin Fernandez de Angulo, é el Licenciado Luys Zapata, del Consejo, llamados, é rogados por testigos para ellos; los quales vieron firmarlo à su Alteza de su mano, é lo vieron sellar con su sello; el qual yo el dicho Notario vi firmar à su Alteza; é los dichos testigos, despues de cerrado con cuerdas, lo sobrescribieron, é firmaron, é sellaron con su sellos; é su Alteza mandò à sus Testamentarios que lo cumpliesen, y executassen. E al dicho otorgamiento este codecillo escribi en estas tres hojas con esta en que vâ mi signo; é lo firmè de mi nombre en fin de cada plana, é encima fize tres rayas de tinta, é lo sellè con el sello de su Alteza ante los dichos testigos, é lo signè de mi signo acostumbrado, en testimonio de verdad, rogado, é requerido. *Fiat iusticia, &c.*

En las espaldas del dicho codecillo estavan cinco sellos pendientes, y cada vno dellos colgava de su sobrescripto; los quales son los siguientes.

Yo Don Fadrique de Portugal, Obispo de Calahorra, fuy presente por testigo al otorgamiento que la Reyna nuestra señora hizo deste codecillo, e gelo vi firmar, e otorgar, e firmè aqui mi nombre, e lo sellè con mi sello.

El Obispo de Calahorra.

Yo Don Valeriano Ordoñez de Villaquiran, Obispo de Cibdad Rodrigo, fuy presente por testigo al otorgamiento que la Reyna nuestra señora hizo deste codecillo, e gelo vi firmar, e otorgar, e firmè aqui mi nombre, e lo sellè con mi sello.

Episcopus Civitaten.

Yo el Doctor Martin Fernandez de Angulo, Arcediano de Talavera, del Consejo de sus Altezas, fuy presente por testigo al otorgamiento que la Reyna nuestra señora hizo deste codecillo, e gelo vi firmar, e otorgar, e firmè aqui mi nombre, e sellè con mi sello.

M. Doct. Archidiaconus de Talavera.

Yo el Doctor Pero de Oropesa, del Consejo de sus Altezas, fuy presente por testigo al otorgamiento que la Reyna nuestra señora hizo deste codecillo, y gelo vi firmar, e otorgar, y firmè aqui mi nombre, e lo sellè con el sello del dicho Doctor Angulo por no tener sello.

Petrus Doctor.

Yo el Licenciado Luis Zapata, del Consejo de sus Altezas, fuy presente por testigo al otorgamiento que la Reyna nuestra señora hizo deste codecillo, e gelo vi otorgar, e firmar, e firmè aqui mi nombre, y lo sellè con mi sello.

Licenc. Zapata.

*LA CARTA DE LA REYNA
nuestra señora, por la qual su Alteza descierne la
administracion de los Reynos al Rey Don Fernan-
do nuestro señor.*

DOÑA ISABEL, por la gracia de Dios
Reyna de Castilla, de Leon, de Aragon,
de Sicilia, de Granada, de Toledo, de Valencia, de
Galicia, de Mallorcas, de Sevilla, de Cerdeña, de
Cordova, de Corcega, de Murcia, de Jaén, de los
Algarves, de Algecira, de Gibraltar, è de las Islas
de Canaria, Condesa de Barcelona, Señora de
Vizcaya, è de Molina, Duquesa de Athenas, è de
Neopatria, Condesa de Ruyfellon, è de Cerda-
nya, Marquesa de Oristan, è de Goceano. A los
Perlados, Duques, Marqueses, Condes, Ricos-
homes, Priores de las Ordenes, Comendadores,
è Sub-Comedadores, Alcaydes de los Castillos, e
Casas fuertes, è llanas, è Adelantados, è Meri-
nos, è Tenientes de qualesquier Cidades, è Vi-
llas, e Logares, è à los Presidente, e Oydores del
nuestro Consejo, è de nuestras Audiencias, e Chá-
cillerias, e a los Concejos, Alcaldes, Alguaciles,
Justicias, e Veinte e quatro, Cavalleros Jurados,
Ofi-

Oficiales, e Homes-buenos de todas las Cibda-
 des , e Villas, e Logares de mis Reynos, e Seño-
 rios, e a todos los otros mis Vassallos, e Subditos,
 e Naturales, de qualquier estado, e cõdicion, e dig-
 nidad, e preheminencia que seades, e a cada vno , e
 qualquier de vos, salud, e gracia. Por quanto pue-
 de acaescer, que al tiempo que nuestro Señor des-
 ta vida presente me llevare, la Princesa Doña Iua-
 na, Archiduquesa de Austria, Duquesa de Borgo-
 ña, mi muy cara, e muy amada hija , primogenita,
 heredera, e subcessora legitima de mis Reynos , e
 Tierras, e Señorios, estè ausente dellos, ò despues
 que à ellos viniere, en algund tiempo aya de yr , e
 estar fuera dellos , ò estando en ellos, no los qui-
 siere, ò no pudiere regir, e gobernar; è para quan-
 do lo tal acaesciere, es razon que se dè orden para
 que ayan de quedar, e quede la governaciõ dellos
 de manera, que sean bien regidos, e gobernados en
 paz, e la justicia administrada como deve, sobre lo
 qual los Procuradores de los dichos Reynos en
 las Cortes de Toledo del año de quiniētos e dos,
 q̃ despues se continuaron, e acabaron en las Villas
 de Madrid , e Alcalà de Henares , el año de qui-
 nientos e tres, me suplicaron mandasse proveer y
 ellos, por la mucha experiēcia que el Rey mī se-

ñor ha tenido, e tiene en la governacion, e administracion de los dichos Reynos, e Señorios, nõ braron a su Señoria por Governador, e Administrador dellos por la dicha Princesa, en qualquier de los dichos casos, e me suplicaron, q̃ yo asimismo nõbrasse a su Señoria por tal Governador, e Administrador. E yo queriendo evitar los escada los, e dissensiones, q̃ en los dichos Reynos podria aver, si la dicha governacion no quedasse como deve; acatando la grãdeza, y excelẽte nobleza, y esclarecidas virtudes del Rey mi señor, e la mucha experiencia que en la governacion de los dichos Reynos ha tenido, e tiene, e que esto es servicio de nuestro Señor, e bien, e pro comun de los dichos Reynos, e de los vezinos, e moradores dellos, que por su Señoria sean regidos, e administrados, por mi testamento, e postrimera voluntad, dexo ordenado, e mandado, que en qualquier de los dichos casos, el Rey mi señor rija, gobierne, e administre los dichos mis Reynos, e Tierras, e Señorios, e tenga la governacion, e administracion dellos por la dicha Princesa nuestra hija, e en su nombre, fasta tãto q̃ el Infante D. Carlos, hijo primogenito heredero de la dicha Princesa, e del dicho Principe Don Felipe su marido, mi nieto, sea de edad le-

gitima, alomenos de veinte años cumplidos, para
 los regir, è governar; è seyendo de la dicha
 edad, estando en estos dichos Reynos à la sa-
 zon, ò viniendo à ellos para los regir, los
 rija, e gobierne en qualquier de los dichos ca-
 sos. Por ende por la presente vos mando à todos,
 è cada vno, è qualquier de vos, que despues de mis
 dias, cada, y quando la dicha Princesa mi hija esto-
 viere ausente de los dichos mis Reynos, ò estan-
 do en ellos no pudiere, ò no quisiere entender
 en la governaciõ, è administracion dellos, ayais, è
 tengais al dicho Rey mi señor, su padre, por Go-
 vernador, è Administrador de los dichos mis
 Reynos, è Tierras, è Señorios, por la dicha Prin-
 cesa, y en su nombre, fasta tanto que el dicho In-
 fante Don Carlos serà de edad legitima, alome-
 nos de veinte años, para los regir, è governar, co-
 mo dicho es; è como a tal Governador, è Admi-
 nistrador le obedezcáis, è complais sus cartas de
 mandamientos, è todo lo otro que su Señoria
 mandare; è le deis, è fagais dar el favor, è ayuda
 que para ello fuere menester, cada, è quando fuere
 des requeridos; è fagais, è complais todo lo otro
 que cerca de la dicha governacion por mi testa-
 mento dexò ordenado, è mandado, lo aquellas
 pe-

penas en que incurren los que no obedescen, ni cumplen las cartas de mandamientos de los tales Governadores, è Administradores, è Guardadores del Reyno. E suplico à su Alteza, que en la alienacion de las cosas del patrimonio Real de los dichos Reynos, è juramentos que ha de hazer para vsar, y exercir la dicha governacion, haga aquello que yo por el dicho mi testamento à su Señoria dexo suplicado, è ordenado: de lo qual mandè dar la presente firmada de mi nombre, e sellada cō mi sello, è refrendada de Gaspar de Grizio mi Secretario, al qual mandè que la registrasse, è sellasse, como mi Registrador, è Chanciller. Dada en la Villa de Medina del Campo à veinte è tres dias del mes de Noviembre, año del Nascimiento de nuestro Salvador Iesu Christo de mil è quinientos è quatro años. *Va entre renglones ô dix ordenado: Vala.*

YO LA REYNA:

Yo Gaspar de Grizio, Secretario de la Reyna nuestra señora, la escrivi por su mandado.

Registrada:

Gaspar de Grizio:

*Gaspar de Grizio
por Chanciller:*

Del

Del testamento de la señora Reyna Católica trata Geronimo Zurita *tom. 5. de los anal. de Arag. lib. 5. cap. 84. fol. 349. y 350.* refiriendo lo que se ofreció à causa de él , y la atencion con que hizo se executasse el señor Rey Católico : cuyo testamento ponemos tambien aqui, por ser las principales memorias de tan esclarecidos Rey, y Reyna; y trata Zurita de él *tom. 6. lib. 10. cap. 99. fol. 403. y 404.* y el Canonigo Bartolome Leonardo de Argensola *lib. 1. de los anal. de Arag. cap. 2. fol. 16. y 17.*

TESTAMENTO DEL señor Rey D. Fernando el Ca- tholico , hecho en el Lugar de Madrigalejo à veinte y dos de Enero del año M.D.XVI.

EN el nombre de nuestro Señor Iesu Christo;
verdadero Dios, è verdadero Hombre , el
qual por la salud , è redempcion de la criatura

humana en el vientre de la siempre Virgen Santa Maria nuestra Señora se quiso encarnar, y en el arbol de la vera Cruz el suplicio de dura, y cruda muerte padecer; y muriendo, la muerte nuestra destruyò; è resuscitando, la vida reparò: En el qual, y en la Santissima Trinidad, Padre, è Hijo, è Espiritu Santo, vn solo Dios verdadero, que vive, y reyna por siempre jamàs, firmemente creemos. Sea à todos manifesto, que NOS DON FERNANDO, por la gracia de Dios Rey de Aragon, de Navarra, de las dos Sicilias, de Hierusalem, de Valencia, de Mallorcas, de Cerdeña, y de Corcega, Conde de Barcelona, Duque de Athenas, è de Neopatria, Conde de Ruysellon, y de Cerdanya, Marques de Oriltan, è de Goceano: Considerando en nuestro pensamiento con bueno, è catholico animo, que natura humana es corruptible, y sopuesta à la muerte corporal, en tanto, que no ay cosa mas cierta à los mortales que la muerte, ni mas incierta que el dia, è termino de aquella; y aunque nuestro Señor Dios por su grande gracia, y misericordia, è no por nuestros merecimientos, aya ordenado que Nos ayamos nascido de sangre, y estirpe Real, e nos aya fecho, è constituydo en su tierra Rey, è Señor de tantos

Pue-

Pueblos, Reynos, è Señorios, pero ño solamente no nos ha eximido de la mesma ley, mas aun, no haziendo lo que fomos tenidos, è obligados, estamos en muchos mayores peligros, è seriamos dignos de mayor pena, y así devemos mas temer la muerte para estar apercevidos à lo que conviene a la salud de nuestra anima, y descargo de nuestra consciencia, bien, è reposo de los Reynos que nos son encomendados. Porende, siguiendo el saludable precepto, y doctrina del santo Evangelio, que nuestro Señor por su boca nos amonesta, estemos aparejados para quando nos llamare; è aunque estamos con mucha indisposicion de salud de nuestra persona, pero bendito nuestro Señor con la firmeza de la memoria, è sin ningun turbamiento del seso, y entendimiento, è voz clara, que nuestro Señor nos ha dado: tomando, así como tomamos por nuestra Señora, è Abogada à la siempre Virgen santa Maria Madre suya, Señora nuestra, è al glorioso Archangel san Miguel, è à los gloriosos san Iuan Baptista, y san Iuan Evangelista, y al bienaventurado Apostol Santiago, luz, y espejo, y Patron de las Españas, y al glorioso Martyr san Iorge, Patron, è guaidores de los Reynos de Castilla, y Aragon; supli-

candoles, quando nuestro Señor toviere por bien que nuestra anima sea separada del cuerpo, asistan en la hora, è termino de nuestro fin, para que sea tal qual deseamos, y el enemigo no tenga poder de perturbar nuestros sentidos, y entendimientos, sino que con mucha firmeza, è fervor todos estemos en su santa Fè Catholica, y en verdadero remordimiento de nuestras culpas, y defectos, y quieran representar nuestra anima ante su Divina Magestad, leyendo por aquella intercessores, y abogados, para que aya piedad della, y la coloque por los infinitos meritos de su preciosissima Pasion en la gloria, è asi en esto, como en todos los auctos que fizieremos, sean nuestros guidores, y enderescadores à servicio de nuestro Señor. Revocando, asi como revocamos, casamos, y anulamos expressamente, de nuestra cierta sciencia, todos, y qualesquier otros testamètos, codecillos, è vltimas voluntades por Nos como quier, donde quier, è quando quier, fechos, y ordenados, è por nuestra propria mano firmados, ò por Confessor nuestro, ò algun Secretario, ò Notario, è señaladamente por Phelipe Climente, quondam Prothonotario nuestro, è por Miguel Velazquez Climente su fijo, è Prothonotario nuestro infra scripto

rel-

rescividos, y escriptos, y testificados, aunque yà por los dichos nuestros Prothonotarios nos han seydo entregados, è restituydos ciertos testamētos q̄ en dias passados ovieron testificado, è les ovimos encomendado, firmados de nuestra mano, è confirmas de algunos Cavalleros, è Oficiales nuestros, cerrados, è sellados, de los quales no les avia de quedar nota, ni otro traslado alguno, y por Nos han seydo lacerados: facemos, ordenamos, è otorgamos esta nuestra vltima voluntad, è postrimero testamento, de nuestros Reynos, è Señorios, tierras, y bienes que nuestro Señor nos ha encomendado, è de las cosas que cumplen à la salud de nuestra anima, è descargo de nuestra consciencia, en la forma, y manera que se sigue.

E primeramente nuestra anima a nuestro Señor Dios omnipotente, que la criò, con grande devocion, e contricion encomendamos, e ofrescemos; al qual humilmente suplicamos, por su infinita clemencia, e por los meritos de la sacratissima palsion de su bendito Hijo, que con su preciosa sangre la redimiò, le plega aver piedad della, e rescivir, y colocarla en su santa gloria. Y eligiendo sepultura de nuestro cuerpo, queremos, ordenamos, e mandamos, que aquel sea luego que
fa-

fallefcierèmos llevado , e fepultado en la Capilla Real nueſtra , que Nos , y la Sereniſſima ſeñora Reyna D. Iſabel, nueſtra muy chara, e muy amada muger, que en gloria ſea, avemos mandado hazer, y dotado en la Igleſia mayor de la Cibdad de Granada, la qual Cibdad en los nueſtros tiempos plugo a nueſtro Señor , que fueſſe conquiſtada , e tomada del poder, e ſubjeccion de los Moros, in-
ficles, enemigos de nueſtra S. Fè Catholica, tomã-
do a Nos, aunque indigno, y pecador, por instru-
mento para ello : è porende queremos , pues tan-
ra merced nos fizo, los hueſſos nueſtros eſtèn allí
para ſiempre , donde tambien han de eſtår ſepul-
tados los hueſſos de la dicha Sereniſſima ſeñora
Reyna , para que juntamente loen, è bendigan ſu
ſanto nombre. Y ſi fueſſe caſo que al tiempo que
deſta vida paſſemos, la dicha Capilla Real nueſtra
no fuere acabada , ni el cuerpo de la dicha Sere-
niſſima ſeñora Reyna fuere mudado à la dicha Ca-
pilla , querèmos, que nueſtro cuerpo ſea depoſita-
do, è pueſto juntamente con el ſuyo , y en la miſ-
ma ſepultura en el Monēſterio de ſan Francisco
de la Alhambra de la dicha Cibdad, donde eſtà al
preſente depoſitado, ſaſta que la dicha Capilla ſea
acabada ; è que luego que la obra de aquella fuere
fe-

fecha , passen nuestro cuerpo con el cuerpo de la
 dicha Serenissima señora Reyna, nuestra muy cha-
 ra, è muy amada muger, à la dicha Capilla, è jun-
 tamente los ayan de poner en vna sepultura; è si al
 tiempo de nuestra muerte yà el cuerpo de la dicha
 Serenissima señora Reyna fuere trasladado, è pue-
 to en la dicha Capilla, è sepultura, segun por su
 testamento lo dexò ordenado, es nuestra volun-
 tad, nuestro cuerpo sea sepultado en la dicha Ca-
 pilla luego, y en la misma sepultura; è sepultado
 que sea en la dicha Capilla, è sepultura, por nues-
 tros Testamentarios, y Marmefiores infracrip-
 tos sean tomados los ornamentos todos de se-
 da, y de brocado, è broslados, de nuestra Capilla;
 es à saber, capas, casullas, almaticas, vestimen-
 tos, albas, delante altares, camas, paños, açalejas, è
 otros qualesquier ornamentos de la dicha nues-
 tra Capilla, que se fallaren al tiempo de nuestra
 muerte, è los paños de los siete gozos de nuestra
 Señora, y el paño de la historia de los tres esta-
 dos, è sea todo lo susodicho (sacado lo que al Mo-
 nesterio de Poblet en el siguiente capitulo desto
 dexamos) dado, y entregado mediante inventa-
 rio, e aucto publico à las personas, y de la manera
 que la dicha Serenissima señora Reyna Doña Iſa-
 bel:

bel, que en gloria sea, dispuso, è ordenò se entregassen, è diessen las semejantes cosas que dexò para la dicha Capilla, e Iglesia, y que la misma orden, y forma le aya de tener, guardar, y seguir en esto, y en todo lo que demàs à la dicha Capilla dexaremos.

Item dexamos de los dichos vestimentos, e ornamentos al Monesterio de nuestra Señora de Poblet, donde estàn sepultados el Rey, y Reyna nuestros Señores, que en gloria sean, el ornamento de brocado, raso carmesi, con todo su cumplimiento, è otro ornamento de damasco blanco alcarhofado de oro, con todo su cumplimiento.

Item querèmos, que todas las devociones, è obsequias, funeralias, y sufragios, è todos los otros auctos, así el dia de nuestra muerte, è sepultura de nuestro cuerpo, como en los otros dias, e tiempos acostumbrados, e ordenados por la Iglesia, nos sean fechos quitada toda pompa, e vanidad del mudo, e que solamènte se hagan en nuestras obsequias, enterramiento, y en todo lo otro que se oviere de hazer por Nos, aquellas cosas que sean provechosas, e saludables para nuestra anima; e señaladamente queremos, ordenamos, e mandamos, que por Nos no se trayga xerga alguna, ni luto
so.

sobre la cabeça, ni barba cñcida, lo qual estrechamente mandamos, e sobre ello encargamos las consciencias de nuestros Testamentarios infrascriptos.

Item queremos, disponemos, ordenamos, e mandamos, que el dia de nuestro fallecimiento, y en los otros siguientes, quanto mas presto ser pudiere, sean destribuidas, y repartidas por Monesterios de Religiosos, è Iglesias de Clerigos, diez mil Missas, algunas dellas de requiem, y las otras como à nuestros Testamētarios infrascriptos pareciere, para en remedio de la anima nuestra, è de las animas de nuestros defuntos.

Y mas queremos, ordenamos, y mandamos, en el dia de nuestra sepultura, ò dentro de ocho dias despues de aquella, sean vestidos cien pobres, de dos vestiduras de paño para cada vno, para que rueguen a nuestro Señor Dios, que aya merced de nuestra anima, y le plega rescivirla en su gloria.

Item, considerando que entre las otras muchas y grandes mercedes, bienes, y gracias, que de nuestro Señor, por su infinita bondad, y no por nuestros merecimiētos, avemos rescivido, vna, è muy señalada ha seydo en avernos dado por muger, è compañera la Serenissima señora Reyna Doña

Isabel, nuestra muy chara, è muy amada muger, que
 en gloria sea; el fallecimiento de la qual sabe nues-
 tro Señor quanto lastimò nuestro coraçon, y el
 sentimiento entrañable que dello ovimos, como
 es muy justo, que allende de ser tal persona, è tan
 coniunta a Nos, merecía tanto por si, en ser dota-
 da de tantas, y tan singulares excelencias, que ha
 seydo su vida exēplar en todos auctos de virtud, y
 del temor de Dios, y amava, y zelava tanto nues-
 tra vida, salud, è honra, que Nos obligava a que-
 rer, è amarla sobre todas las cosas deste mundo:
 de la qual nos diò Dios nuestro Señor fijo el Ilus-
 trísimo Principe D. Iuan primogenito nuestro,
 que santa gloria aya, è hijas, las Serenísimas Do-
 ña Isabel Reyna de Portugal, despues del dicho
 Principe Don Iuan primogenita, y heredera nues-
 tra, y à defunta, cuya anima tenga nuestro Señor en
 su gloria, de la qual quedò fijo suyo, è del Serenísi-
 mo Rey de Portugal Don Manuel su marido, el
 Ilustísimo Don Miguel, Principe de Castilla, de
 Aragon, y de Portugal, que està en gloria; y mas
 ovimos la Serenísimas Doña Iuana, Reyna
 de Castilla, Princesa de Aragon, Archiduquesa
 de Austria, Duquesa de Borgoña, y despues de los
 dichos nuestros fijo, è hija, è nieto, primogenita
 nues-

nuestra charíssima, y heredera, è successora en todos nuestros Reynos, è Señorios, y yà jurada por aquellos no aviendo Nos hijos málculos legitimos, è de legitimo matrimonio procreados: la qual está al presente viuda por el fallecimiento del Sereníssimo Rey D. Phelipe, que en gloria sea, su marido; de los quales ay fijos del dicho matrimonio el Ilustríssimo Principe Don Carlos primogenito, y el Ilustre Infante Don Fernando, è hijas las Ilustres Infantas Doña Leonor, Doña Isabel, Doña Maria, è Doña Cathelina, nuestros muy charos, y muy amados nietos; y mas despues de la dicha Sereníssima Reyna D. Juana ovimos fijas del dicho matrimonio la Sereníssima Doña Maria, Reyna de Portogal, è la Sereníssima Doña Cathelina, Reyna de Inglaterra: A la dicha Sereníssima Reyna D. Juana nuestra primogenita, y al dicho Ilustríssimo Principe D. Carlos su fijo primogenito, nuestro nieto, charamente encomendamos el cõplimiento, y descargo de la anima de la dicha Sereníssima Reyna D. Isabel su madre, nuestra muy charíssima muger, que en gloria sea; porq si algo de lo por ella ordenado no fuere cumplido, lo hagan cumplir, que en todo lo que Nos ha seydo, aunque con hartas fatigas de estorvos, è

necessidades que se han ofrescido , avemos fecho lo posible, como lo pueden ver , por el grande amor, y entrañable que le tovimos viviendo, è tenemos, è ternemos en esta vida, para lo que cumple a su anima, è que ayan de rogar a nuestro Señor por aquella; è lo mesmo encargamos, è rogamos con toda aficion , è voluntad a la dicha Serenissima Reyna Doña Juana , è al dicho Ilustrissimo Principe Don Carlos, ayan de rogar a nuestro Señor por nuestra anima; è acordandose del amor que en esta vida les avemos tovido, favorezcan a nuestros Testamētarios, y Marmesores infracriptos en todo lo q̄ ovierē de hazer para la execuciō, è cumplimiento del presente nuestro testamēto, è de las cosas en aquel cōtenidas, que , como es muy justo, dellos avemos de hazer principal cuēta para en las cosas de nuestra anima, teniendo por cierto, las han de tener por tan charas, como la razon lo quiere; lo qual les encomendamos, è encargamos muy charamente, y con todo amor , porque nuestro Señor los dexe luengamente vivir, y reynar pacíficamente, è con mucha prosperidad a su santo servicio.

Por las cosas arduas, y de grāde importancia que se ofrescieron, y estavan para suceder despues

pues de la muerte de la dicha Sereníssima señora Reyna Doña Isabel, que en gloria sea, en los Reynos de Castilla, y en los otros Reynos nuestros, por el bien, sosiego, y paz de todo fue conveniente fiziessemos el casamiento que fecimos con la Sereníssima Reyna D. Germana, nuestra muy chara, è muy amada muger; lo qual, como hasta aqui se ha visto, ha fecho el fruto, y puesto en todos los Reynos el reposo, y asiento que del dicho casamiento, è vnion se esperaba, bendito nuestro Señor, lo que cierto fue el principal fin, è fundamento nuestro, despues de aver yà passado por otros medios. En la qual Sereníssima Reyna Doña Germana verdaderamente avemos fallado mucha virtud, y ternos grandísimo amor, y así la amamos mucho; en la qual nos diò Dios hijo el Príncipe Don Iuan, que falleció luego en nasciendo, y està en gloria: E por el mucho amor que à la dicha Sereníssima Reyna Doña Germana tenemos, è con la gran certinidad del que nos tiene, haziendo della la cuenta, è confiança que es razon, charíssimamente nuestra anima, y el descargo de aquella, e de nuestra consciencia, y la execucion, y cumplimiento deste nuestro testamento, è vltima voluntad, le encomendamos: à la qual rogamos, è

pedimos, que afsi como en nuestra vida entrañablemente, è verdadera, la avemos amado, è amamos, y ella nos ha amado, y ama, afsi quiera despues de nuestros dias aver el descargo de nuestra anima, è consciencia, è la execucion deste nuestro testamento, è posttrimera voluntad, en muy grande cura, è comendacion. Cà a ella, è al dicho Ilustrissimo Principe Don Carlos nuestro amado nieto, de que fuere venido en estos Reynos principalmente, è à D. Alonso de Aragon, Arçobispo de Zaragoza, y de Valencia, nuestro amado fijo, Doña Aldonça Enrriquez, Duquesa de Cardona, nuestra amada tia, D. Fadrique de Toledo, Duque de Alva, nuestro amado primo, Don Ramon de Cardona, nuestro Cavalleriço mayor, è Visorey en el Realme de Napoles, el Padre Fray Thomas de Matienço, nuestro Confessor, è Miguel Velazquez Climente, nuestro Prothonotario infracripto, facemos, elegimos, ordenamos, è cõstituymos ciertos, y especiales Marmesores, Testamentarios, y Executores deste nuestro testamento, è vltima voluntad, è del codecillo, ò codecillos, si alguno, ò algunos faremos. A los quales Marmesores, y Testamentarios, y Executores sobredichos, ò à la mayor parte dellos, otorgamos,

da-

damos , y atribuyamos , è firmamos plenissima potestad , para que cumplan , y executen de nuestros bienes infraſcriptos las cosas que por este nuestro testamento , è ulti^a voluntad les encomendamos ; las conciencias de los quales , è de cada vno dellos sobre ello encargamos , è agt^avamos : queriendo , y mandando , que los dichos Serenissima Reyna D. Germana , y el Illustrissimo Principe D. Carlos , y otros sobredichos , ò la mayor parte dellos , segun dicho es , demanden , reciv^an , e ayan à sus manos todo el dinero , oro , plata , piedras preciosas , è joyeles , perlas , sortijas , è otras qualesquier joyas de nuestra persona , è de nuestra Capilla , è servicio , è jaezes , tapiceria , è todos , è qualesquier otros atavios , è bienes nuestros muebles , que al tiempo de nuestra muerte en nuestra Camara , è recamara , y en qualesquier partes de los Reynos de Castilla , è de Aragon , se hallaràn ; los quales dineros , oro , plata , joyas , vestidos , è atavios de nuestra persona , è servicio , jaezes , armas , tapiceria , doseres , è camas de brocado , seda , è otros qualesquier bienes nuestros muebles , de qualquier condicion , è manera que sean , dende agora de^utamos , è consignamos para la execucion , y cumplimiento deste nuestro testamento , è ulti^a vo-

luntad, e de los legados, è lexas contenidas en èl, è de los codecillo, ò codecillos, si alguno, ò algunos faremos: è mas damos, è cõsignamos, è deputamos para la execucion, y complimiento deste nuestro testamento, è de los codecillo, ò codecillos, si alguno, ò algunos faremos, qualesquier sumas de quantidades que Nos fueren, è seràn devidas fasta el dia de nuestra muerte, de qualesquier rentas, è servicios, donativos, gabelas reservadas, è otras qualesquier, y en qualquier manera que a Nos pertenezcan, è nos fueren devidas fasta entonces, assi en los nuestros Reynos de Aragõ, Realme de Napoles, è de Sicilia, Valécia, è Principado de Cataluña, y en Cerdeña, y en los otros Reynos, y partes de la Corona de Aragõ, como en los Reynos de Castilla por razon de los Maestradgos, è situados que tenemos en las alcavalas, y de la parte que nos cabe, y pertenesce de las rentas de las Indias, que nos fuere devido hasta entonces, como dicho es. E mas dexamos, damos, consignamos, è deputamos para la execucion, è complimiento del presente testamento, y de las lexas, y descargos en èl contenidos, è de los codecillo, ò codecillos, si alguno, ò algunos faremos, todas las rentas, derechos, y emolumentos de Basilicata, que es en el
nuestro

nuestro Realme de Napoles , è de presente tenemos apartadas aquellas para nuestra Camara , è mas las rentas de las tretas del dicho Realme de Napoles, è mas las rentas de la aduana de las pecoras del dicho Realme , sacado de lo susodicho las consignaciones que la Serenissima Reyna Doña Germana, nuestra muy chara, è muy amada muger de Nos tiene ya, y por el presente nuestro testamento le cõsignamos, como aquello queramos se cûpla, las quales dichas rentas, derechos, y emolumentos de Basilicata, y de las tretas, y de la aduana de las pecoras, ayan de ser cogidas, ò arrendadas, como bien visto les fuere, por los dichos Testamentarios, è Marmesores, ò por sus Procuradores , por todo el tiempo que fuere menester para pagar, è cumplir nuestros descargos. E assi por el presente nuestro testamento en aquella forma, è manera, que mejor podemos , è devemos facer, para que aya deuido , y entero cumplimiento, y execucion, y efecto, extrayendo las dichas rentas de Basilicata, y de la aduana de las pecoras, è de las tretas de los frumentos del dicho Realme de Napoles, que para nuestros descargos damos, è cõsignamos, como dicho es, del poder, facultad, è dominio nuestro, e de nuestros herederos, e sub-

cessores, por el dicho tiempo; è aquellas *nunc pro tunc, & è converso*, ponemos en manos, facultad, e poder de los dichos nuestros Testamentarios, e Marmelores, para que ellos las rescivan, e cobren, e en aquellas fagan cõsignaciones, sin empacho, ni impedimento alguno, lo que Nos es licito, è podemos fazer, e nos pertenece en las cosas del dicho Realme de Napoles, como en Reyno por Nos recuperado, con tantos trabajos, y deslientos: en la qual adquisicion, y cobramiento, avemos puesto muchas sumas de pecunias proprias nuestras, que teniamos en nuestra Camara, è comprado Estados en harta cantidad, para assentar las cosas del dicho Realme. Y querèmos, y es nuestra voluntad, la presente extraccion, consignacion, y manumision en los dichos nuestros Testamentarios de las dichas rentas, y derechos de Basilicata, y tretas de frumentos, è de la duana de las pecoras del dicho Realme de Napoles, que por el tiempo que fuere menester para esto dexamos, como dicho es, aya fuerça, y vigor de rescripto, è donacion, pura, perfecta, è irrevocable, que se dizze entre vivos, la qual de nuestro mandamiento estipula, è rescive por el presente aucto Miguel Velazquez Climente nuestro Prothonotario, y

Notario publico infraſcripto; mandando a nueſtros herederos, è ſubceſſores, por el preſente nueſtro teſtamento, ſo el obtenimiento de nueſtra bẽdicion, que aſi lo guarden, è cumplan ſin falta alguna: lo qual todo ayan de cobrar, y cobren libremente los dichos nueſtros Teſtamentarios, y Marmefores, como dicho es. Y queremos, ordenamos, y mandamos, que de los dichos bienes muebles nueſtros, ni de las dichas rentas no ſe pueda tomar ſino por los dichos nueſtros Teſtamentarios, y Marmefores, o por comiſſion eſpecial dellos; à los quales damos, è atribuymos baſtante, y pleníſſimo poder para las demandar, pedir, y cobrar, y dende agora les damos, è transferimos nueſtros derechos, acciones, y metemos en ſu poder todos, è qualesquier bienes muebles nueſtros, e de las dichas rentas, para la eẽxecucion, è cumplimiento de eſte nueſtro teſtamento, codecillo, ò codecillos, ſi alguno, ò algunos faremos, de manera que luego que nueſtro Señor oviere ordenado de nos llevar deſte mundo, la dicha Sereniſſima Reyna Doña Germana, nueſtra muy chara, è muy amada muger, con los otros Teſtamentarios, y Marmefores nueſtros ſobre dichos, que preſentes ſe fallaren en nueſtra Corte, demanden, y vean el

libro de nuestra Camara continuado por el ofi-
 cio de Escriuano de Racion de nuestra Casa, a dõ-
 de està puesto, y continuado todo lo de nuestra
 Camara, e por aquel tomen cuenta, è razon dello
 à nuestro Camarero, e a las personas que lo to-
 vieren; e asì bien por los libros, e quantas del
 Maestre Racional, è del nuestro Thesorero gene-
 ral, vean lo que nos fuere devido fasta entonces
 de qualesquier rentas, donativos, y servicios, y de
 qualesquier otras rentas, è derechos en los dichos
 Reynos de la Corona de Aragon; e por lo seme-
 jante reconozcan lo que se nos deviere de las rē-
 tas de los Maestradgos, è de los diez quentos que
 renemos de situado en las alcavalas, y de lo q̃ avrà
 procedido de la parte que nos pertenesce en lo
 que se saca, y viene de las Indias: de lo qual todo
 ayan de aver verdadera, y entera informacion
 los dichos nuestros Testamentarios; è demanden
 lo que asì fallaren devernos à qualesquier Ofi-
 ciales nuestros, arrendadores, receptores, perso-
 nas, è Vniversidades, que fueren tenidos, è obliga-
 dos à la paga, è solucion dellos en qualquier ma-
 nera. Cà por el presente nuestro testamento da-
 mos, conferimos, è atribuyamos à los dichos nuel-
 tros Testamentarios, è Marmesores plenissimo;
 e bastante poder, segun dicho es, para todo lo que

cerca dello conviniere, e se requiere, con los incidentes, e dependientes, e lo que al dicho su cargo en qualquier manera fuere anexo ; dando para siempre por libres, y quitos por este nuestro testamento à todos los Oficiales, personas, è Univerſidades que tovieren los dichos bienes nuestros muebles, è las quantidades de dinero que fasta entonces nos devieren en qualquier manera, entregando, è pagando lo que así tovieren, è nos devieren à los dichos nuestros Testamentarios, ò a quien por ellos fuere ordenado, cobrando apocas è conoſcimiento ſuyo de como lo avian reſcivido. E queremos, ordenamos, è mandamos, que todo el oro, joyas, è plata, dineros, vestidos, è tapiceria, jaezes, è otros qualesquier bienes muebles nuestros, q̄ para el cõplimiento, y execucion del presente nuestro testamento, è de los codecillo, ò codecillos, ſi alguno, ò algunos faremos, dexamos, damos è aſignamos, ſe ayá de poner en manos, y poder de Moſſen Martin Cabrero, nuestro Camarero, por los dichos nuestros Testamentarios, mediante inventario, y auſto publico ; los quales dichos bienes muebles nuestros èl aya de tener en guarda, e deposito por los dichos Testamentarios, e darles cuenta, y razon dellos, para que executen, pague,

guen, è cumplan lo que por ellos, en la forma ya dicha, fuere dispuesto, e ordenado. Los quales dichos nuestros Testamentarios, e Marmesores puedan libremente, e sin impedimento alguno vender, dar, asignar, consignar, ò in solutum dar, è pagar qualesquier sumas de pecunias de los dichos nuestros bienes, para en descargo de nuestra anima, è cumplimiento del presente nuestro testamento, è del codecillo, ò codecillos, si alguno, ò algunos faremos; atribuyendoles, plenaria potestad para fazer, y exercir, y executar, è cumplir todos, è qualesquier auctos, è cosas que los Testamentarios, è Marmesores, y Executores deste testamento, è ultimas voluntades, à los quales es otorgado plenissimo, y bastante poder, pueden executar, hazer, è cumplir: encargando à los dichos nuestros Testamētarios, è Marmesores, de nuestra parte pidan, è insten à la dicha Serenissima Reyna Doña Juana nuestra primogenita, è al dicho Ilustrissimo Principe Don Carlos nuestro nieto, ayan por bien de dexar por tiempo de cinco años los dichos diez quentos de situado que tenemos en las alcavalas, como por el presente testamento se los pedimos para en ayuda del cumplimiento de nuestros descargos.

Item, atendiendo que segun los tantos Reynos, y Señorios que nuestro Señor Dios por su infinita bondad nos ha encomendado, è segun los grandes gastos, è fatigas que avemos tenido en la defenfiõ, è buen gobierno, è regimiẽto de aquellos, en lo qual aunque no como deviamos, y eramos obligado, pero segun nuestra fragilidad, è poder humano, avemos entendido, è trabajado, nos han ocurrido muchas necesidades, y fatigas para sostener, è conservar nuestro Estado Real, assi en tiempo de guerra, como de paz, por lo qual nos ha convenido tomar algunos emprestidos, è hazer algunas exacciones de pecunias, è otras cosas, de subditos, è vassallos nuestros, è de otras personas: lo qual casi todo està por la mayor parte, en lo que a nuestra noticia viene, pagado. Y mas avemos tenido, è tenẽmos Oficiales, Criados, è Servidores, e Continuos de nuestra Casa, è servicio, a la paga, solucion, e satisfacion de los quales somos tenido, e obligado: queriendo por tanto descargar nuestras consciencias, y porque nuestro Señor aya piedad de nuestra anima, y quando a el placera ser separada de nuestro cuerpo, se pueda ante su Divina Magestad mas immune presentar, disponemos, ordenamos, e mã-

damos, que todas qualesquier deudas que fasta el dia de nuestra muerte se fallaren Nos dever con verdad, è segun mejor, è mas llanamente se podrán probar, è mostrar por testigos, instrumentos, auctos, è legitimos documentos, simple, è llanamente, sin forma de juyzio; è sino se podrian probar por testigos, e instrumentos, è auctos, è legitimos documentos, è se adverará juramento mediante, si las personas seràn tales, que se les deva dexar a su juramento, a buen arbitrio de nuestros Testamentarios, sean pagadas, è satisfechas; è todos los otros cargos, è injurias à restitucion, è satisfacion de los quales Nos seamos tenido, è obligado, sean restituydos, è satisfechos, è tornados, è restituydas, satisfechas, è tornadas: mirando en todo esto los dichos nuestros Testamentarios, e Marmesores a la realidad de la verdad, segun Dios N. Señor, y el buen Fuero de la consciencia. Y alsí bien queremos, ordenamos, e mandamos, que todas las quitaciones, e raciones de nuestros Oficiales, Criados, Continos, è otras personas de nuestra Casa, segun se demostrarà por albaranes de Escrivano de Racion, è otras escripturas auctenticas, segun las Ordinaciones, y estílo, y practica de nuestra Casa, sean pagados por los dichos

chos nuestros Testamentarios de los dichos
nuestros bienes , que para el cumplimiento de
nuestros descargos , è lexas consignamos, como
dicho es. A los quales dichos Testamentarios , è
a la mayor parte dellos, para mayor descargo de
la dicha nuestra consciencia , damos , è confirma-
mos poder , è facultad , para que de los dichos
nuestros bienes puedan hazer , è fagan algunas sa-
tisfacciones à personas, así de nuestra Casa , como
de otras, que segun Dios , è sus consciencias vie-
ren que se les deve fazer por Nos alguna satisfa-
cion en la quantia que justamente, è de equidad les
paresciere, lo qual remitimos al buen arbitrio de
los dichos Testamentarios ; la consciencia de los
quales cerca de ello estrechamente encargamos.

Item, porque Nos con los grãdes gastos que
nos ha convenido hazer para en el bien de tantos
Reynos, è Señorios, no solamẽte no nos ha seydo
posible tener algunas quãtidades de dineros para
pagar las dichas deudas q̃ somos encargo, è se han
fecho en la cõquista, è recuperaciõ del Realme de
Napoles a personas de guerra, è à otras, así por ra-
zõ del sueldo, como de ante algunos censales que
teniamos en los nuestros Reynos de Aragón, è de

Valencia, è Principado de Cataluña, è sumas de dinero en nuestra Camara, de que nos podieramos aprovechar para esto, y para las otras nuestras deudas, è descargos, para lo qual lo teniamos dedicado, avemos ovido de vender, e convertirlo todo en lo que se ha ofrescido en los dichos Reynos, è conquistas, y en assentar las cosas del dicho Realme; y aunque yà en parte estèn pagadas, è libradas algunas de las dichas deudas, que a causa de la recuperacion del dicho Realme se han fecho, y sea justo se paguen del todo, y de las rentas del mismo Realme: querèmos, è ordenamos, y mandamos, que los dichos nuestros Testamentarios, e Marmesores, si yà en nuestros dias no lo hovieremos fecho, como lo tenemos en voluntad, vean, e investiguen, y ayan verdadera informacion, que deudas de las suso mencionadas son pagadas, è quales estàn libradas, e consignadas, e quales quedan a cobrar de las tales consignaciones, e si ay algunas que no sean consignadas, e facièdo en todo ello el examè, que es razon, e les parescière que se deve fazer, lo que fallaré por verdad, quedar Nos obligado a pagar, lo ayan a pagar, e consignar por añadas lo ante que ser pudiere; e de las rentas de las tretas, e de la aduana de las pecoras del dicho

cho

cho Realme, en lo qual principalmente se ayan de convertir, y estèn dedicadas para ello; è fino bastaren, è vieren ser en mas suma las tales deudas, que las dichas rentas de lastretas, e de la aduana de las pecoras bastaren a pagar en algun tiempo razonable, se ayuden tambien para ello de las rentas de Basilicata; è si tambien los dichos cargos no fueren tantos, se ayuden de las rentas de las tretas para las otras cosas de nuestro descargo, ayudandose de lo vno al otro de las dichas rentas, segun la necesidad que vieren, è los descargos fueren mas en vna parte que en otra, è mas les pareciere cumplir a nuestro descargo, y consciencia; sobre lo qual las suyas muy estrechamente les encargamos, è agravamos: è cumplido todo, tornen las dichas rentas a nuestros herederos.

Iten, dexamos para Redempcion de Cautivos Christianos de tierra de Infieles tres mil ducados de oro, è otros tres mil ducados de oro para casar Huerfanos, è pobres vergonçantes necessitadas: los quales seis mil ducados de oro queremos, y es nuestra voluntad se den de los dichos nuestros bienes por nuestros Testamentarios; è Marmesores susodichos; encargandoles mucho los distribuyan en sacar Cautivos, y en casar Huer-

fanas, y en dar à pobres vergonzantes, como dicho es, mirando mucho se den a los que mas necesidad tovieren, y estovieren en mas peligro, segun sus consciencias les dictaren, no aviendo en ello otro respecto sino lo que mas viere ser acepto à nuestro Señor, è fuere su servicio, cà todo lo ofrescemos à èl para que aya piedad de nuestra anima.

Mas cõsiderando atetamente en nuestro pensamiento, quantos son los divinos dones de los quales Dios Omnipotente, no por nuestros merecimientos, mas por su bondad, nos ha querido hazer merced, è la grande misericordia que con Nos en muchas maneras por su clemencia ha querido vsar, confessamos, è reconocemos, que no solamente de aquello no le avemos fecho, ni referido las gracias que deviamos, mas puesto à parte su temor avemos ofendido en muchas, y diversas maneras à su Omnipotencia asì en el regimiento, señorio, è governacion de los Reynos, y Señorios que nos ha encomendado, no haziendo, ni administrando la justicia con aquella diligencia, è rectitud que deviamos, y eramos obligado, poniendo, ordenando, y tolerando Oficiales, è Ministros no tales como al servicio de nuestro Señor Dios, è al
bien

bien de nuestros subditos convenia, è en otras muchas maneras que le avemos ofendido. Por tanto las rodillas puestas en el suelo cõ el mayor remordimiento de consciencia, è arrepentimiento de corazon, que no es posible por nuestra flaqueza, humilmente suplicamos al Salvador, y Redemptor nuestro Iesu Christo, que por los meritos de su sacratissima Palsion, no quiera con Nos entrar en juyzio, mas atribuyendo nuestros defectos a esta humanidad fragil, è sospuesta a tantas tentaciones, peligros, y aparejos de caer, quiera avermerced de nuestra anima, segun la multitud de sus grandes misericordias: è le plega de tomar en alguna enmienda de nuestras faltas, la edificacion, è dotacion que Nos, è la Serenissima señora Reyna D. Isabel, nuestra charissima muger, que en gloria sea, avemos fecho del Hospital de Santiago; de los Monesterios de santa Cruz de Segovia; è de santo Thomas de Avila, de la Ordẽ de santo Domingo; è la edificacion de san Iuan de los Reyes de Toledo, de la Orden de san Francisco; è en la Cibdad de Granada la edificacion, è dotamiento del Hospital, y del Monesterio de santa Cruz de la Orden de santo Domingo, y del Monesterio de san Hieronymo, y del Monesterio de

Santiago de mugeres , è la edificacion del Monesterio de san Francisco de la dicha Cibdad de Granada ; è la edificacion , è dotamiento que Nos avemos fecho del Monesterio de santa Engracia de la Orden de san Hieronymo en la Cibdad de Zaragoza , que nuestro principal proposito , è intincion ha leydo de lo hazer por lo ofrescer à nuestro Señor , è que los sacrificios , beneficios , è sufragios que en ellos se ficieren sean en alguna enmienda , è remission de nuestros pecados , è culpas. Al qual plega le sea accepto , è quiera apartar de Nos su ira , è no mire por su infinita bondad , y elemencia , nuestros mereçimientos , reconociendonos muy pecador , è que segun nuestras faltas , è culpas no ay satisfacion , ni enmienda alguna condigna de nuestra parte ; è ansi esperamos en su misericordia con fè verdadera , para la salvacion nuestra , el fruto de la Cruz , è de su sacratissima Palsion , è de la preciosissima sangre que en ella por nuestra redempcion derramò , è recorreremos à ella como à vnica esperaça , è cierto refugio para nuestro remedio ; suplicando à nuestro Redemptor quiera poner entre su juizio , y nuestra anima los meritos infinitos de aquella. E aunque ya ayamos dotado el dicho Monasterio de santa

Engracia de razonable renta, nuestra voluntad es
 en nuestros dias de acrecentarla à que baste al
 mantenimiento de cinquenta Religiosos, que es
 nuestra voluntad que estèn en èl para alabar, e
 ofrecer sacrificio à nuestro Señor por nuestra ani-
 ma, e por las animas de nuestros defuntos: E en-
 cargamos à los dichos nuestros Testamentarios,
 è Marmesores, hagan que el Prior, y Convento
 del dicho Monesterio instituyan perpetuamente
 vna Missa cantada cada dia, que se aya de dezir en
 aquel al alva, los tres dias de la semana de requiè,
 e los otros tres dias de nuestra Señora, è los vier-
 nes de la Cruz, si yà en nuestra vida no fuesse fe-
 cha por Nos la dicha institucion; las quales
 sean dereçadas a nuestro Señor por nuestra ani-
 ma, e de nuestros defuntos, que en gloria sean: E
 mas disponemos, ordenamos, e mandamos, que
 los dichos nuestros Testamentarios ayan de dar
 de los dichos nuestros bienes lo que fuere neces-
 sario para acabar la obra del dicho Monesterio:
 E iten, encargamos à los dichos nuestros Tes-
 tamentarios, e Marmesores, que soliciten, e pidan
 en nuestro nombre al dicho Ilustrissimo Princi-
 pe Don Carlos nuestro nieto, reconozca, y haga
 ver los testamentos de la Serenissima señora Rey:

na Doña Iſabel, abuela ſuya, e nueſtra chariſſima muger, e de la Sereniſſima Reyna, e Princeſa Doña Iſabel, e del Illuſtriſſimo Principe D. Iuan, nueſtros ſijos, que todos ſean en gloria, para que ſi algo quedare por cumplir de los dichos ſus teſtamentos, lo cumplan; lo que muy charamête les encomendamos, que en nueſtros dias, aunque con aſſaz ocupaciones, neceſſidades, e deſtientos, verà bien por lo que ſe ha fecho en el deſcargó de ſus animas lo que en ello avemos entendido.

Item, querêmos, ordenamos, e mandamos, que los dichos nueſtros Marmefores, è Teſtamentarios, vean, e reconozcan los teſtamentos, e codecillos del Sereniſſimo Rey Don Iuan mi ſeñor, e padre, e de la Sereniſſima Reyna Doña Iuana mi ſeñora, è madre, que en gloria ſean, e ſepan, e ſe informen bien, que coſas de lo por ellos ordenado quedan por cumplir, allende de lo que Nos avemos cumplido; para lo qual en nueſtros dias ſiempre han eſtado dedicadas las rentas del Marqueſado de Oriſtan, è del Condado de Goceano, ſin dar lugar ſe llegaffe à aquellas para otra coſa alguna por muchas neceſſidades que ſe ayan ofreſcido; e ſi cumplidos nueſtros deſcargos, è lo que ordenamos por el preſente nueſtro teſtamento, ò

por el codecillo , ò codecillos, si alguno , ò algunos farèmos , lo brare de los bienes nuestros que para la execucion, y cumplimiento de nuestra anima , e descargos , e lezas , dexamos, de lo que así quedare cumplan, e satisfagan las cosas que quedaren por cumplir , è satisfazer de los dichos sus testamentos, si bastare para satisfazerlo todo, que lo hagan: que N. Señor sabe lo que nos placiera , e nuestra anima resciviria mucha consolacion, e descanso, e donde no bastasse à tanto, lo que quedare, cumplidas nuestras cosas, lo destribuyan entre los que ovieren de cobrar las tales deudas à sueldo por libra.

Item, querèmos, y es nuestra voluntad, que si dineros, rentas , e otros bienes muebles nuestros que para el cumplimiento de este nuestro testamento , e de las lezas , e descargos que en èl dexamos, è de los codecillo, ò codecillos , si alguno, ò algunos farèmos , se pudieren cumplir las cosas de nuestra anima , y descargos , de la manera que ordenamos , sin llegar al oro , ni plata de nuestra Capillaja saber es, Cruces , calices , imagines , tablas, porta-paces, candeleros, encensarios , cetros, hyssopos, ostiarios, vinageras , platos , missales, libros , è otras qualesquier cosas , e ornamentos de

oro, e plata de la dicha nuestra Capilla, que todo lo susodicho que se fallare al tiempo de nuestra muerte, de oro, e plata, de nuestra Capilla, se dè, è entregue por los dichos nuestros Testamentarios, à las personas, e en la mesma forma, e manera que la dicha Serenissima Reyna D. Isabel, q̄ en gloria sea, dispuso, y ordenò se diessse, y entregasse lo q̄ dexò de semejantes cosas de ornamentos a la dicha Capilla Real de Granada, dõde avemos de estàr sepultados los dos, como arriba disponemos de los ornamentos de brocado, e seda, e de ciertos paños: por lo qual disponemos, e ordenamos, que los dichos nuestros Testamentarios, è Marmesores, no lleguen à las dichas cosas de oro, è plata de nuestra Capilla, sino à la postre de todo, con necesidad, no bastando las otras cosas que dexamos, è consignamos para el descargo de nuestra anima, e cumplimiento del presente nuestro testamento, e del codecillo, ò codecillos, si alguno, ò algunos farèmos. E que scyendo cumplido, è satisfecho todo de los otros bienes que para ello dexamos, lo dèn, y entreguen de la manera sobredicha; e si alguna parte dello fuere menester para los dichos descargos, e cumplimientos, e quedare algo dello, lo que assi quedare lo ayan de dar, y entregar a la dicha nuestra Capilla de Granada, cõ

mo dicho es ; pero si de todo hoviere necesidad para los dichos nuestros descargos , no aviendo de donde se cumplir de otra parte, querèmos todo lo destribuyan en nuestros descargos , como à aquellos seamos principalmente tenido , è obligado.

Item, por quanto las Sereníssimas Doña Maria Reyna de Portugal, y Doña Cathalina Reyna de Inglaterra, nuestras muy charas, è muy amadas fijas, fueron muy bien dotadas , è renunciaron al tiempo de sus casamientos a qualquier derecho, parte, y legitima que les pudiesse venir, y pertenescer, è cupiessen en nuestros bienes , en qualquier manera: queremos, è ordenamos, que se ayan de tener por contentas las dichas nuestras fijas con los dichos sus dotes, que se les dieron, los quales por el presente testamento les dexamos por parte , y legitima herencia, è otro qualquier derecho , que en nuestros bienes pretendiessen tener, asì que no puedan pedir, aver, ni alcançar otra parte, ni derecho alguno de nuestros bienes en alguna manera.

Item, por quanto por Nos ha seydo consignado, è dado para la camara a la Sereníssima Reyna Doña Germana, nuestra muy chara, è muy ama-

da muger, è para los gastos de su persona, è Casa, las cosas, è quantidades infracriptas. Primera-
mente la Cibdad de Zaragoza de Sicilia, con sus
tierras, jurisdiccion, rentas, derechos, y pertinen-
cias, q vn año con otro se hã fallado valer diez mil
florines de oro; è mas las Villas de Tarrega, Saba-
dell, e Villagrala en el nuestro Principado de Cata-
luña, de las quales creemos no recibe rêta alguna,
por tener muchos cargos; è sobre la aduana ma-
yor de Napolet siete mil ducados corrientes; è
sobre la aduana de las pecoras quatro mil ducados corrientes; è sobre la mesma aduana de las pe-
coras tres mil ducados corrientes; è mas sobre las
ferias de Lanchano tres mil ducados corrientes;
è mas sobre el Comissario de tierra de Lavor qua-
trociêtos e cinquãta e quatro ducados corrientes;
dos tarines, è quatorce granos; de manera, que las
dichas tierras, e consignaciones valen treinta mil
florines de oro, segun està assentado en nùestros
capitales matrimoniales avia dê rescivir en cada
vn año la dicha Serenissima Reyna: E viendo no
le bastava lo susodicho con grande parte, y que
allende de lo que Nos de continuo de nuestra Ca-
mara le ayudavamos, andava la paga de su Casa
reçagada, le damos, e consignamos mas a otra par-
te

te cinco mil ducados de oro sobre Basilicata; e conoscemos ser en mucho cargo a la dicha Sereniss.
 Reyna, y aver fallado en ella mucha obediencia, e amor muy entero, e verdadero, e ciertamente su ayuntamiento con Nos, como por la experiencia se es visto, ha traydo en grande manera mucha pacificacion, e sosiego fasta aqui en todos los Reynos, y en tiempo, e sazón, que fue bien necessario el satisfacer al buen estamento de aquellos, y de contino ha tomado nuestras cosas, e las de estos Reynos por proprias; e teniendo en ellas el mismo zelo, y respeto, que Nos, con mucho estudio ha procurado la paz, e sosiego de aquellos, en todo lo que en ella ha seydo, posponiendo todo lo otro que a ella le pudiesse contrapesar, muy amadora, e zeladora de nuestra persona, salud, estado, e vida, e verdaderamente de todo el bien, e acrescentamiento de nuestros fijos, e nietos, como de proprios suyos, por lo qual la amamos mucho, y es muy justo, allende de lo que somos tenido por aversosla dado nuestro Señor por muger, se lo reconozcamos, mirando por lo que a ella cumple. Y assi es nuestra voluntad, e queremos, e ordenamos, y mandamos, que la Ciudad de Zaragoza de Sicilia, y las Villas de Tarrega, e Sabadell, y Villagrasa, con todas sus tierras, e rentas, de

rrechos, pertinencias, e todas las susodichas, è otras
 consignaciones, la dicha Serenissima Reyna Doña
 Germana, nuestra muy chara, è muy amada mu-
 ger, posstra, è tenga, resciva, è aya, e goze dello, du-
 rante su viudedad, con todo cumplimiento, co-
 mo, e de la manera que en nuestra vida lo ha teni-
 do, e posseydo, rescivido, e cobrado, sin mudança,
 ni alteracion alguna. E demas de todo lo susodi-
 cho, visto que ha menester mas para cumplir sus
 gastos, è q̄ pueda sostenerse en el estado q̄ como
 Reyna, y muger nuestra le pertenesce, aya, è resciva
 mas de lo susodicho en cada vn año otros cin-
 co mil ducados de oro durante su viudedad, los
 quales le damos, è consignamos sobre las mis-
 mas rentas de Basilicata. E asì por el presente
 nuestro testamento en aquella forma que mejor
 podemos, è devemos hazer, para que aya deuido, è
 entero cumplimiento, efecto, y execucion, extra-
 yendo los dichos cinco mil ducados de oro de
 renta, que por el presente nuestro testamento le
 acrecentamos, con todas las otras consignacio-
 nes sobredichas, è Ciudad, è Villas, è tierras, que
 ya en vida nuestra, è por privilegios tiene, è resciva,
 è posea la dicha Serenissima Reyna Doña Ger-
 mana, nuestra muy chara, è muy amada muger, del
 real patronio de arrendamiento de las alcabalas de la villa de

poder, è facultad, è dominio nuestro, è de nuestros herederos, è subcesores, durante la viudedad de la dicha Serenísima Reyna, para q̄ aquella lo resciva, possea, aya, è tēga, lo q̄ nos es licito, è podemos hazer, è nos pertenesce en las cosas del dicho Realme de Napoles, como yà lo tenemos dicho: en la extraccion que hacemos de las dichas rentas de Basilicata, è dela aduana de las pecoras, è de las tretas de los frumentos del dicho Realme de Napoles, para el cumplimiento de nuestros descargos, e levas, en lo qual yà salvamos las consignaciones, que a la dicha Serenísima Reyna Doña Germana avemos fecho, como queramos, è sea nuestra voluntad, aquellas se cumplan como primeras, y el residuo se cōvierta en nuestros descargos. E queremos, è es nuestra voluntad, la presente nuestra lexa aya fuerza, è vigor de rescripto, è donacion, pura, perfecta, è irrevocable, que se dize entre vivos, la qual de mādamiēto nuestro estipula, è rescive por el presente aucto Miguel Velazquez Climēto, nuestro Prothonotario, e Notario infraescripto, mādando por el presente nuestro testamēto a los dichos nuestros herederos, è subcesores so el obtenimiēto de nuestra bēdicion, q̄ a cosa alguna de lo susodicho, que a la dicha Serenísima Reyna de-

xamos, no toquen, ni lleguen, ni dexten, ni consientan llegar en manera alguna, directamente, ni indirecta, lo qualquier color, causa, ò rason; ante en todo lo que conuinere, è fuere necessario para la cobrança dello, dèn, è fagan dar todo favor, è ayuda, è endereçar à los Ministros, e Oficiales, e Procuradores de la dicha Serenissima Reyna nuestra muy chara, e muy amada muger, para que aya buen cumplimiento, e sin estoruo, ni contradicion alguna lo resciva, cobre, è aya durante su viudedad. Rogando muy charamente à la dicha Serenissima Reyna nuestra muy chara, e muy amada muger, que alsì como Nos la avemos amado, e nos ha amado en vida, alsì despues de nuestra muerte aya las colas de nuestra anima en especial encomienda, e entienda en aquellas, como de aquella esperamos, e que quiera yvir, estando viuda, en alguna Cibdad de los nuestros Reynos de Aragon donde ella escogiere, e fuere mas su voluntad, que somos cierto por nuestros herederos serà honrada, e reputada por nuestro amor, e por lo que por el presente nuestro testamento se los encomendamos, è encargamos; e nuestros subditos la acataràn, e serviràn, oviendo respeto à ser muger nuestra: dōde acordasse se se fuera delos dichos nuestros

tros Reynos, es tambien nuestra voluntad rescir-
 va, e cobre las dichas consignaciones, teniendo
 viudedad, con que la jurisdiccion, governacion, e
 otros officios de Zaragoza de Sicilia, e de las Vi-
 llas de Tarrega, Sabadell, e Villagrasa, se ayan de
 exercir, regir, e tener por personas naturales de
 los dichos nuestros Reynos, è no por persona, ò
 personas, alguna, ò algunas, estrangeras; è que el
 que fuere Visorey en el nuestro Reyno de Sicilia
 aya de aver, è reconocer en el dicho caso sobre
 los dichos Oficiales de la dicha Cibdad de Zara-
 goça, è lo mesmo aya de fazer el q fuere Lugarte-
 niente general en el nuestro Principado de Cata-
 luña sobre los Oficiales de las dichas Villas de
 Tarrega, è Sabadell, è Villagrasa; è que de todas
 las rentas de las dichas tierras se acuda con todo
 cumplimiento à la dicha Serenissima Reyna, jun-
 tamente con todas las otras consignaciones, don-
 de quier que estoviere, teniendo viudedad, pues no
 se ayan de poner en el regimiento, y governacion
 de las dichas Cibdad, è Villas, personas estrange-
 ras en manera alguna. Y en caso que la dicha Sere-
 nissima Reyna se deliberasse casar, querèmos, y es
 nuestra voluntad, las dichas Cibdad, è Villas, tor-
 nen à nuestros herederos, e subcessores, e que se le

aya de responder, e acudir en cada vn año dende en adelante à la dicha Serenissima Reyna de los dichos treinta mil florines de oro, que están por capitales matrimoniales, los quales le tenemos ya consignados de presente en la forma, e manera, e sobre las partes susodichas, de las quales aya de gozar toda su vida, e despues de sus dias ayan de tornar à nuestros herederos, e sucesores.

Item, querèmos, ordenamos, e mandamos, que à la Serenissima Reyna de Napoles nuestra muy chara, e muy amada hermana, no se le quite, ni menque cosa alguna de lo que tiene, e posee de presente en el dicho Realme de Napoles, e que à la dicha nuestra hermana se guarde lo que de derecho se le deve guardar, e pertesnece por sus capitales matrimoniales; rogando, y encargando al dicho Illustrissimo Principe Don Carlos nuestro nieto la aya de honrar, e tener en especial encomienda en todas las cosas que le cumplieren.

Item, querèmos que à la Serenissima Reyna su hija, nuestra sobrina, siẽpre que se casare q se le den por nuestros Testamentarios, e Marmesores sobredichos, cient mil ducados corrientes que Nos avemos rescivido del dicho Realme de Napoles para su dote, los quales se han gastado en cosas del

del dicho Realme, e así querèmos que en las rentas del dicho Realme, que para el delcargò deste nuestro testamento dexamos, le sean pagados, e consignados en caso que le case, e Nos en nuestros dias no lo oviessemos fecho; y en el dicho caso de calamiento aya de bolver las tierras que de presente tiene à nuestros herederos, e suceffores: e encargando muy estrechamente à la dicha Serenissima Reyna Doña Iuana nuestra fija primogenita, e al dicho Illustrissimo Principe Don Carlos nuestro nieto, que tengan en especial encomienda à la dicha Serenissima Reyna nuestra sobrina.

Pora ver tenido cō Nos de harta niñez al Duque D. Hernando, nuestro sobrino, verdaderamente le amavamos, è deseavamos su bien, e acrescentamiento, que en verdad le teniamos en todo como fijo, è así sentimos en grande manera su desconcierto; e mal caso en que cayò contra Nos, è nuestro Estado, como por èl ha seydo confessado, e tanto por averle de apartar de Nos, è no poder hazer por èl lo que teniamos en voluntad, como por todo lo otro, aunque fue muy feo, è detestable lo que èl avia emprendido, así en la qualidad, que no podia ser mayor, como en la sazón que lo cometìò, que no podia ser peor, ni

de mas inconveniente ; con todo tenemos de-
 feo de remediar sus cosas, y en nuestros dias espe-
 rabamos disposiciõ, è sazõ para poderlo bien ha-
 zer: E pues en nuestros dias no ha auido compli-
 miento, al dicho Ilustrisimo Principe Don Car-
 los nuestro nieto, rogamos, y encargamos muy
 charamente lo haga muy bien con el dicho Du-
 que, y le dè manera de sustentacion a el conve-
 niente, aviendole por muy bien encomendado en
 todo; que Nos por la Palsion, è Muerte, que nues-
 tro Señor Iesu Christo passò por Nos redimir,
 perdoamos al dicho Duque Don Hernando lo
 que contra Nos fizo, è cometìò, de lo qual por lo q
 à Nos, ofendiò no se aya consideracion alguna pa-
 ra en su daño. E assi luego que el dicho Principe
 nuestro nieto viniere en estas partes, queremos èl
 sea sacado por nuestros Testamentarios de la pri-
 sion en q està en el Castillo de Xativa, è a buen re-
 cado sea luego traydo al dicho Ilustris. Principe,
 para que le tenga consigo, è le pueda hazer bien;
 è si se detoviesse el dicho Ilustrisimo Principe en
 venir en estas partes, lo que no creemos, manda-
 mos à los dichos nuestros Testamentarios, ayau-
 de escrivar al dicho Principe lo que Nos dispone-
 mos, quanto al nuestro interesse, en el presente ca-
 pi-
 pi-

pítulo, para que èl provea, y escriva lo que se aya de hãzer del dicho Duque en su absencia; y en el entretanto q̃ el dicho Ilustrissimo Principe no viniere, ò no oviere proveido en su absencia en las cosas del dicho Duque, queremos, è mandamos, que por nuestros Testamentarios de nuestros bienes se le dè para su mantenimiento lo que de presente en nuestra vida le damos, estando en la dicha prision; è fasta que el dicho Ilustrissimo Principe proveyere, no se haga mudança alguna del dicho Duque de la manera que al presente està.

Item, por quanto de la administracion de la Indulgencia de la santa Cruzada, que en estos dias passados se ha predicado, se fallan algunos dineros que se deven, y otros q̃ estàn yã cobrados, lo qual es cosa muy justa q̃ sean convertidos para el efecto que la dicha santa Indulgencia se concediò: queremos por ende, è ordenamos, è mandamos, que todas las pecunias de la dicha administracion, que al tiempo de nuestra fin se hallaren así rescividas, è que estèn en nuestra Camara, ò en poder de otros administradores, como devidas, se conviertan por los dichos nuestros Testamentarios para en las cosas necessarias de la conquista de los Moros, enemigos de nuestra santa Fè Catho-

lica, è defension de las tierras yà conquistadas de aquellos, è no a otros vlos, en la manera que a los dichos nuestros Testamentarios pareciere mas convenir.

Item, por quanto en los officios de nuestra Casa avrà algunas personas, a las quales justamente se devieslen fazer por Nos algunas satisfaciones, de sus servicios, a mas de la paga q̄ deven aver de sus quitaciones, è salarios: queremos, ordenamos è mãdamos, q̄ por los dichos nuestros Testamentarios sean repartidos, è destribuydos entre las personas de los dichos officios, que a los dichos Testamentarios pareciere, segun Dios, è buena consciencia deverse hazer la dicha satisfacion, fasta en cantidad de cinco mil ducados de oro, en las personas, porciones, y de la manera, que segun sus consciencias vieren deverse hazer, lo qual remittimos a ellos, encargandoles sobre ello estrechamente la consciencia.

Item, porque nos acordamos, que al Ilustre Don Iuan de Borja, Duque de Gandia, es devida cierta quantia de resta del precio del Ducado de Sessa, que en dias passados ovimos comprado, la qual le està consignada por Auto de Corte; fecho en la celebracion de las Cortes de Monçon:

ordenamos, è mandamos, que le sea con efecto cumplida la dicha quantia, conforme a la configuracion que de aquella se le fizo, segun dicho es.

Al Baron de Calatafavia en el Reyno de Sicilia vendimos en dias passados la dicha tierra por precio de doze mil florines, è porque fallamos despues, que la dicha venda era en perjuizio del Ilustre Don Fadrique Enrriquez nuestro primo, è su muger, Condes de Modica, que pretenden ser suya la dicha tierra, proveymos, que la dicha quantia se restituyesse por nuestro Thesorero general al dicho Baron, è la dicha venda se deshiziesse: è porque, segun avemos entendido, no es aun pagado el dicho Baron, è assi aun la dicha venda està en pie, ordenamos, è mandamos, que los dichos doze mil florines se paguen de nuestros bienes al dicho Baron, conforme a la provisiõ que sobre ello se despachò estõces, para que la dicha venda se desfaga.

Otro si, por quanto avemos tenido por authoridad Apostolica la administraciõ de los Maestradgos de Sãtiago, è Calatrava, è Alcantara, è por experiẽcia se ha visto el bien, è pacificaciõ q̃ dello se ha seguido a estos Reynos, augmento, è reformatiõ

cion de las dichas Ordenes, è deseando que esto se conserve, ovimos suplicado a nuestro muy santo Padre, que nos diese facultad, para que pudiessemos renunciar los dichos Maestradgos. Por ende por el mucho amor que avemos tenido, è tenemos a estos dichos Reynos, è al bien, è pacificaciõ dellos, è al dicho Illustrissimo Principe D. Carlos nuestro nieto, esperando, è confiando, que el tratarà bien las dichas Ordenes, è las aumentará, è acrescentará, por el presente renunciamos, è resignamos los dichos tres Maestradgos de Santiago, Calatrava, è Alcátara, en favor del dicho Principe D. Carlos nuestro nieto, para q̃ los aya, e tenga como Administrador perpetuo de las dichas Ordenes; è suplicamos a nuestro muy santo Padre lo aya por bien, è lo confirme; è si necessario es, lo provea, è dè titulo de nuevo: de lo qual, si necesario es, mandamos a nuestro Prothonotario, e Secretario infrascripto, que dè dello suplicacion en forma a parte, signada con su signo.

Yo el Rey, dexámos, instituyámos, è fazemos herederà nuestra a la Serenissima Reyna Doña Juana, nuestra muy chara, e muy amada fija, e al dicho Illustrissimo Principe Don Carlos nuestro nieto, era sus herederos, e subcessores legitimamente
del

del nuestro Reyno de Navarra, è de todas las Cibdades, Villas, e Lugares, e otros qualesquier derechos, e pertenencias de aquel; el qual Reyno por la notoria scisma, conſpirada contra la persona del ſumo Pontifice, y Sede Apoſtolica; e contra el patrimonio de aquella, que fueron declarados por ſcismaticos el Rey Don Iuan, è la Reyna Doña Cathalina, que eſtoncees poſſeian el dicho Reyno, è como bienes de ſcismaticos, requerido por nuestro muy ſanto Padre Iulio, de buena memoria, lo ovimos de conquistar, e nos fue adjudicado, e dado el derecho de aquel; e por ſer Reyno nuevamente adquirido hazemos dèl eſpecial mención a la dicha nuestra ſija, e nieto, allende de la clauſula general inſcripta, e ſiguiente, que les hazemos de la herencia vniverſal: el qual dicho Reyno en las Cortes, poſtrimeramente celebradas a eſtos Reynos de Caſtilla en la Cibdad de Burgos, ovimos incorporado a la Corona de los dichos Reynos de Caſtilla.

Item, hazemos, è inſtituimos heredera, è ſubceſſora nuestra vniverſal en los dichos nuestros Reynos de Aragon, Sicilia aquende, è allende el Pharo, Hieruſalẽ, Valencia, Mallorcas, Cerdeña, è Corcega, Condado de Barcelona, Ducado de Athenas, è de Neopatria, Condado de Ruy

sellon, e de Cerdanya, Marquésado de Oristan, e
 Condado de Goceano, e en las Iſlas adjacentes, y
 en las Cibdades de Bugia, Alger, è Tripol, y en la
 parte a Nos pertenesciente en las Indias del Mar
 Occeano, y en todos los Castillos, Cibdades, e
 Villas, e Lugares, derechos, rentas, e acciones qua-
 lesquier, los quales, e las quales tenemos, e nos per-
 tenescen, è en qualquier manera nos pertenescen-
 ràn, ò pertenescer podran en qualesquier Rey-
 nos, e partes, tanto por titulo de herencia, e
 conquistas, quanto por qualesquier otros titulos,
 ò derechos a Nos adquiridos por los Sereníſs.
 señores Rey Don Hernando, è Reyna Doña Leo-
 nor, abuelos nuestros, è por el Sereníſſimo Rey
 Don Alonso nuestro tio, de buena memoria, e
 por el Sereníſſimo señor Rey Don Iuan nuestro
 señor, e padre, que ſanta gloria ayan, e por qual-
 quier dellos, quanto aun por qualquier otra cau-
 ſa, titulo, derecho, è accion; y en todas las otras
 acciones, è derechos qualesquier à Nos como
 quier, y en qualquier manera, agora, ò por el tie-
 po venidero devidas, è pertenescientes, è pertes-
 necer podientes, e devientes, à la dicha Sereníſi-
 ma Reyna Doña Iuana nuestra muy chara, e muy
 amada hija primogenita, en los dichos nuestros
 Reynos, Principado, Ducados, e Marquésado;

Condados, Tierras, è Señoríos nuestros, Reyna, e
 Señora, à la qual en aquellos modo, è forma que
 mejor, mas lana, ancha, bastante, è provechosamen-
 te hazer podemos, è devemos, è nos pertenesce, è
 pertenescer puede, è deve, è a sus fijos, nietos, bis-
 nietos, mäscols, fembras, è descendientes dellos, è
 dellas por defecha lineal, *in perpetuum*, legitimos, è
 de legitimo matrimonio procreados: es à saber,
 al primogenito, è despues vno empos de otro, se-
 gun el orden del nascimiento, instituyamos, è haze-
 mos, como dicho es, nuestros herederos, è subces-
 sores en los Reynos, dominios, e tierras, è accio-
 nes susodichas, preferiendo siempre el mayor al me-
 nor, y el masculino al femenino, pues empero no
 sea Clerigo en sacros ordenes constituydo, ni Re-
 ligioso, ò Religiosa, professos. Con tal vinclo em-
 pero, e condicion, que si por ventura aconteciere,
 lo que Dios no mande, la dicha primogenita nuel-
 tra en vida nuestra, ò despues de nuestros dias fe-
 nescer sin fijos mäscols legitimos, è de legi-
 timo matrimonio procreados, ò descendientes de
 aquellos mäscols, è de legitimo matrimonio, è
 hembra, fija, ò fijas suyas, legitimas, e de legitimo
 matrimonio procreadas, en tal caso querè-
 mos, ordenamos, e mandamos, que los dichos
 Reynos, Principado, Ducados, Marquesado, è

Condados, Señorios, tierras, derechos, e acciones,
 nes, e todas las otras cosas susodichas, de las quales
 hazemos heredera à la dicha primogenita nue-
 tra, pervengan, e pertenezcan, e sean en los sobre-
 dichos fijo, ò fija legitimos, è de legitimo matri-
 monio procreados de la dicha primogenita nue-
 tra, e à los fijos, e hijas dellos, preferiendo siempre
 el masculino al femenino, e el mayor, è la mayor
 al menor, e à la menor, el vno despues del otro,
 por grados de nascimiento subcelsivamente; pues
 empero no sean Clerigos en sacros ordenes con-
 tituydos, ni Religiosos, ò Religiosas, professos:
 assi bien, y en tal manera que siempre sin fin la pos-
 teridad masculina, ò femenina de la dicha nue-
 tra primogenita, legitima, è de legitimo matri-
 monio procreada, e vno empues del otro, mas-
 culino, è femenino, aya de suceder, e suceda en
 los dichos Reynos, Principado, Ducados, Mar-
 quesado, e Condados, con todos los derechos, e
 acciones, e otras cosas sobredichas, como de suso
 se contiene, guardando la orden de genitura, e
 preferiendo siempre el masculino al femenino. E
 si por ventura, lo que Dios no quiera, la dicha Se-
 renissima Reyna Doña Iuana nuestra primogeni-
 ta morria sin fijos, ò hijas de legitimo matrimo-
 nio procreados, ò descendientes dellos, ò quando

quier que se acõtesciere falleſcer proſ legitima de
 aquella , è aſſi ceſar la deſcendencia de aquella , è
 de ſus ſijos , è ſijas , querẽmos , ordenamõs , è diſ-
 ponemos , è mandamos , que los dichos nueſtros
 Reynos , Principado , Ducados , Marqueſado , Cõ-
 dados , tierras , derechos , è acciones , e todas las
 otras coſas ſobredichas pervengã , y pertenez-
 can à la Sereniſſima D. Maria Reyna de Portugal ,
 nueſtra muy chara , e muy amada ſija , ſi viva ſera , è
 fino à ſus ſijos machos legitimõs , y de legitimo
 matrimonio procreados , ſi los oviere , è ſi no los
 oviere , e oviere ſijas , pervengã à las dichas ſus ſi-
 jas legitimas , e de legitimo matrimonio procrea-
 das , è deſcẽdientes dellas , ſegũ orden de genitura à
 ſaber es , preferiendo ſiempre el machulino al fe-
 menino , e el mayor , è la mayor al menor , y à la me-
 nor , ſegũ dicho es . E ſi la dicha Sereniſſima D. Ma-
 ria Reyna de Portugal morria ſin ſijos , ò ſijas , ò deſ-
 cendientes dellõs legitimõs , e de legitimo matrimo-
 nio procreados , lo que Dios no mande , que-
 remos , ordenamõs , è mandamos , que los dichos
 nueſtros Reynos , è Principado , Ducados , è Mar-
 queſado , Condados , tierras , rentas , derechos , ac-
 ciones , è todas las otras coſas ſobredichas , que a
 la dicha Sereniſſima Reyna Doña Juana nueſtra

primogenita dexamos, herede, è aya la Serenísima Doña Cathalina Reyna de Inglaterra, nuestra muy chara, e muy amada fija, è despues della susijos masculos legitimos, e de legitimo matrimonio procreados, si los avrà, è sino los avrà, e toviere hijas prevengan à sus hijas legitimas, e de legitimo matrimonio procreadas, preferiendo siempre, como arriba se contiene, el masculino al femenino, e el mayor, è la mayor, al menor, y à la menor, por orden de nascimiento, así en respecto de la substitution, è vinculos susodichos, como aun despues de aver lugar en la persona de la dicha nuestra primogenita, è de susijos, en los quales casos, y en cada vno delllos, queremos ser guardado el orden de genitura, e perlaçion de masculino à fembra perpetuamente.

E porque à Nos comp à Padre, è Rey conviene exhortar, amonestar, e mandar à la dicha Serenísima Reyna Doña Juana nuestra primogenita, è al dicho Ilustrísimo Principe Don Carlos su primogenito, nuestro nieto, en lo que es descargo suyo, e bien de los Reynos, e Señorijos; e aviendo tan justa, e urgente causa, proveer en el buen regimiento, e gobierno de aquellos, para despues de nuestros dias, lo que cumple al descargo de la
di.

dicha Serenísima Reyna; la qual segun todo lo que della avemos podido conolcer en nuestra vida està muy apartada de entender en governaciõ, ni regimiento de Reynos, ni tiene la disposicion para ello que convernía, lo que sabe nuestro Señor quanto sentimos, y por ser muy necessaria la provision dello para el buen sostenimiento, è govierno de los dichos nuestros Reynos, è Señorios, e de los poblados en aquellos, à Nos, e à todos nuestros Progenitores fidelísimos, de quien es muy justo tengamos mucho recuerdo en nuestra fin para en el bien dellos, como en vida la avemos fecho en lo que à Nos ha seydo posible, aunque no como quíseramos, y eramos tenido, con otras grandes ocupaciones: E cierto, yà que del impedimento de la dicha Serenísima Reyna nuestra primogenita sentimos la pena como padre, que es de las mas graves que en este mundo se puede ofrescer, Nos parece para en el otro nuestra consciencia estaria muy agravada, è con mucho temor, sino proveyessemos en ello, como conviniessè: porende en la mejor via, è manera que podemos, y devemos, dexamos, è nombramos por Governador general de todos los dichos Reynos, è Señorios nuestros, al dicho Ilustrísimo

Principe D. Carlos nuestro muy charo nieto, pa-
 ra que en nombre de la dicha Serenissima Reyna
 su madre los gobierne, conserve, rija, è administre.
 E porque entretanto que el dicho Illustrissimo
 Principe viene, por ausencia suya, è fasta averlo el
 proveydo, no se siga algun escandalo, o inconveni-
 niente en los dichos Reynos, confiando muy en-
 teramente de la prudencia, e integridad del Ilus-
 tre, e muy Reverendo Don Alonso de Aragon,
 Arçobispo de Zaragoza, è de Valencia, nuestro
 muy charo, è muy amado fijo, Lugarteniente, è
 Capitan general, è del deudo, è obligacion que
 tiene al bien publico de los dichos Reynos, è al
 servicio, è Estado del dicho Illustrissimo Prin-
 cipe nuestro muy charo nieto, nombramos, è
 señalamos al dicho Arçobispo de Zaragoza nues-
 tro fijo en nombre del dicho Illustrissimo Prin-
 cipe para que administre, provea, e gobierne los
 dichos nuestros Reynos de la Corona de Ara-
 gon, fasta entanto que el dicho Illustrissimo Prin-
 cipe lo provea, como dicho es, para que el dicho
 Ilustre Arçobispo haga en el dicho tiempo todas
 las cosas que el dicho Illustrissimo Principe, è Go-
 vernador general podría, è devria fazer; para lo
 qual le damos, e conferimos todo el poder neces-
 sario

fario por el presente. E por la mas presta venida del dicho Ilustrissimo Principe en estas partes, por lo que nuestra anima estará dello descansada; à mas de lo q̄ mucho importa su presencia, mandamos muy estrechamēte à los dichos nuestros Testamentarios, que se fallaren presentes el día de nuestra muerte, embien con toda diligencia persona, ò personas, è escrivan al Sereniss. Rey de los Romanos, nuestro hermano, e al dicho Ilustriss. Principe nuestro nieto, haziendoles saber nuestro fallecimiento, y lo que les encargamos por este nuestro testamento, que entiendan con toda instancia, en que aya luego de venir el dicho Ilustrissimo Principe, è lo que cumple a su Estado, è al biē de todos los Reynos, è Señorios su presta venida, por la indisposicion grande de la dicha Serenissima Reyna Doña Juana su madre, è à la buena, e quieta subcelsion suya; è quanto mas presto fuere, hará mas fruto para todo lo que cōviene. E juntamente con lo que por esta via se proveyerà, entenderàn los dichos nuestros Testamentarios, è Mar mesores, en q̄ los Reynos de Aragon, è Valencia, e Principado de Cataluña, fagan mensajeros a los dichos Serenissimo Rey, è Ilustrissimo Principe, suplicando, è instando su venida; è à esto han de despachar con toda presteza, pues ven quanto es

necessaria su venida del dicho Ilustrísimo Príncipe, para el bien dellos; è por todas las otras vias, è medios, que pareciere mejor, è mas conveniente, procuraràn los dichos nuestros Testamentarios, è Marmesores la venida del dicho Ilustrísimo Príncipe nuestro nieto. Al qual decimos, e amonestamos como Padre muy estrechamente, que no haga mudança alguna, para en el gobierno, è regimiento de los dichos Reynos, de las personas del Real Consejo, è de los Oficiales, è otros que nos sirven en las cosas de las pecunias, e Cancellaria, è se fallaren tener los dichos officios al tiempo de nuestra muerte, e de los otros Oficiales q se hallaré proveydos por Nos en todos los Reynos de la Corona de Aragon; è mas que no trate, ni negocie las cosas de los dichos Reynos, sino con personas naturales dellos, ni ponga personas estrangeras en el Consejo, ni en el gobierno, ni otros Oficiales sobredichos, que cierto satisfacen mucho, e para el bien de la governacion, que la entienden, e tienen platica dello, è con la naturaleza la facen con mas amor, è cura, e atencion en gran manera, a mucho contentamiento, è descanso de los poblados en los dichos Reynos, viendo se tratan los negocios, e se gobiernan por naturales de la mesma tie-

rra; y esto entre las otras cosas tome de Nos como de Padre para en qualquier tiempo, que cierto tenemos experiencia dello; y desto especialmente tengan mucho cuydado, e cargo de solicitar, e instar de nuestra parte al dicho Illustrissimo Principe los dichos nuestros Testamentarios. E encargamos mucho al dicho Illustrissimo Principe, tenga en especial cura, allende de lo que es tenido por lo de Dios, de mantener todos los poblados en los dichos Reynos en paz, e justicia, e mire mucho por ellos, e los trate con mucho amor, como a mucho fidelissimos vassallos, e muy buenos servidores que siempre han seydo nuestros; e así se los encomendamos muy charamente, que la mesma fidelidad, e zelo ternàn con el, e no le faltarán à cosa que cumpla a su servicio, y Estado, que innata les es la fidelidad, e honra de sus Reyes, a la qual nunca faltaron. E por lo semejante a los Prelados, e Personas Ecclesiasticas, amonestamos atentamente, e à los Lugartenientes generales, Visorreyes, Governadores, Príncipes, Almirantes, Duques, Marqueses, Condes, Vizcondes, e à los del nuestro Consejo, e Audiencias, e nuestros Oficiales, Alcaydes, Nobles, Barones, Mesnaderos, e Valvassors, Cavalleros, Infançones, Cibda-

danos, Burgeſes, Conſejos, Oficiales, è Hombr̃es-
 buenos de qualquier Cibdades, Villas, è Luga-
 res de todos los dichos nueſtros Reynos, e Seño-
 rios de la Corona de Aragon, aquende, e allende
 el Mar, de qualquier grado, è condicion que ſean,
 ſubditos, e vaſſallos nueſtros: dezimos, e manda-
 mos, lo la fidelidad, è acatamiento que nos deven,
 como a Rey, è Señor, poniendo ante ſi el ſervicio
 de nueſtro Señor, e lo que cumple al bien de nueſ-
 tros Reynos, è al eſtado de nueſtra primogenita,
 è nieto, por la grande falta de aquella para gover-
 nar, tengan la dicha forma de regimiento, è go-
 vernacion, aſſi como ſi por Nos en vida, è deſpues
 de nueſtros dias, por la dicha Sereniſſima Reyna,
 nueſtra ſija en perſona fecho fueſſe, proveydo, e
 mandado, que con eſto cumplen con la fidelidad
 que a Nos, è la dicha primogenita ſon tenidos:
 Supliendo por el preſente nueſtro teſtamento,
 en aqueſta parte, en lugar de epiſtola, e reſcripto
 aviente, de nueſtro poder Real abſoluto, en la edad
 de dicho Iluſtriſ. Principe, para que no embargan-
 te ſu menor edad, pueda regir, è governar luego
 los dichos Reynos, è Señorios de la Corona de
 Aragon, viſto el buen ſeſſo, e cordura ſuya; e aſſi
nunc pro tunc, & è converſo, ſuplimos el defecto de la
 di-

dicha su menor edad, e lo hazēmos habil, e capaz para ello, del dicho nuestro poder Real absoluto, del qual queremos vsar, e vlsamos para en este caso, cōsiderada la necesidad que ay dello, e lo que cumple para el bien, e assiento de los dichos Reynos, e Señorios.

E por quanto Nos avemos tenido la administracion, e governacion destos dichos Reynos de Castilla, conforme al testamento de la Serenissima señora Reyna Doña Isabel, nuestra muy chara, e muy amada muger, que aya tanta gloria, para que no queriendo, ò no pudiendo gobernar la Serenissima Reyna Doña Juana, nuestra muy chara, è muy amada hija, Nos governassemos los dichos Reynos de Castilla en cierta manera, segun se contiene en el testamento de la dicha Serenissima Reyna Doña Isabel, nuestra muy chara muger, lo qual fue aprobado, è confirmado en Cortes por los Procuradores destos dichos Reynos; è porque llevandonos Dios para si, la dicha governacion, è administracion destos Reynos espita, è sino lo proveyessemos, rescivirian mucho detrimento: Porende queriendo proveer en lo susodicho, dexamos, e nombramos en la mejor forma, è manera que podemos, e devemos de

de derecho, por Governador destos dichos Reynos de Castilla, de Leon, de Granada, e de Navarra, &c. al dicho Ilustrissimo Principe Don Carlos, nuestro muy charo, è muy amado nieto, para que los gobierne, e administre en nombre de la dicha Serenissima Reyna Doña Iuana, nuestra muy chara, e muy amada fija, e haga todas las cosas q̄ Nos podriamos, e devriamos hazer en vida de la dicha Serenissima Reyna D. Iuana nuestra fija. E por que por ausencia del dicho Ilustrissimo Principe Don Carlos, nuestro nieto, hasta que èl provea de la dicha administracion, e governacion destos Reynos, no se siga algun escandalo, è inconveniente, Nos parece que seria bien nombrar alguna persona de authoridad, buen zelo, e conciencia para la cosa publica destos dichos Reynos, para que estè en lugar del dicho Principe, hasta tanto que èl provea lo que se deve fazer para bien, e utilidad de aquellos: Porende confiando de la cōsciencia, religion, rectitud, e buen zelo del Reverendissimo Don Fr. Francisco Ximenez, Cardenal de España, Arçobispo de Toledo, Primado de las Españas, Chanciller mayor de Castilla, y que se le acordará del amor que la dicha Serenissima Señora Reyna D. Isabel, nuestra muger, e Nos

sem-

siempre le tovimos, le nombramos, e señalamos en nombre del dicho Illustrissimo Principe Don Carlos, nuestro nieto, para que administre, provea, y gobierne estos dichos Reynos, hasta tanto que el dicho Illustrissimo Principe lo provea, como dicho es: y para que el dicho Cardenal haga las otras cosas que Nos fariamos, e podriamos, y devriamos hazer en tiẽpo de nuestra governacion; que para esto, si necessario es, le damos poder cumplido. Lo qual todo lo que dicho es tocate a la dicha governacion, e administracion destos Reynos, mandamos a los Infantes, Duques, Perilados, Condes, Marqueses, Ricos-hõbres, Maestres de las Ordenes, Priores, Comendadores, Alcaydes de los Castillos, e Casas fuertes, e llanas, e a los del nuestro Consejo, Oydores de las Audiencias, Alcaydes, Alguaciles de la nuestra Casa, e Corte, e Chancillerias, e a todos los Concejos, Corregidores, Asistente, Alcaldes, Alguaziles, Veinte e quatro, Cavalleros Jurados, e Escuderos, Oficiales, e Hombres buenos de todas las Cidades, Villas, e Lugares destos Reynos, e a cada vno, e qualquier dellos, que guarden, e cumplan, e fagan guardar, e cumplir todo lo susodicho, segun, e por la forma,

è manera que en ello se contiene, e contra ello no vayan, ni passien, ni consientan ir, ni passar en algun tiempo en manera alguna: supliendo cerca desto la menor edad del dicho Illustrissimo Principe en la manera sobredicha. Al qual amonesto como Padre muy çharamente, que tenga la mesma ordẽ, forma, e manera en el regimiento destos Reynos de Castilla, que disponemos, e mandamos se tenga en los Reynos de Aragon; à saber es, no hazer mudança alguna en los del Consejo, ni otros Oficiales, así de la Casa, e Corte de Castilla, que son personas de quien puede mucho confiar, y estar descuidado, y ciertamẽte Nos parece muy necesario se rijan los oficios, e se gobiernen, e fagan las cosas destos Reynos por los mesmos que toviéron cargo dellos; y que los negocios se despachen por la forma, e por las mesmas personas que en nuestra vida se es fecho; e que no pongan en el regimiento destos Reynos sino personas naturales dellos, por la mesma razon que en las cosas de los Reynos de Aragon lo disponemos, e ordenamos. Mandando asimismo à los dichos nuestros Testamentarios, que con la mesma cura, e sollicitud, e de la manera que han de instar la presta vida del dicho Illustrissimo Principe para los

Rey.

Reynos de Aragon, lo hagan para en estos, pues todo es vnacosa, e necesidad, procurando que estos dichos Reynos de Castilla embien personas para el dicho Illustrissimo Principe para que sea presta su venida.

Item, atendido, que el Illustrissimo Infante Don Fernando, nuestro amado nieto, no tiene cosa cierta para mantenerse en el estado que es razon, e le tengamos mucho amor, como es muy justo, por el presente nuestro testamento le dexamos de gracia especial, e hazemos donacion de las Cibdades, e Tierras de Taranto en la Provincia, e Tierra de Otranto, Cotran, la Matera, e Tropea en la Provincia de Calabria, y Galipoli en la Provincia, e Tierra de Bar en el dicho nuestro Reyno de Napoles, con todas sus Fortalezas, puertos, terminos, e montes, jurisdiccion civil, e criminal, e todos, e qualesquier derechos, e pertenencias de las dichas Cibdades, e tierras, para que el dicho Illustrissimo Infante, e los suyos perpetuamente las tengan, e posean en feudo, e à propria natura de feudo, de la manera que otros Barones del dicho Reyno segun el vso, e costumbre de aquel tienen, e poseen tierras en feudo en el dicho Reyno: E assi, que el dicho Illustrissimo Infante, e los suyos, en

virtud del presente legado solamente, e sin otro titulo, è privilegio alguno, tengan, è posean todas las dichas Cidades, è tierras con todos sus derechos, è pertenescências, è puedan hacer, è fagan de aquellas, segun otros Barones del dicho Realme, que tienen, è poseen tierras en feudo de Nos en aquel, puedā hazer, è disponer. Declarando, como declaramos, q el presente legado sea de tanta eficacia, è valor al dicho Ilustre Infante, è à los suyos, como si de las dichas tierras se le oviesse despachado privilegio oportuno, ò de donacion en feudo, en forma de Cancelleria; e supliendo, à mayor abundamiento, de plenitud de potestad, qualquier defecto, ò falta que en la presente donacion, è gracia se pudiesse notar, lo qual queremos siempre se entienda à toda utilidad, è provecho del dicho Ilustre Infante, è de los suyos. E mas dexamos, è hazemos consignacion graciosa al dicho Ilustre Infante, è à los suyos, sobre los pagamientos de fuegos, y sales de las Provincias de Calabria ~~citra~~, ~~supra~~ en el dicho Reyno, cinquēta mil ducados corriēres de moneda del dicho Reyno; los quales queremos, è mandamos se dē, è paguen cada vn año al dicho Ilustre Infante, è à los suyos, comenzando desde la fecha deste en

adelante, fasta tanto que el dicho Illustrissimo Principe Don Carlos su hermano le aya heredado en tierra, è propiedades en el dicho Reyno, de equivalente renta, para èl, e à los suyos. Al qual Illustrissimo Principe muy charamente encomendamos al dicho Illastre Infante, para que mire en su acrescentamiento, è honra, como es razon, e del lo confiamos enteramente.

E porque siempre avemos sostenido mucho gasto, que de necesidad, sin lo poder escusar, convenia hazer assi, para lo que requiere al Estado, e buen gobierno, e sosiego de tantos Reynos, como aun por lo que se ofreció en nuestros dias de conquistar fuera de los dichos Reynos, nonos ha seydo posible tener alguna quantidad de dineros, para que de aquella pudieramos dedicar al descargo de nuestra anima, e cumplimiento deste nuestro testamento, antes algunos censales, e cosas de nuestra Camara, como avemos dicho, de que faciamos quenta para esto, se ovieron de vender, è despenden en las cosas que cumplian, y eran necesarias provver para el bien de los Reynos: por lo qual muy charamente rogamos, y encargamos al dicho Illustrissimo Principe D. Carlos nuestro nieto, tenga por bien de librar, è config-

nar à los dichos nuestros Testamentarios los diez
 quentos de maravedis que tenemos, è rescivimos
 en cada vn año de situado en las alcavalas, los
 quales nos fueron consignados por la Sereníssima
 señora Reyna Doña Isabel, nuestra muy chara, è
 muy amada muger, que en gloria sea, por su testa-
 mento, para que aquellos los dichos nuestros Tes-
 tamentarios puedan cobrar, è rescivir por tiempo
 de cinco años, para el cumplimiento de los descar-
 gos, è cosas que en el presente nuestro testamen-
 to les encomendamos, è han de cumplir, pues ve-
 para quan justa cosa se lo pedimos, è quan justa-
 mente por aver distribuydo lo procedido de los
 Reynos todo en nuestros dias en lo que ha cum-
 plido à la conservacion, y buen estamento de
 aquellos, è al acrecentamiento, renombre, è am-
 pliación de su subcesion; è esto le encargamos con
 toda voluntad, è por el amor, è obediencia que à
 Nos es tenido, para que nuestro Señor le de su
 gracia, è bendicion, è lo guie en todo lo que ovie-
 re de fazer. Mandandole, lo el obtenimiento de
 nuestra bendicion, que para la execucion, è cum-
 plimiento, è cobranças de las rentas que dexamos
 para nuestros descargos, como arriba se contiene,
 de, y faga dar à los dichos nuestros Testamenta-
 rios

rios todo favor, è ayuda; leyendo cierto, en todo lo que le encargamos ternà a nuestro Señor ante sí, è no querrà el daño de nuestra anima, ni dar razon dello ante el juizio divinal; ayiendole tambien procurado en todo lo que en Nos ha seydo el bien de todos los Reynos que avemos tovido; para que succediesse en aquellos con toda tranquilidad, e reposo, de lo qual su consciencia le agravamos.

Item, encomendamos muy charamente al dicho Illustrissimo Principe Don Carlos, nuestro nieto, la Serenissima Reyna Doña Germana, nuestra muy chara, e muy amada muger, que quedará por nuestra muerte viuda, e cō mucha tristeza, affliccion, e soledad, por el mucho, y entero amor, q en ella avemos conosciendo terneros, è que mire mucho por ella, è por todas las cosas que le cumplan, tratandola en todo como muger nuestra que ha seydo, a quien avemos mucho querido, è persona dotada de toda virtud, è honestad, è bondad, è estando fuera de su naturaleza, tendrà necesidad de buen tratamiento; è assi le encargamos con toda voluntad, en qualquier parte de los dichos nuestros Reynos de Aragon, que ella quisiere estar, è assentar, faga, è provea sea muy ata-

tada, è servida: è en las pagas de sus consignaciones le dà todo favor, y endereza, mirando mucho por ella; de manera, que estè como es razon, por ser Reyna, è muger nuestra, è que conozce en èl todo amor, e gratificacion; que cierto allende de ser así justo por nuestro respeto lo faga, se le deve por lo que siempre ha procurado, y entendido, en todo lo que en ella ha seydo, en el sosiego, paz, y aumento destos Reynos; e alegrandose en grãde manera de todo el bien de los dichos nuestros fijos, amandolos como propios suyos; è ciertamente ha aprovechado su medio para la pacificacion, è sosiego de todos los Reynos; e ha fecho grande fruto a la queta, è buena subceñsion de los dichos nuestros fijos: y esto le dezimos, y encargamos, lo el obtenimiento de nuestra bendicion, y así nuestro Señor le dexé vivir, e reynar, que yà vé quan justo es, è quanto somos tenido de procurar el bien de la dicha Serenísima Reyna nuestra muger, è del contrario, levariamos mucho cargo ante nuestro Señor.

Item, encomendamos mucho al dicho Ilustrísimo Principe el Ilustre Infante Don Enrique nuestro primo, y el Duque de Segorve su fijo, nuestro sobrino, para que los aya de tener en

especial encomienda, è tratar sus cosas con mucho amor, y voluntad, è mirar por su bien, e acrescentamiento, que cierto es muy justo, è serà bien fecho qualquier beneficio, è gratificacion que se les faga; lo que encargamos muy mucho al dicho Ilustrissimo Principe, lo el amor, e obediencia que nos deve. Al qual mandamos, en manera alguna, no llegue, ni consiêta se llegue por persona alguna en las consignaciones q̄ de Nos tienê el dicho Infante, e Duque en las Baylas de Aragon, è València, y en el Reyno de Sicilia allende el Pharo, con provisiones nuestras, ante los mantengan en aquellas sin falta, ni empecho alguno.

Iren, encomendamos al dicho Ilustrissimo Principe el Ilustre, e muy Reverendo Arçobispo de Zaragoza, e de Valencia, Don Alonso de Aragon, nuestro fijo, para que lo aya de honrar en todo, è procure; è entienda en beneficiarlo en su acrescentamiento, que todo lo que con èl ficiere, serà muy bien puesto; porque allende de ser nuestro fijo, es persona que por si lo mereçe, y de quîe se podrà mucho aprovechar, y ayudar para en lo que se le ofresciere de confiança en las cosas de sus Reynos, è Estado, que aquel no le faltará, è tiene prudencia, consejo, è saber para qualquier negocia-

ciacion,y mucha platica,y experiencia dello , por el cargo que ha mucho renido,y tiene de Nos de Lugarteniente general en los Reynos de Aragón; lo qual al dicho Ilustríssimo Principe nuestro nieto muy charamente,è con mucha voluntad le encargamos.

Item , porque todas las otras virtudes sin la Fè son nada,y en aquella nos salvamos,mandamos al dicho Ilustríssimo Principe nuestro nieto muy estrechamente, que siempre sea grande zelador,defendedor,y ensalzador de nuestra santa Fè Catholica,e ayude,è defienda,è favorezca la Iglesia de Dios , è trabaje en destruir, è extirpar con todas sus fuerças la heregia de nuestros Reynos, e Señoríos eligiendo, e constituyendo para ello Personas,e Ministros buenos, è de buena vida , e consciencia,que reman a nuestro Señor Dios,e fagan la Inquisicion justa,e devidamente a servicio suyo,y ensalzamiento de nuestra santa Fè Catholica: e asibien tenga muy gran zelo a la destruicion de la secta Mahometica, y en quanto buenamente puidere trabaje en hazer guerra a los Moros, con que no la faga con destruicion, è grande daño de sus subditos,e vassallos.

Item,porque Nos tenemos Criados, e Servido-


dores, e Oficiales; así de nuestra Casa, como del nuestro Consejo, è Cancelleria, è de las pecunias de los nuestros Reynos de la Corona de Aragón, los quales en toda nuestra vida, así en tiempo de guerra, como de paz, y en tiempo de necesidades, como despues que reynamos, nos han bien, e lealmente servido, è Nos con nuestras necesidades no les avemos podido remunerar, ni satisfacer de sus buenos servicios, ante les quedamos en cargo, è amamos, è deseamos seã remunerados, è bien tratados, è por la muerte nuestra quedaràn tristes, y atribulados, è desconsolados: con la mayor aficion, è voluntad que podemos, al dicho Illustris. Principe nuestro nieto encargamos, aya por muy encomendados todos nuestros Criados, e Oficiales, è Servidores, y que los Cavallos, è otros Oficiales que agora nos sirven, así en nuestra persona, como en nuestro Consejo, è Theforeria, è Cancelleria de los dichos nuestros Reynos de la Corona de Aragon, è vivieren con Nos al tiẽpo de nuestra fin, aquellos mesmos sean rescitados, y sirvan los mesmos oficios que tienen de Nos en la dicha Casa de nuestra primogenita, e nieto, è sean por èl honrados, e bien tratados, aviendo siempre memoria que fueron nuestros, e sir-

vieron a Nos, satisfaciéndolos en quanto pudiere de los buenos, è leales servicios : Cà muy cierto somos, que asì como à Nos en nuestra vida nos han bien, e lealmente servido, asì serviràn à èl; y esto le encargamos muy charamente, porque será muy grande descargo de nuestra anima, e conciencia.

Este es nuestro vltimo testamento, è postrimera voluntad, el qual queremos que valga por derecho de testamento, è si no vale, ò valiere por derecho de testamento, queremos que valga por derecho de codecillo, ò de qualquier vltima voluntad otra, q segun derecho, ò en otra qualquier manera podria valer, como esta sea nuestra vltima, è determinada voluntad, è no otra, en la qual nos afirmamos. De lo qual otorgamos, è hacemos, è firmamos esta dicha, y presente nuestra carta de testamento, è postrimera voluntad, en la forma yà dicha, por ante Miguel Velazquez Clímète nuestro Prothonotario, Secretario, è Notario publico por todos nuestros Reynos, è Señorios; al qual mādamos, q preseres por testigos los de suso nōbrados, para esto llamados, è rogados, lo testifique, y que los dichos testigos vean como Nos lo firmamos de nuestra propria mano; al qual dicho

nuest-

nuestro Prothonotario mandamos, que no publique, ni lea delante los dichos testigos, ni en otra parte el dicho testamento, fasta que nuestro Señor oviere dispuesto de Nos, è que estonces lo lea, è publique en presencia de nuestros Testamentarios que se hallaren presentes. Fecho fue aquesto en el Lugar de Madrigalejo, en la Casa de los Frayles del Monesterio de Guadalupe, à donde su Alteza posava, Martes à veinte e dos dias del mes de Enero del año del Nacimiento del nuestro Salvador Iesu Christo de mil e quiniètos è diez e seis: è de sus Reynos; à saber es, de Sicilia allède el Pharo año xxxxjx. de Aragon, è de los otros xxxvij. de Sicilia aquende el Pharo, y de Hierusalem xliij. è de Navarra v.

Sig  no de NOS D.FERNANDO, por la gracia de Dios Rey de Aragon, de Navarra, de las dos Sicilias, de Hierusalem, de Valencia, de Mallorca, de Cerdeña, è de Corcega, Conde de Barcelona, Duque de Athenas, è de Neopatria, Conde de Rosellon, è de Cerdaña, Marques de Oristan, è de Goceano, que el presente nuestro ultimo testamento, è postrimera voluntad, è todo lo en el contenido, como por el paresce, otorgamos, ha

zemos, è de nuestra propria mano firmamos, è con nuestro sello comun lo mandamos sellar; supliendo de nuestra cierta sciencia de plenitud de nuestra Real potestad absoluta de leyes, de que para esto vlamos, qualquier defecto, è comission, que segun derecho, Fueros, è otros vsos, è observancias qualesquier, que en este dicho testamento por ventura oviere: las quales no obstantes, queremos que este dicho testamento, è lo en èl contenido siempre sea firme, è valedero.

YO EL REY.

Testigos que fueron presentes, llamados, è rogados, que vieron, è oyeron como el Rey nuestro señor firmò de su propria mano el presente testamento, e dixo ser su testamento, e postrimera voluntad, en la qual se afirmava, e queria que assi se cumpliesse, e mandò que luego se cerrasse, e sellasse con su sello, e no se publicasse hasta despues de dias suyos; los quales como testigos se firmaron de sus nombres con proprias manos, e pusieron los sellos de sus armas, los Ilustres, e muy Reverendo, Nobles, e Magnificos, Don Fadrique Enrriquez, Almirante de Castilla, Conde de Modica, Don Bernaldo de Roxas, e de Sandoval,

Ma-

Marques de Denia, Mayordomo mayor, D. Fadrique de Portugal, Obispo de Sigüenza, Moss. Luys Sanchez, Thesoroero general, Iuan Velazquez, Contador mayor, Don Pedro Sanchez de Calatayud, Camarlengo, e Moss. Martin Cabrerro, Camarero, e del Consejo de su Alteza.

Sig. ✕ no de mi Miguel Velazquez Clemente, Prothonotario, y Secretario del dicho Serenissimo, y Catholico Rey nuestro señor, y por auctoridad de su Alteza, y de la Serenissima señora Reyna de Castilla, Notario publico en todos sus Reynos, y Señorios, que al otorgamiento, è firma del dicho ultimo, y presente testamento, por el dicho Rey nuestro señor fecho, en vno con los dichos testigos de arriba nombrados presente fuy, y lo vi al dicho Rey nuestro señor de su propria mano firmar, y assi bien à los dichos testigos, y por mandado, è requerimiento de su Alteza lo rescivi, y testifiqué, y parte del de mi propria mano escrivi, y lo otro escribir fizé en estas quatorce fojas de pergamino, inclusa la presente, y cerré: Consta de rasos, y enmendados en la x. linea de la primera plana de la tercera foja, donde dize, mon amado; y en la primera linea de la primera plana de la quarta foja; y en las xx. è xxj. lineas de la primera plana de la x. foja, y porque en el entretanto que el dicho Ilust.
eris.

trifissimo; y en la vj. linea de la segunda plana de la xij. foja, lo praceydo dellas.

Dominus Rex mandavit mihi
Michaeli Velazquez Clemente.

Sig ✠ no de mi Alonso de Soria, Lugarteniente del Prothonotario del dicho Rey nuestro señor, y por las autoridades de su Alteza, y de la dicha Serenissima Reyna, por todos sus Reynos, y Señorios, publico Notario, que a la firma del dicho testamento, juntamente con los testigos, Prothonotario y Notario, arriba nombrados, presente suyo; y fago fee, que el dicho Rey nuestro señor mandó al dicho Prothonotario rescivir, y testificar el dicho presente suyo testamento, y no embargante que por aquello lo fiziesse su testamento, dispensando acerca dello, si, y en quanto fuere menester, de poderio Real absoluto.

Sig ✠ no de mi Miguel Cabrero, Escrivano, Solicitador de los Serenissimos, è muy poderosos Reyna, è Rey nuestros Señores, y Notario publico por la auctoridad Real en todos sus Reynos, è Señorios, que la presente copia del original ultimo testamento del Serenissimo Catholico, è muy poderoso Rey nuestro señor de gloriosa memoria en estas quinze fojas de papel inclusa la presente, por

ma-

mano agena escrita, saquê, y con el dicho original lo mejor que pude la comprobê; y para que en todas partes se le dê entera fê, con mi acostumbrado signo de la arte de Notaria la signê, en testimonio de verdad: con rasos, ê enmêdados, donde se lee, en la j. y ij. plana de la vna foja, encarnar, se sigue, nuestros; y en la segunda plana de la dos foja, Principe; y en la j. plana de la iiij. foja, tretas, tretas, tretas; y en la vna plana de la v. foja, ocurrido; y en la dos plana de la vj. foja, peligros; y en la ij. plana de las vij. foja, se dê, y entregue por los dichos nuestros Testamentarios; y en la j. y ij. plana de la viij. foja, valen complimiento, residuo, nuestro; y en la j. plana de la viiiij. foja, señaor; y en la ij. plana de la xij. foja, la mesma; y en la ij. plana de la xiiij. foja, obtenimiento: y con sobrepuestos en la ij. plana de la j. foja, enemigos, señaor; y en la vna plana de la iiij. foja, de las tretas, y Notario; y en la j. y ij. plana de la vj. foja, lo ayan a pagar de Santa Cruz, de la Orden de Santo Domingo, del Monesterio de San Hieronymo, y del Monesterio, y de la preciosissima sangre que en ella por nuestra redempcion derramâ; y en la j. y dos plana de la vij. foja, señaor, allende, y ordeno los dos; y en la j. y ij. planas de la viij. foja, Tarrega, mas, y respecto, presente testamento; y en la plana de la viiiij. foja, rogado, y encargando al dicho Illustriss. Principe Don Carlos nuestro nieto; y en la j. plana

na de la xj. foja, muy; y en la j. y ij. planas de la xij. foja, y que se le acordará del amor, que la dicha Serenissima señora Reyna Doña Isabel nuestra muger, ad-
ministrare; y en la j. plana de la xiiij. foja; dedicar, censa-
les, y cosas de nuestra Camara, como avemos dicho, de que
haziamos cuenta; y en la j. plana de la xiiij. foja, bien;
Cancelleria, y que los Cavalleros, y otros Oficiales nues-
tros susodichos; y con lineaturas en la j. y dos planas de la
vj. foja, entre Santiago, y de los; y en la j. y ij. planas de
la viij. foja, entre pecoras, tres mil, y las suso, y pecoras,
y de las tretas; y en las j. y ij. planas de la viij. foja, en-
tre nuestro, y nieto, lo que, y remitimos; y en la ij. plana
de la ij. foja, entre de los, y Audiencias; y en la ij.
plana de la xiiij. foja, entre muger, y del; y
en la vna plana de la xv. foja, entre
(ello, y no se.
(: : :)

F I N.

